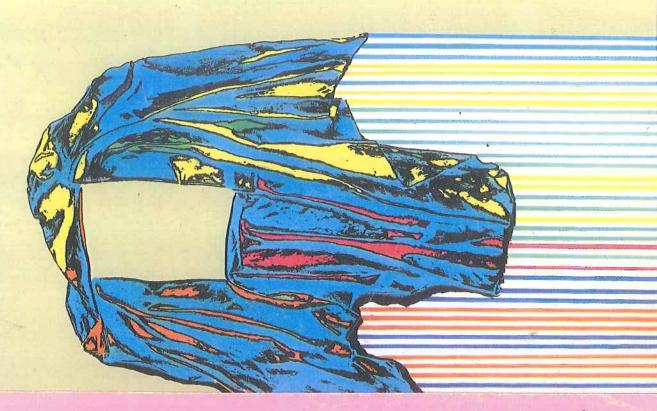
## TOMÁS CALVO BUEZAS

# EL RACISMO QUE VIENE



### V PREMIO DE INVESTIGACIÓN SOBRE BIENESTAR SOCIAL,

convocado por el Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología, en colaboración con el Ministerio de Asuntos Sociales



#### ÍNDICE

Constitución española, art. 14	15
NICA: TAMBIÉN ESPAÑA	17
La Europa del miedo y del racismo: ¿Vuelven los viejos demonios?	18
España: ¿El racismo que viene o el racismo que no se ha ido?	31
La Europa de la hospitalidad y de la solidaridad: también España	51
PARTE PRIMERA	
OTROS PUEBLOS Y CULTURAS: RECELO Y FASCINACIÓN POR LO EXTRAÑO	
CAPÍTULO 1. RELACIONES INTERÉTNICAS: PREJUICIOS Y	
TOLERANCIA	67
1.1. ESCUELA Y RACISMO: HABLAN PROFESORES Y ALUMNOS	67
1.2. Preferencias por países: Visitar y vivir	73
1.3. Tolerancia, recelo y rechazo étnico en los profeso-	<b>PP</b> 0
RES ¿CON QUIÉNES NOS MOLESTA RELACIONARNOS?	79
<ul><li>1.4. Los prejuicios de los alumnos: Gitanos, judíos y moros.</li><li>1.5. Casarse con extraños: Luz roja a los gitanos</li></ul>	87 93
1.5. Casarse con extraños: Luz roja a los gitanos	93
CAPÍTULO 2. TESTIMONIOS DE PROFESORES: ACEPTACIÓN	
Y RECHAZO	99
2.1. EL DISCURSO UNIVERSALISTA: TODOS SOMOS IGUALES	. 100
2.2. RECHAZO A «CONDUCTAS», Y NO A GRUPOS ÉTNICOS: LA LE-	4.00
GITIMACIÓN DEL PREJUICIO	103
2.3. Casarse con extraños: Tres problemas	108 111
2.4. PREJUICIO DIFUSO: EXPLICACIONES MANIFIESTAS	111
19g ,	
PARTE SEGUNDA	
DEL PREJUICIO AL RACISMO MILITANTE	
Capítulo 3. EXPULSAR A LOS GITANOS DE ESPAÑA	115
3.1. EL APARTHEID GITANO	116
3.2. EXPULSAR A LOS GITANOS COMO EN LOS VIEJOS TIEMPOS	119

3.3. 3.4.	¿ESTÁ CRECIENDO EL RACISMO EN ESPAÑA?	125
	LOS GITANOS ROBAN, NO TRABAJAN Y NO QUIEREN INTEGRAR- SE: POR ESO ESTÁN MARGINADOS	131
3.5.	EL MITO DE LA SUPERIORIDAD DE LA RAZA BLANCA: INDIOS SALVAJES	134
Capítul	o 4. TESTIMONIOS: ¿RACISMO A LA ESPAÑOLA?	141
4.1.	RACISMO DURO: LOS GITANOS, «CORRUPCIÓN PARA OTROS	
	CIUDADANOS»	142
4.2.	MARGINACIÓN GITANA: ¿LA SOCIEDAD PAYA CULPABLE?	145
4.3.	AUTOMARGINACIÓN: LOS GITANOS NO QUIEREN INTEGRARSE.	147
4.4.	SUBDESARROLLADOS, MACHISTAS, NO CIUDADANOS	151
	PARTE TERCERA	
	MINORÍAS ÉTNICAS Y ESCUELA	
	.o 5. ESCUELA Y GITANOS: CONFLICTOS Y SOLU-	na i saran
CIO	에서 발표하다는 그는 이번 그는 그는 그는 그는 그는 그는 그는 그는 그를 하지 않아요요요요요요요요요요. 그는 그를 그를 그를 가득하지 않아지는 그는	161
5.1. 5.2.	DIVISIÓN DE POSTURAS EN LOS CONFLICTOS ESCOLARES ¿LOS GITANOS SON CULTURALMENTE TAN DISTINTOS DE LOS	161
	PAYOS?	169
5.3. 5.4.	EL PUEBLO GITANO COMO TEMA EN LAS AULAS	175
	TERNIDAD HUMANA	182
	o 6. HABLAN LOS MAESTROS: ILUSIÓN Y DESEN-	
CAN	VTO	189
6.1. 6.2.	EL PROBLEMA ESCOLAR GITANO: ¿A QUÉ SE DEBE? SOLUCIONES Y TIPO DE ESCUELA: ¿SEGREGADA, PUENTE O	190
	NTEGRADA?	192
	Experiencia escolar con gitanos: Ilusión y desencanto. La escolarización gitana: Camino largo, difícil, com-	197
	PLEJO Y CONFLICTIVO	201
6.5.	La escolarización gitana: Misión irrenunciable, tarea	
	DE TODOS	206
	PARTE CUARTA	
	SOLIDARIDAD, UTOPÍA Y REALIDAD	
	o 7. ¿EL PROFESORADO ESPAÑOL ES RACISTA?	
	EJUICIO Y SOLIDARIDAD	211
7.1.	EN RESUMEN, ¿ES RACISTA NUESTRO PROFESORADO? ¿Y LOS	
	ALUMNOS?	216
7.2.	Conclusiones	219
	7.2.1. Relaciones interétnicas	219
	7.2.2 Xenofobia v racismo	222

	7.2.3. 7.2.4. 7.2.5.	Marginación y estereotipos antigitanos	223 224 224
		PARTE QUINTA	
-	D 1 C1		,
EL	RACI	SMO, PLANTA DE TODOS LOS CAMPOS	>
CAPITUL TIPO 8.1.	OS Y CA	ARIACIONES EN LAS RESPUESTAS, SEGÚN ATEGORÍAS DE PROFESORES Y ALUMNOS IONES INTERÉTNICAS: PREJUICIOS ANTE OTROS PUE-	229
0.1.		CULTURAS	231
		Viajar y vivir con extraños: Variaciones según categoría de profesorado	231
		A) Preferencias de los profesores para visitar otros países	231
	0.1.2	B) Preferencias de los profesores para vivir con buen trabajo en otros países	234
	8.1.2.	Relacionarse y casarse con extraños: Variaciones según categorías de profesorado	237
	1	A) Distancia social en las relaciones interétnicas.	238
		B) Rechazo a gitanos, moros y negros	238
		C) Casarse con personas de otra raza, religión,	
		clase y nacionalidad	243
	8.1.3.	D) Casarse con gitanos, harina de otro costal .  Relacionarse y casarse con extraños: Variaciones	245
	0.1.0.	según categorías de alumnado	245
		A) Recelo de los escolares a relacionarse con	
		extraños	248
		<ul> <li>B) Recelo de los alumnos a convivir con gitanos .</li> <li>C) Casarse con personas de distinta raza, religión, clase y nacionalidad: Variaciones en el alum-</li> </ul>	249
		nado	252
8.2.	RACIS	MO MILITANTE: EXPULSAR A LOS GITANOS DE ESPAÑA .	253
	8.2.1.	Expulsarles de España	253
	8.2.2.	. [12:18] 보고 19:18 [12:18] 12:18 [13:18] 12:18 [13:18] 13:18 [13:18] 13:18 [13:18] 13:18 [13:18] 13:18 [13:18]	257
	8.2.3.	El «apartheid» gitano: Barrios para ellos solos	257
	8.2.4.	Conciencia del racismo en España	258
	8.2.5.	Autoconfesión de prejuicio	259
	8.2.6.	¿Está creciendo el racismo en España?	260
	8.2.7.		
		tienen la culpa	260
	8.2.8.	La superioridad de la raza blanca, indios salvajes y	
		narcisismo español	263
8.3.	Escue	ELA Y GITANOS: CONFLICTOS Y SOLUCIONES	266
	8.3.1.	Conflictos en las aulas: ¿Escuelas segregadas?	266
	8.3.2.	(#) (#) (#) (#) (#) (#) (#) (#) (#) (#)	269
	8.3.3.		
- 5		la solidaridad humana	270

#### EL RACISMO QUE VIENE

8.4.	SOLIDARIDAD UNIVERSALISTA Y ETNOCENTRISMO LOCALISTA .	270
	8.4.1. ¿A quiénes preferentemente ayudarías? ¿Blancos o	
	negros? ¿Moros o cristianos?	273
	8.4.2. ¿Acoger a los refugiados? Tenemos «nosotros» mu-	077
0.5	chos parados	277
8.5.	Conclusiones a las variaciones según categorías: El	278
	RACISMO, PLANTA DE TODOS LOS CAMPOS	2/0
	APÉNDICE METODOLÓGICO	
MUE	STRAS Y CUESTIONARIOS DE LAS ENCUEST	AS
	cuesta a los profesores	287
II. En	cuesta a los alumnos	308

#### **AGRADECIMIENTOS**

Quiero dejar constancia de mi sincero agradecimiento a cuantas institucionnes y personas han hecho posible la realización de la presente investigación. A la Dirección General de Acción Social del Ministerio de Asuntos Sociales y a la Junta de Gobierno del Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. Al Jurado que, por unanimidad, me concedió el Premio de Investigación sobre Bienestar Social, compuesto por Miguel Angel Ruiz de Azúa, Patrocinio de las Heras, Teresa de Benavides, Juan Salcedo, Manuel Navarro, María Jesús Miranda, Ramón de Marcos y Alberto Redondo. Mi principal y continuo colaborador ha sido José Martín Buenadicha, quien coordinó el equipo de responsables de zona y encuestadores, consultó fuentes secundarias y, junto con la ayuda técnica estadística de Darío Sánchez Villar, participaron en la elaboración de la muestra y tratamiento de datos. Mis agradecimientos a los coordinadores de zona, directores de Centros Escolares y profesores, que alentaron y colaboraron en la encuesta; singularmente, a Cecilia Arana, Miguel Angel Sánchez, Montse Soler, Ramón Bermúdez, Montse Lorente, David López, Elvira de Ávila Lucas, Victoria y Paquita, Pedro Núñez (q.e.p.d.), Pepi Moreno, Andrés Martín, Fernando Recio, Luis Romero, José Adrián García Rojas, María Eugenia Marrero, Ana Rivas, Marcos Gutiérrez, Juan Díaz, Cecilio Martín, Ana Flor Dávila, José Luis Matute, Petra Mendo, Nemesio Frutos, Félix Gudiel, Andrés Sánchez Jiménez, Félix González Merino, Diego Martín Ciudad, Ana María Quilez, Gracia Dueñas, Julián Palencia, Jesús Serrano, Inmaculada Martín, Antonio Matute, Luis Martín B., Diego Cáceres, Jesús Mendo, Josefa Durán, Purificación Sánchez B., Jesús Castro y Dorita, Rufo González, Consuelo Sánchez, Beatriz de la Torre, Dolores Sixto, María del Mar Pernas, Emilio Rodríguez, Nieves Herrero, J. Ramón Sarasa, María Gema Berasain, Ana Franco, José María Uribe, María Ángeles Goicoechea, Mercedes Alcañiz, Arturo Damián, José Antonio Beltrán, José Ignacio Alonso, María Ángeles Molpeceres, Mari Carmen Polo, José Luis Calvo, Francisco Lobo, María Ángeles Vela, José Antonio Rosón, Amadeo Corral y Luis Ribera. ODEC-UNITEC procesó los datos, Gisleno Fernández realizó las gráficas y Patricio Rojas mecanografió el manuscrito. A todos, mi sincera gratitud.

«La Them serseni, kamelandoj childar la barsani, la li thaj la techaripén thaj nomindar o mishtipén e sode de gavillelan an darakipén e sun krajeski, priznasarela sun oropendi e:

Shimerar la satgivaripén demokratisari andré e la Krisipén thaj e as liré chomaró and jekh porunko orrixó

thaj chifrumesko Krisako.

Silnar jekh Chim e Sokró so atrogiparele o chukni e la lisar disharipén

e la oropendí gavesko.

Rakhar and saré le sersené thaj gae e Sesé an o loxelaripén e la sokré tchamardé, lengo laxaripé thaj siskabalipé shibé ta pardipé.»

KRISIPEN SERSENI, angloyurno.

«Le sersené sinelan timuñé ángla la liri, bi so shtisarele anglamolar kaveripén sogódi godsverepén e bearipén, tchel, ben, skranko, mizilipén ó varesavó averí rishipén ó rishi manushesko ó chifrumesko.»

Krisipen Serseni, artibulí 14. Lengua romano-kaló. «La Nación española, deseando establecer la justicia, la libertad y la seguridad y promover el bien de cuantos la integran, en uso de su soberanía proclama su voluntad de:

Garantizar la convivencia democrática dentro de la Constitución y de las leyes conforme a un orden económica y social justo.

mico y social justo.

Consolidar un Estado de Derecho que asegure el imperio de la ley como expresión de la voluntad popular.

Proteger a todos los españoles y pueblos de España en el ejercicio de los derechos humanos, sus culturas y tradiciones, lenguas e instituciones.»

Constitución Española, preámbulo.

«Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.»

Constitución Española, artículo 14.

#### INTRODUCCIÓN

#### LA EUROPA MULTICULTURAL Y PLURIÉTNICA: TAMBIÉN ESPAÑA

Uno de los fantasmas que recorre Europa, y que a España está comenzando a llegar en salpicones, es el fantasma de los llamados nuevos bárbaros; es decir, la llegada y presencia masiva en Europa de inmigrantes del Tercer Mundo, con otro color-lengua-religión-cultura, distinta a la mayoritaria occidental. Este fenómeno está produciendo en algunos sectores una reacción de miedo y un auge del racismo, que es instrumentado, a

veces, por algunos partidos políticos.

Veinte millones de emigrantes viven en los países europeos, siendo ya muchos de ellos ciudadanos; pero lo significativo es señalar que un 40 por 100 de ellos provienen del Tercer Mundo, dentro de un amplio y variopinto mosaico de orígenes nacionales, continentales, raciales, religiosos, lingüísticos y culturales, lo cual está generando un proceso de creación de ghettos y de minorías étnicas dentro del tradicional paisaje europeo, dado que la anunciada asimilación y el pregonado mito del melting pot no ha funcionado eficazmente ni en América del Norte ni en Europa. En la CEE se da la cifra oficial de 13 millones de inmigrantes, lo que representa un 5,37 por 100 de los 270 millones que viven en la Comunidad. Casi el 90 por 100 de estos inmigrantes se concentran en Alemania, Francia e Inglaterra.

El problema, que el fenómeno anterior lleva consigo, es la creciente ola de conflictos étnicos-raciales en el espacio social europeo, sobre todo en las grandes ciudades como Berlín, Londres, París y Bruselas. Se está desatando una incipiente y peligrosa epidemia de racismo, xenofobia e intolerancia ante lo diverso y diferente. Y la emigración económica proveniente del Tercer Mundo hacia las antiguas metrópolis imperiales, así como el número de refugiados que buscan asilo, no solamente no está decreciendo, sino que es previsible que aumente en las décadas venideras: en el año dos mil tendremos más tercer-

mundistas entre nosotros que ahora, y es posible que crezca el nacionalismo fatuo y la conflictividad étnica, con un alza del racismo militante, aunque sea en sectores minoritarios, pero

muy peligrosos.

España se ve afectada también por estos nuevos fenómenos europeos. Como país emisor de emigrantes económicos, nuestros compatriotas en Europa están notando una creciente y subterránea corriente de actitudes de recelo y desprecio hacia ellos, como «extranjeros y diferentes». Por otra parte —y principalmente—, dentro de España está creciendo la llegada de emigrantes del Tercer Mundo, notando un auge en las actitudes de insolidaridad, y, a veces, de racismo, hacia los extranjeros. Existe, además, nuestra tradicional distancia prejuiciosa ante los gitanos. Los medios de comunicación nos revelan frecuentemente la hostilidad frente a colectivos de gitanos, negros, marroquíes, y otras minorías étnicas asentadas entre nosotros. El recelo ante los sudacas y otros latinoamericanos contrasta con la exuberancia de la parafernalia publicista del V Centenario del Descubrimiento de América.

Una democracia es el triunfo de las mayorías, pero la piedra de toque de una verdadera sociedad democrática es el respeto a las minorías, sean éstas políticas, religiosas, raciales o culturales. La sociedad presente, y más en el futuro, será un mosaico plural y complejo de etnias, conviviendo en un espacio común y con unas reglas fundamentales comunes. Es preciso que los niños aprendan desde la escuela a convivir con personas de otras razas, etnias y religiones, respetando a las minorías y fomentando la tolerancia y solidaridad. Lo contrario es criar polluelos de cuervos con entrañas de prejuicios, xenofobia y racismo. La sensibilización sobre estas cuestiones es una de las finalidades de esta publicación, y una de las posibles aportaciones de la antropología aplicada.

## LA EUROPA DEL MIEDO Y DEL RACISMO: ¿VUELVEN LOS VIEJOS DEMONIOS?

Un nuevo nacionalismo europeo se está gestando, con todas las ambivalencias que tal síndrome lleva consigo, junto a los vientos eufóricos de una Europa sin fronteras, abierta a los «otros» europeos, nuestros próximos y compañeros de una historia y cultura común occidental. Como todo nacionalismo, una de sus posibles secuelas negativas es la cerrazón etnocéntrica, el sentimiento de superioridad y desprecio ante el extraño, que en circunstancias especiales puede llegar a convertirse

en xenofobia y racismo, e incluso, a veces, en persecución exterminadora. En la Europa actual los residentes y emigrantes del Tercer Mundo están siendo percibidos y visualizados por algunos grupos como los «otros extraños», potencialmente peligrosos y amenazadores. ¡Europa para los europeos! Este oscuro y difuso aspecto de la «Europa comunitaria» ha sido captado por los medios de comunicación social, que de forma intermitente despiertan nuestra atención con títulos como los siguientes, elegidos como un modesto botón de muestra: «Crecen en Europa el odio racial y la violencia contra los inmigrantes de color» (El País, 13-4-86); «La inmigración, una dimensión nueva del siglo XXI europeo» (El País, 22-3-86); «Los vientos del racismo en Europa» (El País 30-12-87); «Racismo: los árabes quitan el sueño a los racistas francesess, la ola de xenofobia alemana se centra contra los turcos, los negros son los parias de la sociedad de bienestar británico» (Revista Cambio 16, 7-4-86); «Tres millones profesan en Francia la religión islámica: la pugna entre musulmanes y racistas franceses adquiere un nuevo vigor en vísperas de las elecciones» (El País, 10-1-88); «Europa y las barreras» (editorial, El País, 8-11-88); «Siete magrebíes muertos y varios heridos, entre ellos algunos niños, en un atentado racista en París» (El País, 27-8-89). Y así podíamos citar muchos más, y de otros periódicos. «Los musulmanes logran ganar en Francia la guerra del velo» (El Independiente, 27-10-89); «La peste racista. La cara sucia de Europa» (El País, 2-11-89). Impresionante es el documental televisivo «Cabeza de turco» sobre los prejuicios raciales y la explotación económica de esta etnia en Alemania, hecha por el periodista Günter Wallaff, y proyectada en la Televisión española el 9 de noviembre de 1987.

Una muestra de la resonancia que este problema está cobrando fuera de sus propias fronteras es el dato que la prestigiosa revista internacional *Newsweek* dedicara el número 6 de febrero de 1990 al problema de los inmigrantes en Europa, con títulos tan significativos como el siguiente: «The Uprooted, Europe's Inmigration Panic». Y el reportaje lo titulaba así: «Uninvited Guest: Western Europe greet, a new tide of inmigrants whith a blend of anxiety, rejection and panic». Parece como si los norteamericanos quisieran recordar ahora la «incomprensión europea» con los problemas que ellos tienen con los negros y los hispanos. Hace referencia especial a los mexicanos y a nuestros «mojaditos» e intermediarios «coyotes» (estas palabras las usa en castellano, no inglés) para referirse a nuestras costas mediterráneas, al «Porous South» y al «Plasic Sea».

Más importantes que las noticias son los hechos, las cotidianas discriminaciones de los extranjeros en el espacio interior europeo, a la vez que la progresiva ola de prejuicios y de xenofobia contra ellos, como han puesto de manifiesto algunos fenómenos políticos, como es el caso de algunas elecciones democráticas. Primero, fue JEAN-MARIE LE PEN, que se presentó en 1986 como salvador de *Francia*, propugnando la expulsión de los emigrantes, llegando a obtener significativos porcentajes en las elecciones locales, exactamente 2.700.000 millones de votos. En Suecia, el pueblo de Sjobo sometió en septiembre de 1988 a referéndum la expulsión de los inmigrantes. En Austria surge un Le Pen austriaco en los comicios locales de marzo de 1989, Jörg Haider, un líder con 39 años de la extrema derecha. Sería, sin embargo, en las elecciones de Alemania, las que descubrirían los rescoldos fascistas de los viejos demonios. Primero, fueron las elecciones, en enero de 1989, al Parlamento de la ciudad de Berlín, donde el Partido de los Republicanos, de marcado carácter racista, logró el 7,5 por 100 del los votos, lo que le supuso 11 diputados. Algunos ingenuos analistas políticos lo calificarían como un mero triunfo «localista», sin mayores consecuencias para la política general alemana. Pero ya entonces muchos vieron la gravedad del problema, y así miles de berlineses, el 30 de enero de 1989, se lanzaron a la calle en protesta ante el éxito electoral de la ultraderecha; y algunos perspicaces observadores extranjeros dieron la voz de alarma ante el «retorno de los brujos», puesto de manifiesto en los 90.000 votos neonazis de las elecciones berlinesas, que devolvían a la política alemana el fantasma hitleriano, e ideas, como las del Partido Republicano, con lemas de «mano dura y xenofobia». Su líder, Franz Schoenhuber, antiguo voluntario de la Waffen SS., decía, y nadie le creía, que «no habrá quien nos pare». Ulteriores elecciones regionales y locales, en Austria y Alemania en marzo del 89, demostraron el alza de votantes a los partidos, que centraban parte de su campaña en la xenofobia contra los extranjeros.

En el Congreso de los Republikaner de enero de 1990 Schöenhuber llamaría mentiroso al presidente de la comunidad judía, atribuyó de nuevo los males del país a los inmigrantes, a la vez que proclamaba: «¡Alemania, una sola patria!», exigiendo la vuelta a las fronteras alemanas de 1937, intentando arrebatar a Polonia una cuarta parte de su actual territorio. También en otros países europeos hay movimientos y grupos organizados de extrema derecha, con tintes xenófobos y racistas, como el Front de Jeunesse, el De Vlaamse Militanten Orde (VMO) de Bélgica, el partido nazi Worl Union of Bational So-

cialists de Dinamarca, el Movimiento Nacionalista Unificado (ENEK) de Grecia, el Nationale Europese Soziale Bewegining y el Nederlandse Volksunie de Holanda, y el partido italiano MSI, que en su último Congreso eligió como líder al hombre duro Pino Rauti, cuyo primer acto tras su elección fue llevar flores a la tumba de Mussolini y declarar que pretende ofrecer

«un futuro al pasado glorioso fascista».

La campanada vendría en las elecciones al Parlamento Europeo en junio de 1989, en que el Partido Republicano obtuvo casi un 8 por 100 de votos (un 15 % en Baviera), ganando 6 escaños. Otros partidos, de corte ultraderechista, obtuvieron también un avance en Bélgica, Holanda y Francia, además de en Alemania, consiguiendo entre todos 22 escaños en el Parlamento Europeo, superando los 16 que tenían en las elecciones de 1984. En septiembre de 1989, el Partido ultraderechista de Noruega, Partido del Progreso de Carl I. Hagen, triplicó sus votos en las elecciones parlamentarias, obteniendo un 13 por 100 y convirtiéndose en árbitro para la formación de gobierno. Ya comienza a hablarse de la Înternacional Xenófoba, con la agrupación de Partidos como el Frente Nacional de Le Pen en Francia, National Front de Inglaterra, MSI de Italia, Partido Republicano de Alemania, y otros del mismo signo en Suiza, Noruega, Holanda, Francia, sin excluir a España. El 11 de enero de 1990 se celebraba en Madrid la cumbre de la internacional ultraderechista europea, participando, entre otros, los eurodiputados en Estrasburgo Jean-Marie Le Pen, Jean-Marie Le Chavalier y Wolf York, de la Secretaría del Grupo de Derechas Europeas. El tema central fue el de los inmigrantes en la sociedad europea.

A finales de agosto de ese mismo año 1989 se celebró, en Bruselas, un Congreso neo-fascista, con 50 representantes de los grupos de extrema derecha europea, pronunciándose a favor de la expulsión de los extranjeros no europeos, pidiendo la deportación a sus países de origen. En Alemania algunos de estos colectivos neo-nazis han puesto de moda unos vídeo-juegos, que regalan a los niños, que consisten en la caza y captura de extranjeros turcos, los cuales deben ser, técnica y eficazmente, eliminados. En julio de 1989 grupos neonazis organizaron en Londres conciertos de rock para simpatizantes, intercalando la música con discursos fascistas, asistiendo jóvenes de Francia, Bélgica, Alemania e incluso algunos del Ku-Klux-Klan norteamericano. En Valencia se ha abierto en otoño del 89 un pub nazi bajo el nombre de Lili Marleen, adornado con emblemas fascistas y poniendo música de marchas militares de la segunda guerra mundial, y al que acuden jóvenes con sus brazaletes de cruz gamada, botas negras y camisas pardas. Más serio es pasar a los hechos violentos, como sucedió en Lisboa el 28 de octubre del 89, en que una banda de jovencitos neonazis asesinó a puñaladas a un líder del partido izquierdista PSR.

Es preocupante la acción de estos grupos minoritarios, que son, pública y ferozmente, xenófobos y racistas. Pero también es preocupante y peligroso -aunque su apariencia formal pública sea muy distinta— ciertas políticas de los Gobiernos Europeos ante los extranjeros, endureciendo su disponibilidad anterior de acogida y solidaridad, particularmente frente a los emigrantes del Tercer Mundo. Una significativa muestra de este recelo está en el cambio de la actitud gubernamental ante los refugiados políticos, que si en la posguerra Europa mostró una cara de generosidad y apertura, ahora se muestra temerosa y cicatera en la concesión de asilo, por miedo a la llamada «invasión tercermundista». De los 14 millones existentes de refugiados en el mundo, Europa tiene acogidos 711.500, mientras que América 1.792.100, África 4 millones, y Asia cinco millones y medio; es decir, en Europa están asilados únicamente un 5 por 100 de los refugiados del mundo. «La opinión generalizada en el Reino Unido —comenta un miembro del Consejo Británico de Refugiados— es que cuanto menos gente de color entre en el país, más fácil será lograr buenas relaciones raciales». Y en ese mismo sentido el director del Centro de Documentación para Refugiados en Francia, hace notar que «los Gobiernos Europeos temen una invasión del Tercer Mundo», siendo urgente crear de nuevo en Europa —según un dirigente de la ECRE- «el estado de ánimo que teníamos después de la segunda guerra mundial, que cuando veíamos a alguien tratando de huir de una alambrada, nos parecía una situación heroica y acudíamos en su ayuda».

Hoy las «alambradas» europeas están terminando de resquejabrarse, el fantasma del comunismo ha dejado de operar como incitación a la apertura de fronteras; y, lo que es más importante, las grandes riadas de refugiados son fugitivos de hambrunas y guerras lejanas, con rostros, religiones, costumbres, lenguas, ideas y valores muy distantes a los «caseros europeos». Como certeramente señalaba un periódico el problema: «Los países ricos no quieren refugiados. Como consecuencia, el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) atraviesa una crisis financiera» (El Inde-

pendiente, 12-10-89).

Y si está creciendo la insensibilidad con los refugiados políticos, que huyen de las cárceles o muerte en sus países, ¿cómo podrá esperarse solidaridad y tolerancia con los emigrantes

económicos? De aquí la creciente ola de conflictos en todo el territorio europeo, incluso en países que se creían impolutos de racismo y xenofobia, como Italia y España. De ahí, la significación de la protesta organizada en *Italia*, en agosto de 1989, contra los *negros* norteafricanos, que en este país son unos 300.000, dedicados a la venta ambulante, y que son llamados «vucumprá» por su pronunciación defectuosa de *vuole compraree*. El hecho ha despertado una polémica, que ha enfrentado al Partido de la Democracia Cristiana y a la Iglesia católica. El Gobierno, asustado ante los miles de negros en la CE, alega que no son miembros de la Comunidad y que el desempleo sigue creciendo en Europa, mientras que la Iglesia ha empezado a hablar de «nuestros hermanos vucumprá», recordando la tradición cristiano-europea de la «cultura de la hospitalidad».

La guerra del velo en Francia conmovió a la opinión pública en el otoño de 1989. Un incidente, que podría haber pasado inadvertido, como era la expulsión de tres alumnas de un colegio público francés por llevar el pañuelo musulmán del chador, desencadenó una polémica que enfrentó a grupos políticos e ideológicos, participando en el debate organizaciones, partidos, sindicatos, medios de comunicación social e intelectuales de todas las ideologías. El asunto llegó al Gobierno, y el ministro de Educación ante el conflicto surgido lo envió al Consejo de Estado. El argumento al que recurrían los prohibicionistas del velo eran los defensores del «integrismo» laicista. La escuela laica es el bastión y el pilar de la Francia surgida de la recién celebrada Revolución de 1789. Incluso las organizaciones antirracistas francesas se dividieron, y así, mientras France Plus declaraba que el laicismo debe continuar siendo la columna vertebral de la libertad y de la democracia, y que, por tanto, hay que prohibir el uso de signos religiosos en la escuela, SOS Racisme defendía el «derecho a la diferencia», inclusive en ese espacio laico de la escuela.

Las feministas aprovecharon la ocasión para lanzar su discurso occidentalista de arremeter contra el velo, signo «de la opresión de la mujer». Dos diputados socialistas acudieron al Parlamento tocados con el *chador* en protesta por el uso del velo en los espacios públicos. Danielle Mitterrand, esposa del presidente, manifestó su aceptación del velo en las aulas, desaprobando esta opinión el 63 por 100 de los franceses. Los medios de comunicación social fueron pródigos en recoger el debate. *Le Figaro*, de 23 de octubre de 1989, en un editorial titulado «Miedo al *chador*», apuntaba que la cuestión de fondo es que este irrisorio asunto «ha hecho surgir bruscamente el tema de la integración de los musulmanes en la sociedad fran-

cesa. De ahí que las pasiones se hayan desatado. El Islam, segunda religión en Francia, merece un respeto... No hay más que un problema de integración». El Consejo de Estado francés zanjó el asunto positivamente para los musulmanes, pero en forma salomónica y ambivalente, declarando que el uso del velo en las aulas no es incompatible con el laicismo escolar, pudiéndose llevarlo siempre que su uso no se plantee como un acto de «provocación, proselitismo o propaganda» religiosa.

La prensa española se hizo amplio eco del suceso, tomando en su inmensa mayoría una postura del respeto a la diferencia musulmana. En algunos artículos de opinión, como el perspicaz de Fernando Sabater «Las hogueras de Voltaire» (El País, 9-12-89), se desenmascaraba el argumento falaz del laicismo trasnochado: «El laicismo ya no se enfrenta a un viejo poder oscurantista, sino a diferencias vitales... que a veces brotan de un trasfondo de marginación». Tras ese sano principio abstracto puede esconderse hoy la imposición de una determinada cultura occidental. Tajante y clara fue la postura de algunos medios de comunicación social, por ejemplo El País en su editorial «Los senos y el *chador*» (5-11-89), que entre otras cosas decía: «No parece congruente, en efecto, que una sociedad que acaba de inaugurar la moda del seno izquierdo desnudo pueda ser intolerante con el exceso de ropa. Pero el problema va más allá que la anécdota. La polémica y las opiniones tienen un punto de referencia, el *racismo* visto desde la cultura». Integrar no quiere decir dejar las costumbres de los inmigrantes y ser colonizados por los huéspedes: «Una sociedad que permita que las mujeres que lo deseen vayan con un pecho desnudo o dos, o todo lo demás, y otras lleven *chador*, será una sociedad libre. Lo demás son piruetas mentales en el falso nombre de la libertad».

Tampoco el *Este comunista* se ve exento de los conflictos étnicos, donde está teniendo lugar una explosión de identidades en forma alarmante y tumultuosa, causando incluso en algunas regiones consecuencias mortales. El centenar aproximado de nacionalidades y etnias, agrupadas, forzada y artificialmente, bajo una férrea burocracia centralizada soviético-rusa, están expresando abiertamente sus sentimientos nacionalistas y sus deseos de autonomía cultural. La *etnicidad*, categorizada por los teóricos como un *survival* de un pasado folklórico, o un epifenómeno superestructural que debía diluirse en las relaciones productivas de clase, ha renacido con toda pujanza, tanto en las sociedades capitalistas como en las comunistas. Y con el resurgir de lo étnico, su compañero político inseparable del «nacionalismo», la cara más opuesta a uno de los paradigmas

axiológicos fundamentales de la doctrina comunista, como es el «internacionalismo», clave en la ideología marxista del movimiento obrero. Como ha hecho notar Adam Schaff «las costuras del imperio soviético se deshacen como consecuencia de las tensiones entre distintas nacionalidades: Armenia, Azerbaiyán, Georgia, las repúblicas bálticas, Ucrania, las repúblicas centroasiáticas, y no hablemos ya de los países socialistas encabezados por Polonia». Pues bien, en el fondo de esos acontecimientos, de grave envergadura política, están presentes conflictos culturales, fruto de la dinámica estructural de la dominación de una etnia o nación frente a minorías discriminadas y marginadas, económica, política, lingüística y culturalmente. La etnicidad pone la sal y pimienta en los enfrentamientos, facilitando el resorte axiológico de los paradigmas de lucha e independencia, dando calor popular al discurso político, y remachando los argumentos justificadores de la ideología nacio-

nalista-independentista.

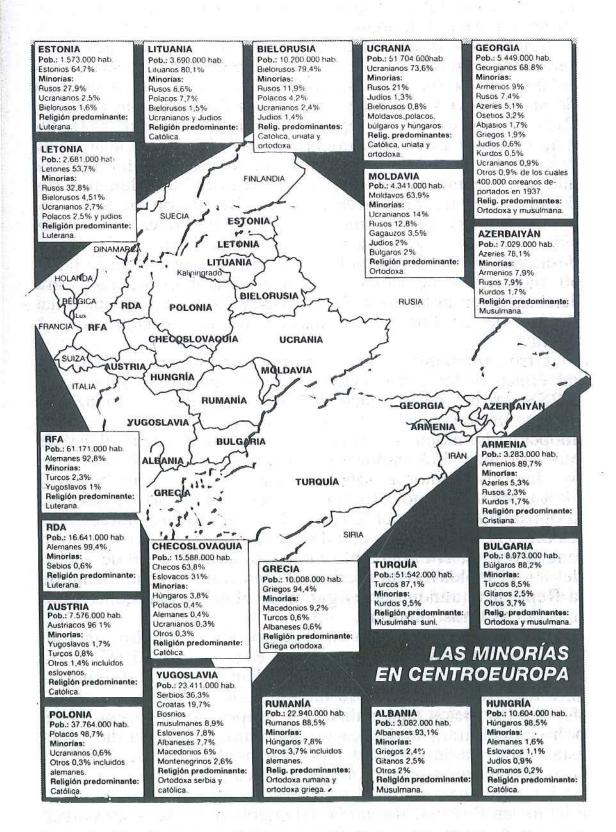
En febrero de 1988, tuvieron lugar los más sangrientos incidentes étnicos, que se recuerdan en la URSS, al morir 32 personas en la ciudad de Bakú, capital de Azerbaiyán, a causa de los enfrentamientos entre azeríes y armenios. En agosto de 1989, estalló de nuevo una huelga de protestas en las ciudades soviéticas de Bakú y Sungait, a la que se sumaron 100.000 trabajadores, que exigían un mayor grado de autonomía para Azerbaiyán. Anteriormente, en junio, la violencia étnica se extendió por el Asia soviética, dando como resultado un balance de 3 muertos y 53 heridos graves en Kazakistán, a consecuencia de lo cual comenzó un éxodo masivo que huía por miedo a una nueva espiral de crueldad y terror. Los hechos comenzaron cuando un grupo de jóvenes, de la mayoría étnica de los azeríes, atacaron à inmigrantes procedentes del Cáucaso, saquearon tiendas, rompieron escaparates e incendiaron coches en la ciudad de Novi Uzen. La explicación disculpatoria, que una funcionaria local diera a estos disturbios callejeros, es que «las condiciones de vida en la región son muy difíciles, y que existen conflictos entre los trabajadores inmigrantes con contrato laboral, muchos de ellos armenios y georgianos, y los habitantes autóctonos de la región, afectada, como una gran parte del territorio de Asia Central, por el subempleo y el paro». Lo cierto es que, tras un balance de un centenar de muertos en toda la región durante el mes de junio del 89, comenzó un éxodo de la minoría de los turcos meshjetinos hacia otras zonas de la URSS. Se estiman en un flujo de medio millón de refugiados en toda la Unión Soviética, que pululaban de un sitio para otro a raíz de los enfrentamientos étnicos.

La gravedad de estos conflictos queda de manifiesto ante el toque de alarma del Kremlim y de Mijail Gorvachov, quien, en una alocución televisiva del sábado primero de julio del 89, mostró su preocupación por la proliferación y gravedad de los enfrentamientos étnicos, proponiendo una profunda reforma de la federación soviética. Mas los discursos no bastan para enfriar el volcán étnico y nacionalista. En Bulgaria, en sólo tres semanas de junio 89, fueron expulsados 45.000 residentes de la etnia turca-musulmana, en un proceso de deportación que tiene tintes racistas. Esta persecución ha motivado la huida de unos 300.000 búlgaros de origen turco, que cruzan masivamente la frontera, habiendo llegado a formarse colas de hasta 15 kilómetros en la primera etapa de puertas abiertas que les ofreció Turquía, que posteriormente ha establecido algunas medidas de entrada al país. La minoría turca está en Bulgaria desde el imperio otomano, y constituye el 10 por 100 de la población, con cerca de un millón de personas. El conflicto comenzó con la política de asimilación forzada en 1984, bajo el gobierno comunista de Todor Jirkov, que intentaba «bulgarizar» a la minoría étnica turca, prohibiéndoles ir a sus mezquitas, practicar la religión musulmana y hablar su lengua propia, cerrando sus colegios y obligándoles por la fuerza a cambiar sus nombres étnicos por otros búlgaros. A consecuencia de lo cual, primero vinieron las manifestaciones de protesta contra el Gobierno por su política asimilacionista, y luego llegaron las fuerzas de seguridad búlgara y la represión violenta, ocasionando muchos heridos y muertos. Esto motivó el éxodo hacia Austria y Yugoslavia, pero principalmente hacia Turquía.

Estos movimientos masivos dentro del Este, franqueando fronteras, se ha hecho patente en el verano 89 en Alemania Oriental (RDA), donde muchos aprovecharon sus vacaciones para no regresar a su país, solicitando asilo político en Hungría, Checoslovaquia o Austria, con el fin principal de pasar a la otra Alemania (RFA), estimándose en 200.000 los alemanes orientales que desean dejar el Este. En septiembre del 89 se inició la «caravana del éxodo» entre las dos Alemanias, a través de Hungría, pasando miles de refugiados diariamente a la Alemania occidental. Al fin el telón de acero se está resquebra-

jando definitivamente.

Acontecimientos importantes van a tener lugar en la URSS con la glasnot de Gorvachov, pero el revival de la etnicidad nacionalista va a ser uno de ellos, lo cual tiene mucho que ver con reivindicaciones de identidad cultural. La perestroika ha abierto la caja de Pandora, donde surgirán algunas sorpresas, pigmentadas por la etnicidad; y los movimientos nativistas de



FUENTE: Encyclopaedia Universalis. Muchas de estas estadísticas provienen de fuentes oficiales, por lo que algunas minorías no son reflejadas como debieran, por ejemplo los gitanos.

revitalización cultural sabemos cómo empiezan, pero no es fá-

cil prever cómo terminan.

La necesidad urgente de una transformación política y cultural étnica en la URSS se hizo patente el 23 de agosto del 89. en que un millón de personas formaron una cadena humana de unos 600 kilómetros de largo, que unía las capitales (Tallín. Riga, Vilma) de las tres repúblicas soviéticas del Báltico (Estonia, Letonia, Lituania), que exigían la independencia de la URSS, protestando por el Pacto entre Hitler y Stalin hacía 50 años en ese mismo día; los líderes nacionalistas llenaban sus discursos con referencias de condena al genocidio de Stalin sobre los letones, se pronunciaban contra el «ejército de ocupación soviético», exigiendo la independencia de la URSS y el desarrollo pleno de identidad nacional, pisoteada desde hacía 50 años con el nefasto reparto nazi-soviético, que ahora era celebrado, en la frontera de Letonia y Lituania; con un ritual masivo de un funeral simbólico, bajo una gigantesca cruz negra.

Otro exponente de este movimiento de revitalización cultural étnica se ha desarrollado en otra república báltica de la URSS, en la que los nacionalistas de Moldavia comenzaron con manifestaciones de hasta 500.000 personas para exigir la adopción del moldavo, en vez del ruso, como lengua oficial de esa república. Los moldavos forman el 64 por 100, mientras que las otras minorías son los gagauzy (3,5 %), los búlgaros (4 %), los ucranianos (14 %) y los rusos (12,8 %). A pesar de la oposición externa del Kremlim y de las protestas internas de los otros grupos étnicos, que deseaban seguir con el ruso, como lengua oficial, el Parlamento moldavo aprobó, el 30 de agosto del 89, el moldavo con escritura latina como lengua oficial de la República, aunque la ley garantiza el desarrollo de los idio-

mas de las otras minorías.

Si en 1989 el Este tuvo un «verano caliente» políticamente, la olla se destapó abruptamente en el otoño y en 1990 con la nueva Europa, llena de esperanza democrática y de puertas abiertas a lo universal, pero también con el destape y convulsión de los viejos nacionalismos y grupos étnicos, reprimidos política, cultural, lingüística y religiosamente por la dictadura estalinista. La hipótesis del postnacionalismo en Europa de Jürgen Habermas parece que no va a cumplirse.

La esperanza democrática está marcada por los acontecimientos en Polonia, Rumanía, Alemania del Este, y así parece que van a seguir otras repúblicas soviéticas. De fenómeno revolucionario en su significado político puede calificarse la desaparición del *muro de Berlín*, último símbolo de la guerra fría. Aquella noche del 9 de noviembre del 89, en que los abrazos de las dos Alemanias se hacían signos de paz entre las luces de los fuegos artificiales y los chorros de champaña en la puerta de Brandeburgo es históricamente memorable. A los pocos días, tres millones de alemanes orientales pedían visado para viajar a Occidente. La reunificación de las dos Alemanias va en marcha, aunque con dificultades, como se ha puesto de manifiesto al hacer los planes de unión monetaria en las reuniones de febrero de 1990 entre el canciller Helmut Köhl y el nuevo

primer ministro de la RDA, Hans Modrow.

En otras repúblicas socialistas soviéticas y en otras zonas del Este los conflictos nacionalistas y étnicos siguen creciendo. En Abjasia, los choques entre georgianos y abjasos se cobraron 18 muertos y 200 heridos en el verano del 89, debiéndose cerrar los balnearios del mar Negro. En Bulgaria, los conflictos han vuelto a recrudecerse en enero del 90, en que miles de búlgaros se echaron a la calle en masiva manifestación para expresar su oposición a que el Gobierno restituya los nombres, lengua y religión a la minoría musulmana de origen turco. En Azerbaiyán, los conflictos étnicos entre armenios y azeríes se han encendido de tal forma que ha desencadenado una abierta guerra civil en enero de 1990 con la intervención del ejército soviético, mientras el Parlamento de Azerbaiyán sigue pensado en la secesión de la URSS. El incendio ha contagiado a otra república socialista, la de Tayikistán. Ante el rumor de que estaban llegando armenios huidos de Azerbaiyán han comenzado los progromos, incendios y linchamientos populares contra los armenios, muriendo varias personas en la capital Dusambe, a mediados de febrero del 90, y produciéndose más de un centenar de heridos, teniendo que intervenir las tropas soviéticas, mientras que la multitud grita «¡Abajo los rusos!». Lituania comenzó el nuevo año con una manifestación de 300.000 personas en Vilna que reclamaban libertad e independencia, portando pancartas en inglés: «¡Gorbachov, go home with the Red Army!»

Por si faltara algún elemento explosivo al cocktail del nacionalismo y de la etnicidad, empiezan a surgir tímidamente ahora los problemas de identidad étnico-religiosa. Ya lo advertía sagazmente Le Monde (20-9-89) en artículo titulado «La hoz, la media luna y el hisopo». Pues bien, en Uzbistán los rusos han comenzado a ser peyorativamente tildados de «europeos» en esta república asiática de la URSS, donde la inmensa mayoría es de religión musulmana, y parece que quieren privilegiar su sistema de vida y creencias, rechazando la imagen de una Rusia imperial-colonialista, muy extraña a la tradición islámica.

No es de extrañar que los responsables políticos de esos países y zonas estén cada vez más inquietos y desarmados ante esta cadena de explosiones étnicas y nacionalistas. El presidente yugoslavo Janez Drnorsek, ante las viejas disputas de servios y eslovenos siempre recurrentes, exigió en el Parlamento Federal en febrero de 1990 el cese de hostilidades interregionales donde «lo étnico se antepone a la democracia», según sus propias palabras. Más grave aún es la posición del gran líder Gorbachov, que ha conseguido el aplauso internacional por su meritorio deshielo de bloques políticos y religiosos con sus «abrazos» con el Vaticano y con Washington, pero se lo están poniendo extremadamente difícil en su propia casa. En su discurso al Parlamento del Soviet Supremo del 17 de febrero del 90 reconoció que «la llama de la discordia entre nacionalidades ha pasado desde Bakú a Dusanbe». No es de extrañar que desde principios del nuevo año haya suspendido la actividad internacional diplomática para dedicarse a la solución de los conflictos internos. La gravedad de la situación queda de manifiesto cuando el lacónico periódico *Pravda*, órgano oficial del PCUS, advertía en un editorial del 17 de febrero del 90 del peligro de una guerra civil en la URSS debido a las tensiones étnicas, añadiendo que «el humanismo y la democracia no deben permanecer indefensos ante la amenaza del enfrentamiento civil, el caos y la inestabilidad». Los viejos demonios, como los dioses, que se creían definitivamente muertos o asesinados, no es que hayan resucitado, es que únicamente estaban dormidos.

En resumen, tanto en la Europa del Este como del Oeste, la etnicidad ha saltado a la arena pública política, el revival de identidad cultural se muestra vigoroso, los conflictos se incrementan, y las minorías étnicas reivindican su derecho a la diferencia y a la autonomía cultural, mientras que la burocracia y mayorías dominantes reaccionan con miedo y a veces con represión, los prejuicios hostiles y la crispación intolerante aumentan contagiosamente en sectores populares, se buscan «cabezas de turco» o chivos expiatorios en quienes proyectar los problemas graves de la sociedad global, pudiendo saltar en la competencia por recursos o en el fervor patriotero la chispa de la xenofobia y del racismo militante. Y España, que también es Europa, no podía quedarse incontaminada ante esta racheada de amenazantes vientos. España ha dejado de ser diferente.

## ESPAÑA: ¿EL RACISMO QUE VIENE O EL RACISMO QUE NO SE HA IDO?

España es un cruce de caminos por donde pasan cada año millones de personas de las más diferentes etnias, nacionalidades, lenguas, religiones, clases sociales, ideologías políticas y modos de vida culturales. El año 1988 fueron 111.752.629 millones de personas, los que atravesaron nuestras fronteras, entre turistas, trabajadores y personas en tránsito. De esos cien millones largos, algo más de la mitad —57 millones— permanecieron un tiempo como turistas en nuestro país. Y si hay tantos, que vienen en busca de nuestro sol y nuestras playas, reposando en quietud placentera ¿por qué extrañarnos que haya algunos que vengan a «sudar la gota gorda», pero trabajando, y en oficios que muchas veces no quieren los españoles? Éste es el caso de la mayoría de los indocumentados (término más adecuado que el calificativo de «ilegales»), que en ese mismo año de 1988 se calcula que fueron unos 25.000 los que entraron y permanecieron sin documentación en España; de ellos la Policía expulsó a 3.744, mientras que otros 24.729 habían sido rechazados en la frontera y devueltos a sus países de procedencia. Se estiman en unos 750.000 los residentes extranjeros en España, de los cuales unos 500.000 están indocumentados.

De este medio millón aproximado de indocumentados, unos 150.000 son de América Latina (30.000 argentinos, 20.000 chilenos, 15.000 cubanos, 15.000 uruguayos, 10.000 peruanos, 10.000 de República Dominicana, 10.000 de México, en torno a los 4.000 de bolivianos, ecuatorianos, brasileños y el resto de otras nacionalidades latinoamericanas). De Asia se calculan en unos 110.000 ilegales, siendo unos 55.000 de Filipinas, 15.000 de la India, y en torno a los 5.000 de China, Irán, Irak, Jordania, Líbano, Paquistán, Siria, y, en menores cantidades, de Palestina, Afganistán, Laos, Vietnan y otros. De Africa se estiman en unos 155.000, acercándose casi a los 100.000 marroquíes, 20.000 de Argelia, Libia y Túnez, 15.000 de Guinea Ecuatorial, algo más de un millar de Egipto, y el resto de África negra. De Portugal se calculan en unos 55.000 los residentes sin documentación (Datos estimativos del estudio Colectivo IOE). El número de residentes extranjeros en España es mucho menos que en otros países europeos: en Francia hay unos 4 millones, y de ellos el 43 por 100 son africanos, particularmente árabes del Magreb; en Alemania hay cuatro millones y medio de extranjeros, y de ellos un millón y medio son turcos; en Inglaterra el 4 por 100 de la población son negros. Igualmen el número de refugiados políticos, legalmente reconocidos, quen España no llega a los 15.000, mientras que Francia tier 180.000, Inglaterra 100.000, Alemania 140.000, Suec 120.000; y aún aparece más el contraste si lo comparamos co el millón de refugiados acogidos en Estados Unidos, lo 350.000 en Canadá, y las cifras dramáticas de otros países pobres: México 175.000, Costa Rica 68.000, China 285.000, Ta landia 120.000, Zambia 143.000, Sudán 974.000, Somal 700.000, Irán 2.600.000 y Paquistán 2.882.000. España concedió asilo y refugio político en 1983 a 326 personas, en 1984 268, en 1985 a 206, en 1986 a 510, en 1987 a 490 y en 198 a 488.

La situación ha comenzado a problematizarse seriament por la nueva política más restrictiva del Gobierno español, pa ticularmente a partir del endurecimiento en cuestiones de em gración del llamado Grupo de Trevi, que agrupa a los Mini tros del Interior de la CEE, quien también se ocupa de la pol tica de lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, contand con poderes extraordinarios en la política global europea. In dudablemente que se trata de cuestiones graves y cruciales pero el peligro reside en asociar en forma simplista y automát ca la bomba terrorista o el tráfico de drogas con los emigrante económicos y refugiados, utilizando mano dura por igual e los tres problemas, que no están necesariamente relacionado: de esta forma, es fácil caer -sobre todo a nivel de opinió popular- en la creación de una ideología, que legitima el acc so a los extranjeros emigrantes en nombre de la seguridad del orden público. Máxime cuando las acciones más represiva de esta política global se aplican a grupos específicos, com son los emigrantes pobres y los refugiados del Tercer Mundo es decir, a los más distintos de nosotros por raza, religión, cul tura y sobre todo nivel económico; se es más tolerante con lo emigrantes y refugiados del Este que con los norteafricano negros, marroquíes y sudamericanos. Parece como si se estu viera iniciando en Europa una versión —mucho más refinada más sofisticada, más sectorial y menos burda— de la doctrin de la seguridad nacional, practicada, militar y dictatorialmente en América Latina de cara a los «otros» nacionales (es decir, los enemigos radicales, particularmente comunistas), y que el Europa esos «otros» serían los extranjeros del Tercer Mundo El basamento y trasfondo ideológico-axiológico es, sin embar go, similar en los dos continentes: la seguridad del Estado (se: Estado-Nación latinoamericano o el Estado-transnacional eu ropeo de la CE) está por encima, en caso de conflicto de valo

res y situaciones, por encima de otros vigentes valores sociales y derechos individuales legítimos, como es el derecho de asilo o el derecho de emigración de todo ser humano; primero, el orden y la seguridad de Europa, luego lo demás. Y lo más grave es confundir los planos y los problemas, metiéndolos en el mismo saco, y, por tanto, aplicando similares medidas de represión y acción; lo que puede ser eficaz y legítimo para luchar contra el terrorismo y la droga, puede no serlo —ni práctico ni ético— para tratar el fenómeno de la emigración de

gentes, que buscan pan y trabajo...

Lo cierto es que España ha endurecido su política de emigración, y que le han asignado un papel especial en la distribución de tareas dentro de la Comunidad Europea: el rol singular es cerrar el paso a los extranjeros que vienen del Sur, es decir, a los africanos, latinoamericanos y todos aquellos pobres y desheredados del mundo, que sueñan en Europa, como en la nueva tierra de promisión. Europa ahora no los necesita; y ya los llamará, si esto ocurriera. Lo cierto es, dada la situación geopolítica mundial, que la frontera clave europea será una vez más la frontera del Mediterráneo: España, Portugal, Italia y Grecia; y en forma muy especial, nuestra frontera española es la crucial, por nuestra situación geográfico-histórica con el norte de África, y por nuestra relación cultural con América Latina. «¡A estos hambrientos del Sur hay que cerrarles las puertas, ya resolveremos sus problemas en su propia tierra con Programas de Cooperación y Desarrollo!», ese parece ser el mensaje subliminal profundo, aunque no se proclame en forma manifiesta. Por otra parte, la CE debe estar preparada para una política de fronteras abiertas para los otros europeos del Este, nuestros vecinos, histórica y geográficamente, más próximos, que indudablemente con el resquebrajamiento del telón de acero desearán emigrar al Oeste, posibilitando en un difuso futuro el sueño de la Europa común desde los Pirineos a los Urales.

Una muestra de este endurecimiento de la política migratoria española lo constituye la última reglamentación con nuestros «hermanos» latinoamericanos. El 6 de marzo de 1989 aparecía, en el Boletín Oficial del Estado una Orden del Ministerio del Interior, que establece restricciones para la entrada en España de los extranjeros que no necesitan visado, afectando particularmente a los del Tercer Mundo, y singularmente a magrebíes y latinoamericanos pobres o de clases medias, al exigírseles un billete de vuelta, 5.000 pesetas por persona y día de estancia prevista, y un mínimo global de 50.000 pesetas. Con esas medidas se cerrará el paso a muchos latinoamericanos,

pero desde luego no a los narcotraficantes, ni a los mafiosos del «cartel de Medellín». En vísperas de la «celebración» del *V Centenario*, estas medidas restrictivas con los hispanoamericanos han motivado unas protestas generalizadas, tanto por parte de las delegaciones diplomáticas, como de personalidades, que declararon no volver a España mientras no se revocaran esos procedimientos, impropios y contrarios a los cacareados lazos de fraternidad.

El ambiente frente a los extranjeros, incluidos los latinoamericanos, se ha enrarecido, y se ha incrementado la «caza del ilegal». Los primeros, que la Policía para por la calle y pide «sus papeles», son aquéllos a los que sus rostros negros, morenos o indo-mestizos les delata su extraña identidad étnicoracial, convirtiendo esta búsqueda y captura en una práctica policial rutinaria, al estilo de la «Migra» (Migrant Police) de los Estados Unidos en busca de mexicanos espaldas-mojadas. También a nuestras fronteras están llegando los que tienen que pagar su pasaje con el baño ritual, si no por la travesía de río Bravo, sí por las aguas del mar, al estilo de los refugiados del boat people asiático, buscando la escapada de la persecución o hambruna de sus tierras y la llegada a la tierra prometida del desarrollo. Lo dramático es que esos «peregrinos» no son recibidos siempre con buenos ojos, a veces son vistos como competidores de un puesto de trabajo, o simplemente como oscuras motas que empañan nuestra imagen de un país, que al fin ha sido admitido al «Club de Ricos», y que ha encontrado en casa el sueño de «El Dorado». Lo anterior no son textos de discursos explícitos, pero sí imágenes ensoñadoras que revolotean difusas por el ambiente social. Lo dramático es que los pobres, aunque no los queramos, seguirán llegando a nuestras orillas.

La presencia creciente de colectivos visibles de extranjeros está generando preocupación y reacciones hostiles en ciertos sectores, convirtiéndose en una cuestión de importanccia social, que está trascendiendo como noticia en la Opinión Pública española, como lo muestran estos titulares de prensa de los últimos años: «¿Extranjeros? No, ¡gracias!» (El País, 26-10-86); «Racismo en España ¿por qué no los queremos?» (Cambio 16, 7-12-87); «Ser negro en Cataluña: centenares de africanos viven discriminados y en condiciones infrahumanas en la provincia de Lérida» (El País, 7-11-87); «Interna necesito, preferentemente filipina» (El País, 19-7-87); «Senegaleses, los parias de la aventura ambulante» (Ya, 5-7-87); «Los musulmanes que trabajan en el Maresme celebran el fin del Ramadán» (El País, 1-6-87); «Las minorías: gitanos, emigrantes y refugiados se enfrentan a problemas de integración escolar» (El País, 29-

9-87); «Clandestinos: 7.000 inmigrantes ilegales africanos, hacinados en la zona portuaria de las Palmas» (El País, 17-6-88); «El Juez declara ilegal la detención de nueve africanos en los calabozos de la Policía» (El País, 26-8-88); «Encontrados los cadáveres de los otros marroquíes, cuya lancha naufragó en Tarifa» (El País, 4-11-88); «La Delegación del Gobierno intenta frenar la entrada ilegal de africanos en Canarias» (El País, 22 enero 89); «Viaje a ninguna parte: el Estrecho se cobra la vida de numerosos marroquíes que buscan en España su Dorado» (El País, 19-3-89); «Marroquíes, carne de invernadero» (Diario 16, 26-3-89); «Esto no es América: integración y racismo conviven en la geografía de la inmigración en España» (El País, 8-1-89); «Un Ayuntamiento contra los negros» (El Periódico, Cataluña, 16-1-89); «Manifestación de organizaciones humanitarias a favor de los extranjeros» (Ya, 8-5-89); «La Policía arresta a ilegales marroquíes» (El País, 7-7-89); «La peste racista: trabajadores extranjeros en España» (El País, 2-11-89).

Y así podríamos transcribir docenas de noticias de este tipo. ¿Qué nos están apuntando todos estos mensajes escritos? Que se trata de un asunto importante y grave en España, y que su problematicidad está desgraciadamente en alza. Veamos con mayor detalle la situación de algunos de estos grupos étnicos, que están siendo protagonistas más frecuentes de estos dramas y conflictos, como son los marroquíes y los negros africanos.

Se estiman en 150.000 los inmigrantes musulmanes residentes en nuestro país, de los cuales unos 100.000 son norteafricanos (en la gran mayoría marroquíes), 20.000 centroafricanos, 30.000 de Oriente Medio y 15.000 del Sudeste asiático. Los marroquíes, que se estiman en unos 87.000, han sido noticia últimamente. Muchos de los inmigrantes clandestinos de origen marroquí intentan llegar a España en lanchas nocturnas a través del Estrecho, pagando algunos con su vida un soñado «viaje a ninguna parte». A primeros de septiembre de 1988 se encontraron en Tarifa cadáveres flotando, tras un naufragio de una débil embarcación con personas que intentaban llegar a España; en marzo del 89 nueve marroquíes se ahogaron en Algeciras. Fugitivos del hambre, se escapan aguijoneados por la supervivencia.

El Gobierno ha incrementado su vigilancia fronteriza, y son muy frecuentes las detenciones de indocumentados, que quieren llegar a nuestras playas, buscando trabajo. En Almería existe una colonia visible de marroquíes, que sirven de mano de obra barata para trabajos muy duros y a muy bajo precio, como es la construcción de invernaderos, su trabajo en el interior echando estiércol, empleo en fábricas aceituneras, y otras

tareas, por las que suelen cobrar la mitad de precio que otros trabajadores españoles. Unos mil emigrantes clandestinos forman sus guetos en Almería, viviendo bajo los puentes o en chabolas de cartón, construidas al estilo de jaimas árabes. En la mañana, temprano, los marroquíes se concentran en lugares determinados, a donde «los jefes llegan, según un testigo ocular, repasan el material, y sin bajar del coche, señalan con el dedo y se llevan sus presas, como esclavos modernos». Según uno de los jóvenes marroquíes, «aquí nos tratan como a bestias incultas que no tenemos vida; como a moros, y en España moro es igual o peor que gitano». Ante esta situación discriminatoria, se formó una Asociación de españoles bajo el lema «Almería acoge», en defensa de los derechos humanos de estos extranjeros, declarando un sacerdote de la zona: «Ni la Administración ni el Ayuntamiento hacen nada por ellos, no están por la labor... aquí se empieza a detectar cierto racismo refinado y se escuchan voces justificando la expulsión».

El detonante de alarma en esa zona almeriense tendría lugar el 5 de marzo de 1989, al ver la gente concentrarse unos 400 marroquíes. El motivo ritual era la declaración de la Fiesta de la «Exaltación al Trono» de Hassan II. Hubo problemas, y en junio la Administración intervino, expulsando a casi un centenar de marroquíes, cundiendo el pánico entre el resto, y abandonando muchos de ellos la comarca, máxime al encontrar un ambiente de recelo y hostilidad en algunos sectores de la población, llegando a prohibirles la entrada en la mayoría de los bares y discotecas, o cobrándoles precios abusivos para que no volvieran. Algunos alegaban, intentando justificar tales medidas, que «estaban quitando puestos de trabajo a los españoles»; pero otros resaltaban la otra cara de la moneda: «a ver quién es el guapo que se mete en un invernadero de plástico con más de 60 grados, los de aquí no quieren hacer ese trabajo». (Testimonios del reportaje de *Diario 16*, 25-6-89).

La colonia marroquí de Madrid sufrió el cerco policial en el verano de 1989, siendo noticia en periódicos y revistas, como lo evidencia este manojo de titulares de prensa escrita: «Los marroquíes de Boadilla duermen en el monte por temor de nuevas redadas; grupos de apoyo denuncian casos de racismo y continuos abusos económicos» (El Pais, 29-6-89); «La Policía arresta a 18 marroquíes en una nueva redada en Boadilla» (El País, 7-8-89); «Unos ochenta mil marroquíes viven en España en la miseria absoluta, en sus poblados se teme que continúen las redadas policiales» (Ya, 29-6-89); «Subir al moro, así entran miles de marroquíes ilegalmente en España cada año» (Revista Época, julio 89); «La Policía cerca a los marroquíes clandesti-

nos, atemorizados por el acoso policial, más de cien marroquíes de Boadilla del Monte han abandonado sus chabolas y pasado a la clandestinidad» (Revista *Cambio 16*, 17-7-89).

Bajo esta presentación llamativa y periodística, se esconde un drama humano de hondas y sufrientes dimensiones, resultado de la miseria, clandestinidad, prejuicio, explotación económica, y a veces de la xenofobia y del racismo. Abdelmalick Haddu, de la Asociación de Emigrantes Marroquíes en España, declaraba ante el hecho de estas expulsiones, «están indocumentados, y no porque quieran, sino por que encontramos continuas trabas burocráticas por parte del Ministerio del Interior; existe una negligencia y un rechazo de las autoridades para legalizar la situación de los trabajadores marroquíes». Haddu, como lo han hecho otros colectivos, se quejaba de la estrechez y dureza de la Ley de Extranjería, que «fomenta el racismo y vulnera todos los derechos fundamentales de la persona», siendo escasa —añade— la atención prestada al problema por los Sindicatos españoles, «cuando, en realidad, no se trata más que de simples trabajadores, que además ejercen su trabajo en pésimas condiciones». Un miembro del Comité contra el Racismo afirmaba que «existe un evidente prejuicio racial entre los miembros de la Policía, siendo las autoridades los primeros culpables del trato que se da a los emigrantes»; y otro dirigente del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe declaraba que gran parte de los marroquíes viven en la zona de Lavapiés, y «que en muchos bares se les niega la entrada por el hecho de ser moros, y lo más grave es el respaldo político que existe ante estos brotes racistas».

La vida cotidiana, anónima y gris, de incierto trabajo y jornadas duras, viviendo en condiciones infrahumanas con sobresalto y miedo a ser detenidos, constituye la parte oculta, pero tal vez más cruel de estas oscuras biografías. «Yo quiero alquilar un piso, decía uno de estos marroquíes; hay muchos vacíos en Boadilla y en Madrid, pero no nos lo alquilan. Moros no, te dicen. Igual que en los bares ¿Por qué? Yo vengo de trabajar, quiero tomarme una cerveza, tengo dinero, pero me dicen: no, no, tú no puedes estar aquí» Otro se queja de que estuvo trabajando con un patrón y le echó sin pagarle, diciéndole «si no estás de acuerdo, te vas a la Policía». Se quejan de que los estafan, aunque hay patronos honestos que les pagan lo mismo que a un español, más lo que se ahorran en Seguridad Social, pero son excepción. (Testimonios, reportaje de Andrés Manzano, El País, 9-7-89). Un joven de Nador declaraba con orgullo que «mi padre y mi abuelo lucharon con Franco y han ayudado a los españoles. Ahora el Rif es una mierda; estas chabolas son mejores que la que los españoles nos dejaron allí. Yo quiero hablar, en Marruecos no hay democracia. Aquí sí, pero es mentira».

El primer brote de conflicto interétnico en Boadilla del Monte surgió el 15 de mayo de 1989, en la primera noche de las Fiestas de San Babilés, cuando un marroquí semiborracho manoseó a una joven. La verbena se interrumpió abruptamente, y un grupo de vecinos enardecidos fue a sus casas para

armarse de escopetas y castigar a los intrusos.

Los marroquíes de la zona norte de Madrid, ubicados en Pozuelo, Aravaca, Boadilla, Las Rozas y Villalba, suelen trabajar en arreglar jardines de chalés, en viveros de plantas o en obras de construcción. «Junto a la estación de Autobuses, en Boadilla, a cien metros del Ayuntamiento, se extiende una explanada de tierra, que ya es conocida como la Plaza de Marruecos. Capataces de la construcción y dueños de chalés saben que allí podrán encontrar mano de obra marroquí, obediente, barata y laboriosa, dispuestos a realizar cualquier trabajo por duro que sea. Un coche llega a la plaza y deja oír su potente bocina. Una nube de marroquíes se acerca al vehículo, y empieza el regateo. El recién llegado necesita que le preparen un terreno para sembrar un jardín, y está dispuesto a pagar 30.000 pesetas. Un nacional no cobraría menos de 70.000. Tras la discusión, se llega a un precio intermedio, y dos marroquíes se suben al coche». (Reportaje, Marcos Schwartz, Cambio 16, 17-7-89). Et alcalde del lugar declara «que los marroquíes son buena gente. Vienen a trabajar y punto. No han provocado problemas, ni robos ni nada en absoluto, pero ya son demasiados; y eso crea molestias en el pueblo, sobre todo en las mujeres, porque son muy mirones. Hay que entenderlo. Otra cosa es que haya racismo, lo que no es verdad». Otros vecinos y tenderos protestan por su presencia, porque «es intolerable en un país donde hay tres millones de parados», pero como advierte pragmáticamente el alcalde «ellos hacen trabajos que ya los españoles no quieren hacer o que sólo harían a precios escandalosos... aquí nos hemos vuelto muy señoritos.

Otra minoría cada vez más visible en España son los negros africanos. Los conflictos étnicos más importantes han tenido lugar en Cataluña, donde existe una concentración mayoritaria, habiendo existido problemas en el Maresme de Barcelona y en los campos de Lérida y Gerona. En septiembre de 1987 la naciente Asociación de Trabajadores Africanos denunciaba la discriminación y los abusos de que eran víctimas en campos cercanos a Lérida, en las localidades de Bellvis, Menarguens y Villanova. Se les pagaba menos que a otros trabajadores, 2.000

ó 3.000 pesetas por 10 horas laborales al día, se les prohibía la entrada en algunos bares y no les querían alquilarles viviendas. En el Informe de la Asociación al Gobernador, un africano de Guinea Bissau relata su experiencia. «Empecé a trabajar el 23-6-85 con un empresario, mediante un contrato de seis meses y un salario de 2.000 ptas/día, pero únicamente me abonaba 1.600, y hace ocho meses que trabajo para él. Quiero reclamar la diferencia. La jornada diaria es de 10 horas o más. En el invierno he podado todos los árboles de su finca; vivo en una chabola en condiciones infrahumanas: no tiene ni agua, ni luz ni baño». Según la autoridad municipal «en el pueblo no existe racismo de ningún tipo»; lo que pasa -- según unos vecinoses que nos están quitando trabajo, y «a este paso nos quitarán nuestras mujeres». También se les cierra la entrada a ciertos bares, justificando el propietario de un bar que «cuando llegan los morenos la gente se va, porque no se saben comportar», pero otro es más espontáneo y se explica así: «pues pasa lo que tú ya sabes, que algunos clientes no quieren que haya negros en los bares; a mí me lo han pedido algunos, pero mientras paguen sus consumiciones, y en mi local siempre lo han hecho, yo no les voy a impedir la entrada».

A finales de marzo de 1988 el Juez de Balaguer condenó a los propietarios de tres bares de Bellvis y Menarguens a pagar una multa de 1.000 pesetas cada uno, como «autores de una falta de vejación injusta contra temporeros negros a los que se negaron a servirles consumición». ¡Mil pesetas! En cambio, el mismo Juez condenó al joven africano Qusman Jadama a una multa de 4.000 pesetas por amenazas leves contra el propietario de uno de los locales denunciados al expulsarle de su local. «Muchas instituciones toleran el racismo, porque temen al sector de la población que lo apoyo», declaraba Infaso Camara,

Presidente de la Asociación Africana de Lérida.

Fuera de Cataluña, también han tenido lugar actos de hostilidad y prejuicio racial contra los negros africanos. «Es triste tener que sentir la presencia del racismo hasta en la vida nocturna de *Madrid*. El que un chico *negro* deba pasar por esto es hoy día una vejación. Estos locales los regentan universitarios, que no dudan en alzar sus voces en pro de los derechos humanos, pero que piensan que los negros no son suficientemente selectos para sus locales», así escribía en «Cartas al País» (18-7-89) un joven negro bajo el título de *bares racistas*.

Hay quien llega a obsesiones y locuras más cruentas por el fantasma del color. La Audiencia de Barcelona condenó, el 26 de junio de 1989, a un hombre por aborto, parricidio e inhumanación ilegal del cadáver de su mujer, porque «creía él», según

testificó en el juicio, que su esposa iba a tener un hijo de raza

negra, y por ese temor la mató.

Otros prejuicios son más sutiles y fines, pero más significativos aún. Una sentencia dictada por la Audiencia Provincial de Murcia señala que «en el caso que se resuelve, es de ver que la acusadora, de estado viuda, convivió maritalmente con el procesado durante varios años —no obstante ser éste de raza negra— teniendo dos hijos de él». ¡Sentencias similares con léxico de matiz «sexista» levantaron polvaredas y fuertes polémicas a escala nacional en ese mismo período de tiempo! Esta sentencia, con lenguaje de posible tono «racista», pasó prácti-

camente desapercibida.

Fue noticia nacional, sin embargo, el conflicto interétnico, que tuvo lugar en enero de 1989 en Cataluña, en la localidad de Gerona, Santa Coloma de Farners. He aquí algunos titulares de la prensa de esos días, que nos muestran la resonancia, sobre todo en Cataluña, que dichos acontecimientos tuvieron en la opinión pública: «Africanos en la Cataluña profunda. La presencia de emigrantes negros revoluciona Santa Coloma de Farners. El problema es el mismo que los andaluces sufrieron antes. El Ayuntamiento creó un carné para todos los morenos» (La Vanguardia, 15-1-89); «Un Ayuntamiento contra los negros. La discriminación se ve hasta en los mínimos detalles. El búnguer de la Paloma Blanca: Santa Coloma de Farners se convierte en el símbolo del racismo. El Ayuntamiento no manda borrar las pintadas nazis de sus calles. La tradición de xenofobia y de agresiones comenzó con los gallegos» (El Periódico, Cataluña, 16-1-89); «Los africanos sufren manía persecutoria, según el alcalde de Santa Coloma de Farners» El País, 10-1-89); «Las normas locales de control crean una ciudad sin ley; el alcalde y la Guardia Urbana, protagonistas del acoso contra los negros; cobro de unas tasas ilegales por unos supuestos salvoconductos» (El Periódico, 16-1-89); «Roca niega "actitudes racistas" en Santa Coloma de Farners; El Partido Socialista Catalán (PSC) critica el silencio del Govern y anuncia medidas en el Parlament» (El Periódico, 18-1-89); «Prefiero imaginarme que Convergencia y Unión (CIU) no es racista, declara el negro africano Kolawole Oladoja» (El Periódico, 19-1-89); «El Gobernador de Girona remite al Fiscal toda la documentación sobre los carnés para africanos» (La Vanguardia, 20-1-89); «CIU de Santa Coloma de Farners pide la dimisión del Gobernador» (El Periódico, 20-1-89); «El Grupo Parlamentario de Iniciativa por Cataluña (IC) arremete contra el alcalde de Santa Coloma» (El Periódico, 21-1-89); «Convergencia y Unión (CIU) apoya una moción unánime del Parlamento de Cataluña contra el racismo, pero impide que se tomen medidas» (El País, 15-2-89).

A través de estos titulares, que muestran las sucesivas escenas de un drama social, puede verse cómo lo que empezó con carácter de conflicto interétnico se convirtió en problema político local, pasando posteriormente a la arena política provincial, autonómica y nacional, siendo los actores y protagonistas principales, no el inicial grupo negro, sino los Partidos Políticos contrincantes, que desea cada uno sacar su «tajada política partidista» de los errores del otro o de su imagen de «protector de negros». El colectivo étnico de negros pasaron de «artistas-estrellas» a «extras-ornamentales» en el reparto teatral. Un diputado del Parlamento de Cataluña, de una facción contraria al PSOE, aseguró «que la problemática generada estos últimos meses en Santa Coloma se debe a una "confabulación socialista", y desmarcó totalmente a los africanos como causantes de lo que estaba sucediendo».

Pero ¿cuáles fueron las causas, los motivos y la dinámica procesual del conflicto interétnico? Santa Coloma de Farners es una ciudad gerundense de 7.676 habitantes, capital de una comarca, rica por la agricultura y la madera, llamada La Selva (por eso, dice el chiste popular, prejuicioso y de mal gusto, «que vienen tantos negros»). El hecho es que un centenar de negros africanos lleva allí trabajando desde 1977 en tareas agrícolas, recolección de cosechas, recogida de piñas en los bosques, y en otras faenas de duro trabajo. La mecha del conflicto se prendió el domingo 8 de enero de 1989, cuando aparecieron pinchadas las ruedas de 11 coches pertenecientes a los africanos. El alcalde, que tenía controlada a la comunidad negra a través de unos carnés municipales de identificación, reaccionó insinuando que ellos mismos podrían haber sido los autores de los pinchazos, con el fin de presentarse luego ante la opinión pública como víctimas, dado que los africanos sufren «complejo de inferioridad y de persecución», añadiendo la autoridad municipal que en la localidad «no existe racismo», ya que «si les trataran tan mal a los morenos, no vendrían»; lo que pretende el Ayuntamiento «es que se respete la ley y que todos sean iguales».

Lo preocupante y grave es que en las calles de Santa Coloma aparecieron esos días unas pintadas, donde estaba escrito «¡Mata negros!» con el signo de KKK y la cruz gamada nazi; y en otra, que originariamente era «¡Fora xarnegos!», alguien hizo un arreglo con la supresión de una sílaba, quedando «¡Fora negros!». El responsable de la Policía urbana declaraba

que «por mí pueden largarse inmediatamente, aunque eso no

significa que les expulse».

Dos chicas eran más explícitas «si buscan negros, nuestras calles están llenas, lo que deben hacer es enviarles a su país». Un acomodado granjero visualizaba así el problema: «Nosotros somos una sociedad conservadora, y esto que los negros hayan empezado a crecer, nos da miedo ¿se imagina si las hijas de Santa Coloma empiezan a salir con negros?». Otro sincero agricultor ofrecía una explicación más sociológica y económica: «Muchos "morenos" trabajan de modo irregular buscando piñas y raíces en los bosques, que luego venden a las principales fábricas. Les dejan hacer y cuando vienen con el material se lo pagan. Cómo lo consiguen, no es su problema. Lo que pasa es que no es rentable tener a un tipo subido por los árboles con el peligro de que se te caiga. Así que mandan a los negros y nadie se compromete.» En este sentido, y de forma más radical y crítica, una revista local Ressó, solidaria de la comunidad africana, escribía: «Si en nuestra sociedad hay negros, es porque existen negreros ¿Quién les hizo venir? Algunos propietarios de nombres y apellidos que explotan la mano de obra. Vinieron porque eran útiles. ¿Por que se les teme ahora? ¿Porqué han dejado de ser útiles?» (Reportaje, Bru Rovira, La Vanguardia, 15-1-89).

Símbolo del racismo, bunquer de la paloma «blanca», porque esa ave corona el torreón de su escudo, fue calificada Santa Coloma (A.F. Sandoval y J. Roglán, El Periódico, 16-1-89). Los negros vinieron para hacer un trabajo que nadie quería hacer, pero ahora son demasiado visibles. «No queremos—dice gente del lugar— que nuestro pueblo se convierta en Santa Coloma de Gambia.» «Al principio —explica un africano— no había problemas; nos pagaban 10 o 20 duros por hora y vivíamos en las chozas del campo, pero como recién llegados

no protestábamos.»

Sólo dos catalanas se han casado con africanos. Su principal problema ahora es que «nadie nos quiere alquilar un piso», por lo que en uno de los casos la mujer vive en su propia casa y el marido vive con otros africanos en habitaciones semiarruinadas, algo, por otra parte, que sirve a la gente para acusar a los africanos de «vivir como gitanos». A la esposa le han gritado alguna vez por la calle «negra», y a su padre, que llegó de Galicia hace 60 años, lo apellidaban «el gitano».

El conflicto ha saltado a la luz pública ahora en 1989, pero «la tradición de xenofobia y agresiones en Santa Coloma comenzó con los gallegos», informaba ese mismo diario. En 1962 un gallego fue multado por 5.000 pesetas por abofetear a un

Guardia Urbano, que le gritó «¡Vete a tu tierra, charnego!». En 1983, echaron azúcar en el depósito de gasolina de la moto de un negro. En 1986 otro africano fue detenido, esposado y rociado con gas lacrimógeno por haberle caducado el seguro del coche. En el verano de 1987 se prohibió entrar a los negros a una piscina de la localidad; en mayo de 1988, la Asociación de Padres de un Colegio Religioso se opuso a que entrara una niña negra en el Centro, con la amenaza de los padres blancos de retirar a sus hijos; en noviembre del 88 un africano muere de un ataque al corazón tras ser detenido en una redada contra negros; el 10 de diciembre de ese mismo año, día de los Derechos Humanos, una exposición fotográfica sobre los africanos fue destrozada y garabateada con pintadas ofensivas; al equipo infantil africano en 1989 se le prohibió usar las pistas municipales para sus juegos de voleibol; y el 8 de enero del 89 once coches de africanos aparecieron con las ruedas pinchadas, incitando al drama interétnico que hemos contado.

A todo eso, los políticos de los distintos partidos entraron a la lid, como vimos por los titulares de la prensa, manteniendo una agarrada verbal entre socialistas (PSC) y convergentes (CIU), pero la consecuencia última fue un acuerdo unánime entre las dos facciones políticas, tras una reunión del Gobernador de Gerona (socialista) y el alcalde de Santa Coloma (convergente), que consintió, además de la obvia búsqueda de los responsables de los pinchazos, en realizar un censo de los africanos para expulsar a quienes se hallen en situación ilegal. «Es decir - escribía en un editorial "Huevo de serpiente" el diario El País del 15 de enero del 89— el gobernador civil y el alcalde dan razón a los gamberros pincharruedas que con su acción perseguían precisamente limitar la presencia, indeseable para ellos, de ciudadanos de origen extranjero tan honorables y responsables, como mínimo, como los millares de españoles que han escrito la historia de nuestra emigración a España y América».

Pero los negros no se quedaron quietos. Las cuatro Asociaciones Africanas cerraron filas, se agruparon y celebraron una «cumbre africana» en Mataró el 22 de enero de ese año 89. La prensa catalana captó la importancia socio-política de tal Asamblea: «Los africanos de Cataluña se unen contra el racismo. Los reunidos creen que en la zona catalana es donde hay más discriminación. Los dirigentes de las Asociaciones quieren entrevistarse con Pujol» (La Vanguardia, 23-1-89); «Los negros catalanes cierran filas contra la discriminación. Acusaciones contra las instituciones y los Partidos políticos. Amenazas de un conflicto racial» (El Periódico, 23-1-89).

Los africanos catalanes están asociados en cuatro colectivos de Lleida, Santa Coloma, Jama Kafo y España-Africa Social Unity. Con motivo de los acontecimientos de Santa Coloma, se agruparon y mantuvieron una Asamblea, nombrando una Comisión unitaria conjunta, que los pueda representar ante las autoridades locales, nacionales y estatales en la lucha y defensa de sus derechos. Según las declaraciones de algunos de sus líderes «Cataluña es la zona de España donde existe más racismo», aunque las críticas generales de la reunión fueron contra la Administración y particularmente contra la Ley de Extranjería, a la cual la calificaron de racista; también acusaron a ciertas instituciones y Partidos que, «bien por su ideario o por su actuación, no hacen otra cosa que practicar el mismo apartheid que Botha en Suráfrica; las cosas no hubieran llegado tan lejos si los partidos progresistas y los sindicatos nos hubieran apoyado antes». Adaji Janyang, de la Asociación Jama Kafo, declara que «hemos de luchar contra esa ley y no pararemos hasta que no se modifique la Ley de Extranjería». Algunos líderes afirmaron que «los brotes del racismo que ahora están surgiendo no serán nada a lo que pasará en un futuro próximo».

Kolawole Oladoja, ingeniero industrial sin trabajo, vecino de Ciutat Vella desde 1985, refugiado político nigeriano, pastor evangélico y presidente de la Afro-Catalan Association, denunciaba la identificación de los negros con el tráfico de drogas y con la delincuencia: «Los negros están mal vistos por la Policía y no atendidos por los abogados en cuanto no tienen dinero para pagarles. Por supuesto que hay algunos africanos delincuentes... se ven obligados por la necesidad, están presos de las mafias de la droga, y a veces son instrumentalizados por la propia Policía. El problema es identificar a los negros con los delincuentes, y siempre tener que estar demostrando nuestra inocencia».

Amadou Kamara fue el primer trabajador africano que llegara en 1981 a Santa Coloma desde Gambia, y hoy es presidente de la Asociación de Africanos de las Comarcas Gerundenses, habiendo sido empleado como temporero en cavar la tierra, podar árboles, conducir tractores, trabajando actualmente por cuenta propia dedicado a cortar madera para venderla después. Admite que antes que eran menos y no estaban organizados, «no había problemas con los vecinos del pueblo, pero ahora todo ha cambiado para nosotros en Santa Coloma». Como suele acontecer, al principio lo «diferente» es percibido como «exótico», pero con la permanencia continuada y aumentada pasa a ser categorizado como una posible «amenaza» de un

grupo extraño y foráneo, surgiendo sentimientos hostiles de

etnocentrismo localista.

El colectivo africano viene celebrando una reunión anual festiva en Lérida, que en 1989 llevó el nombre de III Fiesta Tradicional Africana y tomó un tono reivindicativo, dados los sucesos de Santa Coloma, denunciando que «los negros somos tratados como ciudadanos de segunda» y, lo que es peor, discriminados. «Coges un periódico, buscas pisos de alquiler, llamas por teléfono y en cuanto te oyen con un acento raro y les dices que eres extranjero o negro, te cuelgan o te contestan diciendo claramente que no quieren problemas con los vecinos y que prefieren alquilarlo a gente normal. La solución son las pensiones, pero no todas, porque los vecinos se quejan, protestan y acaban llamando a la Policía urbana». El senegalés Mohamed Nhylab Abdul apostilla así su anterior discurso: «¿Que si hay racismo? Mira, los extranjeros tenemos problemas en casi todos los países, pero si eres pegro aún es peor».

El racismo no cesa y sus ponzoñosos brotes pueden aparecer cuando y donde menos nos espera. El 29 de mayo de 1989 dos jóvenes de Badalona rociaron con gasolina a un negro senegalés; y a primeros de septiembre de ese año 89, los vecinos de Solanillo de Almería exigieron al alcalde la expulsión de 120 trabajadores negros afincados en la zona. La «anécdota» racista en España contra los negros comienza a convertirse en

«categoría».

Otras minorías de extranjeros, residentes en nuestro país, son iraníes, iraquíes, polacos, filipinos, chinos, vietnamitas, camboyanos, guineanos, paquistanies, y sobre todo latinoamericanos. Estos colectivos, a excepción de los últimos, son minoritarios, dispersos, no siendo generalmente «visibles» y «amenazadores» como grupo social-étnico-racial diferenciado y extraño. No suele llegarse por lo tanto, a enfrentamientos colectivos públicos, aunque existan prejuicios contra ellos, sino más

bien a incidentes individualizados.

Mayor relevancia y número tiene el grupo latinoamericano residente en España. Una parte significativa de ellos son refugiados políticos, bien de antes, como argentinos y uruguayos, o actuales como cubanos, chilenos, colombianos, salvadoreños, nicaragüenses, peruanos, guatemaltecos. Hay que añadir a los que huyen por razones políticas, los que emigran por razones económicas. La dirección y el signo del flujo migratorio tradicional —de España a América— ha comenzado por primera vez a cambiar: desde las antiguas colonias a la vieja metrópoli imperial.

No existe un generalizado prejuicio y xenofobia tradicional

contra los latinoamericanos en España; al contrario, unos lazos de historia y cultura común, plasmados en ciertos sentimientos y afectos compartidos, cuya base estructural es la lengua. Sin embargo, la presencia de latinoamericanos en España durante las últimas décadas, singularmente los refugiados sudamericanos y los actuales emigrantes económicos, en vez de producir un acercamiento de simpatías mutua, ha generado un difuso y subterráneo flujo de prejuicios y recelos en considerables sectores de la población española, aunque no llegue aún a niveles de xenofobia y racismo, como los que pueden existir contra los

marroquíes o los negros.

Existe, sin embargo, algún síntoma preocupante de aislados y discontinuos brotes de hostilidad antilatinoamericana. A título meramente ilustrativo, referiré una anécdota elocuente al respecto. En el mes de enero de 1989, Televisión Española dedicó el programa «Derecho a Discrepar» al tema de los extranjeros, bajo el título «¿Es España racista?», donde intervino un servidor, entre los 6 invitados, defendiendo una política de hospitalidad de cara a los extranjeros, especialmente en favor de los latinoamericanos. Mis argumentos eran que España tiene un 0,6 por 100 de extranjeros residentes, mientras que en Alemania ĥay cerca del 10 por 100, Inglaterra 4 por 100 y Francia 7 por 100; en segundo lugar, que millones de españoles han salido por necesidad de trabajar a otros países; en tercer lugar, que en lo referente a los refugiados, España tiene únicamente unos 15.000 refugiados legalmente acogidos, mientras que en otros países de Europa superan los 70.000, a pesar de que Europa tiene sólo el 5 por 100 de los refugiados del mundo. Finalmente, que con Hispanoamérica hemos de tener un trato especial, de mayor apertura y hospitalidad, dadas nuestras singulares relaciones histórico-culturales, y la emigración española a esos países, que siempre acogieron favorablemente a nuestros compatriotas, en forma especial con los refugiados de la guerra civil. En forma coloquial, ya que era un debate en directo, en una ocasión dije al representante del Ministerio del Interior extremeño como yo— que nuestros paisanos Cortés y Pizarro seguro que no llevaron a América Visado de Entrada, ni Pasaporte, ni Permiso de Residencia y Trabajo...

Explicados estos antecedentes lo que quería señalar aquí es lo siguiente: en los días posteriores a mi intervención en Televisión recibí en mi casa cuatro llamadas anónimas, que dijeron representar a colectivos de parados, empleadas de hogar y estudiantes por necesidad en «oficios de calle», los cuales me insultaron con palabras soeces por defender a los latinoamericanos, gritando «¡que se fueran a su país! ¡que nos están qui-

tando el trabajo! ¡que nos están haciendo la competencia por dar servicios más baratos!». Una de las personas, una mujer, se cercioró por diversos medios (llamadas a distintas horas, hablando con mis hijos, mi esposa) para averiguar si tenía empleada de hogar extranjera, diciéndome «que si Vd. hubiera llegado a tener extranjera, y hubiera sido ilegal, a Vd. se le cae el pelo», apostillando todo esto con amenazas verbales. Lo extraño —y significativo a su vez— es que nadie me insultó por defender a los gitanos, árabes o negros, sino por defender a los latinoamericanos, a quien llamaban «sus enemigos competidores», mejor dicho «competidoras», ya que todas las llamadas fueron de mujeres.

Hay otro grupo marginado y discriminado fuertemente entre nosotros. Dentro del mosaico de minorías étnicas en España, hemos de hacer una ineludible mención a una minoría de casa, familiar nuestra desde hace 500 años, y que, sin embargo, no hemos llegado aún a una convivencia pacífica y respetuosa de sus diferencia. Me refiero a los gitanos, nuestro contencioso

histórico democrático no resuelto.

El 11 de agosto de 1989 el alcalde de la localidad de l'Aldea de Tarragona daba una orden de expulsión, debiendo abandonar el pueblo en el plazo de ocho días los 300 gitanos, que habían acudido a la recolección del tomate. Hace casi 500 años, en 1499, la Reina Isabel de Castilla firmaba en Medina del Campo la primera Pragmática antigitana que ordenaba que los gitanos no «vagaran juntos por los reinos o que al cabo de 70 días salgan de España, so pena de 100 azotes y destierro la primera vez, y que les corten las orejas y los tornen a desterrar la segunda vez que fueran hallados». Tal vez habría que disponerse a «celebrar» el V Centenario del encuentro violento payo-gitano (1499-1999); pronto será también el V Centenario de la expulsión de los judíos de España (1492-1992), coincidiendo con el Descubrimiento de América.

En referencia a los gitanos, en ese arco de tiempo desde la expulsión de la Reina Católica (1499) a la expulsión de l'Aldea (1989), han existido intentos o realidades de etnocidio, genocidio, persecución, desprecio, discriminación, marginación, xenofobia y racismo. Hubo Pragmáticas que ordenaban extirpar su cultura (Felipe III, 1619), otras de «cazar a los gitanos por el hierro y por el fuego» (Felipe IV, 1633), Decretos de «pena de muerte» (Carlos II, 1695), «hacer armas contra ellos y quitarles la vida» (Felipe V, 1745), o la última de «mantener vigilancia escrupulosa sobre los gitanos» (Ordenanza de la Guardia Civil, 1942, suprimida al llegar la democracia). Hoy no existe en España ninguna ley escrita que formalmente discrimi-

ne a los gitanos, pero ahí están los hechos, como los de l'Aldea de Cataluña. Veamos detalles de este incidente, que nos reve-

len el trasfondo de este conflicto interétnico.

La decisión de expulsión de los gitanos se tomó en el Pleno Municipal, con el voto unánime de los 11 ediles, justificando la orden por la acampada ilegal de los gitanos en terrenos que no eran de su propiedad. Igualmente se aludía en la orden a las escasas condiciones higiénicas de los campamentos y a la utilización ilegal de niños de corta edad para las faenas agrícolas. «No es racismo, es una medida en previsión de que surjan futuros conflictos», declaraba el alcalde en el Telediario de la noche del 22 de agosto de 1989.

En l'Aldea, localidad tarraconense de unos 3.500 habitantes, se habían establecido 300 gitanos en siete campamentos, sin luz y sin agua, que llevaban dos meses en la cosecha del tomate. Una familia —niños incluidos— tienen que recolectar 1.700 kilos al día para ganar 7.000 pesetas diarias. La orden de expulsarlos se dio cuando estaba recogida el 90 por 100 de la cosecha, dándoles ocho días para abandonar el pueblo, en cuyo

tiempo quedaría finalizada la recolección.

El conflicto localista saltó a la opinión pública tras la orden de expulsión, y las declaraciones del alcalde a los medios de comunicación de que los gitanos son «sucios, cometen múltiples robos, desconocen las mínimas normas de urbanidad, van desnudos y además no se lavan». Al alcalde, cartero, le daban últimamente una denuncia los vecinos, cada vez que iba a entregar una carta, quejándose de todo, hasta de quitarles el agua los gitanos. «Y quien crea que exagero —decía a periodistas de más de 25 medios de comunicación social— que venga a los campamentos y comprueben si están llenos de mierda». Nadie, ni el alcalde, ni concejales, ni payeses, ni gitanos hacían referencia a que los temporeros trabajaban sin contrato laboral alguno.

Según declaraba, en el Telediario del 22 de agosto del 89, un gitano trabajador, «eran dos agricultores los responsables, porque no les daban una casilla para estar, y por eso tenían que acampar donde podían; y además en otras localidades nos

dan luz y agua y aquí no».

Una vez que el incidente salió a la luz pública, comenzaron las declaraciones institucionales y las contiendas de otros actores sociales. El Departamento de Justicia de la Generalitat afirmó que el Ayuntamiento tiene facultades para expulsar a los gitanos, debido a que se asentaron en terreno de propiedad privada, mientras que un diputado de otro partido (PSC) calificaba la actuación municipal de «racista y discriminatoria».

La Asociación Gitana de Sabadell y comarca anunció acciones legales contra la medida, mientras que el eurodiputado Juan de Dios Ramírez Heredia, gitano y presidente de la Unión Romaní, calificaba de «racista, cínico y chulo» al alcalde, quien anteriormente se había referido a que el eurodiputado se dedicaba a «vegetar» y «estar muy tranquilo en su despacho» de Estrasburgo, «mientras que yo tengo que apartar aquí a codazos a los gitanos». El presidente de la Unión Romaní le contestó al alcalde de l'Aldea que era «un racista de tomo y lomo, que podía encajar con Le Pen, y hubiera sido un excelente candidato con la extrema derecha. Nos ha llamado ladrones, delincuentes y ha dicho que somos una mierda. Se ha metido conmigo y yo sin comerlo ni beberlo». El alcalde, al conocer los calificativos del eurodiputado echó una carcajada y contestó «Los que me conocen se darán un hartón a reír. Yo puedo ser muchas cosas, pero no soy racista ni poca vergüenza ni cínico. Soy un padre de familia que dice las cosas tal como son, duela a quien duela. Digo lo que mucha gente piensa y se calla». (Carlos Cols, El País, días 23-24-25 agosto 89).

Todo lo anterior podría ser considerado como una ordinaria «disputa entre tenderos», elevada a la categoría de noticia por la necesidad periodística de llenar espacio en el veraniego agosto, si no respondiera en su estructura y proceso —desprendida la hojarasca accidental de un suceso etnográfico localista— a un similar pattern de discriminación y prejuicio, que tiene siglos de existencia, y que responde a una pauta relacional interétnica, basada en una estructura de dominación por parte de una sociedad mayoritaria sobre una minoría étnica, pobre e indefensa. Sin intentar ser exhaustivos, hagamos un simple y esquemático resumen de los conflictos, que han sido noticias en los últimos años y que constituyen un «memorial de agravios», rezumando lamentos de dolor y pena, a veces recogidos

en el cante «jondo» gitano.

Las protestas payas, más numerosas y graves, han sido por no querer vecindad con los gitanos; se quejaban de su comportamiento vecinal, o, más frecuentemente, se oponían a proyectos de construcción o alojamiento de gitanos en terrenos cercanos. Así podemos citar, en 1979, las protestas contra gitanos de la Lonja de Murcia: en 1980, en el barrio Zapatón de Torrelavega, en Santander, Alcantarilla de Madrid, Carqueixo de Lugo, Churdinaga de Bilbao, Campanar de Valencia, Avilés y Oviedo de Asturias, Peñafiel de Valladolid, Prat-Torre Romeu y San Cosme de Barcelona; en 1981, en La Rioja de Logroño, Cariso de Oviedo, San Antón de Elche, Fiqueras de Gerona, Peñascal de Bilbao; en 1982, en un barrio de Zaragoza y en la

Perona de Barcelona; en 1983, en Vicálvaro y San Cristóbal de Madrid, en Sevilla y en Murcia de nuevo; en 1984, en el Polígono Actur de Zaragoza y en Puente Tocinos de Murcia; en 1985, en Oviedo y Almería; en 1986, en la localidad monte López Alvarez de Jaén; en 1987, en Hortaleza de Madrid y en Murcia; en 1988, en Malvarrosa de Valencia, Quinta Julieta de Zaragoza, Ronda de Málaga, en Leganés, Alcorcón y Peña Grande de Madrid; en 1989 en Moratalaz y en Chapina de Sevilla, por que quieren «limpiar la imagen» de la ciudad andaluza de cara a la Exposición Universal del 92.

Otras manifestaciones de hostilidad contra los gitanos han sido por la presencia de niños de esta minoría en las escuelas públicas; entre otros, en Vicálvaro de Madrid (1985), Gijón (1985), Sangonera de la Seca de Murcia (1985), Ripollet de

Barcelona (1987) y Torrelavega de Santander (1988).

Expulsiones de gitanos fueron noticia, la del Ayuntamiento de Hernani en el País Vasco (1980), la de cuatro familias en Nazaret de Valencia (1981), la de Sanchonuño de Segovia (1986), la de l'Aldea de Tarragona (1989). Hubo peticiones, por parte de los vecinos, al Ayuntamiento, para que se los expulsase en Olula del Río en Almería y San Pascual de Madrid (1983), en Huarte de Pamplona, en un barrio de Lérida (1987) y en Orense (1988). Petición de expulsión de temporeros agrícolas gitanos, hubo en la Rioja de Logroño y en Palau de Anglesola de Lérida (1981); y rechazo de empadronamiento a gitanos en el Ayuntamiento granadino de Atarfe (1989).

De las amenazas y expulsiones se ha llegado a hechos más contundentes, como el *incendio* de una vivienda gitana, con dos mujeres y tres niños dentro, en Torredonjimeno de Jaén (1984); y el tristemente famoso incendio popular de 30 vivien-

das gitanas en Martos de Jaén en 1986.

Denuncias judiciales por racismo institucional han sido interpuestos por la Asociación Nacional de Presencia Gitana contra el Instituto de Deportes de Madrid por trasladar discriminatoriamente a una empleada gitana. Otra denuncia, altamente significativa, fue contra el Ayuntamiento de Madrid, condenado por sentencia del Tribunal Supremo de fecha 13 de enero de 1988 por «infringir el derecho de igualdad reconocido en la Constitución, al haber abierto un foso en 1984 en torno al poblado gitano de Vicálvaro y haber montado un dispositivo policial injustificado para controlar todos los movimientos de sus habitantes. ¡Histórica sentencia, que ojalá genere Doctrina jurídica!

A la vista de toda esta saga estructural y pautada de comportamientos colectivos discriminatorios, a veces de tonalidad xenófoba y racista, podría con razón cuestionarse el título de este libro: ¿el racismo que viene? ¿o, más bien, debiera decirse el racismo que no se ha ido? Hace 500 años expulsamos a los judíos de España, hace casi 500 años comenzó la persecución sistemática antigitana... Hace pronto 500 años emigramos a América, donde comenzó una historia de conquista y crueldad, pero también de mestizaje y de gritos —y hechos— de liberación y solidaridad; son las dos caras de una misma moneda, las dos dimensiones de un único proceso histórico, en permanente tensión dialéctica.

#### LA EUROPA DE LA HOSPITALIDAD Y DE LA SOLIDARIDAD: TAMBIÉN ESPAÑA

El 26 de agosto de 1989, Bicentenario de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789), se reunían en París jóvenes de todo el mundo, en su mayoría europeos, para conmemorar la fecha y proclamar una nueva versión de los Derechos Humanos, que contiene no sólo derechos individuales, y el principio de la igualdad de los seres humanos, sino también la exigencia del respeto a las diferencias particulares.

Este acto simbólico recoge una tradición europea, que es el valor de la igualdad humana, la libertad, la fraternidad y la solidaridad. Esta axiología se nutre de muy diversas fuentes, pero todas confluyen en un paradigma común que es el del universalismo humanitario. Sus raíces son tanto filosóficas greco-romanas, como sobre todo judeo-cristianas: la igualdad de la naturaleza humana en unidad de ser y de destino, la igualdad de todos los hombres como hijos de Dios, la caridad universal cristiana, etc. También las ideologías laicas de la era moderna, incluso de signo contrario, afirman por senderos argumentales muy diversos el mismo código y principio axiomático de la igualdad: tanto el liberalismo como el marxismo y socialismo. A nivel de pauta ideal y de principio abstracto, la igualdad es una premisa incuestionable en el discurso público; otra cosa muy distinta —aunque sea la más importante— es la aplicación y su cumplimiento en la praxis social, que con muchísima frecuencia la contradice, surgiendo toda una cadena ideológica de argumentaciones verbalistas, que -sin intentar negar el presupuesto ético mentalista - «justifican» la no realización de facto et in concreto de esa proclamada igualdad.

Pero esta tradición humanista no deja de tener su cierta importancia, siendo a veces operativa como freno en algunos comportamientos individuales y colectivos, sirviendo, además,

como recurrente axiológico para la denuncia y la crítica social.

Por todo ello, la tradición cultural europea de la igualdad, hospitalidad, solidaridad y tolerancia debe ser también enfatizada y sopesada a la hora de un análisis de la postura de Europa con respecto a los extranjeros, refugiados y minorías étnicas. La axiología cultural cristiana, los principios de «igualdad-libertad-fraternidad» de las dos veces centenaria Revolución Francesa con su Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, las Constituciones Democráticas de todos los Estados Europeos, la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), los principios solidarios del movimiento obrero europeo, todos ellos son jalones de eficacia simbólica

en la arena política y social de la Europa moderna.

Una muestra significativa de esta tradición de igualdad humanitaria —a la vez que es un exponente de que el racismo sigue operante en ciertos sectores europeos— es la posición firme y contundente del Parlamento Europeo en estas cuestiones. Un Informe de 1986 daba cuenta de los resultados de un estudio, en el que se constataba el auge del racismo y de la xenofobia en Europa, particularmente contra los emigrantes provenientes de fuera de la CEE, pero también contra los mismos extranjeros europeos, advirtiendo «el espectro de una nueva especie que aparece hoy en la Europa política: el xenofobófilo», quien, sin aprobar explícitamente las tendencias xenófobas, saca políticamente partido de ellas. El Informe terminaba recomendando la sensibilización pública, particularmente a través de la educación, debiéndose incrementar las clases de civismo y tolerancia en los más jóvenes. Como consecuencia de dicho estudio, el Parlamento Europeo hizo en 1986 la siguiente Declaración Institucional.

> EL PARLAMENTO, EL CONSEJO, LOS REPRESENTANTES DE LOS ESTA-DOS MIEMBROS REUNIDOS EN EL SENO DEL CONSEJO Y LA COMISION

> A) Constatando la existencia y *aumento* en la Comunidad de actitudes, de movimientos y de actos de violencia *xenófobos* en muchos lugares, que a menudo van dirigidos contra los inmigrantes;

B) Considerando la imporancia primordial que las instituciones de las Comunidades conceden al respecto de los derechos fundamentales proclamados solemnemente en la Declaración común de 5 de abril de 1977, así como al principio de la libre circulación de las personas prevista por el Tratado de Roma;

C) Considerando que el respeto a la dignidad de la persona humana y la erradicación de las manifestaciones de discriminación racial forman parte del patrimonio cultural y jurídico común de todos

los Estados Miembros;

D) Conscientes de la contribución positiva de los trabajadores originarios de otros Estados miembros o de países terceros han apor-

tado y pueden aportar al desarrollo del Estado miembro en el que residen legalmente y del beneficio que de ello resulta para la Comu-

nidad en su conjunto:

1. Condenan enérgicamente cualquier manifestación de intolerancia, de hostilidad y de uso de la fuerza contra una persona o grupo de personas por motivos de diferencia racial, religiosa, cultural, social o nacional.

2. Afirman su voluntad de salvaguardar la personalidad y dignidad de cada miembro de la sociedad y de rechazar cualquier forma

de segregación hacia los extranjeros.

3. Consideran indispensable que se adopten medidas necesarias,

a fin de garantizar la realización de dicha voluntad común.

4. Están determinados a continuar los esfuerzos ya comenzados para proteger la individualidad y la dignidad de todos los miembros de la sociedad y rechazar cualquier forma de segregación respecto a los extranjeros.

5. Resaltan la importancia de una información adecuada y de una sensibilización de todos los ciudadanos ante los peligros del racismo y la xenofobia y la necesidad de velar porque se evite o reprima

cualquier acto racista o xenófobo.»

El racismo siguió creciendo en los años siguientes en Europa, por lo que, en 1988, volvió a mantenerse un debate sobre estos problemas en el Parlamento Europeo. Intervino brillantemente en el Parlamento el eurodiputado gitano español Juan de Dios Ramírez Heredia, condenando el racismo contra las minorías étnicas y poniendo de relieve la importancia de los medios de comunicación social en la sensibilización pública ante estos problemas. Manuel Marín, Vicepresidente de la Comisión Europea, resaltó en su intervención «que se trata del problema de la defensa de la democracia y es a través de un combate diario cómo se conseguirá erradicarlo». La Resolución final, aprobada por unanimidad tras el debate, fue la siguiente:

#### «EL PARLAMENTO EUROPEO

1. Confirma su condena de toda acción racista y xenófoba contraria a las tradiciones democráticas de la Comunidad Europea.

2. Recuerda que la lucha contra el racismo y la xenofobia exige un esfuerzo conjunto de las instituciones de la Comunidad y de los Estados miembros en los planos institucional, jurídico, social, infor-

mativo y docente.

3. Hace un llamamiento a la Comisión, al Consejo y a los Estados miembros para que tomen todas las *medidas necesarias* para la aplicación de las recomendaciones incluidas en el informe de la Comisión de investigación y para que elaboren a nivel comunitario un marco jurídico adecuado para luchar contra cualquier tipo de discriminación racial y xenófoba. (...) 6. Solicita a la Comisión que presente propuestas para dar a los programas escolares una dimensión europea que ponga de relieve la contribución de las minorías a la civilización europea.

(...) 8. Afirma que la lucha contra el racismo y la xenofobia da

una dimensión fundamental a la Europa de los ciudadanos.

9. Pide a la Comisión que *publique los resultados del estudio* que ha encargado relativo a las legislaciones sobre discriminación racial en los Estados miembros».

La lucha contra el racismo figuró expresamente en algunos Programas de Formaciones Políticas, con motivo de las elecciones al Parlamento Europeo en junio de 1989. Así los socialistas de la CEE eligieron el lema «Por una Europa social, ecológica y no racista», afirmando expresamente su manifiesto: «Hemos de mantener una actitud permanente de lucha contra el racismo y la xenofobia como amenazas fascistas y represivas, potencialmente amenazadoras de nuestras democracias. Europa debe seguir siendo tierra de asilo político, de tolerancia y de libertad». Hay que anotar el gesto positivo del Parlamento Europeo al retirar el 11 de diciembre del 89 la inmunidad parlamentaria a Le Pen con 178 votos a favor, 91 en contra y 8 abstenciones, para que pueda ser juzgado en los tribunales franceses por haber insultado al Ministro de la Función Pública, Michael Durafour.

Las Iglesias han incrementado también sus servicios y denuncias contra el auge de xenofobia frente a los trabajadores extranjeros, emitiendo una tajante condena del racismo a través de organizaciones como Justicia et Pax, reforzada por el discurso institucional del Papa Juan Pablo II, quien expresamente apostilló la frase de el racismo es pecado (12-9-88). La posición firme en Italia de la Iglesia en agosto 89 a favor de los vendedores ambulantes negros, enfrentándose con el Partido de la Democracia Cristiana y postulando la tradición europea de la cultura de la hospitalidad, es un gesto digno de ser señalado. Pablo II, en su discurso de Año Nuevo de 1990 ante los Embajadores acreditados en el Vaticano, ha vuelto a condenar el racismo y advertir del recrudecimiento y exacerbación de los nacionalismos, «es siempre posible que se enciendan conflictos entre las minorías étnicas y que se endurezcan los nacionalismos».

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de Europa, preocupadas por el incremento de la intolerancia, particularmente con los extranjeros residentes en Europa que proceden del *Tercer Mundo*, en su Asamblea General de Bruselas (21-4-1989), emitió el siguiente comunicado:

«La Asamblea General de las ONG Europeas: Considerando:

 La construcción del mercado único previsto para inicios de 1993, con su correspondiente eliminación de las fronteras intracomunitarias;

 La ausencia a nivel comunitario de medidas concernientes a los ciudadanos de países no comunitarios que viven en los países de la CEE (inmigrantes, refugiados, estudiantes);

3. El endurecimiento de las medidas relativas al ingreso y la inmigración de extranjeros del Tercer Mundo en la CE, producto de los acuerdos del Grupo de Trevi;

4. La necesidad de salvaguardar los valores de solidaridad, pluralismo y democraccia en Europa;

RECOMIENDA:

A las Instituciones comunitarias y a los Gobiernos de los doce, adoptar medidas que compatibilicen la construcción de la Europa unida con la plena vigencia de los Derechos Humanos de los ciudadanos del Tercer Mundo que viven o pretenden vivir en la Comunidad, mediante una adecuada política de inmigración basada en la solidaridad y la cooperación al desarrollo.

MANIFIESTA, asimismo, su preocupación ante el alarmante recrudecimiento del racismo y xenofobia en algunos países. En este sentido considera que la creación del mercado único y la Europa sin fronteras no puede hacerse en detrimento del respeto a los diferentes pueblos con que Europa está en relación, ni significar un perjuicio a la tradición europea de ser tierra de acogida para quienes sufren persecución o vienen en busca de mejores condiciones de vida aportando también su esfuerzo a nuestro propio desarrollo.

REAFIRMA la voluntad de las ONG de continuar e intensificar su trabajo de cooperación con el Tercer Mundo y en favor del derecho de todo ser humano, sin distinción alguna, y en cualquier lugar del Norte y del Sur a llevar una vida digna

y en paz en el lugar de su elección,»

Algunas Universidades e intelectuales europeos han dado también la voz de alarma en este serio problema de intolerancia frente a los extranjeros, desenmascarando el ingenuo sofisma de que los foráneos, particularmente los del Tercer Mundo, son una amenaza para la «civilización cristiana occidental», o, en todo caso, unos ladrones de puestos de trabajo a los parados comunitarios. Massimo Livi-Bacci, presidente de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, profesor italiano de Florencia y especialista en demografía mediterránea, declaraba en un congreso, en Madrid, en junio de 1989, que «parece que Europa tiene miedo a una invasión hidráulica, sobre todo de inmigrantes de África, Asia e incluso Suraméri-

ca, pero las circunstancias que aconsejaron adoptar las medidas restrictivas —crisis económica, alta tasa de desempleo y pleno desarrollo del terrorismo— están remitiendo claramente». El profesor Livi-Bacci explica el envejecimiento progresivo de la población europea de natalidad (Italia tiene la más baja con un 1.5 por 100 y España se está acercando), por lo que opina que «Europa necesita un Plan Marshall de emigración, es decir, que se permita a los países del Sur en vías de desarrollo de introducir población en el Viejo Continente durante los 20 próximos años, que van a ser cruciales para el desarrollo económico, social y cultural, sobre todo de los países subdesarrollados».

Otros intelectuales han emitido también su voz de alarma ante los brotes neo-fascistas europeos. El profesor de la Universidad de París, Étienne Balivar, premio nacional de Ensayo en Francia, teme un posible apartheid en Europa para los emigrantes tercermundistas, declarando, en febrero, de 1989 que «hoy en Europa la discusión sobre el racismo es includible; en el Reino Unido, Francia, Alemania Occidental, incluso en Italia y otros países, viven poblaciones de inmigrantes, que ponen en cuestión las ideas que de sí mismos y de sus naciones tenían los europeos y que desencadenan alarmantes fenómenos de racismo, inesperados para la mayor parte de la población. El racismo se ha convertido en un hecho importante y grave de la vida política europea».

Una masiva manifestación de más de 200.000 personas tuvo lugar en Roma el 7 de octubre de 1989 para protestar por el asesinato de un inmigrante de color, y en protesta por la creciente xenofobia en Italia contra los trabajadores extranjeros y refugiados. Como advertía un periódico, el acto ha servido para los italianos como una terapia colectiva, que les ha liberado por un momento de la pesadilla de empezar a sentirse «racistas», de cuya enfermedad Italia siempre se había sentido in-

mune.

Y también España, la España de la solidaridad y tolerancia. El 29 de junio de 1989 tenía lugar en Madrid una manifestación, en la que participaron 25 organizaciones españolas, para proclamar su solidaridad con los extranjeros residentes en España, cuyos lemas y pancartas eran «¡Contra la Europa del Racismo y las Fronteras!», «¡No a la ley de extranjería!», «¡Alto a las expulsiones!». Este grito forma parte de un concierto de voces y acciones solidarias en España, exigidos por la fuerte problemática actual, pero que responde también a una de las tradiciones histórico-culturales ibéricas y mediterráneas. Si la expulsión de los judíos y el fanatismo excluyente religioso

forma parte de nuestra historia, también lo forma la convivencia pacífica de lenguas, culturas y religiones diversas en un clima de tolerancia y respeto a la diferencia. Recordemos la ciudad tri-cultural de Toledo con cristianos, judíos y musulmanes, y el mosaico de minorías con hispanogodos, árabes, berberiscos, mozárabes, muladíes, moriscos y otros. La España de la Conquista, bajo el signo de la Cruz y la espada, es también la España del mestizaje, de los pueblos-hospitales del obispo Vasco de Ouiroga, del Derecho de Gentes del padre Vitoria y de la primera formulación moderna de la teoría antiimperialista del obispo Bartolomé de las Casas, enterrado —en el imperio del oro— con un báculo de madera... Eso también es España y bajo el signo de la Cruz. Somos una historia de extremosa intolerancia fanática y de extremosa generosidad universalista; en todo caso, los dos extremos conviven en tensión dialéctica dentro de una misma historia; no en vano, los extremeños tuvieron que ver con esa historia hispano-americana.

Pero volvamos a nuestra realidad presente, a la micro-historia de nuestras relaciones con otros grupos étnicos residentes hoy en España, particularmente trabajadores extranjeros. ¿Hay gestos de solidaridad y hospitalidad con ellos? Empece-

mos por los medios de comunicación social.

«Por fortuna, España, a diferencia de otros países, no cuenta en su tradición ideológica con una extrema derecha racista... Hay una notable homogeneidad cultural, no existe una presencia cuantitativamente importante de emigrantes, y no hay tampoco una gran tradición de racismo y exclusión, pero, en cambio, empiezan a aflorar problemas concretos y localizados de racismo visceral e inconsciente», así escribía El País, del 15 de enero de 1989, en un editorial titulado «Huevo de serpiente», con motivo de los incidentes ocurridos contra los negros en Santa Coloma de Farners, que como «un síntoma tenebroso -el huevo de la serpiente del fascismo y de la exclusiónmotean cada vez con mayor frecuencia la geografía española». El editorial hace alusión al desequilibrio demográfico entre una Europa envejecida y un Tercer Mundo joven y prolífero, siendo previsible que el continente, y España con él, tenderá hacia los tintes del arco iris en religiones, culturas y colores de la tez, finalizando con esta posición solidaria y tolerante: «Quienes intenten amortiguar el choque cultural e integrar democráticamente a los recién llegados contribuirán a construir la Europa del futuro.»

En mi exposición vengo haciendo intencionalmente citas recurrentes de prensa nacional, porque intento resaltar la crucial importancia, sociológica-antropológica-política, de los medios

de comunicación social en la lucha contra el racismo y en el fomento de la solidaridad con las minorías étnicas discriminadas. La función, que cumple la prensa-radio-televisión, en los conflictos interétnicos es de primerísimo orden y de relevantes consecuencias públicas; es un actor social, tan insustituible e influyente, como los protagonistas del conflicto, sean éstos payos-gitanos, blancos-negros, cristianos-moros, nacionales-extranjeros, europeos-tercermundista. Su importancia reside, en primer lugar, porque en nuestra actual galaxia de comunicaciones de aldea global un acontecimiento, para existir, política y públicamente, debe también «existir» (salir) en los medios de comunicación social; es decir, un fenómeno adquiere el carácter de «público» (no privado), no tanto por celebrarse con la asistencia de muchas gentes (público), sino por «publicarse» en la prensa, radio o televisión. Pero hay otra razón más significativa, que pone de manifiesto la importancia de estos medios en relación con las minorías: en un espacio relacional de dominación (sociedad mayoritaria versus minoría étnica marginadapobre-sin poder) es casi imposible el triunfo de las minorías sin el apoyo explícito de algunos sectores de la sociedad dominante; y los medios de comunicación social son uno de esos actores sociales, pertenecientes a la sociedad mayoritaria y con poder, que más pueden hacer en las confrontaciones interétnicas. Incluso más que la Administración, los partidos políticos, los Sindicatos y las asociaciones de vecinos, porque todas estas instituciones —aunque axiológica e ideológicamente apoyen en general la causa de las minorías— deben también «defender» a sus afiliados, asociados y «votantes», que son los que cometen actos de intolerancia contra los grupos minoritarios, integrados por los «otros» extraños y diferentes, es decir, por los «nonuestros». Los medios de comunicación tienen las manos más libres, a la hora de tomar posiciones a favor de los desfavorecidos socialmente, diluyéndose, además, su mensaje en medio de una plural y abundante información sobre los temas más diversos ocurridos en el planeta. De todas formas, los periódicos y la televisión pueden ser unos aliados privilegiados en la lucha contra el racismo y en la creación de actitudes de solidaridad, sirviendo, al menos, como altavoces a los representantes de las minorías o a los defensores de éstas.

Así en la Campañas pro Refugiados, manifestaciones en contra de la ley de extranjería, medidas restrictivas contra la entrada de latinoamericanos, acciones discriminatorias y racistas, la prensa se ha hecho eco de estos problemas, como lo manifiestan estos titulares: «El filtro de Europa; Interior adopta toda clase de medidas para evitar la entrada en España de

extranjeros sin dinero; la caza del extranjero» (*El País*, 19-3-89); «España, barrera para la emigración hacia Europa; por todos los medios la CE quiere poner fin a este aluvión de turistas sin fronteras» (*Ya*, 26-3-89); «Presión policial y administrativa sobre los trabajadores ilegales» (*Diario 16*, 25-6-89); «Nace en Barcelona el primer colectivo antirracista español» (*El Periódico*, 21-1-89); «España es gendarme de Europa, dice

el PCE» (El País, 8-3-89).

Más importante que «el tono» de los titulares, que ya pueden insinuar una toma valorativa de posición, están las editoriales; y también varios periódicos los han dedicado alguna vez a estos temas; a título de mero ejemplo, un diario de la difusión de El País ha dedicado durante el año 89 varios editoriales a los extranjeros y del racismo, como el citado «Huevo de serpiente» (15-1-89) «Viejos demonios» (2-2-89), «Ultras en Europa» (14-3-89), «Usar y tirar» (29-8-89), y «Éuropa y las barreras» (8-3-89), donde se escribe: «Mientras se derrumban las fronteras interiores por exigencias del mercado común, la Comunidad Europea se afana por construir otras más altas y fuertes en su perímetro exterior para protegerse de los otros: latinoamericanos, magredíes, africanos, gentes del menesteroso, prolífico y esquilmado Tercer Mundo, que llaman a su puerta en busca de refugio, trabajo y solidaridad... Europa ha integrado en el sistema productivo a millones de extranjeros, que han contribuido así a su desarrollo económico... El fenómeno, por lo demás, no es nuevo en absoluto. La cultura europea —esa que los sacerdotes del purismo quisieran ver incontaminadaes en realidad el resultado de un mestizaje secular de pueblos, razas, religiones y modos de vida venidos a este continente desde los confines más exóticos del mundo. Y nadie puede decir que el resultado no valió la pena».

Otros medios de comunicación, como la televisión y el cine, también están comenzando a prestar atención a estas cuestiones. Sirva de ejemplo el nuevo filme que el director Montxo Armendáriz ha comenzado a rodar sobre el frustrante viaje por España de un inmigrante africano ilegal, titulado «Las car-

tas de Alou».

También en España, como en Europa, se ha alzado la voz de alerta solidaria contra la creciente intolerancia, participando colectivos humanitarios, intelectuales, líderes de opinión, dirigentes políticos y sindicales, iglesias y organizaciones, sirviendo la prensa de plataforma para sus posiciones en defensa de los extranjeros y de las minorías. Un botón de muestra puede constituirlo la llamada de atención ante las restricciones europeas al derecho de asilo de los refugiados, pudiendo verse los

excelentes artículos de Diego López Garrido «Shengen y la xenofobia» (El País, 11-7-89) y «La muralla europea» (12-5-89) de Juan José Rodríguez Ugarte y D.L. Garrido, suscrito por F. Lastra, J. Alfaya, J. Sartorius, B. Ballesteros, J.M.M. González del Campo, J.A. Gimbernat, C. Almeida y M. Carmena, en cuyo artículo de opinión se defiende la necesidad histórica de construir juntos Europa, a la vez que se rechaza la Europa fortaleza, consistente en «levantar una muralla a lo extranjero y diferente», una Europa inquietante, en la que a España se la ha impuesto el papel de gendarme principal, encargada de guardar las fronteras comunitarias, abogando por una sociedad abierta y hospitalaria y condenando la creciente intolerancia contra las nuevas minorías europeas de extranjeros, refugiados, desplazados y emigrantes, particularmente del Tercer Mundo

y latinoamericanos.

No sólo hay denuncias de xenofobia y proclamas de hospitalidad en España, también acciones solidarias que deben ser mencionadas y valoradas muy positivamente, aunque, con frecuencia, sus esfuerzos y eficacia sean insuficientes; pero, en todo caso, mantienen en la opinión pública la llama crítica contra el racismo y el código ético de la tolerancia con los extraños. En este sentido hay que valorar la acción de las Iglesias, particularmente en nuestro medio de la Iglesia católica, Asociación de Derechos Humanos, Cruz Roja, Organizaciones humanitarias, así como los Partidos y Sindicatos que apoyan la causa de los trabajadores extranjeros, siendo un gesto loable la petición de Izquierda Unida, en agosto del 89, a la Asamblea de Madrid para que el gobierno regional abra las puertas de los servicios sociales a todos los inmigrantes que proceden de países no pertenecientes a la Comunidad europea. En la manifestación de 1.º de mayo, organizada por CC OO y UGT podían leerse en Madrid, junto con otras pancartas reivindicativas laborales, algunas que decían «¡No a la discriminación de los extranjeros!» «¡No a la ley de extranjería!». Ya hicimos referencia a la manifestación de junio del 89 en favor de los extranjeros, solicitando unos cauces más flexibles para la consecución de la residencia legal, considerando incluso la posibilidad de una amnistía para los que lleven varios años y hayan mostrado un comportamiento cívico adecuado.

La Comisión Episcopal Española, en el «Día del Emigrante» (5-11-89), emitió un documento en que critica la penosa situación en que viven en España más de medio millón de emigrantes. «No podemos decir que seamos un pueblo acogedor; lo somos para los turistas del Primer Mundo, pero no para aquéllos que llegan del Tercer Mundo empujados por la necesi-

dad. Para ellos dejamos los trabajos más humillantes en la economía sumergida, las viviendas insolubres, la separación de sus familias...».

De singular relevancia es la acción solidaria desarrollada por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), organización no gubernamental, que orienta, ayuda y defiende a los refugiados en nuestra patria, cuyo número es escaso (no llegan a 15.000 legalmente), denegando actualmente, con más restricción que antes, las peticiones de refugio y asilo. En 1988 fueron 4.010 los expedientes de refugio solicitados y 1.472 los de asilo político, concediendo únicamente en ese mismo año refugio a siete personas y asilo a 488. Digno de mención. —Un caso entre muchos— es la gestión eficaz de CEAR, con el apoyo de ACNUR y del Defensor del Pueblo, que el 21 de marzo del 89 paralizaron la expulsión a pie de avión de un refugiado político iraní de 32 años... no era improbable que de haberle expulsado, al llegar a su país, hubiera sido fusilado en la misma frontera, como ya ha sucedido en otros casos similares. En octubre 89 otro refugiado iraní fue noticia, pero esta vez trágica. Motjaba Shattah se tiraba de un octavo piso de su pensión mientras la policía le acompañaba para que recogiera sus efectos personales antes de expulsarle y regresarle a Irán. Las organizaciones de CEAR, ACNUR, Derechos Humanos y Defensor del Pueblo exigieron una investigación al Ministerio del Interior.

La institución del *Defensor del Pueblo* ha tomado una posición firme contra el racismo y la discriminación, siendo ejemplar la postura solidaria de Joaquín Ruiz Jiménez ante la ley de extranjería, así como en los conflictos de otras minorías étnicas, singularmente en el caso gitano. En marzo de 1989, el Defensor del Pueblo, Gil-Robles, acusó a la Delegada del Gobierno en Madrid, Ana Tutor, de violar la Constitución al expulsar a una extranjera ecuatoguineana de 21 años, que tenía

una hija pequeña de nacionalidad española.

En los conflictos interétnicos de marroquíes, negros y gitanos no han faltado acciones y grupos solidarios. En las redadas y detenciones de los marroquíes, la Asociación pro Derechos Humanos, el Comité de Minorías de CC OO, el Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, el Comité contra el Racismo, todos se unieron en defensa de este colectivo, denunciando las expulsiones como contrarias a los derechos fundamentales recogidos en nuestra Constitución. En Almería ya anotamos que la Asociación «Almería Acoge» apoyó a los trabajadores marroquíes en el campo de Dalías.

También los negros, cuando sus problemas han salido a la

luz pública, han recibido muestras de solidaridad. Recuérdese el caso expuesto de Santa Coloma de Farners de Cataluña, que recibió una positiva cobertura en los medios de comunicación social. Sectores minoritarios, pero significativos, de la localidad y de Cataluña se solidarizaron con la causa de los negros africanos, como fueron algunos maestros y jóvenes que crearon una escuela de Adultos y defendieron a este colectivo desde la revista Ressó. En esas fechas se constituyó en Barcelona el Comité Catalán de la organización internacional SOS Racismo, cuyo logotipo con una mano en alto lleva el lema «No emprenyis al meu amic», estando compuesto en su mayoría por profesores y estudiantes.

Ejemplar ha sido la solidaria acción popular de la localidad de Salar de Granada, que se movilizó para impedir la expulsión de un joven negro senegalés interviniendo también positivamente las autoridades, que arreglaron el trámite formal y necesario de salir del país, viajar a Dakar, pero concederle inmediatamente el visado, pagándole el viaje de vuelta, y siendo declarado al volver «hijo adoptivo» del pueblo ¡Modélico gesto de

hospitalidad humanitaria!

El pueblo gitano de España ya tiene defensores entre su propia gente, líderes políticos, sindicalistas, maestros, profesores, como también artistas, cantaores y bailaores, que son los creadores de la imagen «exótica-atrayente» del gitano, como folklore. Singular importancia socio-política tiene el asociacionismo gitano, que ha proliferado con abundancia durante los últimos años en toda la geografía española, debiendo mencionar, entre muchas otras, la Integración Gitana y a la Unión Romaní, que publica quincenalmente Nevipens Romaní «en defensa de los derechos humanos, contra el racismo y la discriminación», según reza en su cabecera. Otras organizaciones, compuestas por gitanos y payos, son también muy activas, como es el Secretariado Nacional Gitano, de inspiración religiosa, Presencia Gitana, asociación nacional de gran influencia en los medios de comunicación social y con una posición radical en la lucha contra el racismo. Debe señalarse la línea perspicaz y la labor de la Asociación de Enseñantes con Gitanos, compuesta, en su mayoría, por maestros payos de EGB, que están desarrollando una concienciación y tarea educativo-pedagógica de trascendental importancia con los niños gitanos en las escuelas, y que será de cruciales consecuencias para el mañana del pueblo gitano. En septiembre de 1989, celebró la Asociación de Enseñantes Gitanos su IX Jornada en Zaragoza, bajo el interesante tema de «Desarrollo de la comunidad y escuela: interculturalismo», siendo una de sus conclusiones la

exigencia al Gobierno de medidas políticas y sociales «que posibiliten y potencien la participación y protagonismo social del pueblo gitano para alcanzar un nivel de igualdad que permita en los centros escolares un tratamiento intercultural con el resto de los alumnos».

La prensa ha apoyado también la causa gitana en sus conflictos. No deja de ser digno de mención —a la vez que exponente de la importancia social y pública de estos fenómenos—que un diario, como El País, haya dedicado al tema gitano varios artículos de opinión y editoriales, como los siguientes: «Reflexiones gitanas sobre la Constitución» (Tribuna libre, Manuel Martín Ramírez, 3-1-79), «El principio de nuestro holocausto» (Juan de Dios Ramírez Heredia), (no fecha), «Payos y Gitanos» (Temas de nuestro tiempo, T. Calvo Buezas, 29-1-84); y editoriales como «La España racista» (17-7-89), «El Tercer Mundo gitano» (14-2-88), «La doble moral» (15-9-88), y «Usar y tirar» (29-8-89). En este último editorial se hace referencia a la expulsión de los gitanos de la localidad tarraconense de l'Aldea, terminada la recolección, «ni un minuto antes ni un minuto después», pero antes se expresa así sobre el racismo:

«La teoría de que en España está superado el racismo o de que aquí no se dan los comportamientos xenófobos que caracterizan a sectores de la población francesa, por ejemplo, podrá servir para tranquilizar las buenas conciencias de algunos, pero no se apoya en la realidad. Desde los campos de fútbol, en que apelativos como negro o indio son habituales para descalificar al percibido como diferente, hasta los comentarios despectivos hacia conductores moros o familias sudacas, ilustran la pervivencia entre nosotros, viejo país de ridículos hidalgos, de sentimientos y actitudes específicamente racistas.»

El editorial hace después referencia a los gitanos, que desde hace siglos «viene desempeñando el papel de chivo expiatorio hacia el que proyectar nuestras propias miserias»; se les utiliza como ingredientes de «tablados cazaturistas» o para coger tomates a bajo precio, pero se convierten «en molestos vecinos pasada la juerga o la cosecha», terminando con esta reflexión: «¿Sacarlos de las bolsas de pobreza y marginación, facilitar su acceso a viviendas dignas, escolarizar a sus niños? Eso queda para las películas. Nosotros no somos racistas. Pero es que van sucios y tal vez nos roben. Y además son diferentes. Excepto sus manos, tan hábiles para coger tomates.»

Hay casos excepcionales, en que además que con palabras, se predica con trigo. Un agricultor de la villa zaragozana de Pedrola dejó su herencia de 150 millones para que los gitanos

estudien. El hecho fue noticia en agosto y septiembre de 1989. El testamento de Santiago Felipe Turmo Bueno decía así en su cláusula segunda: «Es voluntad del testador que los bienes que constituyen su patrimonio, previa enajenación de los mismos, sean destinados a la constitución de una Institución fundacional cuya finalidad será el otorgamiento de becas de estudios superiores para las personas de raza gitana pobres, naturales y vecinos de Pedrola.»

¡Dinero y educación!, dos gestos espléndidos y necesarios

en la promoción y desarrollo del pueblo gitano.

Una Europa, una España y un *mundo*, que se mueve entre la esperanza de una solidaridad humanitaria universalista y un resurgir tenebroso de sucios monstruos y brotes de intolerancia, fanatismo, xenofobia y racismo. En tensión dialéctica coexisten los movimientos de «destribalización» universalista más allá del caparazón de la sangre y de la tierra, y el impulso endogámico de la «retribalización» que busca la seguridad en el propio seno materno de lo étnico particularista y cerrado. Conciliar el legítimo y orgulloso amor a lo propio y a la singular identidad étnica junto con la apertura universalista y el derecho a la diferencia es donde radica la difícil solución del problema.

Nelson Mandela, el líder histórico de la resistencia negra al régimen racista de Pretoria, liberado el domingo 11 de febrero de 1990, tras 28 años de prisión, es un signo histórico de confiada ilusión en un mundo igualitario, que acabe de una vez por todas con el macabro espectáculo del *apartheid*. Pero los ultraderechistas blancos de Sudáfrica no se han quedado quietos y se han apresurado a salir a la calle en protesta por la libertad concedida a Mandela, portando algunos banderas nazis y pancartas que piden la cárcel para Mandela y la libertad para Barend Strydom, que mató a ocho negros. El líder negro Nelson Mandela ha intentado tranquilizar a la minoría dominante blanca declarando en un mitin que «los blancos son también sudafricanos, y queremos que se sientan seguros».

El camino es largo, difícil y a veces puede terminar en martirial. Luther King sigue siendo el referente modélico y utópico: «Yo he tenido un sueño: sueño que los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los esclavizadores puedan sentarse a la misma mesa de la fraternidad. Yo tengo un sueño: sueño que niñas y niños negros puedan darse la mano con niños y niñas

blancas y caminar juntos... I have a dream,»

### PARTE PRIMERA

## OTROS PUEBLOS Y CULTURAS: RECELO Y FASCINACIÓN POR LO EXTRAÑO

#### CAPÍTULO 1

#### RELACIONES INTERÉTNICAS: PREJUICIOS Y TOLERANCIA

## 1.1. ESCUELA Y RACISMO: HABLAN PROFESORES Y ALUMNOS

La escuela sigue siendo un agente relevante en la socialización de creencias, actitudes y valores dentro del proceso educativo de los niños y adolescentes en una sociedad moderna. Los maestros comunican a sus escolares, aunque no lo intenten, su forma particular de ver el mundo, su manera de sentirlo y valorarlo, sus propias creencias, prejuicios, estereotipos y valores. Es indudable que los agentes, que hoy socializan a los niños dentro de una sociedad compleja, son múltiples, y que sus mensajes —incluso dentro de la misma escuela— ofrecen una gran variedad de códigos axiológicos con referencias a sistemas ideológicos muy diversos. Hay que afirmar, sin embargo, la importancia de los profesores en la configuración de disposiciones, que puedan facilitar una pacífica convivencia ciudadana y una sociedad solidaria. Un talante abierto en los maestros, respetuosos de otros pueblos y culturas incluidas las minoritarias, fomentará en los escolares actitudes de tolerancia y respeto a la diferencia, lo cual les facilitará vivir en una sociedad multiétnica y plurirracial. Por el contrario, unos maestros, etnocéntricos e intolerantes, pegados al campanario localista, y peor aún si están rezumando xenofobia y racismo, reforzarían en los niños esos mismos prejuicios y sentimientos, que tal vez lleven ya consigo a la escuela, pues lo han aprendido e introyectado de su entorno familiar, barrial, pandilla de amigos o dentro del mismo ambiente escolar. En la educación de la tolerancia y respeto a la diferencia étnico-racial, la escuela no debiera ser un simple agente neutro, sino un agente positivo de educación de esos valores de respeto a otras culturas, intentando re-educar y erradicar la posible xenofobia y racismo de los escolares.

Y en todo este proceso de socialización, los maestros siguen

siendo unos protagonistas privilegiados.

Nuestro objetivo de investigación fue precisamente el descubrir ese entramado de estereotipos, actitudes, prejuicios, imágenes y valores de profesores y alumnos en relación con otros pueblos y culturas, y más particularmente en relación con las minorías étnicas, como es el pueblo gitano. Intentamos desve-

lar el grado y extensión de la xenofobia y del racismo.

Si queremos evitar y preveer los crecientes conflictos entre la sociedad mayoritaria y las minorías étnicas, debemos conocer los prejuicios, estereotipos y xenofobias que subyacen o legitiman ideológicamente este tipo de enfrentamientos. De igual modo, es preciso conocer las actitudes positivas y los valores de solidaridad e igualdad, que indudablemente existen también, para estimularlos y desarrollarlos, neutralizando así los posibles conflictos y creando las bases para una pacífica y tolerante conciencia ciudadana. De ahí la significación e importancia de este tipo de estudios de *Antropología Aplicada*.

Nosotros hemos tomado un segmento relevante de la sociedad española, como es la escuela con sus profesores y alumnos, para detectar sus valores y prejuicios. Su opinión no es una réplica fotográfica de la opinión pública española, aunque estimamos que, de algún mdo, la refleja en lo substancial <sup>1</sup>. De todos modos, la opinión de los profesores y alumnos es significativa; los escolares reflejan lo que oyen y viven en sus casas y en sus barrios, y los maestros, son, además, líderes y creadores

de opinión.

La estrategia general de investigación ha sido escuchar a profesores y escolares. Al tener nuestro estudio un ámbito nacional, hemos recurrido a una muestra, utilizando el instrumento del cuestionario. A su vez, lo hemos completado con técnicas cualitativas, como son las redacciones libres de los alumnos y el comentario abierto de los profesores al cuestionario. Estimamos que este interjuego de técnicas cualitativas y cuantitativas es un método apropiado para este tipo de estudios socio-antropológicos, substancialmente afines a otras Ciencias Sociales, particularmente la Sociología y la Psicología Social.

La investigación ha sido realizada a través de fases y estudios diversos (1985-1988), pero dentro de un único y relacionado proceso investigador: análisis de textos escolares (1985), encuesta a alumnos (1986), encuesta a profesores (1987), redac-

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Está en proyecto, por mi parte, el realizar similar estudio con la sociedad española en general, comparando los resultados con la opinión de profesores y alumnos.

ciones libres de escolares (1988) <sup>2</sup>. Aquí ofrecemos los resultados más sustanciales del cuestionario, evitando, en lo posible, los tecnicismos y cuadros numéricos innecesarios para la comprensión del análisis; dejamos para el apéndice la parte metodológica y técnica complementaria, como son las muestras estadísticas, cuestionarios aplicados, fichas técnicas de cada estudio y algunos cuadros numéricos significativos.

Una técnica empleada, como hemos dicho, ha sido la del *cuestionario*, que fue aplicada a 1.419 alumnos y a 1.110 profesores; otra han sido las redacciones libres y espontáneas de escolares, que han sido 1.000; en total; podemos hablar de 3.529 informantes, de ellos 2.419 alumnos, aunque insistimos

que en estudios diversos.

El contenido del cuestionario, como puede verse en el apéndice, no ha sido exactamente el mismo para docentes y alumnos; sin embargo, las cuestiones básicas han sido prácticamente las mismas, e incluso algunas preguntas idénticas. En ambos casos el cuestionario se ha estructurado en torno a las siguientes partes y cuestiones básicas:

1) Relaciones interétnicas: distancia social, prejuicios y rechazos a grupos diversos por raza, cultura, religión, naciona-

lidad y etnia.

Casarse con extraños.

Xenofobia y racismo militante.

4) Prejuicios y estereotipos antigitanos.

5) Escuela y minorías étnicas: conflictos y soluciones.

- 6) Valores de solidaridad y fraternidad: el respeto a la diferencia.
- 7) La enseñanza de los Derechos humanos y de la tolerancia en la escuela.

8) El mito de la superioridad de la raza blanca.

Datos de identificación del encuestado.

Veamos ahora el perfil de nuestros encuestados. El orden, que vamos a seguir generalmente, es referirnos primero al estudio sobre los profesores, y luego al de los alumnos, haciendo comparaciones entre ambos.

Un grupo de informantes han sido los maestros. El universo de la encuesta ha sido el profesorado en España de EGB, BUP-COU y Formación Profesional. El tamaño de la muestra, de ámbito nacional, ha sido 1.110 profesores, seleccionados se-

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> El análisis de los textos escolares sobre gitanos y minorías étnicas está publicado bajo el título *Los racistas son los otros* (Popular, Madrid, 1989), y el análisis de las reacciones espontáneas de los alumnos bajo el título ¿España racista? Voces payas sobre los gitanos (Anthropos, Barcelona, 1990).

gún un tipo de muestra probabilística estratificada por niveles de enseñanza, sexo, edad, tipos de colegio, área de enseñanza, clase social del alumnado, hábitat y Comunidades Autónomas. La aplicación de los cuestionarios se realizó del 15 de noviembre al 5 de diciembre de 1987, procesando los datos ODEC-UNITEC. Las fuentes estadísticas, para la construcción de la muestra, han sido tomadas del Centro de Proceso de Datos del Ministerio de Educación y Ciencia, y del Instituto Nacional de Estadística. En el *Apéndice Metodológico*, que adjuntamos al final, recogemos la construcción de la muestra estadística, y la muestra aplicada, su distribución por estratos, la ficha técnica, el cuestionario, y otras informaciones metodológicas y técnicas.

La distribución de los 1.110 profesores, según estratos y ca-

tegorías, ha sido la siguiente.

Por *niveles escolares* han sido encuestados 619 de EGB (55,8 %), 318 de BUP-COU (28,6) y 173 de FP (15,6) <sup>3</sup>. Nuestra muestra se corresponde con los porcentajes de distribución de profesores a nivel nacional: EGB (61 %), BUP-COU (24 %) y FP (15 %), habiendo incrementado ligeramente en la muestra aplicada los profesores de Bachillerato a costa de los de EGB, porque éstos —con algo más de la mitad de la muestra (55.8)— estaban suficientemente representados.

Por tipos de colegios han sido encuestados 728 profesores de Colegios Públicos (65,5) y 382 de Colegios Privados (34,5), que son porcentajes similares al 67,7 y 32,3, respectivamente, del profesorado a nivel nacional. De los 382 docentes en Colegios Privados, 245 están en Colegios Privados Religiosos (64,1)

y 137 en Colegios Privados Laicos (35,9).

La distribución de los 1.110 profesores por *sexo* ha sido de 531 varones (48,3) y 579 mujeres (51,7), que corresponde sustancialmente con la muestra estadística nacional (45,5/54,5), siendo en ambos casos ligeramente superior el número de mujeres docentes.

Por *edades*, 293 encuestados tienen menos de 30 años (26,5), entre 31 y 45 años hay 566 de profesores (50,9) y en

más de esa edad están 251 docentes (21,6).

Otra variable que tuvimos en cuenta fue el área en que imparten su enseñanza los encuestados. En nuestra formulación de hipótesis, se estimó que la diferenciada área de estudios, en que los profesores enseñan, podrían influir en la percepción y valoración de las minorías étnicas; por eso agrupamos el haz

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> En los números, que sean comprensiblemente porcentajes, evitaremos la repetición del signo de tanto por ciento (%).

de las posibles materias-asignaturas de enseñanza en tres: 1) Religión y Ética; 2) Ciencias Sociales, Letras y Humanidades (Filosofía, Sociales de EGB, Geografía, Historia, Literatura, Lengua, Arte, Formación Humanística de FP, etc); 3) Ciencias y Técnicas (Matemática, Física, Química, Educación Física, Maestrías Técnicas en Talleres en Formación Profesional, etc.). La distribución de profesores, según el área prioritaria de enseñanza, ha sido la siguiente: 91 profesores de Religión y Ética (8,3); 595 de Ciencias Sociales, Letras y Humanidades (53,5); y 424 de Ciencias y Técnicas (38,2).

También tuvimos en cuenta la clase social del alumnado, lo cual conlleva generalmente un tipo singular de ambiente escolar, habiendo 463 profesores (41,7) que manifiestan que su alumnado pertenece mayoritariamente a estratos bajos y obreros; 582 maestros (52,4) tienen escolares de clase media; y 65

están en colegios de alumnos ricos (5,9).

El tamaño de las poblaciones, en donde enseñan los profesores, es el siguiente: 110 imparten enseñanza en poblaciones de menos de 10.000 habitantes; 178 en Municipios de 10.001 a 50.000; 292 en ciudades mayores hasta 250.000; 248 en poblaciones hasta un millón, y 282 en ciudades populosas de más de un millón. Para la tabulación mecánica y el cruce de variables, se redujeron esas cinco categorías a tres: a) 288 profesores que enseñan en poblaciones de menos de 50.000 habitantes (25,9); b) 540 docentes en ciudades desde cincuenta mil hasta un millón (48,6); c) 282 en ciudades de más de un millón (25,5).

La distribución de los 1.110 encuestados se hizo según Comunidades Autónomas, confeccionando una muestra en similar proporcionalidad a la que presenta el universo español de profesores, como puede apreciarse en el Apéndice Metodológico, que se acompaña al final. Se aplicó el cuestionario en las 17 Comunidades Autónomas, en 30 provincias, en 137 puntos geográficos y en 378 Colegios, no superando de cuatro profesores el número de encuestados en un mismo Centro escolar. Las 17 Comunidades Autónomas se redujeron a 11 zonas

muestrales.

En la tabla siguiente (Tabla 1), pueden visualizarse, todas juntas, las variables y categorías del profesorado encuestado, mostrando en la primera columna los números absolutos (N) de individuos por categoría, y en la segunda, por porcentajes (%) de distribución dentro de cada variable.

El otro grupo de informantes han sido niños, adolescentes y jóvenes. El universo de la encuesta escolar han sido los alumnos de EGB (cursos de 7.º y 8.º grado), BUP-COU y FP. Se

TABLA 1

Variables	Categorías	Números absolutos (N)	Porcentajes (%)
SEXO	Hombre Mujer	531 579	48,3 51,7
TIPO DE COLEGIO	Público Privado P. Religioso P. Laico	728 382 245 137	65,5 34,5 64,1 35,9
NIVEL ESCOLAR	EGB BUP FP	619 318 173	55,8 28,6 15,6
CLASE SOCIAL	Rica Media Obrera	65 582 463	5,9 52,4 41,7
EDAD	Menos de 30 años De 31 a 45 años 46 y más	293 566 251	26,5 50,9 22,6
HÁBITAT	Hasta 50 mil 50 mil a 1 millón Más de 1 millón	288 540 282	25,9 48,6 25,5
ÁREA DE ENSEÑANZA	Letras-Humanidades Ciencias-Técnicas Religión-Ética	595 424 91	53,5 38,2 8,3
COMUNIDADES AUTÓNOMAS	Andalucía Aragón-Rioja Asturias-Cantabria Baleares-Canarias Castilla Cataluña Extremadura Galicia Madrid Murcia-Valencia	189 41 57 65 134 174 40 42 151	17,1 3,7 5,1 5,8 12,1 15,8 3,6 3,7 13,7

aplicó el cuestionario a 1.419 individuos, con un tipo de muestreo de método estratificado, con selección en base a cuotas de nivel escolar, sexo, tipo de colegios y edad. Se realizó la aplicación del cuestionario en diciembre de 1986, pudiendo ver más información sobre la construcción de la muestra y el cuestionario en el Apéndice Metodológico.

La distribución de los 1.419 escolares encuestados es la siguiente.

Por niveles escolares, 685 son estudiantes de EGB

(48,2 %), 480 pertenecen a BUP-COU (33,8) y 254 a FP (18,0), que se corresponde en lo sustancial con los porcentajes de distribución de la población escolar española (44/35/21), habiendo incrementado en nuestra muestra los encuestados de BUP y de FP para fortalecer su representación.

Por *tipos de colegios*, 945 alumnos pertenecen a Colegios Públicos (66,6) y 474 a Colegios Privados (33,4 %); de los cuales 355 son Colegios Privados Religiosos (74,9) y 119 son Lai-

 $\cos(25,1)$ .

Por sexos, 569 son hombres (40 %) y 850 mujeres (60 %). La edad de los encuestados es la siguiente: 582 tienen de 12 a 14 años (48,0), 539 de 15 a 17 (38,0) y 198 tienen 18 o más años (14,0).

Su distribución por *clases sociales*, según autoidentificación de los encuestados, es de 598 escolares de clase obrera (42.1),

786 de clase media (55,4) y 35 de clase rica (2,5).

El hábitat de los escolares es el siguiente: 320 son de municipios rurales y de pequeñas poblaciones (22,6); 545 a pequeñas y medianas ciudades (38,4); y 554 son escolares de populo-

sas poblaciones de más de un millón.

El cuestionario se aplicó en siete zonas muestrales, según puede verse en el cuadro siguiente, donde aparecen los números absolutos y los porcentajes por zona muestral; la representatividad de la encuesta escolar es menor que la encuesta a profesores; ello se debió a razones presupuestarias.

Veamos en la Tabla 2 las variables y categorías del alumna-

do encuestado.

#### 1.2. PREFERENCIAS POR PAÍSES: VISITAR Y VIVIR

Nuestro objetivo era conocer de profesores y alumnos las actitudes, preferencias, recelos, estereotipos, sentimientos y prejuicios ante otros pueblos y culturas. Con el fin de aproximarnos a ese conocimiento, presentamos en nuestros cuestionarios unos cuadros con un repertorio de diferentes relaciones interétnicas ante grupos y naciones diversas. Nuestra estrategia metodológica guarda cierta similitud con la iniciada por Emory S. Bogardus en sus estudios de distancia social (*Social Distance*, 1959).

Construimos un cuadro tipológico de pueblos y grupos diversos, combinando las variables diferenciadoras de nacionalidad, raza, lengua, religión, sistema político, proximidad/lejanía geográfica, cultura occidental/oriental, vínculos históricos y culturales. Relacionando esas variables, se seleccionaron estos

TABLA 2

DISTRII	BUCIÓN DE LA MUE (Núm. 1.419 alum		R
Variables	Categorías	Números absolutos (N)	Porcentajes (%)
NIVEL ESCOLAR	EGB BUP FP	685 480 254	48,2 33,8 18,0
SEXO	Hombre Mujer	569 850	40,0 60,0
TIPO DE COLEGIO	Público Privado P. Religioso P. Laico	945 474 355 119	66,6 33,4 74,9 25,1
EDAD	Menos de 12 años De 12 a 17 años 18 y más	682 539 198	48,0 38,0 14,0
HÁBITAT	Rural Pequeña Ciudad Gran Ciudad	320 545 554	22,6 38,4 39,0
CLASE	Obrera Media Rica	598 786 35	42,1 55,4 2,5
ZONAS MUESTRALES	Andalucía Asturias Castilla Cataluña Extremadura Madrid País Vasco	232 99 143 357 112 350 126	16,4 7,0 10,0 25,1 8,0 24,6 8,9

10 países o pueblos: Inglaterra, Rusia, Francia, Portugal, Estados Unidos, Japón, Israel, algún país hispanoamericano, africano y árabe.

En la encuesta a profesores planteamos una pregunta previa y exploratoria sobre preferencias para visitar y vivir en esos países; posteriormente, tanto en el caso de profesores como de alumnos, presentamos un cuadro extenso de relaciones interétnicas para indagar actitudes de tolerancia y recelo, sumando a los pueblos indicados el grupo étnico gitano.

Esta fue nuestra pregunta introductoria y la fórmula con que iniciamos nuestro cuestionario a los 1.110 profesores (N) encuestados.

«A todos nos gustaría viajar y ver otros mundos. A algunos hasta les gustaría vivir en otro país, si les llegasen a ofrecer un buen trabajo. De la lista que te presentamos, señala los 3 países que más te gustaría visitar y los 3 países en que más te gustaría vivir en ellos con un buen trabajo.»

El orden de preferencias, en lo que se refiere a visitarlos, fue el siguiente: Japón, Estados Unidos, Hispanoamérica, Rusia, Inglaterra, África, Israel, País Árabe, Francia y Portugal. Sin embargo, para vivir el orden cambia: Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Hispanoamérica, Japón, Portugal, País Áfricano, País Árabe, Rusia e Israel.

Estos fueron los porcentajes que cada uno de los países propuestos obtuvo. Adviértase que podían elegirse hasta tres, por lo que la suma de porcentajes supera el 100 por 100. (Tabla

3 y Gráfico.)

Una cosa es viajar a un país exótico y otra, muy distinta, es quedarse para vivir aunque sea con buen trabajo. Observemos que no existe correspondencia entre las preferencias de visitar

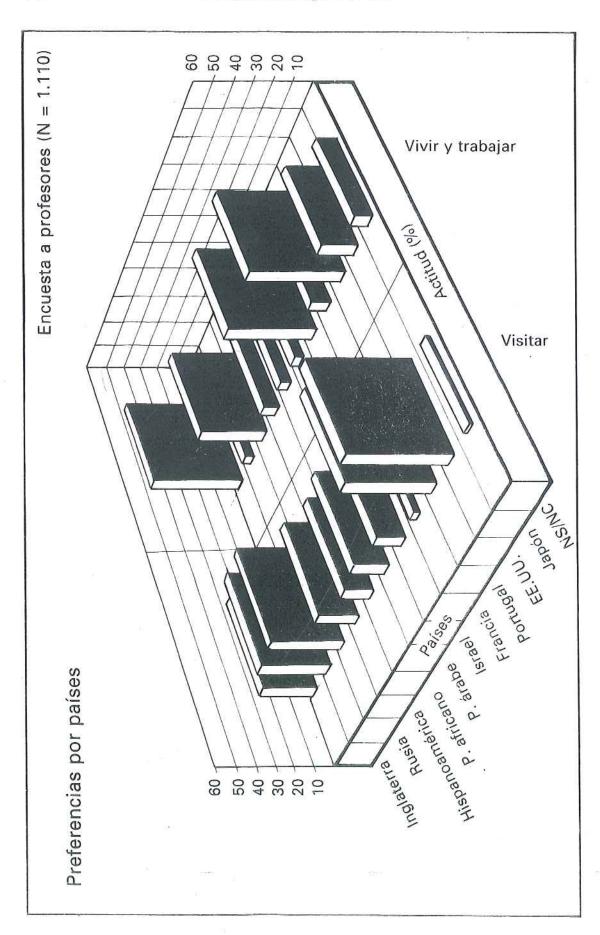
y vivir en los distintos países.

Si *Japón* es el que más atrae para ser visitado (51,4 %), baja sustancialmente a la hora de ser elegido para vivir en él (18,6); algo similar pasa con *Rusia*, elegida por un 37,9 para ser visitada, y únicamente un 5,4 quisiera vivir y trabajar en ella <sup>4</sup>. Con los países *africanos*, *árabes* e *Israel* es sensiblemente

TABLA 3

PAÍSES	Me gustaría visitar (%)	Me gustaría vivir y trabajar (%)
Inglaterra	30,3	50,7
Rusia	37,9	5,4
País Hispanoamericano	38,6	36,8
País Africano	21,4	8,6
País Árabe	15,8	5,5
Israel	18,6	4,8
Francia	15,2	46,1
Portugal	4,0	10,2
Estados Unidos	44,1	47,9
Japón	51,4	18,8
NS/NC	0,3	8,7

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Los *números*, que ofrecemos en las tablas y en los análisis, se refieren a *porcentajes* %, a no ser que especifiquemos que son cifras o números absolutos.

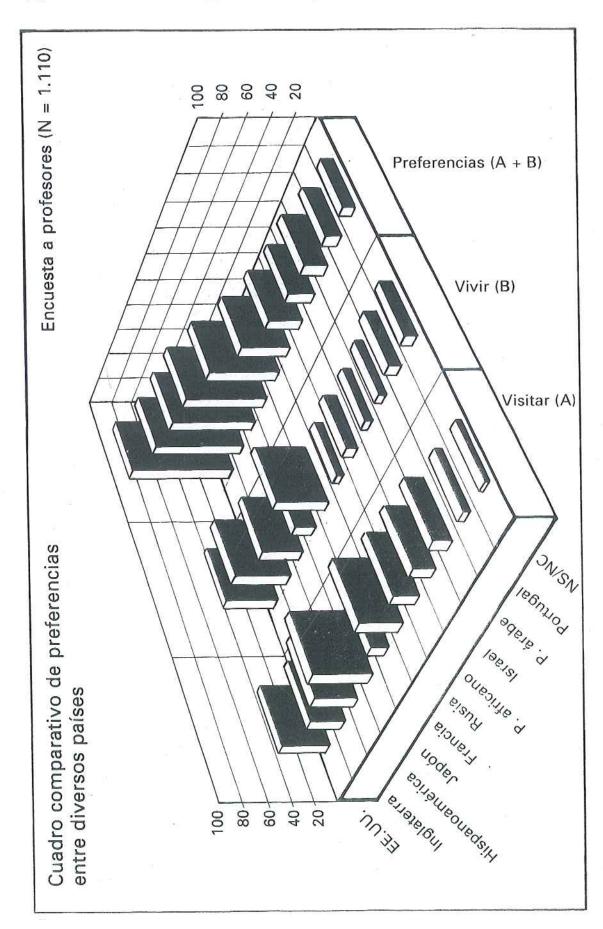


superior el número de los que quisieran visitarlos (alrededor del 18), que vivir en ellos (un 7 como media). Portugal despierta, lógicamente, menor interés en ser visitado que los tres anteriores, pero crece en ser elegido por un 10,2 para vivir en él. Algún país hispanoamericano mantiene un constante y alto porcentaje, de casi un 39 por 100, que desearían visitar y vivir allá. Francia sólo obtiene un 15,2 de porcentaje para ser visitada, pero un muy alto 46,1 para vivir en ella; algo similar ocurre con *Inglaterra*, que un 30,3 la elige para ser visitada, pero que ocupa el primer lugar, con un 50,7, en preferencia por vivir y trabajar en ese país. Estados Unidos mantiene un nivel muy alto, tanto como país que se desea visitar (44,1), como para vivir y trabajar en él (47,9). Es significativo el 9,7 que no contesta a vivir y trabajar fuera, no habiendo ningún país que le atraiga para vivir en él, siendo un 0,3 el NS/NC de abstención a la preferencia de viajar a otros lugares.

Si componemos un cuadro con todos estos datos, puede arrojarnos una interesante luz comparativa. Recogemos para cada país los porcentajes de los países seleccionados para visitar (A) y para vivir (B), indicando el orden de preferencias en cada opción. Si sumamos los porcentajes recibidos por deseos de visitar y vivir (A + B), el orden resultante de preferencias sería el que aparece en el primer listado, encabezado por Estados Unidos, Inglaterra e Hispanoamérica. (Tabla 4 y gráfico.)

TABLA 4

CUADRO	DIVERSO	DE REFERENCL OS PAÍSES sores (Núm. 1.110)	AS ENTRE
Países	Orden de Preferen- cias (A + B)	Me gustaría visitar (A)	Me gustaría vivir (B)
Estados Unidos	1.° 92,0	2.° 44,1	2.° 47,9
Inglaterra	2.° 81,0	5.° 30,3	1.° 50,7
Hispanoamérica	3.° 75,4	3.° 38,6	4.° 36,8
Japón	4.º 73,2	1.° 51,4	5.° 18,8
Francia	5.° 61,3	9.° 15,2	3.° 46,1
Rusia	6.° 43,3	4.° 37,9	9.° 5,4
País Africano	7.° 30,0	6.° 21,4	7.° 8,6
Israel	8.° 23,4	7.° 18,6	10.° 4,8
País Árabe	9.° 21,3	8.° 15,8	8.° 5,5
Portugal	10.° 14,6	10.° 4,0	6.° 10,2
NS/NC		0,3	9,7



Si, para visitar, las tendencias de elección y gusto van en busca de lo «exótico/distante» (Japón/Rusia), para vivir se prefiere mayoritariamente lo «nuestro europeo/occidental rico» (Inglaterra, Francia, Estados Unidos), ocupando lugares muy inferiores los que son considerados del Tercer Mundo (África y Países Árabes) o son muy distantes culturalmente (Rusia, Israel). Hispanoamérica sigue proporcionando un tirón afectivo fuerte, tanto para ser visitada como posible lugar de vida. A Rusia parece que sólo se la desea de visita (37,9) y muy poco como lugar de residencia y trabajo (5,4). Portugal (4,0) y Francia (15,2) tienen menor atractivo para ser visitados, no sólo por cercanía, sino porque probablemente son conocidas por muchos; pero esas pautas cambian como posibles residencias, y así Francia es el tercer país elegido (46,1) como lugar de trabajo después de Inglaterra y Estados Unidos, que ocupan el primero y segundo puesto, respectivamente; Portugal, aunque con un bajo 10,2, es superior como lugar de residencia y trabajo a los países africanos, soviéticos, árabes y judíos. Aunque no debe forzarse la interpretación de estos datos, parecen marcarse unas preferencias por lo nuestro occidental conocido y apreciado (Europa, Estados Unidos, Hispanoamérica), que por lo distante, pobre o distanciado históricamente (africanos, árabes, judíos y rusos). Pero no deben sacarse conclusiones; ya se explicarán esas tendencias en las próximas preguntas del cuestionario, que posteriormente expondremos.

# 1.3. TOLERANCIA, RECELO Y RECHAZO ÉTNICO EN LOS PROFESORES: ¿CON QUIÉNES NOS MOLESTA RELACIONARNOS?

Una cosa es soñar con la ilusión de viajar a países extraños y exóticos, o incluso pensar en la posibilidad hipotética de vivir en ellos con buen trabajo, y otra muy distinta es plantearnos, aunque sea sólo como posibilidad, el tratarnos y relacionarnos íntimamente dentro de nuestro territorio con gentes de otros países y otras culturas. Los extraños-cercanos molestan más que los extraños-lejanos.

Para conocer las actitudes de tolerancia y prejuicio social, planteamos un repertorio de relaciones interétnicas con distintos niveles de intimidad socio-afectiva ante personas de los 10 países antes citados, más el grupo gitano. Ellos componen un mosaico variado de razas, nacionalidades, religiones, sistemas políticos, desarrollo económico, peculiaridad geográfica-políticas átricas políticas de la conómico.

ca-étnico-cultural.

Las seis relaciones interétnicas, que planteamos, para cada grupo, fueron las siguientes:

a) Vivir en el mismo barrio.

b) Tenerlos como amigos íntimos.

c) Tenerlos como compañeros de clase.

d) Casarse con uno de ellos.

e) Tenerlos como alumnos de clase.

f) Que sus hijos/as se casasen con uno de ellos.

Ante cada grupo y ante cada una de estas relacciones interétnicas, planteamos tres posibles respuestas-alternativas:

"Que le daría lo mismo."
 "Que le molestaría algo."

3. «Que le molestaría mucho.»

A los que responden «que les daría lo mismo» los vamos a tipificar, en principio, como una actitud de TOLERANCIA que no necesariamente indica una actitud positiva y favorable hacia ese grupo. (Lo significaremos poniendo el número 1.)

A los que responden «que les molestaría algo» vamos a tipi-

ficarlo con una actitud de RECELO (2).

A los que responden «que les molestaría mucho», lo tipifi-

camos como una actitud de RECHAZO (3).

Podemos, en principio, tipificar a los que responden «que les molestaría algo» (2) y «que les molestaría mucho» (3) como portadores de cierta prevención/distancia social/prejuicio frente a esos grupos étnicos. Ya matizaremos mucho más todas estas iniciales tipificaciones un poco generalistas, acotando mucho más ese difuso campo de estereotipos y prejuicios.

La forma concreta de indicar la cuestión y plantearles la

pregunta, fue la siguiente:

«Todos tenemos nuestras diferencias y nuestros recelos: ante lo desconocido guardamos distancias. Dinos, sinceramente, tu primera reacción ante la posibilidad de relacionarte socialmente con grupos distintos, como los que te presentamos en los cuadros siguientes. Vas contestando grupo por grupo; y ante la posibilidad de cada relación social (por ejemplo, ser amigos) contestas lo que en el fondo sientes de verdad: si en el fondo «TE DARÍA LO MISMO», «TE MOLESTARIA ALGO» o «TE MOLESTARIA MUCHO».

En la tabla siguiente se recogen las contestaciones de los profesores frente a los once grupos y las siete relaciones, anotando en la casilla del 1 los porcentajes de los que contestaron que les «daría lo mismo» mantener con ellos esa relación interétnica (tolerancia), con un 2 lo que les «molestaría algo» (recelo), y con un 3 los porcentajes de los que les «molestaría mucho» (rechazo).

TARIA 5

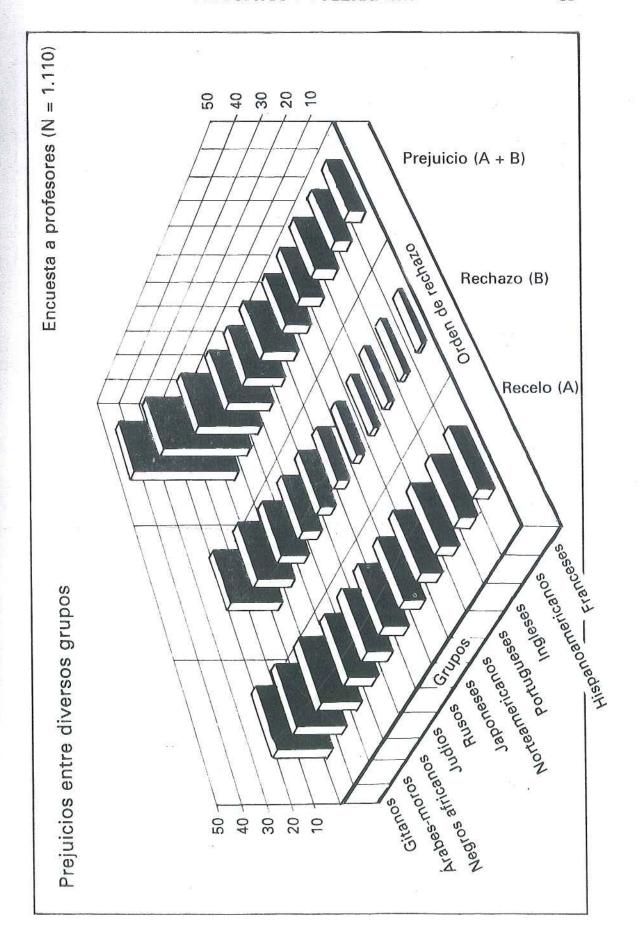
	RELACIONES	CION		NTER	FER	ENCI	AS: 1	OLE	RAN	CIA/R	ECE	LO/R	INTERFERENCIAS: TOLERANCIA/RECELO/RECHAZO	4Z0				
				щ	Sucues	ita Pr	Encuesta Profesores (Núm. 1.110)	es (N	úm. 1	.110)								
	Vin	Vivir-Barrio	io	Ami	Amigos Íntimos	sou	Compañeros-Trabajo	ñeros-7	rabajo		Casarse ellos	sol	Тепет	Tenerlos-Alumnos	souu	Casar	Casarse sus Hijos	Hijos
Crupos Emicos	-	7	$\kappa$	•	7	ж	****	7	n		2	ır,	-	7	n	-	2	m
Ingleses	94,6	3,6	1,4	88,5	7,7	2,4	92.9	4,7	1.4	1,4 78,3	11,7	6.4	6.4 94.8	3,4	0,5	0,5 79,8 13,2	13,2	5.0
Rusos	0.68	8,9	3,5	81,5	81,5 11,9 5,1 87,2	5.1	87.2	8.2	3.6	3.6 68,2 15,3 13.2	15,3	13.2	6,68	6,1	2,7	67.3	17.8	12.7
Hispanoamericanos	94,4	4,3	7,0	93,1	4.8	1,3	1.3 92,7	5,2	1,4	83,3 10,0	10.0		4.1 95.4	3,1	0.7	0.7 80,5 13,2	13.2	4,5
Gitanos	49,8	49,8 31.4 17,8	17,8	53,9	24,4	19.5	53,9 24,4 19,5 62,3 20,7 15.8 30,9 27,2 37,7 74.1	20.7	15.8	30,9	27.2	37.7	74.1	16,1	8.6	8,6 27,6 28,0	28,0	41.4
Judíos	88.7	0,9	4,6	81,1	11.8	5.9	86.4	8,1	4,5	59,1	22.1	15.7	59,1 22,1 15.7 90,1	5,0	3.8	3.8 57.5 23.4 16.8	23,4	16,8
Negros-Africanos	81.7	81.7 12.2	5,1	75,9	75,9 17,0		5.6 83.4 11,4	11,4	- C	42,7	27.7	25.8	4,1 42,7 27,7 25,8 88.6	6.9	3.2	3.2 40,0 28,2		28,9
Árabes-Moros	66,5	66,5 19,4 12.2	12,2	61,3	22.6	13,4	22.6 13,4 69,9 17,4 10,5	17,4			27,4	31.7	35,8 27,4 31,7 79,0 11,4	11,4	7.2	7.2 32,4 29,5		34,0
Franceses	93,9	3,2	1,3	6,68	6,5	1,4	1,4 92,9	4,1		1,1 83,2 10,6	10,6		2.6 94,8	2,5	1,0	1,0 83,2 11,5	11,5	2,6
Portugueses	7,16	5,4	1,3	88.4	8,1	1,4	1,4 91,5	5,6	1,1	78,2	14,1	4,1	94.7	2.6	9.0	0.6 78,1 14,5	14,5	4,4
Norteamericanos	8,68	5,6	2,9	86,1	8.6		3.0 90.7	5,3	2,2	2,2 77,6 14,1	14,1		4.5 93.8	2.5	- 1	1.5 77,4 14,4	14,4	5.1
Japoneses	94,9	94,9 2,9	1,4	0,68	7,8		1.6 92,6	4,2	2,0	2,0 63,0 22,3 11,4 93,7	22,3	11,4	93,7	3.6	- 1	1,4 61,3 22,7	22,7	13.5

Bajo esa maraña de números, la alarma roja de prejuicios se enciende al llegar los gitanos; le siguen árabes, negros africanos y judíos. Los franceses, hispanoamericanos e ingleses reciben en este orden el menor rechazo. Veamos el cuadro comparativo siguiente, que simplifica la tabla anterior, colocando los once grupos, ordenados según las contestaciones de prejuicios recibidos. Los tantos por ciento, que aparecen, son los porcentajes medios de los que han contestado que les «molestaría algo» (2) y que les «molestaría mucho» en las seis relaciones interétnicas propuestas. En la tercera columna sumamos estos porcentajes (2) y (3), que serían indicativos del prejuicio (recelo/rechazo) ante cada grupo. Lo que resta hasta cien de estos porcentajes, excluyendo un mínimo de NS/NC, son los que han respondido que «les daría lo mismo» mantener esas relaciones, mostrando disposiciones de tolerancia. (Tabla 6 y gráfico.)

No todas las relaciones interétnicas obtienen el mismo nivel de prevención y rechazo, creciendo en las que exigen un trato más familiar e íntimo. El mayor grado de resistencia interétnica se encuentra en el «matrimonio de nuestros hijos con gentes extrañas», siendo mucho menor el número de los encuestados

TABLA 6

	Encuesta de Pro	1		
Orden de rechazo	Grupos	Me molestaría algo Recelo (2)	Me molestaría mucho Rechazo (3)	<i>Prejuicio</i> (2) + (3)
1.0	Gitanos	25,2	23,9	49,1
2.°	Árabes-Moros	21,9	18,7	40,6
3.°	Negros Africanos	17,6	12,3	29,9
4.º	Judíos	12,9	8,7	21,6
5.°	Rusos	11,2	6,9	18,1
6.°	Japoneses	10,8	5,3	16,1
7.°	Norteamericanos	8,6	3,3	11,9
8.°	Portugueses	8,5	2,2	10,7
9.°	Ingleses	7,5	2,9	10,4
10.°	Hispanoamericanos	6,8	2,1	8,9
11.°	Franceses	6,6	1,7	8,5
Totales	Porcentaje medio	12,5	8,0	20,3



a los que les molestaría «tener como alumnos en clase a niños de otras nacionalidades y culturas», lo cual es un indicador de la disponibilidad inicial y profesionalidad de nuestros maestros, de los cuales un 39,3 por ciento declara haber tenido alguna vez en sus aulas alumnos gitanos, un 25,2 a algún negro y un 13,2 a algún árabe.

El orden de prejuicio ante los distintos tipos de relación interétnica, sumados los porcentajes de recelo (2) y rechazo (3),

sería el siguiente:

1. Que mis hijos se casen con uno de ellos (36,0).

2. Casarse uno mismo (33,9).

3. Tenerlos como amigos íntimos (17,7).

4. Vivir en el mismo barrio (14,1).

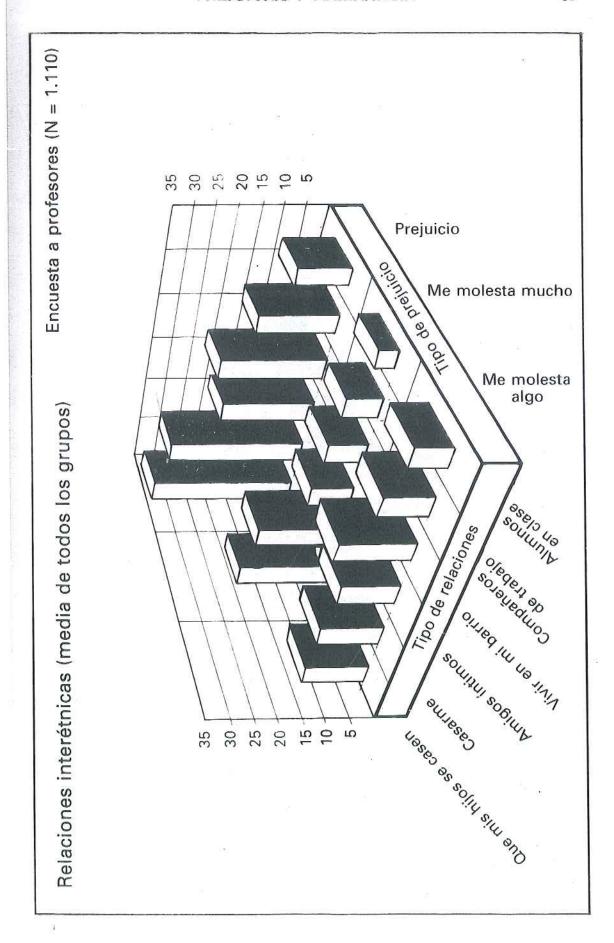
5. Tenerlos como compañeros de trabajo (13,1).

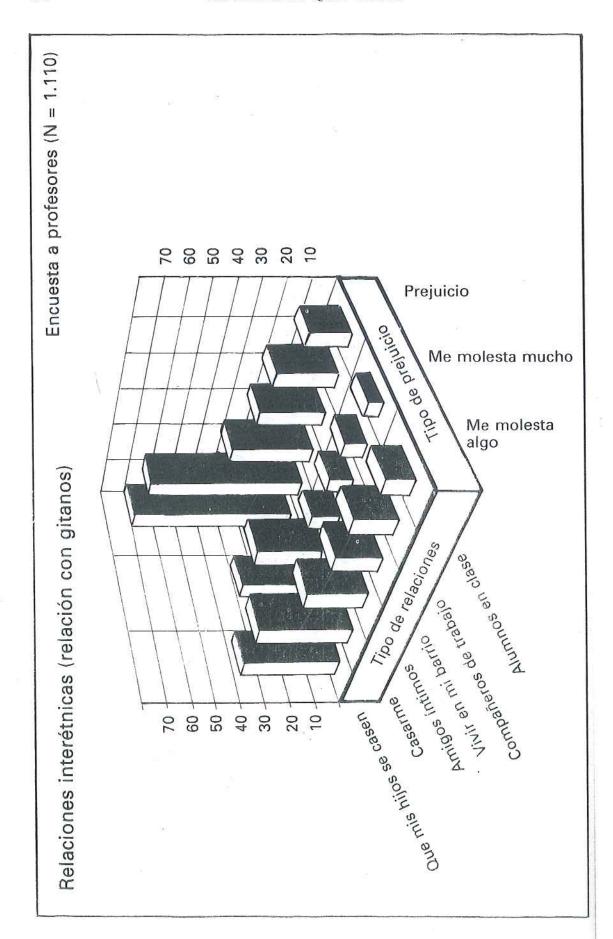
6. Tenerlos como alumnos en clase (8,7).

Lo preocupante, sin embargo, es que las cifras rojas se encienden ostentosamente en el caso gitano, superando, con variaciones de puntos significativos, todos los indicadores de prejuicio en todas las relaciones y frente a todos los grupos. En la tabla siguiente se hace manifiesto ese mayor prejuicio, al comparar los porcentajes medios de todos los grupos y el de los gitanos en las respuestas indicativas de prejuicio (recelo y rechazo) en cada una de las relaciones interétnicas propuestas. Adviértase la alta resistencia y rechazo a casarse con gitanos, pero sobre ello volveremos más adelante. (Tabla 7 y gráficos.)

TABLA 7

RELACIONES INTEI	TRA L	OS GI	TANC			
Encuesta profe	· ·	lestaría	Me mo	lestaría 10 (3)	Prejuicio	(2)+(3)
Tipos de relaciones interétnicas	Media de todos los grupos %	Gitanos %	Media %	Gitanos %	Media %	Gitanos %
Que mis hijos se casen con uno de ellos	20,2	28,0	15,8	41,4	36,0	69,4
Casarme con uno de ellos	19,1	27,2	14,8	37,7	33,9	64,9
Tenerlos como amigos íntimos	12,1	24,4	5,6	19,5	17,7	43,9
Que viviesen en tu barrio	9,3	31,4	4,8	17,8	14,1	49,2
Tenerlos como compañeros de trabajo	8,7	20,7	4,4	15,8	13,1	36,5
Tenerlos como alumnos en clase	5,8	16,1	2,9	8,6	8,7	24,7





# 1.4. LOS PREJUICIOS DE LOS ALUMNOS: GITANOS, JUDÍOS Y MOROS

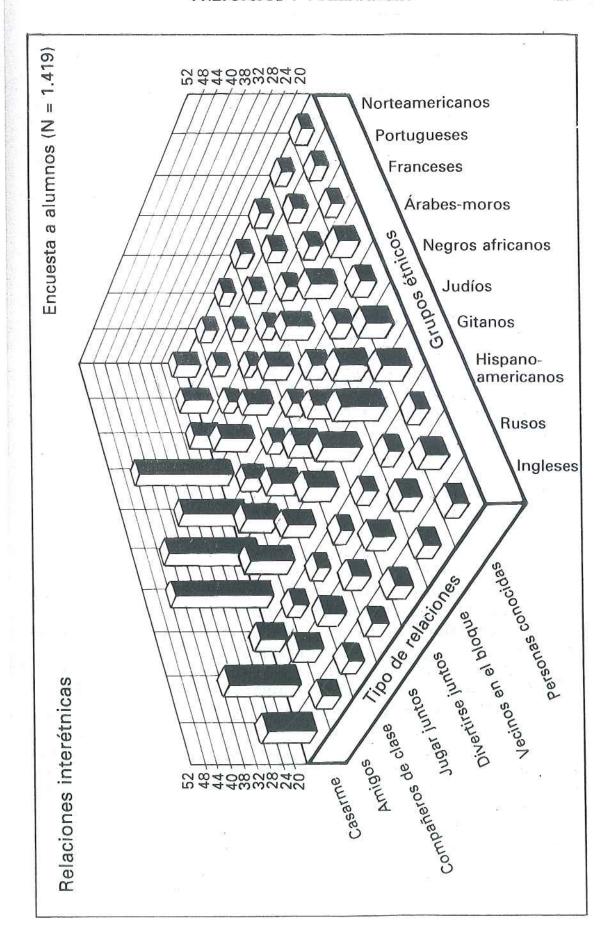
El cuestionario de los escolares contenía también una batería de preguntas con un repertorio de relaciones interétnicas frente à grupos diversos. Pere hay ciertas variaciones con respecto a la de los profesores, que hay que tener en cuenta a la hora de establecer comparaciones. Én primer lugar, se propusieron diez grupos, pues no se incluyeron los japoneses; y se señalaron siete relaciones interétnicas, añadiendo «el jugar juntos» e «ir a fiestas y divertirse juntos», suprimiendo el posible casamiento de los hijos. Existe, sobre todo, una variación sustancial en la formulación de la pregunta y alternativas de las respuestas, debiendo tener cierta cautela a la hora de comparar sus resultados y el de los docentes. La forma de plantearles estas preguntas fue diseñado de una manera un tanto difusa, con el fin de introducirlos suavemente en el tema de las relaciones interétnicas; luego, como veremos, se plantearon otras preguntas, de forma tajante y manifiesta, para descubrir otras posibles actitudes más radicales de xenofobia y racismo. Por ello se eligió «no me importaría...» casarme, tenerlos como amigos, jugar juntos, tenerlos como vecinos de bloque, etc. Las posibles respuestas a cada enunciado eran sí/no. Aquellos que contestaron que «sí les importaría», v.g. casarse, ser sus amigos, etc., se les categorizó como portadores en principio de «cierta prevención», recelo o distancia social frente a ese grupo. Luego, en preguntas sucesivas más concretas, irían aflorando actitudes y prejuicios más específicos. Teniendo muy en cuenta estos criterios clasificatorios e interpretativos, en la tabla siguiente pueden verse los resultados en porcentajes de los que respondieron que «sí les importaría» (prevención) mantener esas relaciones interétnicas con los grupos propuestos. (Tabla 8 y gráfico).

De nuevo, con los alumnos, la alarma roja vuelve a sonar con los gitanos, que ocupan también el primer lugar con el porcentaje medio de prevención más alto en las relaciones propuestas (31,7). El segundo y tercer lugar lo tienen los judíos (porcentaje medio de 31,5) y los árabes (29,9), siguiendo muy de cerca los rusos (29,6) y los negros africanos (28,3). Son también elevados los porcentajes de los que manifestaron prevención frente a ingleses (27,7), portugueses (27,7), hispanoamericanos (27,2), franceses (27,1) y norteamericanos (26,8).

Sería precipitado establecer conclusiones a partir de estos primeros datos, ya que en preguntas posteriores se irán clarifi-

TABLA 8

PREVEN	PREVENCION DE LOS ALUMNOS FRENTE A LAS RELACIONES INTERÉTNICAS	ALUMNOS F	RENTE A LA	AS RELACIO	NES INTER	ÉTNICAS	
		Encuesta a	Encuesta alumnos (Núm. 1.419)	1.419)			£:
Grupos	Casarse con uno de ellos	Tenerlos como amigos íntimos	Tenerlos como compañeros de clase	Jugar juntos	Divertirse juntos	Tenerlos como vecinos de bloque	Tenerlos como personas conocidas
Ingleses	32,3	21,8	20,9	20,8	21,6	20,9	. 20,7
Rusos	39,7	23,9	23,3	22,0	23,3	21,9	22,6
Hispanoamericanos	25,5	21,0	20,5	20,2	20,7	20,4	20,2
Gitanos	. 48,3	30,6	25,2	25,7	28,0	29,7	24,7
Judíos ·	46,9	27,7	25,5	24,9	26,0	25,4	24,5
Negros-Africanos	38,1	23,4	20,9	21,2	21,9	21,4	21,3
Árabes-Moros	48,7	27,7	24,9	24,6	25,6	24,6	22,9
Franceses	26,4	20,9	5,61	20,4	20,7	20,3	20,1
Portugueses	25,8	20,8	20,6	20,8	20,9	20,6	20,2
Norteamericanos ·	24,4	20,4	20,2	20,3	20,4	19,9	19,8



cando las posiciones y tendencias de prejuicios y de xenofobia contra determinados grupos, particularmente el gitano. No obstante, podemos vislumbrar cómo en la formación de los prejuicios operan distintos referentes, no sólo raciales, sino éticos, histórico-culturales, ideológicos, que pueden estar diferenciados, pero que ordinariamente se mezclan y superponen, reforzando los prejuicios de raza, por ejemplo, otros estereotipos negativos de diferenciación cultural, histórica y política. Gitanos, judíos y árabes despiertan una alta prevención, siendo los pueblos que con nosotros conviven o han convivido, estando aún vigentes nuestros pasados y presentes recelos tradicionales. Los negros africanos, claramente otra raza y con estereotipos comunes muy negativos, ocupan, en cambio, menor grado de prevención; han estado y están aún bastante lejos para presentarse como «amenaza» en la convivencia social. La distancia del sistema ideológico, político y económico, junto con la diversidad histórico-cultural, como es el caso de los rusos, genera también alta prevención y recelo; incluso, en los jóvenes y adolescentes, parece que más que los negros africanos. Son altos los porcentajes frente a los otros grupos europeos, aunque menores que los anteriores, detectándose aún un nivel alto de etnocentrismo y recelo frente a los ingleses, portugueses y franceses, que son nuestros vecinos geográfico-histórico-culturales con ambivalentes relaciones de alianza y enemistad tradicional. Los hispanoamericanos tienen menor tirón afectivo en los jóvenes que en los mayores, detectándose un crecimiento en la admiración frente a Norteamérica, contribuyendo a ello la atracción que los adolescentes escolares puedan sentir a través de la televisión, cine y música, portadores del ensueño del american way of life. De todas formas, insistimos que las anteriores tendencias generales han de interpretarse como hipótesis para futuros análisis y estudios más concretos.

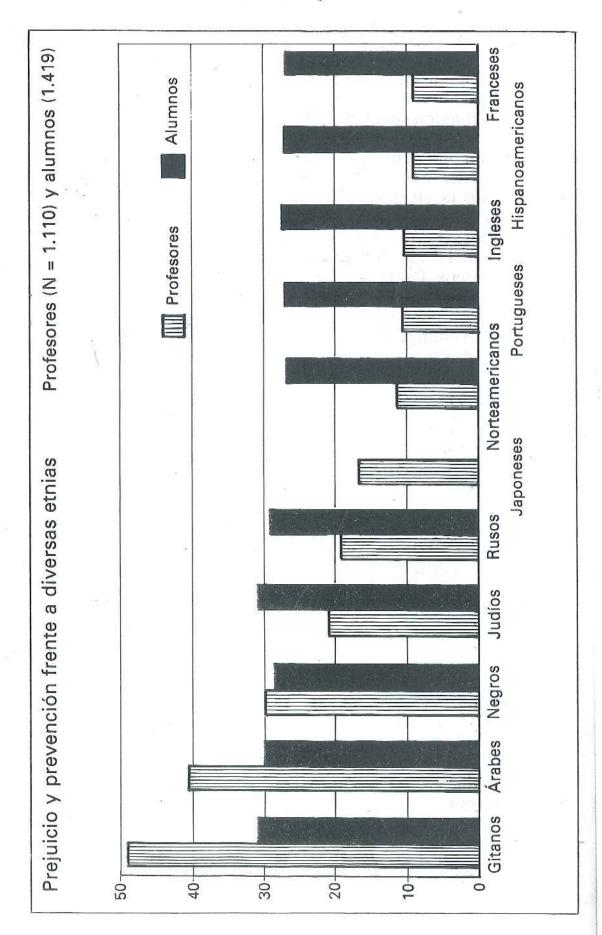
Podíamos ahora comparar las contestaciones de los alumnos y de los profesores, viendo las similaridades y las diferencias. Es, sin embargo, necesario volver a insistir que en esta cuestión concreta, no así en otras, hay que andar con suma cautela en la comparación, ya que como advertimos la formulación no era exactamente la misma; no obstante, para indagar tendencias generales en los dos colectivos, puede ser ilustrativo y útil. En la tabla siguiente recogemos los porcentajes medios de prejuicio (recelo/rechazo) de los profesores, que contestaron que les «molestaría algo» y «mucho» establecer relaciones interétnicas, comparándolo con los porcentajes medios de los alumnos que manifestaron prevención ante los grupos y relaciones a ellos propuestas. Añadimos el orden, por grupos, de prejui-

cio/prevención en los docentes y escolares. (Tabla 9 y gráfico.)

No deben hacerse conclusiones contundentes a partir de este cuadro comparativo por las razones anteriormente expuestas, pero sí pueden sugerirse algunos puntos dignos de ser tenidos en cuenta. Los gitanos ocupan el primer lugar del prejuicio y prevención en ambos colectivos de profesores y alumnos; esto es significativo, y se comprobará con los datos de otras preguntas de la encuesta. Los árabes, judíos, negros y rusos, aunque ligeramente alterando el orden, le siguen como conjunto de pueblos, frente a los que se mantienen actitudes de recelo y prevención. Es menor la resistencia en el tercer conjunto de países europeos (franceses, ingleses, portugueses), hispanoamericanos y norteamericanos. Sin embargo, resultan llamativos los altos porcentajes de prevención frente a este tercer conjunto europeo-americano en los jóvenes, sensiblemente superiores a los de los profesores; parece que los adolescentes tuvieran un elevado etnocentrismo. Los adultos profesores, por otra parte, se muestran como más selectivos a la hora de fijar y discriminar socialmente a los diversos grupos en sus relaciones interétnicas, lo cual podría explicar la gran diferencia entre los altos porcentajes de los primeros puestos frente a los gita-

TABLA 9

1		S (Núm. 1.110) uicio	ALUMNOS Preve	
Grupos	Orden	Media	Orden	Media
Gitanos	1.°	49,1	1.°	31,7
Árabes	2.°	40,6	3.°	29,9
Negros africanos	3.°	29,9	5.°	28,3
Judíos	4.0	21,6	2.°	31,5
Rusos	5.°	18,1	4.°	29,6
Japoneses	6.°	16,1	<del>-</del>	
Norteamericanos	7.0	11,9	10.°	26,8
Portugueses	. 8.º	10,7	7.°	27,2
Ingleses	9.0	10,4	6.°	27,7
Hispanoamericanos	10.º	8,9	8.0	27,2
Franceses	11.º	8,5	9.0	27,1



nos (49,1) y los árabes (40,6) y los más bajos de hispanoameri-

canos (8,9) y franceses (8,5).

De todos modos, retengamos que en ambos colectivos de profesores y escolares, los *gitanos* ocupan el primer lugar de mayor prejuicio y prevención. Por otra parte, para ambos, adultos y jóvenes, la relación interétnica, que presenta mayor recelo y resistencia, es la de casarse con extraños, como evidencia el cuadro comparativo siguiente, que recoge los *porcentajes medios de todos los grupos*, de prejuicio/prevención, frente a cada una de las relaciones interétnicas propuestas, según las respuestas de docentes y escolares (Tabla 10.)

Tabla 10

Tipos de relación	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
Tipos de remeion	Prejuicio	Prevención
Casarse sus hijos	36,0	
Casarse ellos	33,9	35,6
Ser amigos íntimos	17,7	24,0
Vivir en el mismo barrio	14,1	22,6
Ser compañeros de tra- bajo	13,1	
Tenerles de alumnos/o compañeros de clase	8,6	22,1
Divertirse juntos	-	22,2
Jugar juntos		22,0
Tenerlos como personas conocidas		21,0

# 1.5. CASARSE CON EXTRAÑOS: LUZ ROJA A LOS GITANOS

El matrimonio interétnico es una relación focal, donde se manifiestan las valoraciones, gustos, prejuicios y distancia social entre los grupos diferenciados por etnia, nacionalidad, religión, clase social, lengua y cultura. De aquí la alta significación que otorgamos a las cuestiones, que se refieren al rechazo y recelo a casarse con extraños, siendo un sensible y extraordinario termómetro para medir la distancia social, la prevención y

TABLA 11

	PREJUICIO F	PREJUICIO FRENTE AL MATRIMONIO CON DIVERSOS GRUPOS	TRIMONIO CC	N DIVERSOS G	RUPOS	
£9)		Encuesta Pro	Encuesta Profesores (Núm. 1.110)	1.110)		
GRUPOS	0	CASAR SUS HIJOS	S		CASARSE ELLOS	
7	Me molestaría «algo» (2)	Me molestaría «mucho» (3)	Prejuicio $(2) + (3)$	Me molestaría «algo» (2)	Me molestaría «mucho» (3)	Prejuicio (2) + (3)
Gitanos	28,0	41,4	69,4	27,2	37,7	64,9
Árabes	29,5	34,0	66,5	27,4	31,7	58,1
Negros africanos	28,9	28,9	63,5	27,7	25,8	53,5
Judíos	23,4	16,8	57,1	22,1	15,7	37,8
Japoneses	22,7	13,5	36,2	22,3	11,4	33,7
Rúsos	17,8	12,7	30,5	15,3	13,2	28,5
Norteamericanos	14,4	5,1	19,5	14,1	4,5	18,6
Porgueses	14,5	4,4	18,9	14,1	4,1	18,2
Ingleses	13,2	5,0	18,2	11,7	6,4	18,1
Hispanoamericanos	13,2	4,5	17,7	10,0	4,1	14,1
Franceses	11,5	2,6	14,1	10,6	2,6	12,2

el prejuicio contra otros pueblos y etnias. Ya vimos que la relación interétnica que mayor resistencia encuentra es la relación familiar matrimonial; por eso resulta muy importante el comparar el grado de prejuicio frente a cada uno de los grupos

propuestos.

Comencemos por el prejuicio de los *profesores* a los matrimonios interétnicos. La tabla siguiente recoge los porcentajes de los que respondieron que les «molestaría algo» y «mucho» el casar a sus hijos y el casarse ellos con cada uno de los colectivos; los ordenamos según el mayor número de respuestas prejuiciosas recibidas, sumando las dos contestaciones indicadas anteriormente. (Tabla 11.)

De nuevo los gitanos ocupan el primer lugar del prejuicio étnico, seguido de árabes, negros y judíos, distanciándose muy sensiblemente del conjunto europeo-americano, que recibe unos altos porcentajes de tolerancia. Lo más significativo en el anterior cuadro es fijarse en las columnas, que recogen las contestaciones de los que les molestaría mucho, pues, a partir de gitanos-árabes-negros que reciben unos altos porcentajes de rechazo explícito, se observa un notable descenso, siendo mínimo —en torno al 5 por 100— el manifestado contra el grupo europeo-norteamericano, distanciándose muy sensiblemente del 41,4 por 100 que responde que «le molestaría mucho» que sus hijos se casasen con gitanos y del 37,7 que les molestaría mucho casarse ellos mismos. La siguiente tabla visualiza aún mejor esta gran resitencia al matrimonio gitano, al comparar el recelo/rechazo/ prejuicio de este grupo con la media de todos los propuestos. (Tabla 12.)

El prejuicio al matrimonio con gitanos de sus hijos (69.4) y el de ellos mismos (64,9), no solamente es sensiblemente superior a la media de todos los grupos propuestos (36/34), sino

TABLA 12

PREJUICIO F	CO	AL MATE N LOS O' Profesores	TROS GF	RUPOS	COMPA	RADO
		olestaría o» (2)		olestaría 10» (3)		uicio + (3)
RELACIÓN MATRIMONIAL	Media, grupos	Gitanos	Media grupos	Gitanos	Media grupos	Gitanos
Que sus hijos se casasen	20,2	28,0	15,8	41,4	36,0	69,4
Casarse ellos	19,1	27,2	14,8	37,7	33,9	64,9

que es aún más indicativo el fijarse en la altísima diferencia entre los que responden que *les molestaría mucho* el casarse con gitanos (41,4 en el caso de sus hijos y 37,7 ellos mismos) frente a la media de todos los grupos que son en torno al 15 por 100. Por todo esto podemos indicar que el prejuicio antigi-

tano se hace, una vez más, manifiesto.

En la encuesta de *alumnos*, aunque se les presentó esta cuestión en una formulación diferente, ofrece similares tendencias: gitanos, árabes y negros ocupan los primeros puestos del prejuicio, siendo los últimos el conjunto europeo-americano. Entre los alumnos los árabes-moros (48,7) encabezan el primer lugar de la prevención matrimonial, seguido por unas mínimas décimas de los gitanos (48,3), y con unos puntos de diferencia por los judíos (46,9), los rusos (39,7) y los negros (38,1). Le siguen —como en los profesores, pero de nuevo con más altos porcentajes de prevención— los ingleses y portugueses (ambos con 32,3), franceses (26,4), hispanoamericanos (25,5) y norteamericanos (24,4). De nuevo, apunta la creciente atracción, en grandes porcentajes de adolescentes, por la vida y gentes norteamericanas. Pero lo importante es retener la constante del estereotipo negativo frente a los gitanos y la resistencia a relacionarse con ellos, sobre todo en el plano familiar matrimonial.

¿Cuáles son las creencias, los factores o razones, los estereotipos, los recelos colectivos, que inducen a tan altos porcentajes de encuestados a estar negativamente predispuestos al matrimonio con extraños, particularmente con gitanos, árabes, judíos y negros? ¿La raza, la etnia, la nacionalidad, la religión, la condición económica? Tal vez no opera un solo factor o creencia, sino un estructurado complejo reforzante, que manipula y selecciona uno u otro factor y prejuicio, según los diver-

sos conflictos, intereses o circunstancias concretas.

Para indagar estas cuestiones, se plantearon unas preguntas explícitas, en que se les pedía su opinión sobre la conveniencia o no conveniencia de casarse con personas de diferente raza, religión, nacionalidad, clase social y etnia, como el caso de payos-gitanos. Estos son los porcentajes de los profesores y alumnos que contestaron estar de acuerdo en que «no es conveniente casarse» con los otros extraños. (Tabla 13 y gráfico.)

Los gitanos ocupan el primer puesto de rechazo entre los profesores (49,4) y un segundo en los alumnos (31,6), junto con el matrimonio de distinta religión, siguiéndole, en tercer lugar, la diferencia de raza. Son sensiblemente inferiores los prejuicios frente al matrimonio de personas de distinta nacionalidad, e incluso de clase social más baja, aunque a este factor los adultos le dan más importancia que los jóvenes. Otra lectu-

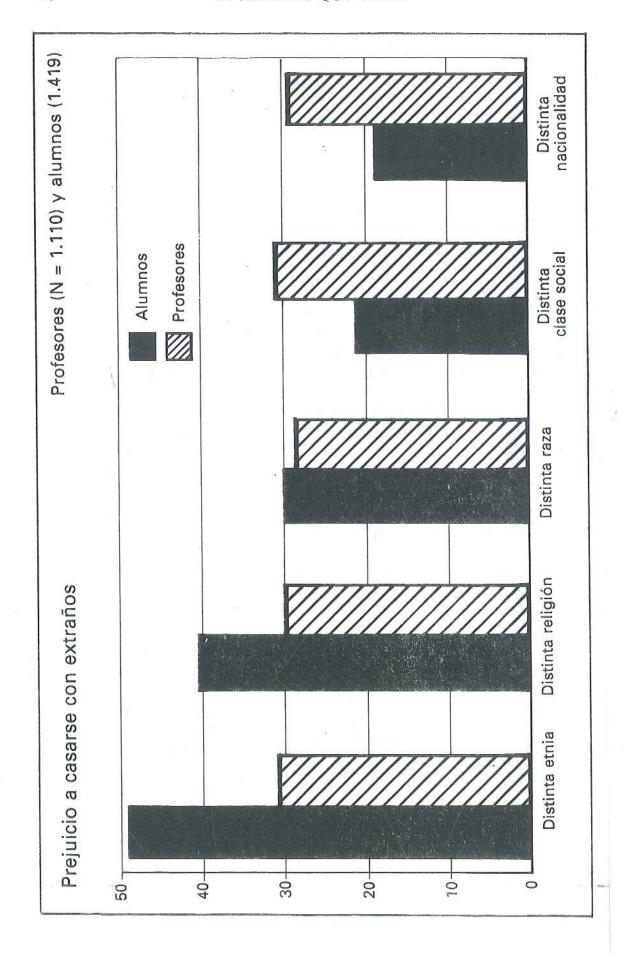
TABLA 13

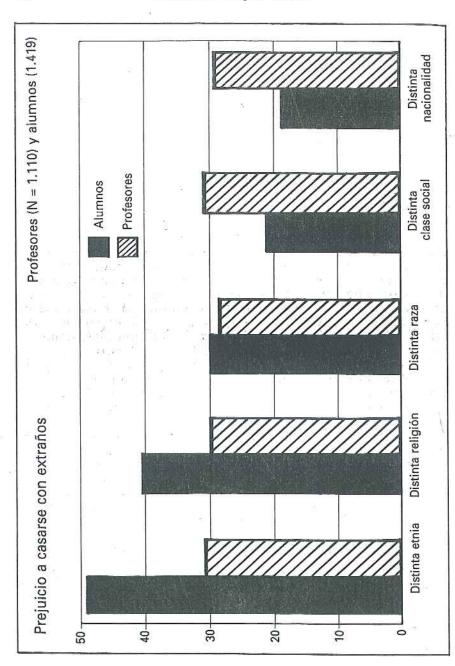
No es conveniente casarse con personas	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
De distinta etnia, como payos-gitanos	49,4	31,6
De distinta religión	46,0	37,2
De distinta raza	38,9	26,5
De distinta clase social	29,9	16,3
De distinta nacionalidad	17,5	15,6

ra, que tienen los anteriores datos, es que los adolescentes escolares muestran menos prejuicios que sus mayores a la hora de «pensar» en matrimonios con extraños; esto puede interpretarse como un posible indicador de la mayor apertura inicial de los «tiempos modernos» a gentes de otras culturas y clases sociales, pero opinamos que debe atribuirse más bien a que la gente adolescente no se percata tanto, como la experimentada adulta, de la complejidad de la relación matrimonial, siendo a esas edades más idealistas y arriesgados. En el caso gitano, sin embargo, muchos jóvenes payos no tienen excesivas expectativas sobre un cambio rápido de las actuales pautas del infrecuente matrimonio de payos y gitanos. Preguntados los escolares que cuánto tiempo creen ellos que se tardaría en que los jóvenes gitanos se casen con mujeres payas, un 39,8 por 100 respondió que en menos de 10 años; un 32,5 que en diez años o más, y un 25,2 que nunca.

Y ¿por qué, tanto los adolescentes como los adultos, manifiestan tanta reacción negativa ante la sola «posibilidad» de un hipotético matrimonio con gitanos? ¿por racismo? ¿por la diferencia cultural y de costumbres? ¿por su situación económica? ¿por la fuerte vigencia de prejuicios históricamente tradicionales en España y en el mundo contra esta minoría étnica? Tal vez por todos y por cada uno, seleccionado estratégicamente para cada conflicto o situación, uno particular. Pero sobre este punto, lo mejor es escuchar los testimonios directos y espontá-

neos que nos manifestaron algunos profesores.





## CAPÍTULO 2

# TESTIMONIOS DE PROFESORES: ACEPTACIÓN Y RECHAZO

Los testimonios de los profesores, que hemos seleccionado, los vamos a presentar, siguiendo un orden similar al que hemos seguido en la exposición de los resultados de la encuesta:

1) Relaciones interétnicas, 2) Racismo y xenofobia, 3) Es-

cuela y gitanos 1.

Lógicamente, en las expresiones espontáneas, se entrecruzan a veces los tres temas, y otras muchas cuestiones adyacentes, por lo que resulta difícil mantener una clasificación férrea y estricta. Pero precisamente de ahí nace la riqueza antropológica de estos testimonios, donde se proyectan juicios y prejuicios, afectos y valoraciones, descripciones de fenómenos y sentencias axiológicas, que responden a los patrones y normas culturales de la sociedad mayoritaria, y a su visualización-valoración de las minorías étnicas.

Comenzamos, pues, por el primer gran tema, actitudes y predisposiciones de los profesores a relacionarse con los «otros», con los extraños y culturalmente diferentes, tal como ellos mismos nos lo cuentan; mas antes hagamos una reflexión

antropológica.

Cuando se encuentran por primera vez, los pueblos y grupos extraños, son múltiples y variadas las reacciones y sentimientos colectivos, que surgen en el encuentro: sorpresa, admiración, atracción, recelo, desconfianza, miedo; pudiendo en fases sucesivas llegarse a la comunicación amistosa, a la alianza comercial y política, o a la guerra y a la dominación de un grupo por otro.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Estos testimonios están tomados mayoritariamente de las «observaciones», que voluntariamente podían hacer los maestros encuestados, al final del cuestionario.

En el caso de los gitanos, hoy día no surgen «sorpresas» ante su presencia, pues son actores —aunque distantes y marginales— de la vida social española. Desde hace cinco siglos, y casi de forma invariable, la sociedad mayoritaria los ha «categorizado», «clasificado», «identificado» y «valorado» a los gitanos, como «otros», como distintos de la sociedad mayoritaria; en esa misma dinámica, los gitanos han categorizado y valorado a los «otros» (payos).

Estas imágenes, juicios y prejuicios colectivos, estereotipos, afectos y sentimientos de los payos hacia los gitanos, y a su vez de éstos hacia aquéllos, considerados como categorías grupales, se trasmiten a través del proceso de socialización de ambas comunidades étnicas. Posteriormente —o a su vez— la experiencia de cada individuo, en razón de sus grupos primarios y secundarios inmediatos, y en conexión con su propia experiencia personal íntima, irá reforzando, cambiando o recreando su categorización-clasificación del otro grupo.

El problema surge cuando se trata de pueblos, que no se sitúan ni están en el mismo plano de igualdad económica, política, demográfica y social, sino que uno domina, explota y discrimina al otro; entonces las categorizaciones y estereotipos del grupo dominante se convierten, o funcionan en muchas ocasiones, como legitimación ideológica de esa factual discriminación y marginación.

La existencia de la discriminación hacia otras clases, estratos y etnias no es incompatible —a pesar de su contradicción en la praxis— con valores proclamados dentro de esa sociedad y cultura, que afirman y sostienen un discurso universalista de solidaridad e igualdad de todos los seres humanos. Lo hemos visto en nuestra encuesta, y vuelve a aparecer en los testimonios espontáneos de algunos de nuestros profesores.

# 2.1. EL DISCURSO UNIVERSALISTA: TODOS SOMOS IGUALES

Uno de los paradigmas éticos de nuestra sociedad y uno de los axiomas políticos de las democracias es el principio de la igualdad, bien desde una ideología religiosa-humanista o desde una doctrina político-constitucional. Algunos de nuestros maestros parten de este discurso universalista e igualitario para situar el problema de las relaciones interétnicas.

«Una persona tiene derecho a ser tratada como tal independientemente de cuál sea su raza, su religión, su condición económica, etcétera. Marginar a una persona, por cualquiera de estas razones denota incultura, falta de una moral fundamental, imprescindible para la convivencia social» (profesor de EGB, Colegio Público, Área de Ética-Religión, Edad Media, Murcia).

Desde esta visualización universalista, se pretende desclasificar y des-categorizar a los individuos de la imagen estereotipada de sus grupos, considerándolos como personas con valores propios autónomos y absolutos, independientes de la etnia, cultura, nacionalidad o religión a la que pertenezcan. Se trata, a nivel ideológico-cognitivo, de invertir o corregir la dinámica normal de toda sociedad, que, ante la complejidad de los objetos sociales a los que ha de responder y adaptarse, y ante la dificultad de reaccionar a las cualidades únicas de cada objeto y en cada situación, reduce la complejidad y la diversidad con un principio de orden y sencillez, como es el mecanismo de categorización, por el cual a cada objeto social o individuo que se presente de ese conjunto se le clasifica y valora con «prejuicios apriorísticos».

Contra esos mecanismos de categorización grupal, que parecen funcionar en todas las sociedades, algunas personas reaccionan intentando no pre-juzgar a los individuos como partes de un conjunto, sino como individualidades autónomas; y desde este punto de vista quisieran ordenar su red de relaciones sociales e interétnicas.

«Quisiera razonar mis respuestas diciendo que, para mí, el adjetivo sustantivado "los ingleses, los franceses, los gitanos", no significan gran cosa. Efectivamente, conozco inglesas, francesas, sudamericanas, con quienes desearía compartir el barrio, la acera, el piso o quizás el dormitorio... de la misma manera que, con otras u otros, no compartiría ni el aire que respiro. Más que los gentilicios, prefiero los nombres y apellidos, ya que con ellos puedo verdaderamente comunicarme» (maestro EGB, joven, Colegio Público, Cataluña).

Con nombres y apellidos puede uno relacionarse dentro del pequeñísimo círculo de relaciones directas y personales de «tú a tú»; pero ninguna sociedad y cultura dejan a sus miembros sin instrumentos adaptativos de categorización grupal, cargando sobre ellos el arduo trabajo de ir evaluando individuo por individuo en cada situación; por eso las máscaras étnicas y raciales son tan eficaces en el teatro social. A nivel individual, se puede intentar una loable y aséptica valoración de las personas, independientemente de sus máscaras sociales, como lo expone esta profesora.

«Mis respuestas van enfocadas a considerar, a los representantes de las diferentes etnias o nacionalidades, como personas. En la medida en que tengan una calidad mínima, no tengo ningún tipo de problema para plantear una relación (del tipo que sea). En general, cualquier tipo de rechazo por mi parte sería achacable a esta calidad humana, nunca a la pertenencia o no a un grupo social, étnico o religioso determinado» (profesora de BUP, joven, área de Letras, Colegio Público, Cataluña).

Los tres testimonios son una variante del discurso universalista igualitario, pero ¿qué eficacia tiene esa pauta ideal en las relaciones interétnicas, sobre todo en las que son conflictivas? A título simplemente ilustrativo diremos lo siguiente: 1) El profesor del primer testimonio es una persona que se declara «sin prejuicio», que manifiesta que «le daría lo mismo» (tolerancia) relacionarse con todos los grupos y en todas las relaciones propuestas; todo esto es acorde con sus principios igualitarios; sin embargo, opina que «no es conveniente casarse con personas de distinta clase social, nacionalidad y etnia, como payos-gitanos». 2) El joven maestro del segundo testimonio, opina igualmente que no es conveniente casarse payos-gitanos y gentes de distinta religión; además, se confiesa persona con prejuicios contra algún grupo étnico, pero todo ello no le impide proclamar el valor cultural del igualitarismo. 3) Más ambivalente es la postura de la profesora de BUP del tercer testimonio, que postula la consideración de las personas, independientemente de sus máscaras étnicas, pero que se declara con prejuicios, y manifiesta que «le molestaría algo» casarse ella y sus hijos con negros y árabes, pero le daría igual con gitanos y los otros grupos.

¿Qué nos dicen estos datos? Que no existe unidireccionalidad mecánica entre los principios ideológicos y las valencias afectivas hacia ciertos grupos, siendo muy variado el haz de respuestas que pueden darse frente a cada grupo y frente a cada situación. Lo que parece claro es que la ideología universalista no conlleva automáticamente en la praxis unos comportamientos libres de prejuicios y estereotipos negativos; esto tendremos tiempo de irlo viendo con frecuencia en nuestra exposición. Sirva como ejemplo, además de los referidos anteriormente, el de un profesor andaluz del área de Ciencias en un Colegio Religioso de BUP, que se confiesa sin prejuicios, pero que manifiesta que «le molestaría algo» casarse o casar a sus hijos con gitanos, árabes y judíos; todo esto no le impide proclamar verbalmente el discurso universalista, escribiendo a grandes trazos al final del cuestionario «Todos somos iguales ANTE DIOS Y ANTE LA LEY».

# 2.2. RECHAZO A «CONDUCTAS» Y NO A GRUPOS ÉTNICOS: LA LEGITIMACIÓN DEL PREJUICIO

Son muchos los profesores que insisten en que sus prejuicios contra otros grupos, y en concreto contra los gitanos, no obedecen a razones de diversidad de *raza*, sino a otros factores culturales y económicos. «Algo me parece importante: el español es más reticente ante costumbres y comportamientos, que ante lo racial propiamente dicho», observa un profesor valenciano de Letras en un Colegio de BUP. Y otro testimonio similar:

«Creo que la discriminación no se hace por raza, se hace por la condición cultural y económica de los individuos. Hay muchos blancos discriminados.»

Así se expresa una profesora mayor de EGB de Cataluña, que se considera sin prejuicios, pero que la molestaría casarse con negros y gitanos, no con otras etnias; y además, con los gitanos es con los únicos que la molestaría vivir en el mismo barrio.

Otras personas hacen referencia explícita a los comportamientos antisociales de algunos grupos, atribuyendo a esto la razón de su prejuicio o rechazo. Una profesora de edad media, en un Colegio Público de BUP de Madrid, legitima su recelo ante los árabes, porque «en España hay moros que tienen actividades negativas, son traficantes, y etc.», añadiendo después:

«No rechazo, en principio, a ninguna persona por su origen o raza. Existen españoles despreciables, mezquinos, envidiosos, demagogos, como también los hay positivos, generosos, entrañables, altruistas, etc. Es la calidad de la persona lo interesante, al margen de la nacionalidad o etnia.»

## Y de esta tonalidad son otros testimonios.

«No estoy de acuerdo en plantear las cuestiones de relaciones sobre nacionalidades o razas, porque pienso que las personas no molestan como *vecinos* por su origen, sino por su comportamiento con los demás» (maestra andaluza de EGB, de mediana edad, que confiesa no tener prejuicios, pero con los únicos que la molestaría algo casarse es con los gitanos, negros y árabes).

«Las amistades íntimas dependen de la forma de ser de cada uno y no de una nacionalidad, raza, etc. Pueden no gustarle los habitantes de una nación, y sin embargo, ser amigo íntimo de algunas personas de ese país» (maestra mayor de EGB en un Colegio Privado Religioso del País Vasco).

Alguna, como una profesora extremeña de EGB, matiza:

«... que se suelen tener sentimientos racistas o de rechazo hacia las comunidades *más próximas*. Así es extraño que en España no se rechace a los negros, americanos o a los rusos; pero se desconfía de los gitanos o de los moros.»

Una profesora joven de BUP de Castilla-La Mancha, que confiesa no tener prejuicios, y que no se opone a ningún tipo de matrimonio entre personas de distinta raza, nacionalidad, etnia, confiesa ante todos los grupos (menos los gitanos) que «la molestaría mucho» tenerlos como compañeros de trabajo, y lo justifica en razón del problema de la falta de trabajo para los españoles, y, por tanto, no van a venir los extranjeros a ocupar puestos de trabajo que necesitan los de casa.

«En general, y a priori, no tengo inconveniente en que ninguna persona de raza, religión o nacionalidad distinta a la mía, viva en mi barrio, se relacione conmigo a nivel amistoso o sentimental, o a transmitir mis conocimientos como docente; pero sí tengo mis REPAROS en compartir mi trabajo con él, puesto que eso significaría que un puesto de trabajo en mi región, y en mi país, donde hay tanta gente sin él, lo estaría ocupando un extranjero.

Si el trabajo o la situación laboral en España no fuera tan conflictiva, no tendría reparos en que una persona de otro país la ocupara, pero no es la realidad actual.

Si necesitamos técnicos, formémoslos. Es responsabilidad de nuestra Administración pública, y de nosotros mismos; yo estoy dispuesto a admitir esta responsabilidad, ¿lo está la Administración? Ya hemos desempeñado durante demasiado tiempo el papel de país, con un nivel cultural inferior al europeo, ahora es el momento de demostrar que esto no es cierto. No necesitamos cultura: sólo un poco más de medios económicos y ocasiones para demostrar que podemos hacerlo.»

Son abundantes los testimonios de profesores que admiten sus recelos y prevenciones frente a los gitanos, pero que insisten en que sus prejuicios no nacen de actitudes racistas, sino que se fundamentan en las formas de ser y de comportarse de los gitanos.

«Más que prejuicios lo que tengo es un cierto recelo hacia los gitanos, aunque nunca me he relacionado con ellos» (profesor de EGB en un Colegio Religioso, joven, de Andalucía, que manifiesta «molestarle algo» el casarse o casarse sus hijos únicamente con gitanos y árabes).

«El pueblo gitano es un pueblo con una concepción distinta de la vida (aspectos sociales, culturales, participación)... No soy reacio a tratar con un gitano, que quisiera mantener una relación de trabajo o convivencia. También es cierto, desde mi experiencia, que no quie-

ren integrarse, utilizando con demasiada frecuencia el tema de la discriminación» (maestro joven de FP de Madrid, que se autoconfiesa sin prejuicios, que le daría lo mismo mantener todas las relaciones propuestas con todos los grupos, menos con los gitanos, ya que «le molestaría mucho» que conviviesen en su barrio, y «algo» el que sus hijos/as se casasen con gitanos).

Alguien, al contrario, es más radical contra los árabes, confesando que le molestaría mucho cualquier relación matrimonial con ellos, diciendo expresamente: «Considero Mejor Gente A Los Gitanos que a Los Moros (profesor de edad mediana, de BUP, Letras, País Valenciano).

Otros «legitiman» sus prejuicios antigitanos en el desconocimiento; o, en un mal general español, sin prestarle mayor importancia:

«Nunca tenemos las ideas claras respecto a los gitanos» (profesora mayor de EGB en un Colegio Religioso, País Valenciano).

«Tenéis que desengañaros los que defendéis a los gitanos; es una pena, pero a los gitanos no los quiere nadie en España» (maestro mayor de EGB, de un pueblo extremeño).

«De los gitanos tengo bastante desconocimiento de su cultura, pensamiento; sólo tengo datos superficiales, y desde luego *incomprensión* por esta falta de conocimiento. Me gustaría saber el porqué de sus actuaciones, de su vida toda» (profesora mayor, BUP, Ciencias, Asturias).

Muchos de nuestros encuestados mostraron un gran rechazo a *vivir con gitanos en el mismo barrio*. ¿Por qué este singular recelo? Así lo justifican los prejuiciosos.

Una profesora mayor de EGB del País Vasco, que ha puesto a los gitanos, como el único grupo al que le molestaría algo tenerlos por *vecinos*, pero que pone que le daría igual casarse con uno de ellos, lo razona en la siguiente forma:

«En mi opinión no es tan importante, a la hora de hacer amigos o tener relaciones con cualquier otro tipo, la raza (gitanos/negros), como el nivel social o civismo de las personas. Por eso, con algunos grupos tendré algún recelo en tenerlos como vecinos, porque yo no los elegiría; y, sin embargo, a la hora de tenerlos como amigos o que entrasen a formar parte de mi familia, no tendría ese inconveniente, ya que los habría elegido como personas gratas, educadas y cívicas. Haría con ellos la misma distinción que con personas de la misma raza, que no me son gratas y con las que no me gusta relacionarme.»

Veamos algunos testimonios más explícitos en el problema de vivir juntos en un barrio, payos y gitanos.

«Vivo en un barrio donde hay ubicadas casas en las que viven unas cuantas familias gitanas. Están integrados en el marco donde habitan, pero no obstante se nota algún recelo por parte de algunas familias, desde luego no demuestran el civismo necesario para poder convivir con sus vecinos. Creo que con paciencia y a fuerza de ser generosos los demás, iremos demostrando nuestro apoyo y afecto» (maestra mayor de EGB, Andalucía).

Un maestro de EGB, en un Colegio Público de Andalucía, que se confiesa «sin prejuicios», pero que le molesta la convivencia vecinal y el matrimonio con gitanos (y también negros y árabes), lo legitima así:

«Hay gitanos integrados y otros sin integrar; por supuesto no me siento relacionado a convivir o tratarme con ellos; es más, es un tema que no me ha preocupado nunca si una perssona es o no gitana. Pero hay unas normas de convivencia, que muchos gitanos no aceptan; y a éstos no me agrada, naturalmente, tenerlos como vecinos; pero ¡ojo! también hay payos en la misma situación de los que me desagrada por igual la relación de vecindad. En mis clases no he tenido problema con los niños gitanos, si acaso el problema lo tienen ellos mismos, algo más sucios, menos ganas de estudiar o trabajar, más faltas a clase, etc.»

Una profesora de EGB, de mediana edad, Cantabria, justifica así sus recelos ante los gitanos, con quienes les molestaría «mucho» el casarse igual que con los negros, y «algo» con los árabes, y también la molestaría convivir, ser amiga y compañera de gitanos:

«El tema de los gitanos es muy difícil y muy complicado para reflejar en una encuesta, porque tiene múltiples matices; por ejemplo, en la encuesta he contestado que me molestaría algo que en mi barrio viviesen gitanos, porque el término en sí no refleja (lo mismo que con los payos) si estos gitanos son personas honradas. Yo he vivido en la misma escalera que dos familias gitanas y nunca me he sentido molesta por ello, ni molestaban a nadie, y eran tratados por todo el mundo con respeto. Se dedicaban a la venta ambulante y sus hijos iban al colegio donde yo trabajaba; se relacionaban con los demás niños y no eran rechazados por ser gitanos. En otros casos de algunos gitanos, sí eran rechazados por los demás, pero no creo que por ser gitanos, sino por la suciedad, ya que las malas condiciones de su vivienda no les permitía un mínimo de higiene.»

Otro profesor de EGB se refiere a un problema particular de algunos gitanos, y que está dañando la imagen general de todos.

«Si de verdad mantengo algún prejuicio hacia la raza gitana, esto viene dado en su mayoría por el hecho de que los que conozco a mi alrededor están bastante implicados en el tráfico de drogas (supuestamente), lo cual me hace mantener una actitud de recelo hacia ellos, dado el daño que están produciendo en ese aspecto.»

Un profesor de Ciencias en un Colegio Público de BUP, Andalucía, que confiesa tener prejuicios contra los gitanos, y que le molestaría establecer relaciones matrimoniales con gitanos, negros y árabes; y además le molestaría tener a los gitanos como vecinos, amigos y compañeros de trabajo (no como alumnos), «motiva» así sus sentimientos:

«Me gustaría sinceramente no tener prejuicios con los gitanos, y que estuvieran integrados en un plano de igualdad con el resto de la sociedad; pero no puedo evitar sentir recelos con su comportamiento y desconfiar de ellos en muchos casos por experiencias personales. Como mucha gente, les he visto engañar a los demás. Si fueran gente educada, creo que no sentiría los citados recelos. Estoy de acuerdo en que habría que ayudarles, o, mejor dicho, facilitarles su integración total como ciudadanos de pleno derecho.

Me da la impresión que ellos no aceptan tampoco, ni desean esta integración total, ya que quieren seguir gozando de prerrogativas, características de sus costumbres. Es decir, quieren integración para lo que les conviene, y no la desean para lo que no les gusta. Resumiendo, no me gustan mucho, pero me gustaría que esto no fuera así.

Sobre los árabes moros o negros opino sinceramente igual, pero los conozco menos. Además pienso que mi opinión sobre ellos debe estar influenciada por conocer sobre todo a las clases menos afortunadas, a través de los reportajes de TVE, emigrantes, etc. Si los conociera mejor, estoy seguro que mi opinión sobre ellos sería mucho más buena (igual que con los gitanos).»

Existe un testimonio singular: se trata de un profesor de BUP, edad media, que ha tenido una experiencia multicultural y una ideología inicial universalista, pero que su encuentro poco afortunado con los gitanos le hizo cambiar de actitud. Se confiesa con prejuicios y declara que «le molestaría mucho» mantener cualquier relación con los gitanos (incluida la de tenerlos como alumnos); con los negros responde igual (menos el tenerlos como alumnos, que le daría lo mismo); con los árabes le molestaría «algo» ser vecino y compañeros de clase, y «mucho» vivir juntos y establecer él o sus hijos relaciones matrimoniales. Veamos su cambio de actitud.

«Nací en Marruecos, viví allí, y estudié en una escuela hebrea, mis amigos eran españoles, judíos y "moros", con los que mantengo correspondencia e incluso nos hemos visitado recientemente, jamás me preocupó el color de su piel, religión y condición social, hasta que hace unos cinco años o seis tuve que convivir con gitanos por

razón de un negocio y los traté a fondo diariamente; poco a poco fui cambiando; verdaderamente es cierto que era defensor de los gitanos a ultranza, ahora no... lo malo no es sólo eso, sino que no veo con buenos ojos la invasión pacífica, pero continúa de nuestro país por personas de otras nacionalidades, y no son los que vienen la "flor y nata" de esos lugares. Lo último que he expuesto es compartido por otras personas, conocidas y no conocidas, con las que por cualquier motivo la conversación lo ha suscitado.»

Los dos testimonios anteriores nos ponen de manifiesto un proceso que vamos a observar en muchos informantes y es el cambio de actitud, como consecuencia de experiencias personales negativas con los gitanos. Las variaciones de este proceso son múltiples: en la mayoría de los casos la experiencia no hace más que confirmar los estereotipos previos adquiridos en un proceso de socialización; en otros casos son utilizados los clichés negativos dominantes en el ambiente social como meros «pretextos» para legitimar una confrontación payos-gitanos o una competencia por los recursos; en ambas situaciones se trata del mecanismo de la profecía que se autocumple. Existe, sin embargo, otro tipo singular de cambio de actitud; se trata de personas, con actitudes inicialmente positivas o neutras, como el profesor del último testimonio, que, tras una experiencia muy negativa con los gitanos, pasa a un rechazo frontal, reinterpretando su experiencia en forma categorial-étnica, es decir, explicándola, no en razón de un caso particular, sino como mero ejemplo de un comportamiento habitual de ese colectivo; en esta forma se aceptan, en su máximo nivel de xenofobia, los prejuicios antigitanos dominantes (antes rechazados); y esa actitud de hostilidad se proyecta y transfiere a todo lo «extraño», a otras minorías étnicas y a otros pueblos, anteriormente aceptados e incluso estimados; al final de este proceso —de un talante universalista, tolerante y solidario— se cae en un etnocentrismo cerrado, autoritario y nacionalista. De una personalidad con esta textura a un racismo militante, hay sólo un paso: un empujón de otra experiencia personal negativa o un conflicto social, sobre todo si tiene ribetes nacionalistas, petrificará en ese individuo la intolerancia frente a los «otros», como actitud vital.

### 2.3. CASARSE CON EXTRAÑOS: TRAE PROBLEMAS

Veamos algunos testimonios concretos sobre las relaciones matrimoniales con otros pueblos y etnias. En primer lugar, anotemos la singular posición de algunas encuestadas, que expresamente advierten su rechazo al matrimonio como institución, y que, por tanto, han contestado en forma negativa a estas cuestiones.

«En mi opinión, tratar de encasillar la relación de pareja en el matrimonio es un error que sobrepasa los límites de nuestra era» (profesora de edad media, en Colegio Público de FP, Ciencias Técnicas, Galicia).

«No he contestado la pregunta 11 (matrimonio con personas distintas), ya que tengo objeciones contra el matrimonio y contra la convivencia hombre/mujer de una manera institucionalizada, tanto desde el punto de vista legal como del psicológico. Creo que es difícil que un matrimonio sea compatible, si no es en detrimento de uno de sus miembros. Por ello no puedo responder si creo conveniente que se casen personas de la misma raza, o de distinta raza. No quiero que mi respuesta se contabilice como racista o no racista. Yo creo que no es conveniente para las mujeres casarse; con individuos de la misma raza, religión o clase social, tampoco. Aunque creo que las diferencias más fuertes están entre las distintas clases sociales, no entre razas o etnias» (profesora de Letras de BUP, edad media, entre 31-45 años, Cataluña).

Algunos encuestados especifican sus reparos a «casarse con extraños» por motivos diversos, tanto de *clase*, como de *religión* y etnia:

«En cuanto a los matrimonios de distinta raza no hay nada contra ellos en líneas generales. No obstante he respondido "que no es conveniente casarse con personas de distinta raza", pero debido a que la sociedad te creará problemas posteriores» (profesor de EGB en un Colegio Público de Andalucía, edad madura, que responde que «no» tiene prejuicios, pero que le molestaría algo casarse con gitanos, y le molestaría mucho con los negros y árabes).

«La prevención mía a un matrimonio o al de un hijo con alguien de otra raza o religión, vendría únicamente dado por el temor a las diferentes costumbres y mentalidades y a los posibles problemas que se pudieran plantear en la educación de los descendientes» (maestra de edad media, Colegio Público de EGB de Andalucía, que responde que le molestaría algo el matrimonio, únicamente cuando se trata del grupo gitano, negro, árabe y japonés, confesándose como persona que no tiene prejuicios).

Otro profesor de EGB, en un Colegio Privado Religioso de Andalucía, que ha respondido que le molestaría casarse con gitanos, judíos y árabes, advierte que «en los puntos que tratan del matrimonio he respondido que me molestaría un poco debido a las diferencias de *religión* (judíos, árabes)».

Otros encuestados dan más importancia a la diferencia de clase, que a la diversidad religiosa; ahora bien, a la hora de

enfrentarse personalmente ante matrimonios (aunque sean hipotéticos) con grupos étnicos o nacionales concretos comienzan a funcionar, aunque sea a nivel inconsciente, los prejucios étnico-raciales. Oigamos este testimonio y veamos su aparente incoherencia con otras posiciones de la encuestada.

«En matrimonios cuyos miembros pertenezcan a distintas razas, religiones,... puede haber diferencias salvables con buena voluntad; más difícil me parece superar los problemas causados por pertenecer a distintas clases sociales, ya que un miembro acabará por sentirse "superior" y el otro "inferior" y esta situación sí que puede ser grave en una pareja» (así lo ve una maestra extremeña de EGB, de edad media, que responde que le molestaría mucho el matrimonio, únicamente si se trata de gitanos y árabes; y le molestaría algo casarse con negros, japoneses, rusos).

Otra profesora joven, andaluza, que también tiene reparos al matrimonio interétnico advierte que la razón de ese recelo no es por prejuicios, de los que se autoconsidera libre, sino que sencillamente «no se ve casada con un negro, lo cual no quiere decir que yo tenga nada contra esa raza».

Un joven maestro de EGB, en un Colegio Privado Religioso de Cataluña, se autoconsidera «sin prejuicios», y sin embargo ante todas y cada una de las relaciones sociales (ser vecinos, amigos, trabajo, alumnos, casarse) con rusos-gitanos-judíosárabes (no negros) contesta que «le molestaría mucho».

Una encuestada, sin embargo, profesora de BUP, de edad mediana, en un Colegio Público de Cataluña, manifiesta abiertamente que sus prejuicios «funcionan», aunque a nivel ideológico los rechaza:

«He respondido que sí tengo prejuicios, pues aunque a nivel'institucional los rechazo, en situaciones cotidianas me he visto funcionando con ellos y no he tenido más remedio que reconocer que los tengo, aunque no me gusten. Hay, sin embargo, un prejuicio plenamente consciente y asumido, y en contra de los musulmanes por su machismo institucional y sin fisuras.»

No suele ser frecuente este tipo de manifestación, franca y abierta, del reconocimiento de prejuicios, y una exposición tajante de las razones en que se apoya, en este caso por el atribuido «machismo» a los musulmanes.

He aquí otros testimonios, referidos más en concreto a los matrimonios con gitanos.

«No me importa, en absoluto, un matrimonio entre un gitano y un payo, como no me importa un matrimonio de raza distinta o religión. No obstante, hoy, en España, no vería con entusiasmo el matrimonio propio de un hijo con un gitano; no por su etnia, sino por las dificultades socio-familiares que el mismo conlleva. No me opondría, pero me preocuparía» (una maestra mayor de EGB en un pueblo de Valencia).

«No me casaría con gente de otros países, porque me costaría hacerme a sus costumbres y a sus culturas. A los gitanos adultos que conozco, no me merecen alguna confianza. Tiene que haber dentro de los gitanos algunos o muchos que sean majos, pero yo sobre lo que no conozco no puedo opinar» (joven maestra de EGB en un Colegio Público de una ciudad mediana de la Comunidad de Madrid).

Una profesora joven madrileña, que se confiesa con prejuicios, y que responde que le molestaría casarse, únicamente en caso de ser gitanos, negros y árabes, advierte lo siguiente:

«El hecho de que manifieste cierta discriminación hacia gitanos y moros, es que seguramente me costaría trabajo enamorarme. Pero si eso ocurriera, no me importaría su raza o su color. De todas formas, a los moros quizá les tenga más aversión, ya que he convivido durante temporadas con ellos; aunque también con gitanos, por su forma de vivir o actuar, la mayoría de las veces sin el menor miramiento hacia la limpieza o higiene, quizá no de ellos, pero sí de los que les rodean. Con los gitanos sería la forma tan distinta de pensar, en general, excepciones, también las hay.»

# 2.4. PREJUICIO DIFUSO: EXPLICACIONES MANIFIESTAS

Vamos a terminar esta primera parte de las relaciones interétnicas resumiendo las razones (explicaciones/legitimaciones/ excusas) que ofrecen nuestros informantes a sus rechazos frente a las relaciones interétnicas con ciertos grupos. Y lo vamos a presentar en forma de cuadros resúmenes, para que sean pedagógicamente más ilustrativos. Comencemos con las explicaciones manifestadas por los encuestados, sobre el casarse con extraños.

### PREJUICIOS AL CASARSE CON EXTRAÑOS: EXPLICACIONES MANIFIESTAS

«Crea problemas ulteriores» el matrimonio interétnico.

2. «Me costaría acostumbrarme a culturas, y costumbres distintas.»

3. «Habría problemas posteriores de *educación de los hijos*» en matrimonios de distinta religión.

«Habría molestias en la convivencia» en matrimonio interreligioso.
 «Uno se siente superior y otro inferior» en un matrimonio interclasicista.

«No me veo casada con un negro.»

- 7. «Prejuicio asumido contra los musulmanes por su machismo.»
- «Me costaría enamorarme de moros y gitanos... con los moros por su falta de higiene,... con los gitanos por su forma distinta de pensar.»
- 9. «A los gitanos no les tengo ninguna confianza.»
- «El casarse con gitanos traería dificultades sociofamiliares posteriores.»

Estas son las explicaciones manifestadas por algunos de los encuestados, digamos que por los portadores de los prejuicios más difusos y latentes. Pero, incluso en éstos, estarían operando, a la hora de la posible elección matrimonial con personas de pueblos distintos, los estereotipos negativos que ya han aparecido en los testimonios anteriores sobre el relacionarse en general con gentes de otras razas, étnicas y culturas. Hagamos un cuadro similar al anterior.

#### RELACIONES INTERÉTNICAS: EXPLICACIONES AL PREJUICIO

- «Se les discrimina no por raza, sino por la condición cultural y económica de los individuos.»
- «Los moros tienen actitudes negativas... son traficantes de drogas.»
- «Se desconfía de los gitanos y moros por ser más próximos.»
- «Que no vengan extranjeros para quitar puestos de trabajo a los de casa.»
- «Los gitanos... son un pueblo con una concepción distinta de la vida, no quieren integrase.»
- 6. «Tenemos desconocimiento de los gitanos... no ideas claras.»
- 7. «Nadie quiere en España a los gitanos.»
- «No demuestran civismo necesario para convivir con sus vecinos de barrio.»
- 9. «Hay normas de convivencia que los gitanos no aceptan.»
- «Niños gitanos... algo sucios, no ganas de estudiar y trabajar, más faltas a clase.»
- «Alumnos gitanos, algunos rechazados no por ser gitanos, sino por sucios»
- 12. «Bastantes gitanos están implicados en el tráfico de drogas.»
- 13. «Gitanos... no educados, no quieren integrarse.»
- «Rechazo a los gitanos por experiencias personales negativas con ellos.»

Retengamos este cuadro, que se va a convertir en recurrente y repetitivo, aunque cada vez con trazos más negros, explícitos y negativos. Ahora pasemos de los estados de opinión expuestos, que podemos calificar de «prejuicio blando», a otras actitudes colectivas —más minoritarias— pero mucho más agresivas y hostiles que podríamos designar como «racismo duro».

### PARTE SEGUNDA

# DEL PREJUICIO AL RACISMO MILITANTE

## CAPÍTULO 3

# EXPULSAR A LOS GITANOS DE ESPAÑA

Es frecuente en las sociedades humanas el mantener cierta prevención y recelo a relacionarse con gentes extrañas, y mucho más a establecer relaciones estables y permanentes; este recelo crece ante una relación tan íntima, polisémica y plurifuncional como el matrimonio. Esta prevención y recelo no es siempre necesariamente xenófoba y racista. Otra categoría muy distinta y más peligrosa socialmente es la de aquellos que sistemáticamente se niegan a relacionarse con extraños; y, más aún, cuando se les intenta oprimir o segregar espacial y socialmente, legitimando tal dominación por ideologías basadas en la inferioridad racial, étnica, política o religiosa. La xenofobia puede llegar a negarles el derecho de ciudadanía, creciendo hasta pedir su expulsión; y en su punto rojo más alto, puede crecer hasta el exterminio y horno crematorio; esto es ya racismo puro y duro.

Los prejuicios antigitanos pudiéramos gráficamente representarlos por sucesivos círculos o franjas, de menor a mayor intensidad de xenofobia; o, si se prefiere, como un termómetro con sucesivas temperaturas, que van desde la prevención al racismo; en las temperaturas bajas el círculo de personas es más numeroso, reduciéndose al llegar al rojo del racismo mili-

tante.

Un primer círculo o franja, con una temperatura baja, sería la de aquellos que tienen recelo, prevención o cierto prejuicio frente a los gitanos. Aquí entrarían todos aquellos que han confesado —y hay que suponer que serán más— que les «molestaría algo» mantener relaciones interétnicas con los gitanos, que, como hemos visto, es un recelo muy superior a otros grupos, que podemos situar en torno a un 30 por 100.

Un segundo círculo, que a veces se entrecruza con el anterior en algunas específicas relaciones como la matrimonial, es la de aquellos que han contestado que les «molestaría mucho» tener contactos permanentes con gitanos, que podemos situar en torno a un 25 por 100, pero que puede subir a más del 40 por 100, si se trata de casar a sus hijos/as con gitanos; individuos de este colectivo son los partidarios de la segregación espacial de los gitanos, que puede superar incluso ese margen del cuarenta por ciento. Esta franja es ya un círculo rojo, de temperatura más alta de *prejuicio manifiesto*, formando un «caldo de cultivo» propicio para la xenofobia y el racismo.

Otra temperatura más alta, más reducida en número, pero muy explosiva y nociva, sería la de aquellos que niegan la ciudadanía española a los gitanos, llegando hasta el racismo militante de una minoría que desea su expulsión de España.

Tengamos en cuenta que esta clasificación no debe entenderse como casillas fijas y permanentes para encuadrar a cada persona concreta, sino como tipos ideales o estados actitudinales, difusos en sus límites, que, con frecuencia, se entrecruzan y superponen, pudiendo la misma persona o grupo pasar de un estado o actitud general a otro, según las interacciones sociales, los conflictos, intereses o circunstancias concretas. Ya hemos apuntado la complejidad de este tipo de prejuicios, al escuchar los testimonios abiertos de los profesores.

Ahora veamos con mayor detalle los defensores de la segregación antigitana.

## 3.1. EL APARTHEID GITANO

Una cosa es no querer relacionarse con un grupo extraño, y otra es reducirle en ghettos segregados, privándoles de los derechos y servicios comunes al resto de los ciudadanos.

Nosotros formulamos a profesores y alumnos varias preguntas, por las que intentábamos indagar su opinión sobre la conveniencia o no de que los gitanos vivan en barrios exclusivamente para ellos (lo que tipificamos como segregación espacial barrial), existan escuelas sólo para gitanos (segregación escolar) y que se les niegue el derecho a realizar los mismos trabajos que a los payos (segregación laboral). Ya vimos los que opinan que no es conveniente que se casen gitanos y payos (segregación matrimonial).

Vamos a comparar, en primer lugar, los resultados de profesores y alumnos, haciendo una anotación importante; y es que, en el porcentaje de los docentes, hemos sumado los que defienden en forma permanente las «escuelas sólo para gitanos» (7,7), y los que opinan que deben ir a escuelas separadas temporalmente hasta que «estén preparados para ir a las escuelas normalizadas» (19,2). Sobre esto volveremos más adelante.

En este punto nos parece también interesante comparar estas opiniones de los «payos» con la de los gitanos. Estos datos son de una encuesta a la juventud gitana, en que se entrevistaron a 577 jóvenes <sup>1</sup>.

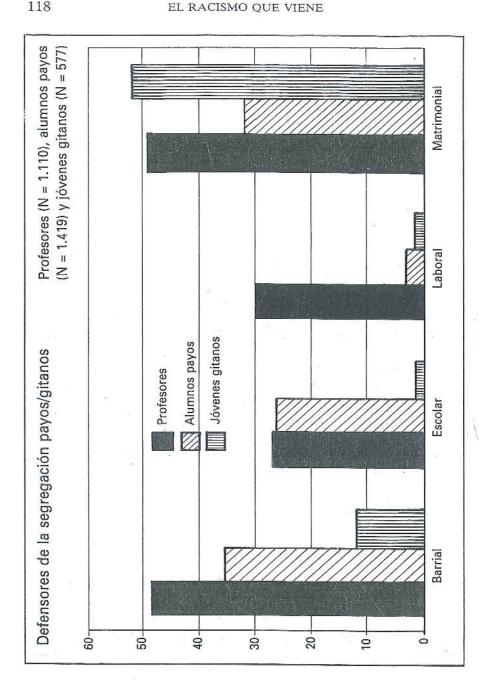
Estos son los porcentajes de los que creen conveniente la separación barrial, escolar, laboral y matrimonial entre payos y gitanos. (Tabla 14 y gráfico.)

TABLA 14

DEFENSORES DE	LA SEGREGA	ACIÓN PAYOS/O	GITANOS
Tipos de segregación	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos Payos (Núm. 1.419)	Jóvenes gitanos (Núm. 577)
Segregación barrial	47,9	35,8	11,9
Segregación escolar (permanente y temporal)	26,9	26,4	1,7
Segregación laboral		3,7	1,7
Segregación matrimonial	49,4	31,6	53,2

Algo aparece muy claro en el anterior cuadro comparativo y es que la sociedad dominante paya es mucho más defensora de la segregación que los gitanos, siendo sensiblemente más alta y notable la diferencia entre payos y gitanos en el «vivir juntos en los mismos barrios y en las mismas escuelas». Los gitanos quieren seguir siendo «diferentes» de los payos, pero participar de los mismos servicios y condiciones sociales. En este sentido es significativo el que los gitanos (53,2) defiendan en mayor porcentaje que los payos (49/32) el casamiento endogámico dentro del mismo grupo, pauta muy común dentro de las minorías étnicas. Sin embargo, no olvidemos que en la pregunta de las relaciones interétnicas un 41,4 de profesores contestó que le molestaría mucho que sus hijos se casasen con gitanos y un 37,7 casarse ellos, pero otro 28,0 contestó que le molestaría algo en el caso de sus hijos y 27,2 ellos mismos, lo que suman entre ambos un 69,4 y un 64,9 respectivamente.

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Esta investigación (1981) sobre la juventud gitana, por mí dirigida, no fue de ámbito nacional, sino que tuvo como espacio local a Madrid, Asturias, Extremadura y Castilla. Se realizó con una ayuda del Ministerio de Cultura, colaborando Clemente Martín, Elena Cano, Beatriz Moncó, José Luis Majada, Juan Bravo y José Luis Calvo.



En cuanto a la igualdad laboral, en el sentido de que los gitanos tienen derecho a realizar los mismos trabajos que los nayos, hay unanimidad entre ambos grupos; solamente un escaso 3,7 por ciento (53 individuos de 1.419) de jóvenes payos v un 1,7 de gitanos niega la igualdad de trabajos iguales para payos y gitanos.

### 3.2. EXPULSAR A LOS GITANOS... COMO EN LOS VIEJOS TIEMPOS

Vamos a dar un paso más en esa franja roja de la xenofobia y del racismo.

Un indicador significativo para detectar el rechazo contra los gitanos es el conocer a los que opinan que los gitanos no son plenamente ciudadanos españoles. Estos fueron los resultados a esa cuestión. (Tabla 15 y gráfico.)

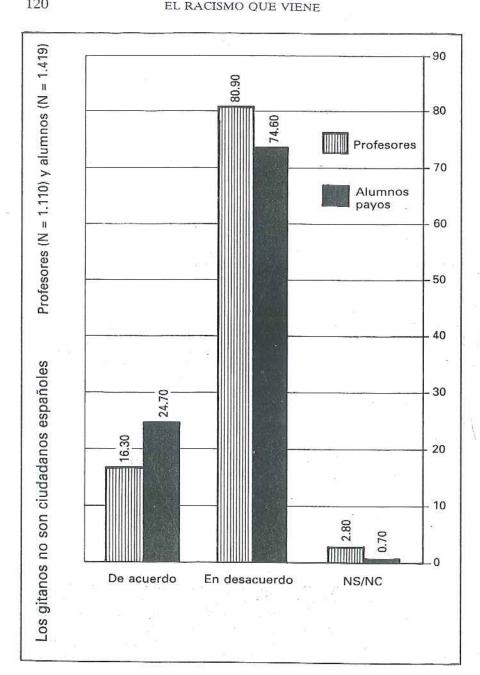
TABLA 15

LOS GITANOS NO S	ON CIUI	DADANOS ESPA	ŇOLES
		Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
De acuerdo		16,3	24,7
En desacuerdo		80,9	74,6
NS/NC	5 2 W	2,8	0,7

El número de los que no consideran a los gitanos ciudadanos españoles, aunque minoritario, es grave y alarmante: uno de cada cuatro jóvenes y uno de cada seis profesores.

El termómetro del racismo sube a temperaturas más altas en el grupito de adultos y adolescentes que, fríamente, manifiestan que «si de ellos dependiera echarían a los gitanos de España».

Veamos, primero, la opinión de los alumnos, porque a ellos se les formuló la pregunta en referencia a los 10 grupos, incluvendo los gitanos, y además se hizo con dos cuestiones complementarias. Se les preguntó si les importaría que se les admitiese como «personas visitantes y de paso», y, posteriormente, sobre la posible expulsión de España. Éstos fueron los porcentajes de los escolares encuestados, que mostraron cierta prevención y recelo frente a la admisión como personas visitantes



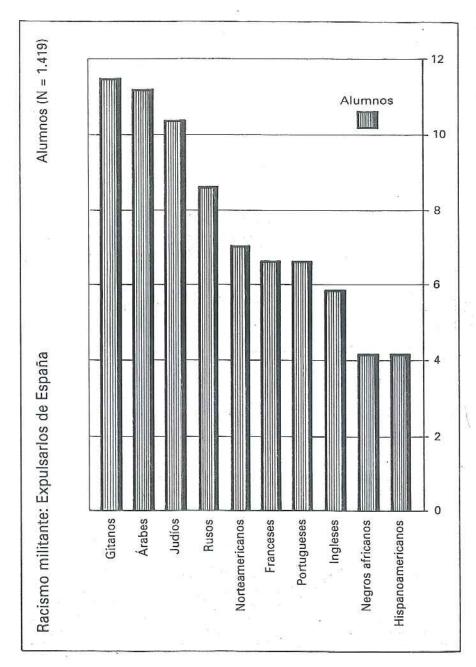
a individuos de los siguientes grupos: gitanos, árabes y judíos (24 %), rusos (23), ingleses y franceses (22), negros, portugueses y norteamericanos (21), hispanoamericanos (20).

Pero lo importante, y grave, es el grupito de racistas militantes, que afirman «que si de ellos dependiera los echarían de España y nunca los admitirían». Éste es el orden por porcentajes de los que se confesaron abiertamente prejuiciosos y racistas. (Tabla 16 y gráfico.)

TABLA 16

«Si de mi dependiera, los echaría de E	España y nunca los admitiría»
Grupos	Porcentajes afirmativos (%)
Gitanos	11,4
Árabes	11,1
Judíos	10,4
Rusos	8,7
Norteamericanos	7,0
Franceses	6,6
Portugueses	6,6
Ingleses	5,9
Negros Africanos	4,2
Hispanoamericanos	4,2

La primera conclusión que nos ofrece la lectura del anterior cuadro es que el porcentaje de personas -como era de esperar— que, clara y manifiestamente, se pronuncian en forma etnocéntrica y racista baja considerablemente, una media de un 7,7, frente a los porcentajes de los que mostraron actitudes generales de recelo y prevención a relacionarse con extraños. que era una medida general en torno a un 25 por 100 en los escolares. Pero este hecho no debe disimular la gravedad de la existencia de un grupito, minoritario pero militante de racistas y xenófobos, capaces de cometer actos de persecución étnicoracial, y que pueden inducir a esa masa de recelosos, prevenidos y prejuiciosos a realizar comportamientos racistas, si llegan a surgir determinados conflictos interétnicos.



Otra conclusión del cuadro anterior es que los gitanos, moros y judíos siguen siendo el objeto prioritario de las fobias discriminadoras. Todo parece como «en los viejos tiempos...»

Los rusos siguen ocupando el 4.º lugar de la repulsa, funcionando el prejuicio ideológico y la distancia cultural. Los norte-americanos, que habían recibido entre los alumnos el más bajo nivel de prevención/recelo frente a las siete relaciones interétnicas propuestas, aquí, sin embargo, reciben una notable oposición del quinto lugar, lo que pone de manifiesto que entre los recelosos de los norteamericanos —aunque sean menos que frente a otros grupos— existe un significativo grupito de «antigringos» militantes. Algo similar sucede con los franceses y los portugueses, que tienen porcentajes menores de recelosos que los negros e ingleses en las relaciones interétnicas, pero que, sin embargo, tienen algunos más individuos que son visceralmente anti-franceses y anti-portugueses. Los hispanoamericanos aparecen aquí como el colectivo que tiene menos «enemigos» declarados.

Otra consideración a tener en cuenta, a la vista de los anteriores datos, es que el prejuicio fundado en la supuesta diferenciación racial no es el único que opera en el complejo mecanismo de la xenofobia, sino también otros prejuicios étnicos e históricos; de hecho, los negros y mestizos hispanoamericanos son los que ocupan los más bajos porcentajes de persecución manifiesta. Claro que esto tiene también otra cara de interpretación, como hemos apuntado en otras ocasiones: los prejuicios se ceban más con los que convivimos que contra los posibles vecinos; las fobias se hacen más fuertes y duras contra los de casa (gitanos ahora, judíos y moros «caseros de antaño»), que contra los que están lejanos (negros africanos), con quienes no tenemos experiencia histórica de haber convivido. Por eso es posible —y ya algunos conflictos lo están apuntando— que, con la llegada de negros africanos, árabes y suramericanos, la

Sin embargo, el prejuicio antiguo se mantiene, y con claras manifestaciones de tinte racista en algunos sectores de la sociedad española. Veamos la contestación de los profesores sobre la expulsión de los gitanos de España, comparando sus resultados con los de los escolares. (Tabla 17.)

xenofobia y los prejuicios están creciendo en España contra

esos pueblos.

La mayoría de los jóvenes y adultos rechazan, como era lógico, esa proposición presentada en tan burdo y crudo racismo; pero por eso mismo es más significativo y alarmante el grupito persecutorio. Puede llamar la atención la diferencia entre el menor grupo de profesores (5 %) que de alumnos

TABLA 17

RACISMO MILITANTE: EXPULSAR A	LOS GITANOS	S DE ESPAÑA
«Si de mí dependiera, los echaría de España»	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
De acuerdo (Sí)	5	11,4
En desacuerdo (No)	93,2	87,5
NS/NC	1,7	1,1

(11,4 %), que responde afirmativamente a la expulsión. ¿Pueden interpretarse esos datos en el sentido de que entre los jóvenes actuales, más abiertos generalmente a otras culturas y pueblos, se está, sin embargo, produciendo un mayor número de fanáticos racistas?

Sería atrevido hacer una afirmación categórica y tajante a esa pregunta. Los adultos —y máxime unos profesionales como los profesores— no son tan «espontáneos» y «verbalmente radicales», como lo pueden ser unos adolescentes de EGB, FP y BUP; de hecho, en otras preguntas han dado porcentajes más altos de prejuicio y recelo que los estudiantes, pero eran cuestiones un tanto difusas, no de una «explícita» afirmación racista. Esto no quiere decir que ese 11,4 sea una cifra hinchada; hoy existe, en grupos minoritarios de adolescentes, un racismo nazi manifiesto, que hace propaganda de su combativo racismo; hoy pueden verse, en los vagones del Metro, inscripciones como los gitanos, ja los hornos crematorios!, firmados por el grupo Ultra Sur con su emblema de la cruz gamada; también pueden verse esas pintadas en las paredes de algunos Institutos, junto a otra del mismo tono Judío, ¡cabrón!, escrito con letras de casi medio metro.

Todo esto quiere decir que si en algún Centro Escolar concurre alguno de ese 5 por 100 de profesores (uno de cada 20 maestros en España) y alguno de ese 11,4 de escolares (uno de cada 10), y llega a surgir un conflicto entre payos y gitanos en ese Colegio, esta minoría encenderá la mecha racista, arrastrará a sus posiciones al grupo de recelosos y prejuiciosos, confundirá a los indiferentes y alejará del conflicto a los que no quieren problemas y jaleos, sino que sus «hijos estudien». Con todo esto, la confrontación se ha desatado, la Administración no sabe qué hacer, los periódicos y medios de comunicación se hacen eco del asunto, saltando a la Opinión Pública: un conflicto más de payos-gitanos.

Esto nos da pie para plantearnos otra serie de cuestiones.

# 3.3. ¿ESTÁ CRECIENDO EL RACISMO EN ESPAÑA?

Los conflictos étnicos se han hecho noticia en España en los últimos años. Radio, prensa, televisión nos despiertan frecuentemente con informaciones sobre conflictos sociales, en que son protagonistas gitanos, marroquíes, africanos, suramericanos; los actores étnicos con alguna frecuencia está saliendo a escena, muchas veces como víctimas de la discriminación. Esto ha influido para que en algunos sectores sociales haya comenzado a preocupar el tema, preguntándose si existe un crecimiento del racismo en España. Nosotros hicimos esa pregunta en forma directa y categórica a nuestros profesores y alumnos. Éstas son las respuestas. Las comparamos con los resultados de una encuesta de ámbito nacional sobre la opinión de los españoles acerca de los refugiados <sup>2</sup>. (Tabla 18.)

TABLA 18

		RACISMO	EN ESPAÑA	A	
	Proposición	ı «¿Está crecie	endo el racism	o en España?	'»
			OPINION PUBLICA ESPAÑOLA		
	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)	Elites (Núm. 1.012)	Ciudadanos comunes (Núm. 697)	<i>Total</i> (Núm. 1.709)
Sí	41,4	39,1	51,1	42,5	47,6
No	53,4	59,1	47,5	55,7	50,4
NS/NC	5,2	1,8	1,4	1,8	2,0

Puede decirse que en todos los estratos sociales y en todas las edades existe hoy, en la mitad aproximadamente de la población, una percepción preocupante de que el racismo está creciendo en España. Esta inquietud es ligeramente superior

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Esta investigación (1987), por mí dirigida, fue patrocinada por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado y por las Naciones Unidas (ACNUR), siendo financiada por la Comunidad Económica Europea. Colaboraron en el equipo técnico José Martín, Miguel Padilla, Clemente Martín, José Luis Calvo e Ildefonso Gutiérrez Azopardo. La encuesta fue de ámbito nacional, teniendo dos submuestras muy diferenciadas, una de élites de opinión y decisión (Núm. 1.012), que se contrastó a título aproximativo con una muestra de «ciudadanos comunes» no profesionales (Núm. 697).

en las clases dirigentes, y algo más en los adultos que en los

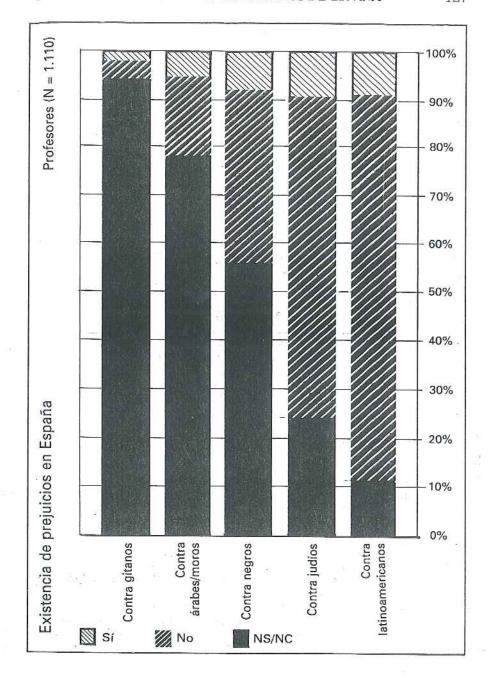
jóvenes.

Planteamos a nuestros docentes otras preguntas sobre el mismo problema, pero con referencia a grupos concretos que han obtenido los mayores grupos de rechazo como gitanos, judíos, árabes y negros, añadiendo los hispanoamericanos. La formulación fue más suave, solicitando su opinión sobre la existencia en España de «prejuicios», categoría que no debe, indiscriminada y necesariamente, identificarse con «racismo». Ésta fue la forma de plantear la pregunta y ésta fue la contestación. (Tabla 19 y gráfico.)

Tabla 19

EXISTENCIA DE P	REJUICIOS E	N ESPAÑA	
Pregunta ¿La sociedad español Encuesta prof	a tiene prejuicio esores (Núm. 1	os contra esto 110)	s grupos?
Grupos	St	No	NS/NC
Contra gitanos	94,0	3,8	2,3
Contra los árabes/moros	78,4	16,2	5,4
Contra los negros	56,2	36,3	7,5
Contra los judíos	24,5	66,5	9,1
Contra los latinoamericanos	11,9	79,6	8,5

Una vez más los gitanos aparecen en una primerísima línea; prácticamente, por unanimidad, se admite (un 94,0) que la sociedad española tiene prejuicios contra ellos; existe igualmente una amplia mayoría (78,4) que afirma lo mismo de los árabes. Los negros ocupan el tercer lugar, pero la opinión, aunque es mayoritaria (56,2), existe un significativo 36,3 que niega que en España existan prejuicios contra los negros. Contra los judíos una considerable mayoría (66,5) niegan los prejuicios contra ellos, mientras que un 24,5 la sostienen. Podemos decir que los grupos, que nosotros anteriormente habíamos detectado como objeto de prejuicios, son también en similar orden percibidos por los profesores, pero con algunas matizaciones importantes; es creencia casi unánime la existencia de prejuicios contra los gitanos, notablemente mayoritaria confra los árabes, por unos puntos mayoritaria contra los negros, pero sobre los judíos se «piensa» que existe un menor porcentaje de prejuicios que lo que nosotros habíamos detectado. Notemos



también que el número de abstenciones (NS/NC) va subiendo según nos alejamos de los primeros puestos; es decir, sobre los gitanos y árabes se abstienen de opinar un 2,3 y un 5,4, respectivamente, mientras que sobre los judíos y latinoamericanos lo hace un 9,1 y un 8,5. Sobre los hispanoamericanos existe una abultada mayoría (79,6), que niega que existan prejuicios contra ellos, únicamente un 11,9 lo sostiene.

La conclusión más importante de estos datos es que, no solamente existen prejuicios contra los gitanos, sino que todos lo conocen y lo admiten por unanimidad casi absoluta.

Los profesores confiesan que la sociedad española tiene prejuicios contra gitanos (94,0), moros (78,4), negros (56,2) y otros. Pero ellos ¿qué piensan en sí mismos? ¿se creen con prejuicios? y ¿en qué porcentajes lo admiten? Nosotros formulamos la pregunta en la siguiente forma: Sinceramente, ¿tú te consideras con prejuicios contra alguno de los anteriores grupos (gitanos, árabes, negros, judíos, latinoamericanos)? Estas fueron las contestaciones. (Tabla 20.)

TABLA 20

PREJUICIOS ÉTI Encuesta Profeso	
Pregunta ¿Tú te consideras de los anterio	con prejuicios contra alguno ores grupos?
Sí	43,2
No	53,3
NS/NC	3,4

Son muchos menos los que se confiesan con prejuicios que los que proyectan sobre los demás; es tendencia común el excusarnos con la creencia de que «los racistas son los otros». De todos modos, la autoconfesión de profesores, que se manifiestan como portadores de prejuicios contra algunos de los grupos expuestos, es muy alta (43,2), creyéndose estar limpios de prejuicios un 53,3, mientras un significativo 3,4 se niega a contestar a esa pregunta, que comprensiblemente puede estimar como personal y privada.

Existe una opinión casi unánime (94,0) que en España hay prejuicios contra los gitanos, pero existe algo más: una percepción sustancialmente mayoritaria de que se les trata peor que a los payos, se desconfía de ellos y viven en peores condiciones

sociales que el resto de los ciudadanos. Es decir, que existe conocimiento de la problemática gitana y de su marginación social.

Planteamos a profesores y alumnos la siguiente proposición: «la sociedad trata por igual a los gitanos que a los payos»; las alternativas de respuesta para los profesores eran dos: «de acuerdo»/«en desacuerdo»; para los alumnos había una intermedia «en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo». (Tabla 21.)

TABLA 21

CONCIENCIA DE LA DISCRIMIN EN ES Proposición <i>La sociedad trata a</i>	PANA	
RESPUESTAS	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
De acuerdo	10,4	10,0
En parte de acuerdo y en parte en desacuerdo	-	21,9
En desacuerdo	88,9	65,9
NS/NC	1,1	1,8

Únicamente uno de cada diez profesores y alumnos admite que la sociedad española trata igual a payos y gitanos; una abultada mayoría, casi un noventa por ciento de los docentes, niega el trato igualitario para unos y otros. El problema de marginación y discriminación gitana es, por tanto, bien conocida por todos.

De igual modo es casi unánimemente admitida la tradicional desconfianza, miedo, recelo, prevención, suspicacia, sospecha que despierta la sola presencia de un gitano, y sobre todo si se les ve merodeando en torno a nuestra vivienda. Para indagar, en parte, esta actitud recelosa sobre los gitanos, preguntamos a los maestros su opinión sobre si «en general la gente desconfía de los gitanos», a lo que un 92,6 por 100 respondió afirmativamente, un 6,4 lo negó y un 1 por 100 se abstuvo. Es evidente el conocimiento público de que existen estereotipos negativos y recelos contra los gitanos en España, así como que casi todos tienen conciencia de su marginación social.

Para concretar los aspectos sociales y las carencias económico-culturales, en que se percibe con mayor gravedad la problemática de la marginación gitana, propusimos 15 áreas para que expresasen su opinión sobre cada una de ellas, diciendo en

cuáles están peor los gitanos que los payos.

Para conocer si ha existido un cambio en la percepción de la problemática gitana durante los últimos años, comparamos nuestros resultados con la similar pregunta de la encuesta nacional sobre la población gitana, llevada a cabo en 1977 por el Instituto de Sociología Aplicada de Madrid (ISAMA), bajo la dirección del catedrático Jesús María Vázquez <sup>3</sup>. (Tabla 22.)

Esta tabla comparativa tiene varias lecturas. En primer lugar, parecería que en diez años (1977-1987) la situación social

TABLA 22

Aspectos en que l (I	os gitanos están peor qu Respuesta múltiple)	e los payos	
Aspectos	Encuesta Profesores (Núm. 1.110)	Encuesta ISAMA (Núm. 1.000)	
Sanitario	73,4	90	
Vivienda	86,3	92	
Laboral	77,6	84	
Higiénico	79,8	93	
Económico ·	66,6	78	
Escolar	73,2	_	
Paro	54,5	<u>===</u>	
Cultural	60,9	92	
Artístico	23,6	36	
Moral	16,7	59	
Religioso	14,4	52	
Civismo	40,4	71	
Delincuencia	46,1	73	
Participación política	58,3	63	
Servicios Públicos	47,0	74	

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Quiero agradecer al doctor J.M.ª Vázquez sus acertadas opiniones sobre el cuestionario y muestra de la Encuesta a profesores, así como su constante ayuda como antiguo profesor y posteriormente compañero de Universidad, y siempre amigo.

de los gitanos ha mejorado, o al menos es percibida como menos grave por una considerable parte de los encuestados. Pero tiene también otra interpretación; en algunos sectores marginados de la población española se han hecho más crudos y palpables los problemas sociales, ligados por asociación al paro, la delincuencia y la inseguridad ciudadana; con esta imagen también algunos payos son vistos igual o más pobres que los gitanos; por eso, tal vez, la imagen de pobreza de los gitanos, más que percibirla disminuida en 1987, es visualizada, tan grave y problemática, como en algunos otros sectores payos.

Existe, sin embargo, una pauta de continuidad en los graves problemas gitanos: la vivienda (1977 = 92 / 1987 = 86), el problema sanitario (90 / 73), higiénico (93/80), laboral (84/75), económico (78/67) y cultural (92/61). Otros problemas, como falta de participación política, el paro, los servicios públicos, el civismo y la delincuencia son admitidos como aspectos en que los gitanos están peor que los payos por la mitad aproximadamente de los encuestados. Muy inferior es el porcentaje, sobre todo en 1987, de los que piensan que los gitanos están peor en lo religioso (14), moral (17), artístico (24), aunque contrasta con los índices bastante más altos de los encuestados de 1977 que lo estimaban en un 52/59/36, respectivamente. Los profesores (1987) consideran también muy grave (73,2) el problema escolar.

En conclusión, puede afirmarse que existe una percepción altamente mayoritaria de que a los gitanos se les discrimina y se les margina, teniendo una grave problemática social. La encuesta del profesorado es contundente a este respecto.

### 3.4. LOS GITANOS ROBAN, NO TRABAJAN Y NO QUIEREN INTEGRARSE: POR ESO ESTÁN MARGINADOS

«Los gitanos están mal, peor que los payos, la gente tiene prejuicios contra ellos, nadie se fía de los gitanos, son pobres y están marginados...» estas estimaciones, imágenes y estereotipos parecen ser admitidos por casi todos. Pero surge una pregunta inmediata, que ya provoca la polémica ¿de quién es la culpa? ¿a qué factores se suele atribuir su pobreza y marginación? He aquí algunas pistas para responder a esas cuestiones, que pueden servirnos de claves de interpretación para comprender mejor esa masiva fobia contra los gitanos: ¿por qué la gente no quiere relacionarse con ellos? ¿por qué no quieren

tenerlos como vecinos de bloque? ¿por qué les molesta tanto y a tantos el casarse con ellos?

Para indagar prejuicios más concretos y explícitos, se siguió

la siguiente estrategia.

Hicimos una batería de preguntas en forma de proposiciones, sobre la que debía expresar su opinión «de acuerdo/en desacuerdo». Dichas proposiciones tenían dos partes claramente diferenciadas. En la primera se hacía referencia a fenómenos de pobreza y marginación gitana, como los siguientes:

1. «Viven en chabolas y son pobres...».

2. «Se les discrimina y se les desprecia...».

3. «No progresan...».

4. Viven mal y son pobres...».

Ante esta realidad y descripción de pobreza de los gitanos, se propusieron cuatro factores o causas de pobreza, pero en forma de *prejuicios o estereotipos antigitanos*, en que se les culpa a ellos de su propia pobreza y marginación, que fueron los siguientes y que corresponden, en el mismo orden, a los anteriormente expuestos:

1. «... porque no les gusta trabajar.»

2. «... porque roban más que los payos.»

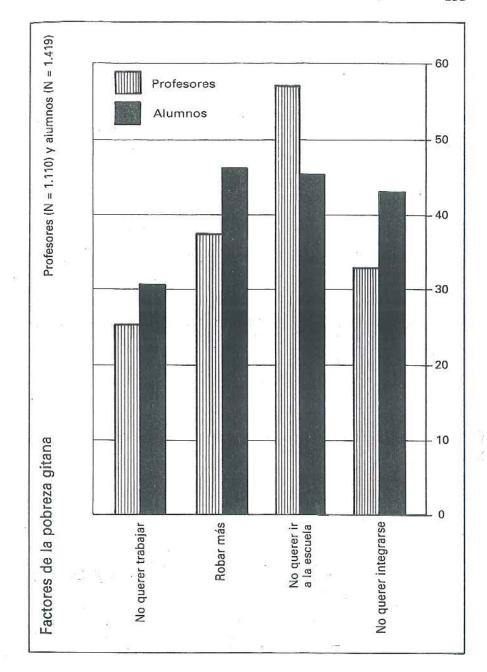
3. «... porque los pobres gitanos no se preocupan de sus hijos y no les mandan a las escuelas.»

4. «... porque no quieren *integrarse* en la sociedad ni dejar sus costumbres gitanas.»

Estas son las respuestas de la encuesta de profesores y escolares. (Tabla 23 y gráfico.)

TABLA 23

LOS GITANOS CULPABLES DE SU M Porcentaje de encuestados, que contestaror gitanos son pobres, se les descrimina, no p		
Factores de la pobreza gitana	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
« a los gitanos no les gusta trabajar.»	25,4	30,8
« roban más que los payos.»	37,1	45,9
« los padres gitanos no se preocupan de sus hijos y no les mandan a las escuelas.»	57,1	45,6
« No quieren integrarse en la sociedad, ni dejar sus costumbres.»	33,4	43,5



Un sector numeroso de encuestados admiten los populares estereotipos antigitanos. Los adolescentes, en mayores proporciones, aceptan esos prejuicios-cliclés sobre este grupo étnico: pero hay un punto en que los profesores son más sensibles que sus discípulos, y es en la despreocupación de los padres por la escuela, que es el único factor en que los maestros (57,1) superan a los escolares (45,9); esto no debe necesariamente atribuirse a un mayor «prejuicio», sino que sencillamente los profesores constatan —y son más sensibles— a la falta de asistencia a clase de los niños gitanos; pero sobre este tema volveremos más adelante.

Retengamos, de los anteriores datos, lo siguiente: existe una extendida creencia que atribuye la pobreza y marginación gitana a su propia y particular forma de ser y vivir, visualizada con estereotipos de que no se preocupan por asistir a las escuelas, no quieren integrarse, roban y no les gusta trabajar. A este respecto los testimonios de los maestros son explícitos, abundantes y reiterativos como tendremos ocasión de ver en el capítulo siguiente.

# 3.5. EL MITO DE LA SUPERIORIDAD DE LA RAZA BLANCA: INDIOS SALVAJES

Una de las mitologías difusas, aunque inconscientes, que suelen funcionar eficazmente para impulsar y legitimar los prejuicios colectivos contra algún pueblo o contra alguna minoría étnica es la creencia generalizada de que existen razas y pueblos superiores a los otros, bien sea por su trayectoria histórica, por sus características raciales, geográficas, religiosas, políticas, económicas, culturales u otras razones.

Estos paradigmas mitológicos de superioridad son sumamente peligrosos, pues motivan con vigor al desprecio y rechazo a «los otros», llegando a veces a legitimar la persecución y el etnocidio. La Historia humana y la europea del siglo xx nos han dado más que sobrados ejemplos de tan fanáticos comportamientos.

Nosotros hemos planteado algunas cuestiones que podían ayudarnos a descubrir posibles y soterradas ideologías, que de alguna forma estuvieron ligadas con este tipo de mitologías étnicas, raciales y nacionalistas.

Hicimos tres preguntas, aparentemente desconexas, pero que están trenzadas con similar hilo conductor, como es el paradigma mítico de la «superioridad europea» y del «narcisismo español». Una cuestión hace referencia a la superioridad de la

raza blanca occidental, como la más culta y desarrollada en la historia humana; y las otras dos versan sobre puntos significativos de la Conquista de América, una sobre la valoración/comparación de las culturas indígenas a la llegada de los españoles, y la otra sobre el carácter no racista de nuestra Colonización.

La formulación concreta, en que presentamos estas cuestiones, fue la siguiente:

«Hablemos ahora de HISPANOAMÉRICA. En 1992 se cumplirán 500 años del Descubrimiento de América. Antes de la llegada de los españoles, había en América muchos pueblos indios... EN TU ESTIMACIÓN ¿VIVÍAN LOS INDIOS EN UN ESTADO QUE PUEDA LLAMARSE DE SALVAJISMO Y DE BARBARISMO? (Respuestas: S1, de acuerdo/No, en desacuerdo.»

«Se suele decir que en Hispanoamérica existe menos racismo que en Estados Unidos, porque los españoles —a diferencia de los ingleses— no son racistas, como lo pone de manifiesto el hecho de que muchos se casaron con mujeres indias.

¿ESTÁS DE ACUERDO CON ESA OPINIÓN? (SÍ/NO).»

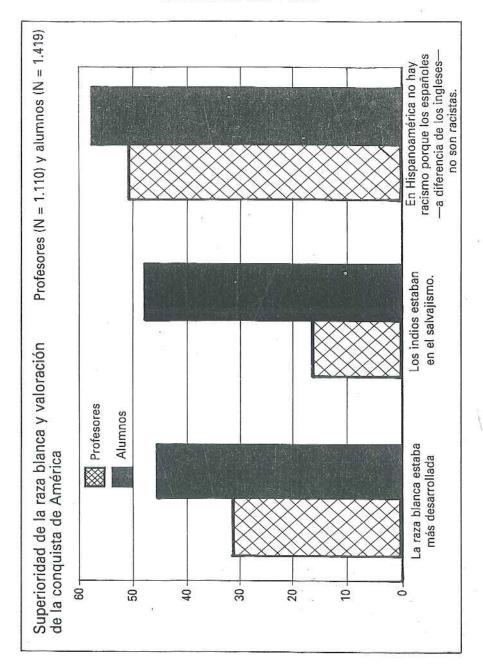
«La raza blanca occidental, llevó en siglos pasados su cultura y civilización a América, África y a otras partes del mundo.

¿TÚ CREES QUE LA RAZA BLANCA HA SIDO EN LA HISTORIA HUMANA LA MÁS DESARROLLADA, CULTA Y SUPERIOR A OTRAS RAZAS DEL MUN-DO? (SÍ/NO).»

Éstas fueron las contestaciones de profesores y alumnos. Recogemos los porcentajes de los que respondieron afirmativamente («Sí, de acuerdo») a las proposiciones antes citadas. (Tabla 24 y gráfico.)

TABLA 24

DE LA CONQUISTA D  Porcentajes de encuestados que res		ntivamente
Proposiciones	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
La raza blanca ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior a otras razas del mundo	33,2	46,0
Los indios, antes en la llegada de los espa- ñoles, estaban en estado de salvajismo y barbarismo	16,5	48,1
En Hispanoamérica existe menos racismo que en Estados Unidos, porque los españoles —a diferencia de los ingleses— no son racistas, como lo pone de manifiesto el mestizaje	51,0	57,2



Los anteriores datos ofrecen varias interpretaciones. En primer lugar —y esto es muy positivo—, los profesores son menos creyentes en el mito de la superioridad blanca y en el narcisismo español que sus alumnos; es más; un 65 por 100 de maestros niegan dicha superioridad y un 82 por 100 no admite que los indios estuvieran como salvajes y bárbaros a la llegada de los españoles. Sin embargo, es muy preocupante el alto porcentaje de profesores (32,2), y que en el caso de los alumnos se dispara a un 46 por 100, que sostiene la creencia de una raza blanca occidental superior a otras razas del mundo.

Notable es la diferencia entre maestros y escolares en su valoración de las culturas indias a la llegada de los españoles: uno de cada seis profesores los considera salvajes y bárbaros, mientras que en los alumnos es uno de cada dos prácticamente. A pesar de que los textos escolares en sus cursos superiores hablan de las culturas aztecas, incas y mayas, funciona más el estereotipo popular de que los españoles fueron a América a «civilizar a los salvajes» y éste es un estereotipo negativo muy peligroso, que puede funcionar —incluso hoy— contra los lati-

noamericanos que llegan a nuestra patria.

El paradigma del *mestizaje* como un indicador de nuestra ausencia de racismo, y una causa del igualitarismo étnico-racial de la América de hoy, en contraste con el racismo actual de los Estados Unidos y África, antiguas colonias inglesas, parece una creencia fuertemente arraigada en más de la mitad de nuestros profesores (51,0) y alumnos (57,2). Esto nos pone de manifiesto que los mensajes emitidos y repetidos en los textos escolares sobre el mestizaje han sido plenamente asumidos en amplios sectores del profesorado y alumnado, propagándose en forma soterrada el contagioso estereotipo negativo de que *los racistas son los otros*.

El mestizaje, sin embargo, es un paradigma polisémico, que no debe única ni principalmente interpretarse en sentido biológico (mezcla de sangres-razas), sino cultural, lingüístico, religioso, etc. Preguntados los profesores cuál es lo que más nos une a los españoles con los hispanoamericanos seleccionaron, en primer lugar, la lengua (un 86,9 %), mientras que la misma sangre por el mestizaje recibió un mínimo porcentaje (3,3), así como otros posibles vínculos que se les propusieron: el mismo carácter y forma de ser (4,5), la religión (2,8), las costumbres y el folklore (1,7). En el mismo sentido apunta la elección mayoritaria de los Misioneros (40,5) como el grupo, que representa lo mejor de la conquista y la colonización de España en América, seguido por los Reyes con sus Leyes de Indias, los comerciantes (12,4), los conquistadores (10,9), recibiendo una

mínima puntuación los encomenderos (1,8) y los Administradores Reales (1,3), absteniéndose de contestar un considerable número (12,4), algunos de los cuales añadieron «que no hubo nada bueno en la Conquista de América». Los personajes más admirados por los profesores son Cristóbal Colón (28,3), Fray Bartolomé de las Casas (26,7), la Reina Católica (13,6), el padre Francisco Vitoria (6,2), siendo mínimo el porcentaje para un Conquistador como Pizarro (3,6). El mestizaje —y su asociación central a la colonización española— es interpretada por los encuestados, no tanto como fenómeno biológico de matrimonio interracial, sino como una comunicación cultural, principalmente lingüística <sup>4</sup>.

Probablemente puede interpretarse que un porcentaje considerable de los que han afirmado que «la raza blanca occidental ha sido la más desarrollada, culta y superior en la historia humana» lo asocian, más que a una superioridad biológica-genética-racial, a una superioridad cultural, comercial, tecnológica, monumental, artística, científica, etc. Lo anterior no resta, sin embargo, la gravedad del hecho de que uno de cada tres profesores (33,2) y casi uno de cada dos estudiantes (46,0) sostengan la ideología eurocéntrica de la superioridad de la raza blanca occidental, máxime cuando en nuestro cuestionario hicimos referencia al nazismo genocida, que llevó a la muerte a tantos seres humanos.

La razón principal de plantear a nuestros encuestados el racismo nazi fue para indagar el grado de conocimiento, que profesores y alumnos tenían sobre la persecución, que no sólo los judíos, sino también los gitanos (se calculan en 400.000) sufrieron en la Alemania de Hitler; por eso preguntamos «si los gitanos fueron perseguidos y llevados a campos de concentración en la Alemania nazi, muriendo muchos en los hornos crematorios». Veamos el grado de conocimiento que sobre este tema tienen nuestros encuestados.

Un 36,5 de los profesores y un 56,7 de los escolares niegan o no conocen la persecución nazi contra los gitanos. Es evidente que el holocausto judío, cruel y condenable, ha opacado otros holocaustos, aunque sólo haya sido por la gran difusión del genocidio judío en las películas, televisión, prensa y otros medios de comunicación, donde este tema se ha hecho recurrente. Es lógico que los profesores (63,5) conozcan esta triste página de la historia gitana en mayor porcentaje que los alum-

Proposición: «Los gitanos fuer y muchos llevados a	on perseguidos en la Ale los hornos crematorios.	emania nazi »
Respuestas	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
sí	63,5	43,3
NO	21,4	52,9
NS/NC	15,1	3,8

nos (43,3); pero sorprende el número de profesores que niega tal persecución (21,4) o que no lo sabe (15,1).

De todos modos, existe otra anotación que hacer, y que conecta con la reflexión con la que iniciamos este apartado. Sorprende el canto a la superioridad de la raza blanca occidental, teniendo a la vista esta masacre colectiva de nuestra reciente historia europea-blanca-occidental. Tal vez opera el mismo mecanismo, que descubrimos al tratar estos temas en el análisis de los textos escolares: los racistas son los otros. Es cierto que existe el racismo en el mundo de hoy y de ayer; es cierto que existen pueblos racistas en Europa, pero son «los otros»: los ingleses de ayer, colonizadores de Estados Unidos y Suráfrica, tierra del actual racismo contra los negros y los alemanes nazis genocidas contra los judíos. Este mensaje es «cifrado»; no se expresa así, e incluso se rechazaría presentado en esa forma; pero parece que es el que subyace a esa visualización de la superioridad de la raza blanca occidental, matizada por el narcisismo español de nuestra proclamada ausencia de racismo.

Un considerable número de profesores, y en mayor porcentaje de alumnos, desconocen el holocausto gitano, pero también existe una amnesia generalizada de que precisamente en el mismo año 1492 del Descubrimiento de América se expulsaron a los judíos de España. ¡Habría también que «celebrar» el V Centenario!

Habría igualmente que recordar y conmemorar los 500 años de la primera *Pragmática antigitana*, proclamada por los Reyes Católicos, y que tuvo lugar en 1499. Todas estas liturgias laicas nos ayudarían, no sólo a gozarnos en nuestras laudables acciones históricas, sino también para descubrir las zonas oscuras de nuestro pasado, lo cual nos serviría para rebajar nuestro narcisismo y tomar conciencia de nuestros actuales y pasados prejucios étnicos y raciales.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Una mayor información sobre los resultados de nuestro estudio en estas cuestiones americanistas puede verse en nuestro libro *Muchas Américas: cultura, sociedad y política en América Latina* (Universidad Complutense e Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, 1990).

## CAPÍTULO 4

# **TESTIMONIOS:** ¿RACISMO A LA ESPAÑOLA?

Nuestra encuesta ha detectado un número de profesores pequeño si se quiere pero abiertamente agresivo contra los gitanos: un 5 por 100 los expulsaría de España si de ellos dependiera, un 7,7 por 100 pide escuelas segregadas para gitanos, un 16,3 por 100 opina que los gitanos no son plenamente ciudadanos españoles, y un 47,9 por 100 estima que sería mejor que viviesen en barrios para ellos solos.

¿En qué pueden «justificar» estas personas dichas actitudes, cuando tales manifestaciones se dicen o se escriben sin compromiso en la tranquilidad de un despacho o habitación, contestando o rellenando un cuestionario, y máxime cuando la pauta ética dominante —y la que se espera de un profesional de la enseñanza— es la «declaración» del principio de la tolerancia y del igualitarismo? Parece como si después de cinco siglos de xenofobia contra los gitanos, esos prejuicios se hubiesen petrificado en la cultura española de tal forma que se rezuma por todos los poros, siendo interiorizados en el proceso de socialización de manera tan profunda y radical, que ni los advertimos a nivel de concienca-ideología; son como una costra de la sociedad española que forma parte de nuestra piel cultural, no advirtiendo que tal actitud está en total contradicción con alguna de las pautas dominantes, que a nivel ideológico también se proclaman y transmiten automáticamente, como es el paradigma de la igualdad de todos los seres humanos.

Escuchemos algunos testimonios de nuestros encuestados. Son pocos y, lógicamente, no muy explícitos; pero podemos vislumbrar esa maraña de valoraciones, afectos y estereotipos antigitanos, que se enmascaran y disimulan en variados tipos

de discursos racionalizadores.

# 4.1. RACISMO DURO: LOS GITANOS, «CORRUPCIÓN PARA OTROS CIUDADANOS»

Un número significativo de personas se auto-descubrió, al rellenar el cuestionario, como persona prejuiciosa o incluso racista, sin que anteriormente se hubiera percatado de ello. Ante este autodescubrimiento, reaccionaban de distintas formas; unos aceptaban el hecho y proponían autocorregirse; otros buscaban excusas a sus recelos y prejuicios.

«He intentado contestar sinceramente, y realmente me he dado cuenta al plantearme todas estas preguntas que sí tengo prejuicios con respecto a los gitanos, no sé si personales o impuestos por la misma sociedad que me rodea, pero esto es algo que me deja preocupada. Ojalá no existan algún día esas diferencias que han sido impuestas por nosotros mismos», (maestra de EGB, edad media, Valencia, que responde que únicamente le molestaría casarse con el grupo gitano, añadiendo: «Mi respuesta es debida a la asociación que inconscientemente haces: Gitanos = delincuencia; ¡SÉ QUE ES INJUSTO!»).

«Me he sentido muy mal haciendo la encuesta... hay preguntas en las que no he podido dar ninguna respuesta, porque al hacerlo me sentía obligada a ser racista» (maestra de EGB, Colegio Privado Laico, de edad mediana, Castilla La Mancha).

«He contestado todas las cuestiones, diciendo lo que pienso, aunque sé que puede estar mal visto y puede parecer ofensivo y triste con referencia a algunos grupos» (profesor de EGB, edad media, Cataluña).

Una profesora mayor de Asturias responde que únicamente con los grupos gitanos, árabes y negros la molestaría que se casasen sus hijos y excusa sus confusiones interiores en la siguiente forma:

«El racismo es inmoral, un cristiano no puede ser racista. Otra cosa es el rechazo a las conductas de algunos habitantes de ciertos países: el ir contra los países opresores, la violencia, la droga, la delincuencia, la corrupción no es racismo. Algunas razas lo practican en abundancia. Algunas preguntas son muy confusas, difícil de contestar con exactitud.»

Otra profesora de Filosofía de BUP en un Colegio Público de Madrid, que confiesa no tener prejuicios, advirtiendo que se considera una persona «con juicios, no con prejuicios», y que responde que le molestaría algo el que viviesen en su barrio gitanos, negros, árabes, tiene el siguiente discurso cientificista:

«Paradójicamente esta encuesta es racista, pues, por ejemplo, en la cuestión 5 se utiliza el concepto de RAZA, concepto que cabría calificarlo de VACÍO desde un punto de vista biológico: no responde a ninguna realidad (razón ésta que explica por qué dejo la respuesta en blanco). Las razas no existen, pero sí el racismo... Mis preguntas pueden interpretarse como racistas, pero hubiera contestado igual que si se me preguntara que si me gustaría tener en vecindad a españoles recargados de problemas sociales-económicos-históricos... No creo que los siguientes conceptos respondan a ningún tipo de esencia: gitanos-hispanoamericanos-europeos.

Deberían estudiar antes de hacer estas encuestas algo de LÓGICA

POLIVALENTE.»

Frente a esta serie de observaciones, que intentan esquivar el problema del racismo, tanto social como personal, he aquí otros testimonios mucho más explícitos y manifiestos.

«He dejado de dar opinión sobre algunas cuestiones, varias de ellas referentes a los gitanos, porque ni puedo meterme en piel ajena, ni todos los aspectos admiten respuesta simplista; e incluso he tenido dudas al respecto de algunas preguntas contestadas.

El llamado racismo español, que existe, o el mío propio, se podría desprender de esta encuesta; es más que un rechazo de otro color u otra morfología, unas reservas colectivas, fundadas en larga experiencia, ante modos de vida marginales y perturbadores. Se minusvaloran conductas predominantemente vinculadas a ciertas gentes, no sus razas. Así hay que entender nuestro racismo.»

Así contesta un profesor de BUP en un Colegio Público de Madrid, edad media, que confiesa que le molestaría relacionarse en barrio o matrimonio con rusos/hispanoamericanos/gitanos/negros/árabes, y que opina que la «raza blanca ha sido la más desarrollada, culta y superior a otras razas del mundo».

Una maestra de EGB, en un Colegio Privado Religioso de una población pequeña de Cataluña, edad media, que también afirma positivamente que la «raza blanca ha sido la superior a otras razas humanas en la historia», y que en las relaciones matrimoniales interétnicas únicamente con respecto a los gitanos y árabes le molestaría «mucho» establecerlas, y «algo» con negros y rusos; comenta en relación a los gitanos:

«Creo que los gitanos pertenecen a un tipo de sociedad que no quiere integrarse con los demás, ni vivir en comunidad como los demás ciudadanos. Sus costumbres son distintas y extrañas, con cierto aire de primitivismo: suciedad, falta de cultura, no quieren trabajar, roban... En este cuestionario he dejado las puertas abiertas a su integridad, pero siempre y cuando ellos quieran también cambiar desde el principio; sino, no los admitiría ni en la escuela, ni en la calle, ni en los lugares públicos, porque es una corrupción para los demás ciudadanos.»

Un profesor de EGB de Aragón, edad media, que responde que «si de él dependiera echaría a los gitanos de España», y que los gitanos no son ciudadanos españoles, anotando NADIE CONTRIBUYE A HACIENDA, expresa que todas las relaciones con los gitanos (ser vecinos, amigos, compañeros de trabajo, casarse) le molestarían «mucho» (menos el tenerlos como alumnos en clase, que le daría igual), hace el siguiente comentario:

«Al gitano como etnia no le interesa el trabajo, ni quiere integrarse, ya que así vive mucho mejor. No contribuye a la Hacienda Pública, es pendenciero y algo más... A los niños hay que «arrancarlos» de su contexto social para poderlos integrar plenamente en la sociedad paya, pero antes habría que preguntarles si es eso lo que les interesa, con todas sus ventajas e inconvenientes. No nos llevaríamos una sorpresa, si su respuesta mayoritaria fuera seguir como están. De principio, las Leyes jurídicas, administrativas y sociales, básicas en cualquier Estado de Derecho, no se han hecho para ellos; pasan de todo esto, acogiéndose luego a su posible indefensión respecto al dominio y gobierno de los payos. Hay excepciones pero son rarísimas.»

¡Expresivo —y triste— botón de muestra de un racismo puro y duro! Si hacemos un cuadro-resumen con las racionalizaciones expresadas en nuestros informantes para justificar su posición de prejuicio o xenofobia antigitana, podríamos esquematizarlos así:

### RACISMO A LA ESPAÑOLA: RACIONALIZACIONES Y EXCUSAS

- «Racismo español frente a los gitanos... reservas colectivas, fundadas en la larga experiencia, ante modos de vida marginales y perturbadores.»
- «No me gustaría tener en mi vecindad españoles recargados de problemas sociales-económicos-históricos.»
- «Primitivismo, costumbres extrañas, suciedad, falta de cultura, no quieren trabajar, roban.»
- 4. «No quieren integrarse ni vivir como los demás ciudadanos.»
- «Si no cambian, no los admitiría ni en la escuela, ni en la calle, ni en los lugares públicos... porque son una corrupción para los demás ciudadanos.»
- «No les interesa el trabajo, no contribuyen a Hacienda, son pendencieros y algo más.»
- «A los niños habría que arrancarles de su contexto social para poderles integrar, pero no quieren.»
- 8. «Las Leyes jurídicas, administrativas y sociales no se han hecho para ellos... pasan.»

Varios profesores muestran su preocupación por el crecimiento del racismo en España, particularmente contra los gitanos.

«En cuanto al tema de los gitanos, quisiera exponer mi preocupación por el racismo latente que se encuentra en nuestro país y que en casos concretos ha llegado a algo más que "latente". Se suele decir que en España no hay racismo, pero creo que esto no es apropiado, ya que no ha habido muchas oportunidades de expresarlo, pero allí donde se ha dado la posibilidad, se ha mostrado que es un problema muy fuerte» (joven profesor de BUP en un Colegio Público de Canarias).

Algunos encuestados atribuyen la «impresión» de que ha aumentado el racismo a los medios de comunicación social; alguno advierte que existe en España otro tipo de discriminaciones —además de las raciales— de las que se habla poco, como son las existentes contra los emigrantes en Cataluña.

«Opino que si en la opinión pública ha aumentado el racismo, parte de culpa y muy grande, la tiene el aparato informativo del Estado, puesto que el racismo lo estamos viviendo en muchos aspectos el pueblo trabajador vasco» (profesora de EGB en un Colegio Privado Laico del País Vasco, mediana edad).

«No hay que centrarse sólo en aspectos raciales. En Cataluña se vive una situación de creciente discriminación por cuestiones lingüísticas más que raciales» (joven profesor de Letras en un Colegio Público de BUP en Cataluña, de origen extremeño).

Y ahora pasemos al tema de la discriminación y marginación gitana ¿por qué la sociedad los trata así?

# 4.2. MARGINACIÓN GITANA: ¿LA SOCIEDAD PAYA CULPABLE?

La percepción de la marginación gitana en los profesores ofrece un abanico de posiciones respecto al «problema» gitano: algunos lo atribuyen principalmente a factores externos a la etnia gitana, «culpando» a la sociedad dominante; mientras que otros hacen recaer sobre el propio grupo gitano la «responsabilidad» de su situación de marginación, centrándolo principalmente en una recurrente y ambigua referencia a la integración en la sociedad, a la que los gitanos renuncian voluntariamente y, por tanto, deben cargar con las consecuencias.

Veamos algunos testimonios que hacen recaer en la sociedad paya la responsabilidad de la marginación gitana.

«Con respecto a los gitanos, veo que son un grupo realmente marginado en España. Lo son desde su nacimiento; en primer lugar, porque las propias familias trasmiten a los hijos una forma de vivir y ser que impiden su integración en la sociedad. Hay niños gitanos que desde que tienen meses están siendo utilizados por sus padres (o familiares o incluso amigos) para reclamo en la mendicidad. Desde este momento aprenden a tener una posición pasiva en la vida, a la que después podemos ayudar los «payos». En iguales condiciones, si tenemos que dar trabajo, antes recibimos a un «payo» que a un gitano. Creo que el Estado no presta atención a este grupo marginado; ni siquiera para sensibilizar sobre sus formas de vida, costumbres, etc.» (profesor de Letras, edad media, Colegio Público de BUP, Madrid).

«Considero que la familia gitana está en España infravalorada y se debe hacer todo cuanto esté al alcance de todos para integrarlos en una sociedad más justa» (profesor mayor de EGB, Extremadura).

Una profesora, de un colegio Privado Laico de Formación Profesional en Navarra, enjuicia así la situación de los gitanos desde una perspectiva histórica, que aún hoy se perpetúa:

> «Falta de mutua comprensión, falta de instituciones oficiales que la potencien, lo cual origina el rechazo entre payos-gitanos desde tiempo ancestral. Carlos III hizo un gran bien, al considerarlos como los demás ciudadanos, y lo mismo Isabel II al darles los mismos derechos que al resto de la población. ¿Teóricamente? Digo esto porque la sociedad a través de sus instituciones nunca lo fomentó ni lo llevó a la práctica. Hoy día, con más cultura, sigue la misma tónica.»

Otro profesor de Religión de un Colegio Público de Formación profesional de Cataluña, de edad madura, apostilla lacónicamente:

> «Gitanos... nos discriminamos mutuamente, pero debemos superar esta situación.»

Para algunos, el problema gitano es principalmente económico:

> «El problema planteado sobre los gitanos comienza por ser básicamente económico. De él derivan todos los demás: menor nivel cultural, imposibilidad de defender y comunicar su cultura... integración social. El dinero destinado a paliar este problema es insignificante» (joven profesor de Letras de un Colegio Público de BUP, Castilla La Mancha).

> En toda marginación, existe una parte de automarginación. Sin embargo, ésta no suele ser otra cosa que el reflejo de la impotencia, que la persona o el grupo sienten. Son rechazados en sus intentos, naturalmente se cansan y se agrupan para "defenderse" contra un medio hostil» (joven maestro de EGB, País Vasco).

Algunos profesores enfatizan el hecho de muchos gitanos están integrados y no discriminados, particularmente en pueblos o poblaciones medianas.

¿RACISMO A LA ESPAÑOLA?

«En la población, en que vivo, existe un gran número de gitanos, los cuales están totalmente integrados en el pueblo y son personas normales, en las que se da la misma incidencia en cualquier aspecto que se da en la sociedad normal» (maestro de edad media, Colegio Público de EGB, población pequeña de Andalucía).

«En mi pueblo viven bastantes familias de gitanos y puede decirse que no existe discriminación. En el caso de los gitanos, tal vez sean ellos los que más se discriminen, ya que se da el caso de que gitanos se han casado con payas, y las gitanas no se casan (por costumbre) con payos. He tenido y tengo amigos gitanos, quizá porque en mi pueblo los gitanos llevan la misma vida que los payos, aunque conservan sus costumbres» (profesora de EGB, edad mediana, en un Colegio Privado Laico de una población mediana de Castilla-La Mancha).

Un profesor joven de Letras, en un Colegio Público de BUP, en una población mediana de Extremadura, señala el hecho de la integración de algunos gitanos, pero también el fracaso en la mayoría de los casos, exponiendo las razones de esa no integración.

> «Es un hecho la integración total de un buen número de gitanos. También es una realidad que hayan fracasado muchos intentos de integrar a los gitanos, pero es debido fundamentalmente a que se ha hecho mal por varias razones: se ha intentado crear una serie de ghettos gitanos, y no se les ha propiciado un trabajo, a cambio del cual conseguir una remuneración mínima con la cual abordar los gastos mínimos que exige una sociedad moderna.

> La solución, a mi entender, estaría en conseguirles un trabajo estable; integrarlos en normales viviendas indiscriminadamente, para que adquieran los hábitos payos, si bien pudiendo mantener la idiosincracia del pueblo gitano.»

### 4.3. AUTOMARGINACIÓN: LOS GITANOS NO QUIEREN INTEGRARSE

Un profesor de EGB en un Colegio Público de Castilla La Mancha, profesor de Religión/Ética, visualiza así el problema gitano, haciendo responsable de la marginación a los propios gitanos y a la sociedad dominante.

> «Mis opiniones con respecto a los gitanos no se refieren al grupo como tal, sino a las pocas personas de dicha raza que he tratado, siempre en las peores circunstancias.

Acerca de los gitanos quisiera redactar alguna de mis ideas: Los gitanos son considerados como un pueblo de tercera. El acatamiento a sus leyes ancestrales, y el desacatamiento, en la práctica, del orden social, producen su propia segregación de la sociedad. La baja cultura que poseen hace que esta segregación sea peor. Los gitanos han sido tomados por la sociedad, como salida a una serie de situaciones molestas, que tenían que culpar a alguien, y ellos eran los propicios al no pertenecer a la sociedad, o no ser considerados como tal.»

Otros profesores explican la pobreza y marginacción gitana, porque no les gusta trabajar o porque son delincuentes.

«En la pregunta los GITANOS VIVEN EN CHABOLAS Y SON POBRES, PORQUE NO LES GUSTA TRABAJAR he contestado "De acuerdo". El motivo que me ha inducido a ello es que conozco a varios gitanos; mejor dicho, los he conocido a lo largo de mi vida, a los cuales se les dio trabajo en empresas españolas, se les pagaba igual jornal que a los no gitanos; al poco tiempo, dichos gitanos se marcharon de la empresa en la cual estaban trabajando, y abandonaron sus puestos o colocaciones, teniendo que ser sustituidos por obreros no gitanos. Concretamente, en el año 1957, solamente el uno por ciento de la población española, con edad para trabajar, estaba en el paro. Es cierto que muchos españoles aquellos años habían emigrado a varios países europeos, pero emigraron para conseguir puestos de trabajo más remunerados. Pues bien, aquellos años y también entre 1960 y 1970 (la década del boom español) había trabajo abundante y gran movilidad de puestos de trabajo (muchos obreros españoles en España se cambiaban de unas a otras empresas, si las últimas le ofrecían jornales o sueldos más elevados)... ¿Cuántos gitanos buscaron colocaciones para trabajar? Muy pocos, o casi ninguno. Así pues, está demostrado que casi todos los gitanos son pobres, porque no les gusta trabajar» (profesor de Letras en un Colegio Público de BUP, edad mediana, Madrid).

«Creo que la gente opina mal de los gitanos, porque los considera en su mayoría delincuentes o gentes de poco fiar, y por eso no los aceptan, y entonces al no ser aceptados por los payos, entonces los gitanos no pueden, en principio, tampoco quieren integrarse, pues se sienten marginados. O sea, el principal problema es que los payos consideran a la mayoría de los gitanos como gentes de poco fiar» (joven profesor de Ciencias en un Colegio Público de BUP, Extremadura).

Una profesora de Humanidades, en un Colegio Privado Religioso de Formación Profesional de Andalucía, rechaza los estereotipos de que la situación de pobreza de los gitanos se deba a que no «quieren trabajar», o porque «no se preocupan los padres de los hijos»; ella sitúa el foco y explicación del problema en su bajo nivel económico, en la siguiente forma:

«Del todo absurdo me parecen los tópicos tan manidos como los que "los gitanos" no progresan, porque sus padres no se preocupan de sus hijos, o los gitanos son pobres, porque no les gusta trabajar. Todas las generalizaciones son inexactas en mayor o menor grado, y como dice la expresión "de todo hay en la viña del señor". Lo que sí es cierto es que el nivel socioeconómico de los gitanos es diferente —y esto debido a un cúmulo de factores que sería muy extenso desarrollar ahora— y ello conlleva una serie de consecuencias, es decir, difícilmente un padre de familia que no pueda dar de comer a sus hijos alentará a estos al estudio, pues ese padre se tiene que enfrentar con problemas más inmediatos y acuciantes; pero esto sucederá tanto si se es padre gitano, como si es payo; lo que ocurre es que, proporcionalmente, son más padres gitanos que tienen ese problema que los payos.»

El problema de la integración de los gitanos en la sociedad mayoritaria es el tópico recurrente en casi todos los planteamientos de la discriminación, marginación y pobreza gitana, por parte de la mayoría de los profesores. Existe un grupo significativo que opina que éste es el factor principal de toda la problemática gitana, y no pocos estiman que son los gitanos los responsables de su situación marginal, porque se repite machaconamente son ellos los que no quieren integrarse.

Veamos algunos testimonios:

«Parece no haber otras salidas —hablando de los gitanos— que la Marginación o Integración. Esta última, siendo la más "ajustada" a los principios de los derechos humanos, conlleva también la pérdida paulatina de unas diferencias muy sabrosas en un mundo cada vez más homogéneo» (profesora de BUP, Letras, edad media, Andalucía).

«En cuanto al tema de los "gitanos", creo que la problemática es delicada y su radical solución, hoy por hoy, es aún una "utopía". Como grupo étnico tienen sus costumbres, valores y cultura propia. Pero esta cultura es muy distinta a la nuestra, y por tanto, no veo viable su integración total en "nuestras formas de vida", al menos no lo veo a corto plazo. Quizá uno de los rasgos más llamativos sea la "suciedad" y el "desaseo" en que viven. Creo que la "pobreza" no es sinónimo de "falta de limpieza" y falta de interés por la educación» (profesora Extremeña de BUP, edad media).

«Todo el mundo conoce casos de gitanos integrados, cultos, educados, etc... Ciudadanos como los demás, aunque —eso sí— son los menos» (profesor de Formación profesional, edad mediana, Asturias).

«Me gustaría que los gitanos estuvieran integrados en la sociedad, tanto en su convivencia en los barrios como en las escuelas; pero mi experiencia me ha enseñado que ni en uno ni en otro medio ellos lo desean. Sólo aquéllos que por su posición social se asemejan a los payos, intentan integrarse, pero no son bien mirados por sus compañeros de etnia» (profesor maduro en un Colegio Privado Religioso de EGB, Cantabria).

«En cuanto al tema de los gitanos creo que constituyen un grupo que se encuentra marginado y con graves problemas, y al que no se le presta el suficiente apoyo, si bien es preciso que es una minoría de gitanos los que intentan salir de esa situación, mientras que la mayoría de ellos se automarginan» (joven profesor de EGB, Andalucía).

«El rechazo hacia los gitanos se debe, en parte, a su propio etnocentrismo. Los gitanos que muestran una mentalidad abierta y (esto no implica renunciar a su cultura) son menos rechazados» (profesor de Ciencias de BUP, Canarias).

Un profesor de Ciencias en un Colegio Privado Religioso de Andalucía, con alumnado de clase rica, de edad entre 31-45 años, que es consciente de sus prejuicios antigitanos, y a quien molestaría «mucho» mantener relaciones de vecindad, amistad, trabajo, matrimonio con los gitanos (excepto la de tenerlos como alumnos que «le daría lo mismo»), expone así su particular visión sobre el mundo gitano.

«Creo que la raza gitana tiene unas características muy bien definidas y diferenciadoras del resto de la sociedad española. Realmente es un pueblo que no ha perdido su carácter nómada, lo que conlleva el que difícilmente puedan adaptarse a las reglas de juego que imperan en toda sociedad organizada. Ellos manifiestan repetidamente su adhesión a la historia, la cultura e identidad de su pueblo, por encima de la propia realidad y situación geográfica. Cuando se organiza algún congreso gitano, acuden de todas partes del mundo con la confianza en unas entidades que les permiten establecer relaciones directas desde el primer momento. Por tanto, ELLOS NO DESEAN IN-TEGRARSE EN LA SOCIEDAD EN LA QUE SE ENCUENTRAN. Simplemente utilizan a esa sociedad para disponer de un elemento estable donde poder vivir. La relación que quieren mantener es exclusivamente PARASITARIA, donde nosotros, los huéspedes, padecemos la intrusión de ellos, Los comensales. Podría exponer infinidad de ejemplos que avalan esta afirmación.

Tengo algún amigo gitano. Creo que tienen una cultura y una historia propia, sus costumbres se remontan a la noche de los tiempos y su lengua sirve de nexo entre ellos. Individualmente son personas con cualidades incluso por encima de las que adornan a nuestra sociedad. Son nobles y capaces de asumir la amistad como un hecho importante. Pero como colectivo automarginado creo que debe asumir también las consecuencias de esta automarginación, y deben comprender que las reglas de juego deben ser iguales para todos los que componen una sociedad organizada. No se puede pretender una integración limitada y condicionada. O se es, se vive, se educa, se trabaja, se respeta, se sujetan a las leyes de lugar donde se vive, o no

se puede pretender escoger exclusivamente los aspectos beneficiosos de esa sociedad y dejar las cargas sólo para los demás.

Los judíos supieron construirse un Estado, respetado hoy por todos. Ellos podrían hacer lo mismo, pero ¿de qué vivirían?»

¡Expresivo texto! sobre el que volveremos.

# 4.4. SUBDESARROLLADOS, MACHISTAS, NO CIUDADANOS

Algunos profesores van más allá en la densidad de sus pre-

juicios y fobias étnicas.

Afirman que los gitanos no son plenamente ciudadanos españoles, y que rechazan a los gitanos-negros-árabes-hispano-americanos, por considerarlos grupos subdesarrollados. Estos profesores legitiman su posición ideológica, en que estas etnias no quieren aceptar la «cultura estándar», y que parece cierto—aunque lamentable— que los seres humanos «tienden a relacionarse con individuos de su mismo aspecto racial». Escuchemos este testimonio de una joven profesora de Letras en un Colegio Público de Cataluña.

«En realidad, estos grupos subdesarrollados —como pueden ser los gitanos— perderían gran parte de la marginación que sufren, si se lograra que consiguieran una cultura en el así considerado "nivel estándar". Ello implicaría apartarse un poco de ciertas tradiciones propias y exclusivas de su raza, pero también el incorporarse a la vida laboral y cotidiana, en similitud con otros grupos mayormente valorados y aceptados. Lo lamentablemente cierto es que el ser humano tiende, en relación a lo que en el aspecto racial se refiere, a unirse con individuos de su mismo grupo, a no ser que se trate de grupos específicos idealizados por el entorno social en que se educa y/o vive.

Del mismo modo adquirirá conceptos e ideas que, aunque sea mínimamente, marcarán el punto de partida para su posterior mayor o menor aceptación de los demás grupos existentes en el mundo.»

Algunos culpabilizan a los gitanos de su discriminación, porque ellos, voluntaria y dolosamente, no cumplen las normas y leyes sociales. Así, una profesora mayor, en un colegio público de EGB de Madrid, fundamenta expresamente la razón de por qué los gitanos no son ciudadanos gitanos, diciendo no son ciudadanos, porque ellos mismos no aceptan las leyes-payas.

Algunos admiten que los gitanos son ciudadanos de pleno derecho, e incluso que debe respetarse «su cultura», pero que debe asumirse —como principio indiscutible— el que los gitanos deben aceptar la reciprocidad de derechos/deberes. Así lo

razona un profesor de Letras, en un Colegio Público de Formación Profesional de Asturias, que únicamente, en el caso de los grupos gitanos-árabes, responde que «le molestaría mucho» mantener cualquier tipo de relaciones sociales con ellos (menos el tenerlos «como alumnos» en el caso gitano); y que sostiene que los gitanos son plenamente ciudadanos españoles. Éste es su testimonio.

EL RACISMO OUE VIENE

#### «ETNIA GITANA:

Las respuestas relativas a este grupo son consecuencia de:

a) Supuesto firme de que debe conseguirse su integración social, conservando lo positivo de su propia "cultura", eliminando rasgos asociales que perduran en muchos integrantes de este grupo.

La integración "especial" debe asumirse con una estricta reciprocidad de DERECHOS-DEBERES. Es demasiado corriente constatar que las familias gitanas, relativamente integradas, conocen sus derechos (recibir gratuitamente enseñanza, sanidad, servicios varios, etc.), pero nunca citan los deberes que la convivencia social supone, y tristemente sucede casi igual con los defensores de esta integración (presencia gitana Eu-RODIPUTADA): exclusivamente remarcan y claman por los DERECHOS de los gitanos, no citan, ni de lejos, ningún tipo de OBLIGACIÓN SOCIAL.»

Otros intentan explicar la situación de marginación gitana -ciudadanos de segunda o tercera clase- recurriendo a razones históricas, apego a su étnia contra «viento y marea», machismo gitano y situación de la mujer. Así lo visualiza esta profesora de Humanidades, en un Colegio Privado Religioso de Formación Profesional de Asturias:

> «Su origen parece un misterio histórico, incluso su historia se asemeja a una narración fantástica, parecida a la de los judíos dispersados por todas partes y perseguidos por todos. En este mundo nuestro de los años 80 todavía el hecho de pertenecer a esa raza gitana conlleva una carga de negatividad que se les considera ciudadanos de segunda o tercera clase.

> ¿Por qué esta situación? Pienso que por ser una clase de individuos cuyo sentido de libertad les hace no sujetarse a nada ni a nadie; y esa forma de ser choca frontalmente con el tipo de sociedad nuestra, en la cual todo está organizado y milimetrado.

> Quizá también, al pretender mantener una etnia contra viento y marea, y hacer pervivir sus señas de identidad en contraposición al sentido unificador de la sociedad paya.

> Poco interés por los estudios: no tienen interés por promocionarse, se contentan con la escuela de la vida, con lo cual el analfabetismo es elevado; ésta es una de las principales barreras para la integración en la sociedad. Esto lleva a que un alto número se mete en negocios sucios, quizá el peor actualmente es de la droga, la delin-

cuencia. Otro aspecto, que hace difícil el cambio, es el papel que la mujer desempeña en el pueblo gitano. Si ésta optara por desempeñar el papel de integrar a su pueblo, lo lograría. A mi parecer, si lograse infundir en la familia más higiene, más limpieza, más orden, ya que ella es la única que se preocupa de los hijos, pues el gitano vive en una sociedad machista, o mejor, desarrollan un sentido de autoridad, en el que sólo tiene cabida el hombre, y, sin embargo, la organización la lleva la mujer. Por eso pienso que la solución o gran parte de solución está en la mujer gitana.»

He aquí otros testimonios de gran rechazo contra los gitanos, haciéndoles a ellos los principales culpables de su no integración, acusándoles de que son ellos más racistas aún que los payos, sobre todo con sus propias mujeres gitanas:

> «Los gitanos son los principales culpables de su no integración en la sociedad, porque están más a gusto viviendo como viven, a su aire, que sometiéndose a unas normas de convivencia, disciplina, higiene, etc., a las que la vida en sociedad obligan. También considero que no sólo los payos, tienen prejuicios contra los gitanos, sino que éstos mismos constituyen un grupo muy cerrado y a la vez muy racista, no sólo con los payos, sino con ellos mismos, como en el caso de las mujeres» (maestra de EGB, edad mediana, Castilla-La Mancha).

> «En cuanto al tema de los gitanos no se puede contestar tajantemente una u otra cosa. La sociedad puede tener prejuicios, pero también estos pueblos pueden estar justificados, ya que el pueblo gitano es uno de los pueblos que menos quiere integrarse en una sociedad. Les gusta vivir en sus propios grupos con su misma gente. guardar y mantener sus costumbres. Y, al mismo tiempo que exigen de la sociedad los mismos derechos que otros ciudadanos, no todos ellos están dispuestos a cumplir con las mismas obligaciones que sus

El problema es difícil de resolver, pero no sólo la sociedad tiene que buscar solución, sino ellos al querer integrarse totalmente en la sociedad en que viven» (joven profesora de Letras, en un Colegio Público de BUP de Madrid).

Algunos son más explícitos y duros, a la hora de «proclamar» los defectos estereotipados gitanos de robar, limosnear, estar sucios, etc. Así lo expone este maduro profesor de EGB en un Colegio Privado Religioso de Madrid, que contesta que le «molestaría mucho» el casarse él y sus hijos, únicamente en el caso de los gitanos y negros:

> «Acerca de los gitanos son ellos los que no quieren integrarse en la sociedad, ni en el trabajo común. Las mujeres, por ejemplo, empiezan a vestir diferente. Les das ropa, mucha ropa y buena y no se la ponen. Ellas tienen que vestir con sus falandrales y sus colorines... y sus pendientes llamativos... a lo gitano. Yo creo que lo hacen

adrede, porque si vistieran bien y como los demás, no les darían limosna... No dan confianza a los payos. Porque si pueden roban, porque no se dedican a trabajar como los demás... Sus trabajos son diferentes... a lo suyo, sus oficios de siempre. Pero hoy lo tienen más difícil, porque actualmente no hay ganado, casi, por lo menos en el campo, y no pueden dedicarse como antes al chalaneo y al trato de mulas, caballos, etc. etc.

No se integran, en general, ni quieren. Lo veo muy difícil, lo de los gitanos. Después de la higiene dejan mucho que desear: en el autobús, en el aula los niños o niñas, etc.

Entonces es lógico que los payos los rehúyan. Hay una desconfianza muy grande entre payos y gitanos.»

Llegados a este punto, hagamos un resumen con las ideas estereotipos-connotaciones afectivas de mayor significación que se han ido expresando en los anteriores testimonios.

#### DISCRIMINACIÓN Y MARGINACIÓN GITANA: VISUALIZACIÓN PAYA

- Grupo marginado desde su nacimiento, porque las familias trasmiten una forma de vivir y ser que les impide integrarse en la sociedad.
- 2. Niños... reclamo para la mendicidad.
- Sus rasgos llamativos son la suciedad y el desaseo.
- El problema gitano es básicamente económico, de él derivan los otros.
- 5. Hay que integrarles en una sociedad más justa.
- 6. El Estado no presta atención a este grupo marginado.
- 7. Payos y gitanos nos discriminamos mutuamente.
- 8. Existen gitanos totalmente *integrados*, no discriminados, pero son *los menos*, y están mal vistos por los otros gitanos.
- La integración ha fracasado por falta de trabajo estable y por vivir en guetos, no pudiendo adquirir los hábitos payos.
- 10. Los gitanos... salida a situaciones molestas de la sociedad paya.
- 11. Algunos gitanos quieren salir de la marginación, pero la mayoría se automargina.
- Tal vez ellos son los que más discriminan, las gitanas no se quieren casar con hombres payos.
- Los gitanos, considerados como un pueblo de tercera acatan sus leyes ancestrales y desacatan el orden normal social... De ahí su propia autosegregación.
- El problema es que los payos consideran a la mayoría de los gitanos como delincuentes y gentes de poco fiar.
- La solución al problema gitano es hoy una utopta... Tienen sus propias costumbres, valores y cultura propias, no siendo viable la integración total.
- 16. El rechazo a los gitanos se debe a su propio etnocentrismo.
- 17. Es un pueblo nómada, difícil de adaptarse a las reglas de juego, se

- automarginan, su relación con la sociedad paya es parasitaria, nosotros los huéspedes y los gitanos los comensales... Hay individuos con cualidades, nobles y capaces de asumir una amistad.
- Grupo subdesarrollado... su marginación se debe a no conseguir una cultura «en el nivel estándar».
- Lamentablemente el ser humano tiende a unirse a individuos de su mismo grupo racial.
- Habría que lograr una integración «especial», conservando lo positivo de su cultura, pero con una estricta reciprocidad de Derechos y Deberes.
- 21. Pertenecer a esa raza (gitanos) conlleva negatividad... ciudadanos de segunda a tercera clase... Esto se debe a su sentido de libertad de no quererse sujetar a nada ni a nadie, hacer pervivir su identidad en contraposición a la paya, falta de estudios, no interés por promocionarse, un alto número de negocios sucios, droga, delincuencia... y machismo.
- 22. Grupo cerrado y muy racista, no sólo con los payos, sino con ellos mismos como es el caso del machismo con sus propias mujeres.
- La sociedad tiene prejuicios, pero justificados... ellos no quieren integrarse, exigen los mismos derechos, pero no cumplen las mismas obligaciones que los payos.
- Está demostrado que casi todos los gitanos son pobres, porque no les gusta trabajar... les das trabajos en empresas y abandonan sus colocaciones.
- 25. Solución... integrarse totalmente en la sociedad en la que viven.

Son múltiples las formas de visualizar la pobreza y marginación gitanas, siendo variados los factores a los que se les atribuye esta situación. Algunos lo imputan a la sociedad mayoritaria, que les margina económicamente, no les da trabajo ni viviendas dignas, les hace chivos expiatorios de sus propias situaciones desagradables, les estereotipa negativa y prejuiciosamente, no les ayuda desde las instituciones públicas como es el Estado. Otros hacen recaer la responsabilidad de esta marginación a payos y gitanos, a la mutua desconfianza e incomprensión. Sin embargo, para la mayoría el foco crucial del problema está en la falta de integración de los gitanos en la sociedad paya, culpabilizando principalmente a los gitanos de este fenómeno, que es calificado negativamente; de aquí el sonsonete de la automarginación y de la autosegregación. Existen, no obstante, dos variaciones de la posición anterior: algunos perciben -como única solución- el abandono total de la cultura y diferencia gitana y una asimilación, que conlleva convertirse en miembros indeferenciados de la sociedad y cultura dominante. Otros, teniendo como fase final-ideal la integración, enuncian

la legitimidad de la permanencia de la idiosincrasia y cultura gitana, pero de hecho están exigiendo a los gitanos una «conformidad» automática a las formas de vida payas, que lleva consigo su propia castración cultural. Todas estas posiciones se intentan «racionalizar» con un argumento, que puede corresponder a una parte de la realidad y ser en principio correcto. pero que es usado y manipulado en un sentido ideológico, encubriendo otros prejuicios más profundos. Me refiero a la referencia de la igualdad de derechos y obligaciones de payos y gitanos dentro de la vida cívico-social. Este es un postulado que en «abstracto» y en principio nadie negaría, siendo una norma fundamental de convivencia entre grupos sociales. Pero ¿a qué deberes y derechos se refieren?, ¿a qué reglas del juego? No es éste el momento de entrar en esta discusión, pero simplemente anotemos lo siguiente: entre los gitanos, como entre los payos, existen individuos de conductas irregulares. delictivas, insolidarias cívicamente; pero el problema reside en atribuir al grupo, como conjunto, lo negativo de algunos individuos, contaminando prejuiciosamente a todo el colectivo. Para que nos demos cuenta de esa atribución estereotipada y prejuiciosa por la conducta de algunos gitanos, fijémonos cómo son muchos los informantes que nos dicen y repiten que hay gitanos integrados, nobles, educados, cultos, capaces de ser buenos conciudadanos, buenos vecinos y amigos de los payos, cumplidores de la Ley y el Orden; sin embargo, este subconjunto -positivo y noble no contagia, ni da buena imagen, ni menos desmonta el prejuicio negativo, sino que lo refuerza: la excepción confirma la regla; si algunos gitanos han logrado salir de la marginacción e integrarse —se argumenta— también lo pueden y deben hacer los demás.

Como consecuencia de esta dinámica social, al grupo gitano se le visualiza como el responsable de su pobreza y marginación. En todo ese discurso —no siempre manifiesto— se esconde el viejo conflicto que se arrastra desde hace 500 años con los gitanos españoles; la sociedad mayoritaria les dice y repite «yo no te discrimino, yo no te margino, eres tú mismo, porque no quieres dejar tus formas de vida y cultura, y de una vez vivir, ser, pensar, valorar, comportarte, trabajar, divertirte, hablar, rezar, habitar como yo mismo; es decir, debes asimilarte y diluirte en la corriente homogénea de la sociedad y cultura dominante; así conseguirás el pan y el trabajo, el respeto y el buen nombre; de lo contrario, tú mismo te has merecido la discriminación y marginalidad».

Los gitanos, que han amado y preferido ser «ellos mismos», no buscan la solución fácil de un suicidio genocida, viven y sobreviven con una vigorosa identidad... y con el castigo impuesto de la marginalidad.

En definitiva, hoy como ayer, seguimos con el ideal de la «unidad cultural», ahora proclamado —no en clave religiosa sino laica— pero en el fondo y en la praxis parece no valorarse el pluralismo cultural ni la riqueza de culturas autónomas, ni el derecho a la diferencia real.

# PARTE TERCERA MINORÍAS ÉTNICAS Y ESCUELA

### CAPÍTULO 5

# ESCUELA Y GITANOS: CONFLICTOS Y SOLUCIONES

Ya hemos insistido en la importancia que tiene la escuela como creadora de actitudes de tolerancia, de solidaridad y de un sano pluralismo cultural, valores clave para la convivencia ciudadana en una sociedad compleja plurirracial y pluriétnica.

Mayor importancia y actualidad cobra aún por la creciente conflictividad que está teniendo lugar en los últimos años entre payos y gitanos, y singularmente dentro de las escuelas públicas. Todo ello nos motivó a introducir algunas preguntas sobre la escuela.

Nos interesaba indagar cuestiones como las siguientes:

- percepción de los conflictos escolares,

- vías de solución que vislumbran los profesores,

- conocimiento de los gitanos que tienen los docentes y escolares,
- tratamiento de los gitanos en las aulas y textos escolares,

- valoración de la cultura y de la lengua gitana,

 percepción de la diferencia cultural entre payos y gitanos.

Estos temas eran los interrogantes que guiaban nuestras pesquisas de investigación. Algunas cuestiones fueron planteadas a los dos colectivos de profesores y alumnos, pero algunas únicamente a uno de ellos.

# 5.1. DIVISIÓN DE POSTURAS EN LOS CONFLICTOS ESCOLARES

Comencemos con la percepción de los conflictos y perspectivas de solución que ofrecen los docentes.

Nosotros planteamos esta cuestión en la formulación siguiente:

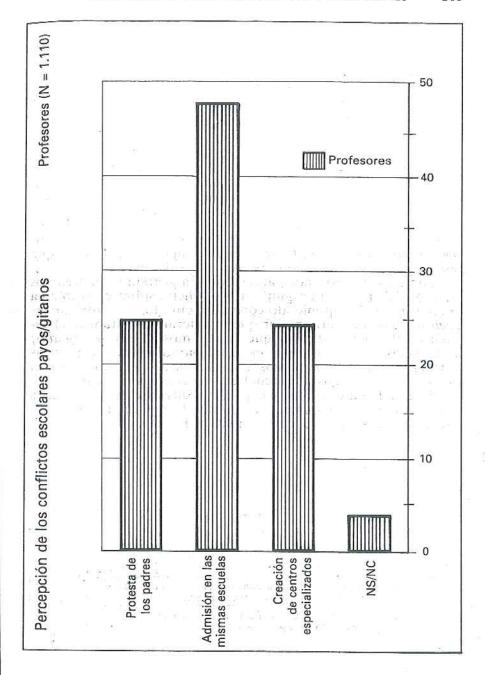
«Últimamente la prensa se ha hecho eco de algunos conflictos por el problema de la admisión de niños gitanos en algunos centros escolares. En general, tú opinas que la razón ha estado de parte de...»

Seguidamente ofrecíamos tres respuestas alternativas (tenían que elegir una sola), que significaban tres posicionamientos diferenciados ante los conflictos, que postulan tres vías de solución frente al problema escolar payo-gitano. En las confrontaciones suele existir un grupito de padres, al que se une algún maestro, que protestan por la admisión de niños gitanos a las escuelas a las que acuden sus hijos; las «razones» para la no admisión pueden ser múltiples, que van desde conveniencias pedagógicas a la exigencia de una tranquilidad en los Centros Escolares; los prejuicios siempre se esconden, y es más, estas personas siempre explicitan que «ellos no son racistas», y que «no tienen nada contra los gitanos». Ante el conflicto, surge también otra facción, donde confluyen las madres de los niños gitanos, algunos profesores, Asociaciones Gitanas y algunas personas de la Administración pública, que exigen la admisión inmediata de los niños gitanos en dichas escuelas. Finalmente, existe otro grupo de maestros y padres, que no quieren tomar ninguna de las dos posiciones anteriores, en parte por evitarse problemas y enemistades, que proponen como solución inmediata el que los niños gitanos vayan primero a Centros Especiales para luego pasar a la escuela normalizada pública.

Veamos las posiciones de los profesores ante el conflicto escolar payos-gitanos. (Tabla 26 y gráfico.)

TABLA 26

PER	CEPCIÓN DE LOS CONFLICTOS ESCOLARES PAYOS-G Encuesta Profesores (Núm. 1.110)	ITANOS
	«En los conflictos por la admisión de los niños gitanos en algu centros escolares, la razón ha estado principalmente	nos
1.	De parte de los <i>padres</i> payos que <i>protestaban</i> por la admisión conjunta de payos y gitanos.	24,5
2.	De parte de los que exigían la admisión de los gitanos en las mismas escuelas.	48,0
3.	De parte de los que estimaban como mejor solución el que se fuesen los niños gitanos a <i>Centros Especiales</i> para luego integrarse en la escuela normalizada».	23,7
NS	/NC	3,8



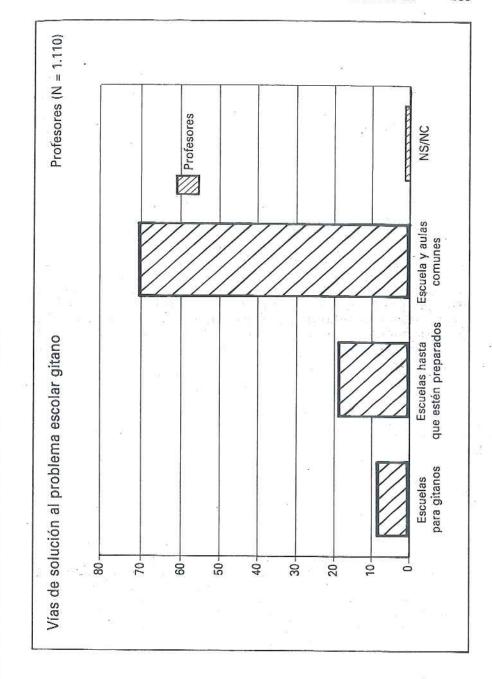
Las posiciones están divididas y enfrentadas, lo cual quiere decir que es y seguirá siendo una arena política de fuerte conflictividad y apasionamiento en el futuro. La mitad de los profesores (uno de cada dos) apuestan decididamente por las escuelas integradas de payos y gitanos sin ninguna cortapisa, como un punto de partida irrenunciable para cualquiera propuesta de medidas negociables que puedan conducir a la solución de los conflictos. La otra mitad de los profesores no tienen claro el problema: un 23,7 por ciento piensa en la solución intermedia de los Centros Especiales, una de cuyas formas pueden ser las llamadas Escuelas-Puente, mientras que una cuarta parte del profesorado (24,5) se pone al lado de los padres payos, que protestaban por la admisión de los niños gitanos en ciertas escuelas públicas. Esto puede considerarse como preocupante, porque quiere decir que, si surgen los conflictos. aunque los actores que más gritan y se vean en escena sean los padres de niños payos, tienen detrás a algunos profesores que les apoyan o al menos comprenden su posición.

Como la cuestión nos parecía muy importante, planteamos a los profesores otra pregunta más explícita sobre el problema escolar gitano, proponiendo concretamente los tres tipos de escuelas, a las que sería mejor que acudieran los gitanos: 1) escuelas sólo para gitanos, que tipificamos como segregadas; 2) escuelas para ellos hasta estar preparados para pasar a las normalizadas, que llamamos escuelas-puente; 3) que acudan únicamente a las mismas escuelas y aulas normalizadas.

Planteada en esta forma explícita y directa, los porcentajes variaron considerablemente, aumentando la opción por la escuela normalizada. (Tabla 27 y gráfico.)

TABLA 27

	VÍAS DE SOLUCIÓN AL PROBLEMA ESCOLAR GITAN Encuesta Profesores (Núm. 1.110)	10
	«La mejor solución al problema escolar gitano es	
1.	Que existan escuelas para gitanos, distintas de las de los payos.	7,7
2.	Que los niños gitanos vayan a unas escuelas hasta que estén preparados para ir a las escuelas normalizadas.	19,2
3.	Que únicamente vayan a escuelas y aulas comunes, juntos desde el principio payos y gitanos.»	71,4
Sec. 25. 45. 55.	/NC	1,7



Una notable mayoría elige la opción de las escuelas normalizadas, estableciendo como «principio ideal» el que los gitanos vayan a las mismas escuelas y aulas que los payos; el número de defensores de las escuelas normalizadas (71,4) ha subido en un considerable 23 por ciento más de la pregunta anterior (48,0), de los cuales un 16,8 eran de los que se situaban al lado de los padres que protestaban por la admisión de los niños gitanos y un 4,5 de los que optaban por la solución intermedia de los Centros Especiales. ¿Qué nos quiere decir esto? Que al surgir el conflicto en Centros Escolares concretos, y que afectan o pueden afectar a los profesores, un número considerable, aproximadamente una tercera parte de los que defienden como solución ideal «las mismas escuelas y las mismas aulas», pueden optar en el conflicto por los Centros Especiales o sencillamente por la posición más radical de las escuelas segregadas, como ese grupito militante (7,7), que abiertamente y sin tapujos asume esa posición.

EL RACISMO QUE VIENE

Sigue siendo muy significativo el número de profesores (19,2), y anteriormente 23,7, que toman, clara y decididamente, la opción de los Centros Especiales o escuelas singulares para gitanos hasta que estén preparados para las escuelas normalizadas y conjuntas de payos y gitanos. De esto nos hablarán posteriormente los profesores, haciéndonos ver lo complejo del problema escolar gitano, muy ligado a otros modos de vida y

costumbres de la cultura gitana.

Uno de cada cuatro maestros (un 26,9) estima que los gitanos no debieran integrarse automáticamente e indiscriminadamente en las mismas escuelas y aulas que los payos: unos (19,2) piensan en las soluciones intermedias de Escuelas Especiales hasta que estén preparados, otros (7,7) defienden abier-

tamente escuelas segregadas.

Es importante —y preocupante— el señalar que estos datos confirman las mismas pautas de prejuicios, que hemos descubierto en las anteriores cuestiones. Un 24,7 por 100 de los profesores manifestaron que les molestaría «algo» (16,1) y «mucho» (8,6) tener a los gitanos como alumnos, porcentaje similar (24,7) al 26,9 por 100 que defienden los Centros Especiales intermedios (19,2) y las escuelas segregadas (7,7). También es similar al 26,4 de alumnos, que sostienen que deben existir escuelas sólo para gitanos, y el 25,2 de escolares que manifestaron prevención a tenerlos como compañeros de clase.

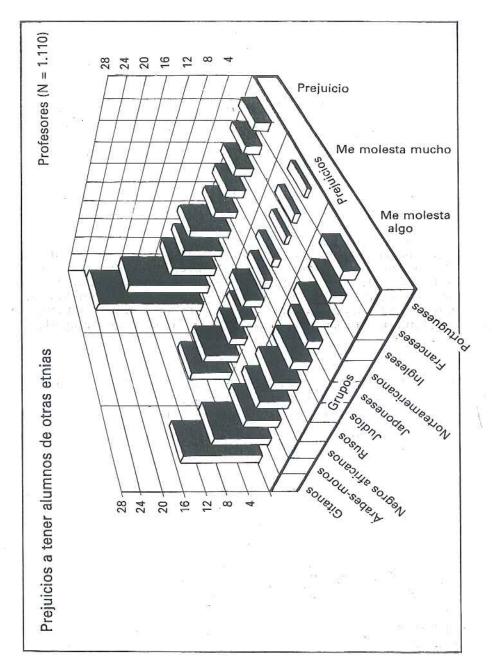
Debemos advertir, sin embargo, que tanto los profesores como los alumnos, mostraron hacia la relación escolar con gitanos el menor porcentaje de rechazo que hacia otras relaciones interétnicas; mientras que los profesores manifestaron que les

molestaría algo y mucho el tener como alumnos a los gitanos en un 24,7 por 100, frente al vivir en el mismo barrio mostraron una resistencia de un 49,2, casarse un 64,9, y casar a sus hijos un 69,4. De igual modo, los escolares defendieron la segregación escolar en un 26,4, mientras que vivir en barrios separados en un 35,8 y no mezclarse matrimonialmente en un 31,6. Lo grave, como advertimos, es que, aunque en la relación escolar con gitanos existe una menor resistencia que a las otras relaciones, sin embargo, es notablemente superior al mostrado frente a otros grupos étnicos como lo pone de manifiesto la tabla comparativa siguiente, en que recogemos los porcentajes de los docentes que manifestaron que les molestaría algo y mucho tener como alumnos a niños de otras etnias y nacionalidades; lo que falta para el cien por cien corresponde a los que «no les molestaría». (Tabla 28 y gráfico.)

El orden de rechazo es el mismo que tantas veces hemos hecho notar: los gitanos siguen ocupando, con muchos puntos de diferencia, el primer puesto de prejuicio, seguido de los árabes. No obstante, sin intentar borrar el tinte rojo antigitano del anterior cuadro, lo grave es esa minoría del 8,6 por ciento. uno de cada once maestros, a quienes les molestan «mucho» los alumnos gitanos y que piden (un 7,7) escuelas segregadas.

TABLA 28

	ENER COMO A Y A OTROS GF esta Profesores (	RUPOS	ANOS
Proposición: «El	tenerlos como al	lumnos me molesta	ıría
GRUPOS PROPUESTOS	Me molestaría algo (2)	Me molestaría mucho (3)	Prejuicio (2) + (3)
Gitanos	16,1	8,6	24,7
Árabes-moros	11,4	7,2	18,6
Negros africanos	6,9	3,2	10,1
Judíos	5,0	3,8	8,8
Rusos	6,1	2,7	8,8
Japoneses	3,6	1,4	5,0
Norteamericanos	2,5	1,5	4,0
Ingleses	3,4	0,5	3,9
Franceses	2,5	1,0	3,5
Portugueses	2,6	0,6	3,2



Si surge el conflicto con los gitanos en una escuela o en un barrio, estos maestros serán protagonistas en el drama, legitimando la xenofobia con argumentos pseudopedagógicos y cívicos.

# 5.2. ¿LOS GITANOS SON CULTURALMENTE TAN DISTINTOS DE LOS PAYOS?

El prejuicio y el rechazo a los gitanos se intenta a veces disimular con racionalizaciones, que hacen referencia a la gran diversidad cultural y a los contrastados modos de vida y costumbres de payos y gitanos, culpándoles a ellos de no querer «integrarse», que es lo mismo —para los que así hablan— que pedir a los gitanos el que dejen muchas de sus pautas de comportamiento y su forma de vivir. En los conflictos es frecuente esta recurrencia ideológica a la singularidad cultural gitana para legitimar prejuicios y estereotipos negativos contra ellos.

Nosotros no intentamos tratar ahora en profundidad esta cuestión de la diversidad cultural entre payos y gitanos, sino que vamos a ofrecer unos datos de reflexión sobre los valores contrastados en algunos de los jóvenes payos y gitanos <sup>1</sup>. Nos servimos de los resultados de nuestra encuesta a los escolares (jóvenes payos) y a la juventud gitana, por mí dirigida y a la que hemos hecho referencia anteriormente.

Seleccionamos unas áreas cruciales, donde puede reflejarse el contraste de pautas y valores entre la sociedad dominante paya (escolares) y la minoría étnica gitana. Estas cuestiones eran las siguientes:

• Valoración de la escuela, intentando indagar la importancia que se da a lo que se enseña en la escuela, comparándolo con lo que enseñan los padres.

• Igualdad de trabajos para el hombre que para la mujer, procurando conocer la vigencia de pauta de la separación o no

Las contestaciones de los jóvenes gitanos, en referencia a estos valores y pautas, los he expuesto en algunos artículos de revista, pero no contrastándolos con los resultados de la encuesta escolar (1986).

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Los mejores estudios antropológicos sobre la cultura gitana son los de Teresa San Román, ver Vecinos gitanos, Akal, Madrid, 1976; Gitanos en Madrid y Barcelona: ensayo sobre etnicidad y aculturación, Universidad Autónoma, Bellaterra, Barcelona, 1984; de particular relevancia en este tema de los valores gitanos, es su excepcional ensayo «El buen nombre del gitano», en Carmelo Lisón, compdor., Tema de Antropología Española, Akal, Madrid, 1976, pp. 243-262. Vid. T. San Román compdor., Entre la marginación y el racismo, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

de trabajo según el sexo, según aquello del «hombre y la mujer, cada uno en su papel».

EL RACISMO QUE VIENE

• Realización igual de las tareas de casa, como la limpieza,

tanto por el hombre como por la mujer.

• Împortancia que se atribuye a un comportamiento concreto, como es el pegar el marido a la mujer.

Aunque los resultados a estas cuestiones hay que tomarlos con cierta cautela, dándoles un valor aproximativo, éstas son las cuestiones contrastadas de los jóvenes payos y gitanos. Se les presentaron unas proposiciones, y las alternativas de respuesta eran tres: 1) «De acuerdo»; 2) «En parte de acuerdo y en parte en desacuerdo»; 3) «En desacuerdo». (Tabla 29.)

La lectura del cuadro anterior nos pone de manifiesto el choque de valores entre la cultura gitana y la cultura dominante

TABLA 29

	PROPOSICIONES	Alternativas de respuestas	Jóvenes payos (Núm. 1.419)	Jóvenes gitanos (Núm. 577
1.	«Las muchachas tienen derecho a hacer	— De acuerdo	69,3	20,0
	los mismos trabajos que los hombres».	En parte acuerdo y en parte desac.	25,9	13,9
	- En desacuerdo	4,4	65,7	
2.	<ol> <li>«La limpieza de la casa debe ser realizada tanto por la chica como por el chico.</li> </ol>	— De acuerdo	72,9	16,5
		<ul> <li>En parte acuerdo y en parte desac.</li> </ul>	16,9	6,2
	*	— En desacuerdo	9,9	76,6
3.	«No es malo que el marido pegue a su mujer cuando ésta no cuida de los hijos o no	— De acuerdo	8,1	61,7
	cuando ésta no cuida de los hijos o no atiende a los padres del marido».	En parte acuerdo y en parte desac.	21,9	19,5
		En desacuerdo	69,3	18,2
4.	«Lo que enseñan los padres es más útil que	— De acuerdo	15,3	34,0
	lo que se aprende en la escuela».	<ul> <li>En parte acuerdo y en parte desac.</li> </ul>	70,2	36,2
	* e	— En desacuerdo	11,8	29,3
5.	1	— Muy útil	37,5	20,1
	para fa vida»	- Bastante útil	38,8	48,1
		— Poco útil	12,8	21,5
	8	— Nada útil	10,6	7,8

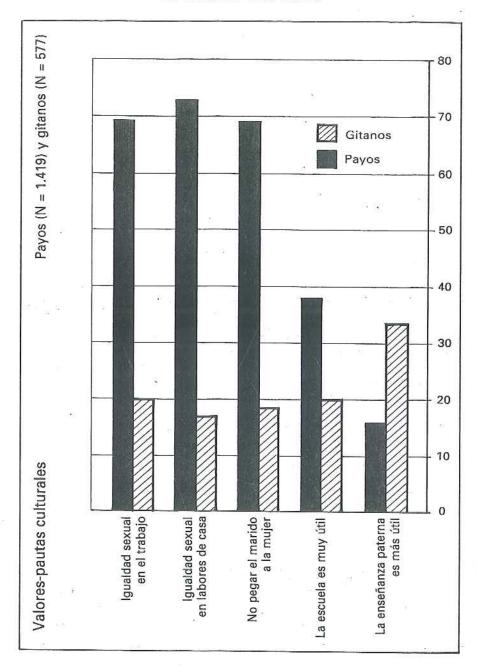
paya. Si contrastamos los porcentajes, en tres áreas claves, como son las relaciones familiares y las pautas sexuales, aparecen estas notables diferencias en los porcentajes de las respuestas de jóvenes payos y gitanos. (Tabla 30 y gráfico.)

TABLA 30

VALORES-PAUTAS	Payos (Núm. 1.419)	Gitanos (Núm. 577)	
Sí a los mismos trabajos para hombres y mujeres	69,3	20,0	
Sí a la igualdad de la limpieza de la casa	72,9	16,5	
No al pegar el marido a la mujer	69,3	18,2	
La escuela es muy útil	37,5	20,1	
Lo que enseñan los padres es más útil que la escuela	15,3	34,0	

De igual modo aparece el contraste, si prescindimos de la posición intermedia de los que contestan «en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo», y nos fijamos en la otra cara de los que están en desacuerdo en que «las muchachas tengan derecho a hacer el mismo trabajo que los hombres», negándoles ese «derecho» el 4,4 de los payos y el 65,7 de los gitanos; de igual modo se oponen a la limpieza por igual de la casa un 9,9 de payos y un 76,6 de gitanos; y en el pegar el marido a la mujer un 69,3 de payos lo valora como malo, y únicamente lo hace así un 18,8 de gitanos. Los contrastes culturales, en esta área compleja y totalizante como es el parentesco, que despliega sus influencias en otros campos de la vida social, son evidentes.

Sin embargo, en la valoración de la escuela las diferencias no son tan notables entre payos y gitanos; aunque la mayor valoración de los padres sobre la escuela tiene más alto porcentaje en los gitanos (34,0) que en los payos (15,3), y un 37,5 de éstos encuentra «muy útil» para la vida lo que aprendieron en la escuela frente a un 20,1 de gitanos, no obstante, un elevado 29,3 de gitanos (de payos 11,8) niegan que lo que enseñan los padres sea más útil que lo que han aprendido en la escuela. Por otra parte, los críticos radicales contra la escuela son en mayor número los payos (10,6) que los gitanos (7,8), es decir,



aquellos que afirman que la escuela les ha resultado «nada útil» para la vida.

Sin entrar en profundidad en este tema, podemos decir que las pautas gitanas en torno al parentesco siguen siendo fuertes y resistentes, pero que está comenzando a cambiar positivamente la valoración de la escuela, iniciándose el aprecio por la educación formal.

Igualmente puede apreciarse un *incipiente cambio* en las pautas vigorosas de la relación hombre-mujer, al existir un grupo minoritario, pero significativo, de mujeres gitanas que postulan la igualdad del hombre y de la mujer en los mismos trabajos profesionales y en las mismas tareas de casa. Así defienden la igualdad laboral de hombres y mujeres un 33,3 de mozas gitanas frente a un 20,0 de mozos gitanos; la limpieza de la casa por ambos sexos lo sostienen en un 21,0 las gitanas y en un 12,7 los jóvenes gitanos; admiten que no es malo pegar a la mujer un 48,5 de chicas gitanas frente a un 72,7 de gitanos.

Hay que afirmar, sin embargo, la gran distancia cultural entre las mozas gitanas y payas, como lo ponen de manifiesto los siguientes porcentajes contrastados en las cuestiones básicas propuestas. (Tabla 31.)

TABLA 31

DIFERENCIACIÓN CULTURAL EN Y GITANAS		ES PAYAS
VALORES-PAUTAS	Mujeres payas	Mujeres gitanas
Sí a los mismos trabajos para hombres y mujeres	76,0	33,3
Sí a la limpieza de la casa por ambos sexos	84,9	21,0
Rechazo a pegar el marido a la mujer	76,1	26,0

Es mănifiesta la diferenciación cultural en algunos síndromes sociales, como el parentesco, entre payos y gitanos. Esto se hace también evidente en la convivencia, que los profesores y los alumnos tienen con gitanos en los Colegios, como después tendremos ocasión de comprobar. Si es tan manifiesta esta singularidad gitana ¿cómo es percibida y clasificada esta peculiaridad de sus modos de vida y costumbres? ¿es valorada como cultura similar a la de otros pueblos de España? ¿es muy fuerte la conciencia de diferenciación cultural en los payos con res-

pecto a los gitanos? La lengua figura como una de las más importantes señas de identidad de un pueblo; los gitanos, aunque desgraciadamente sean muy pocos lo que lo hablan, tienen su patrimonio cultural su diferencia lingüística, el *romaní*, popularmente llamado «caló». ¿Qué valoración prestan a esta singularidad lingüística gitana los profesores?

Intentando sondear este terreno, planteamos una pregunta sobre la cultura gitana a alumnos y profesores, y a éstos además otra sobre la valoración —como dialecto o lengua— del romaní. (Tabla 32.)

TABLA 32

VALOR	ACIÓN D	E LA CU	LTURA	Y LENGU	A GITAN	ΙA
	P	ROFESORE (Núm. 1.110)	7	ALUMNOS (Núm. 1.419)		
PROPOSICIONES	De acuerdo	Parte acuerdo y parte desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Parte acuerdo y parte desacuerdo	En desacuerdo
Los gitanos no tie- nen cultura propia, como otros pueblos de España (Vas- cos, Catalanes, Ga- llegos, Valencianos y otros).	20,3	77,8	1,9	20,2	76,9	2,9
El «caló» o habla de los gitanos no es una <i>lengua</i> , sino una «jerga» o «dia- lecto».	57,0	37,4	5,4	* <b>-</b>	_	_

Uno de cada cinco profesores y alumnos (un 20 %) opina que el pueblo gitano no tiene cultura propia, a diferencia de las comunidades autónomas o regiones del Estado español; y más de la mitad de los docentes no clasifican al romaní o caló como una lengua; únicamente una insignificante minoría, en torno al 2 por 100, muestra una contundente afirmación de la igualdad de la cultura gitana, al mismo nivel que la de otras culturas «espaciales» españolas; es decir, para un número considerable, la singularidad de los gitanos en sus modos de vida y costumbres no adquiere la categoría de ser «cultura». Sin embargo,

hay que estimar que la gran mayoría de profesores y alumnos (en torno al 77 %) se muestra dubitativo y elige la fórmula ambigua de «en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo»; esto, sin embargo, tiene una lectura positiva, en el sentido de que es posible que bastantes de este grupo estén abiertos a una valoración mayor de la singularidad cultural gitana. Eso lo veremos en las cuestiones siguientes.

### 5.3. EL PUEBLO GITANO COMO TEMA EN LAS AULAS

El análisis de los textos escolares nos mostró el olvido de los gitanos y de su cultura en los manuales españoles: prácticamente los gitanos no existen en toda la información impresa educativa de EGB, BUP y FP, al menos dentro de las asignaturas obligatorias. Queríamos comprobar si la ausencia del tema gitano es percibido en esa forma por profesores y alumnos, por lo que propusimos una pregunta sobre esta cuestión. La forma de planteársela a los profesores fue la siguiente: «En los textos escolares ¿se trata del tema gitano?», proponiendo estas posibles respuestas: 1) Nada o casi nada, 2) Lo suficiente, 3) Mucho, 4) Demasiado. A los alumnos se les hizo una pregunta similar; «los libros estudiados en tu Colegio ¿han tratado de los gitanos?», a lo que podían responder: 1) Nunca o casi nunca, 2) Algunas veces, 3) Muchas veces. Podemos comparar los resultados de unos y de otros, haciendo las oportunas equivalencias. (Tabla 33.)

Es manifiesto que, tanto los profesores (92,6) como los alumnos (76,8), en su inmensa mayoría, son conscientes del

TABLA 33

«En los textos escolares ¿se trata del pueblo gitano?»	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
Nada o casi nada	92,6	76,8
Lo suficiente	4,0	
Algunas veces	_	21,5
Mucho	0,6	1,3
Demasiado -	0,5	, <u>-24</u> 1,
NS/NC	2,4	0,4

ESCUELA Y GITANOS: CONFLICTOS Y SOLUCIONES

silencio que sobre los gitanos tienen los libros escolares. Aparte de que los profesores puedan tener una información sobre los contenidos de los textos escolares, la segunda alternativa no es exactamente igual: los profesores han contestado un 4,0 «suficiente», que no es idéntico a «algunas veces» del cuestionario de los alumnos, que tal vez por eso hicieron crecer el porcentaje hasta un 21,5, muchos de los cuales hubieran optado por el «nada o casi nada» de haberles hecho la misma formulación que a los maestros.

Demos un paso más en la información escolar sobre el pueblo gitano. Tal vez el silencio de los textos escolares se suple con el tratamiento informal de los profesores en clase, o con ejercicios prácticos complementarios que hacen referencia al entorno o a los problemas sociales españoles. Por eso planteamos otra cuestión sobre la frecuencia que tratan los profesores en clase el tema de los gitanos. Las alternativas que pusimos fueron las siguientes, que las equiparamos a las respuestas posibles de los alumnos indicadas entre paréntesis:

1. Nunca o casi nunca (nunca o casi nunca).

2. Menos de 5 veces cada curso escolar (algunas veces).

3. Entre 6 y 10 veces, aproximadamente (algunas veces).

4. Más de 10 veces cada curso (muchas veces).

Estos fueron los resultados. (Tabla 34.)

El tema gitano se trata algo más en las clases que en los libros de texto; así lo apuntan claramente docentes y escolares. La mayoría, sin embargo, afirma que nunca o casi nunca; y otro sustancial porcentaje de alumnos (41,0) sostiene que «algunas veces», que sería respuesta similar al 23,5 de profesores,

TABLA 34

Frecuencia con que los profesores hablan de los gitanos en clase	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)
Nunca o casi nunca	59,1	53,1
Menos de 5 veces cada curso	20,9	_
Entre 6 y 10 veces, aproximadamente	7,6	<u></u>
Más de 10 veces cada curso	8,6	_
Algunas veces	<u> </u>	41,0
Muchas veces	V==	5,1
NS/NC	3,1	0,8

que tratan el tema gitano en clase de 5 a 10 veces cada curso: únicamente una minoría (8,6/5,1) habla de los gitanos en clase con mayor frecuencia, percibida por los alumnos como «muchas veces». Probablemente, este mayor tratamiento en las aulas del tema gitano se deba a que puede constituir un tópico de discusión escolar, a raíz del hecho de que el conflicto payos-gitanos ha saltado a los medios de comunicación social, particularmente de la televisión.

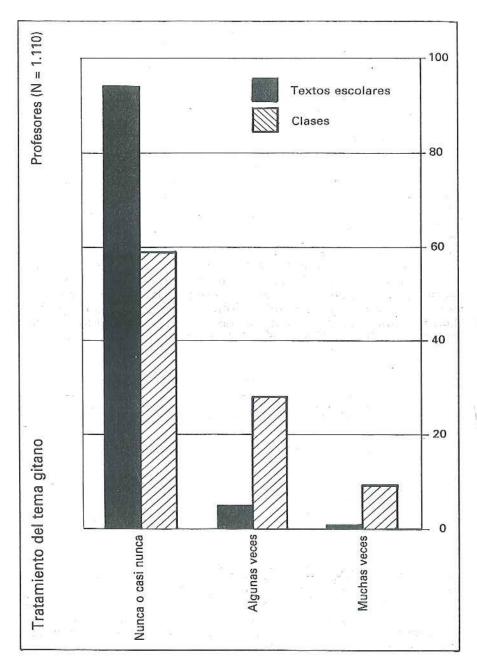
Precisamente sobre este punto particular planteamos a los alumnos una pregunta, que decía así: «¿En la Televisión has visto a los gitanos y les has oído hablar y opinar? Contestaron en la siguiente forma: un 16,1 por 100 que nunca o casi nunca, un 57,2 que algunas veces, y un 26,4 que muchas. Esto nos quiere decir que la mayor información, o mejor dicho ruido informativo, que tienen los escolares sobre los gitanos es más por la televisión, que por las enseñanzas de sus profesores o por las lecturas de sus textos escolares.

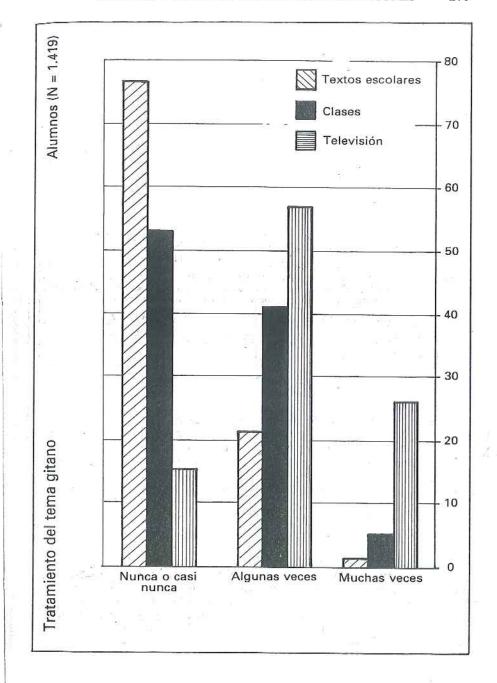
Esta diferenciación de tratamiento del tema gitano puede mejor apreciarse en el cuadro siguiente, donde podemos comparar la frecuencia del tratamiento del tema gitano en los textos, en las clases y en la televisión. Presentamos los datos con las oportunas equivalencias en las respuestas, anotadas anteriormente. (Tabla 35 y gráficos de profesores y alumnos).

TABLA 35

TRATAMIE ESCOLA	NTO DEL T RES, EN LA	EMA GIT S CLASE	TANO; EN S Y EN T	LOS TEX	XTOS ON
	TEXTOS ESCOLARES CLASES	ASES	TELEVISIÓ		
FRECUENCIA	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)	Alumnos (Núm. 1.419)
Nunca o casi nunca	92,6	76,8	59,1	53,1	16,1
Algunas veces	4,0	21,5	28,5	41,0	57,2
Muchas veces	0,6	1,3	8,6	5,1	26,4

Las anteriores series ponen de manifiesto la gran escala diferencial del tratamiento del tema gitano; si nos fijamos en la respuesta, que «nunca o casi nunca» se habla de los gitanos, va desde el 92,6 que así lo afirman los profesores en relación a los libros de texto, a un 16,1 que contestan los alumnos sobre la televisión; y, en el polo opuesto, de que se trata «muchas veces» va desde el 0,6 al 26,4.





Es clara y evidente la ausencia del pueblo gitano en los contenidos escolares y en la formación educativa de los niños y adolescentes españoles. Los profesores y los alumnos son conscientes de esta ausencia. Pero ¿creen que debería tratarse más el tema gitano? ¿qué opinan nuestros maestros? Esto es muy importante porque son ellos los agentes claves para un posible Programa Escolar complementario que los organismos educativos o el Ministerio de Educación y Ciencia pudieran planificar a este respecto.

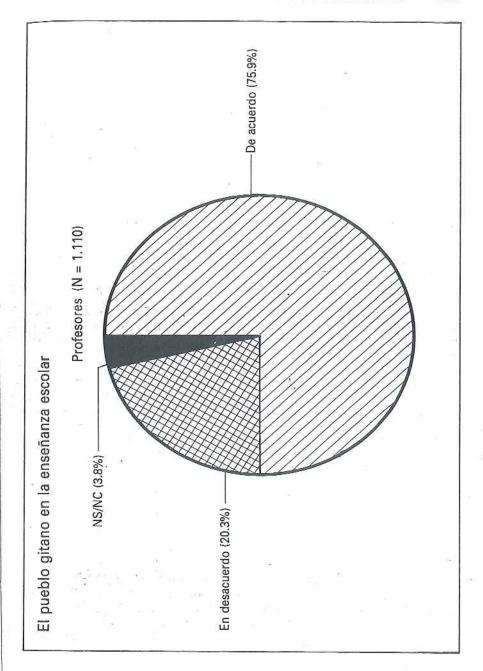
Para conocer la predisposición de los docentes, planteamos directamente esta cuestión y éstos son los resultados. (Tabla 36 y gráfico.)

TABLA 36

	I LA ENSEÑANZA ESCOLAR esores (Núm. 1.110)		
Pregunta: «¿Crees que en la escuela debiera tratarse con más frecuer de los gitanos, como un pueblo y cultura, dentro del mosa español, igual que las otras culturas autonómicas?»			
RESPUESTAS	PORCENTAJES		
De acuerdo	75,9		
En desacuerdo	20,3		
NS/NC	3,8		

La predisposición de los profesores es altamente positiva, y debe estimarse como *muy valiosa*. La mayoría de ellos (75,9), es decir, tres de cada cuatro maestros, manifiestan dos cosas muy importantes; una, que en la escuela debe tratarse con más frecuencia de los gitanos; y otra —tal vez más significativa— que muchos no muestran un rechazo frontal a considerar la cultura gitana como una más dentro del mosaico cultural español y autonómico. Un 20 por 100 se opone explícitamente; el mismo porcentaje que manifestó que los gitanos no tienen cultura propia.

Esta exigencia del mayor tratamiento de los gitanos en la escuela, aceptado por la mayoría de los profesores, viene impuesto, además, por el hecho de que los gitanos van siendo personajes visibles dentro del espacio escolar. Recordemos que un 39,3 por 100 de profesores manifestó que había tenido alumnos gitanos en clase; y dentro de los escolares, el conocimiento y trato directo con los gitanos es aún mayor, como lo



manifiesta la siguiente tabla. Advirtamos que las respuestas eran múltiples (Tabla 37).

TABLA 37

TRATO Y RELACIÓN DE LOS ESCO Encuesta alumnos (Núm	
TIPOS DE RELACIÓN	Porcentaje de los que afirmaron tener esa relación
Tienen familiares gitanos	2,8
Tienen a gitanos como compañeros de clase	5,2
Tiene en el barrio conocidos gitanos	20,0
Conocen personalmente a alguna persona gitana	30,5
Han hablado alguna vez con un gitano	62,1

Los adolescentes conocen a los gitanos en su barrio y en la calle, más que en la escuela como compañeros. No es de extrañar el contraste entre los escolares (5,2) y los profesores (39,3), porque a éstos se les preguntaba si habían tenido alumnos gitanos a través de toda su vida escolar. De todas formas, el hecho de que más de uno de cada dos adolescentes (62,1) haya hablado alguna vez con un gitano nos muestra la omnipresencia de la etnia gitana en muchos espacios sociales de la vida pública española. En definitiva, los gitanos son muchos —más de 500.000— y son España; es lógico que los profesores perciban su ausencia en los textos escolares y en sus clases, y estén en su mayoría favorablemente predispuestos a que la cultura y el pueblo gitano sea un contenido en la información y formación de los niños y jóvenes españoles.

### 5.4. LA SOCIALIZACIÓN DE LOS VALORES DE LA IGUALDAD Y FRATERNIDAD HUMANA

Al final de nuestro cuestionario formulamos a los alumnos y profesores dos preguntas sobre la institución más importante en la enseñanza de la igualdad humana; y sobre el área académica más apropiada para impartir formación en materias de derechos humanos, defensa de los oprimidos e igualdad humana.

Preguntamos sobre la *institución* socializadora en la educación de actitudes solidarias, en las siguientes formas.

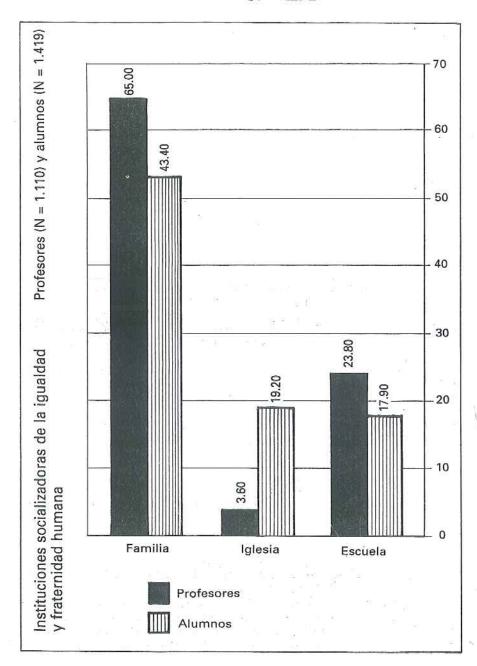
A los profesores se les presentó así la cuestión: «Son varias las instituciones que enseñan a los niños la igualdad humana y la defensa de los oprimidos. Pero ¿cuál opinas tú que debiera principalmente enseñárselo?». Y se les proponían cinco instituciones (Familia, Iglesia, Escuela, amigos, sindicatos y partidos políticos), añadiendo en «ninguna parte».

A los alumnos se les preguntó, no por dónde «debiera», como a los profesores, sino por dónde «de hecho» le habían enseñado más estas cuestiones. Concretamente, ésta fue la formulación para los escolares: «¿en cuál de estos grupos o sitios te han enseñado más la igualdad y fraternidad humana?», añadiendo las mismas instituciones que a los profesores, menos los sindicatos/partidos políticos. (Tabla 38 y gráfico.)

Tabla 38

	S SOCIALIZADORAS DE FRATERNIDAD HUMAI	
INSTITUCIONES	«Debiera» enseñarse en PROFESORES (Núm. 1.110)	Te enseñan «de hecho» ALUMNOS (Núm. 1.419)
La Familia	65,0	43,4
La Iglesia	3,6	19,2
La Escuela	23,8	17,9
Los Amigos	1,6	6,6
Los Sindicatos y Partidos Políticos	1,2	
En ninguna parte	2,1	- 11,6

La familia sigue siendo la institución crucial en la socialización de los valores de igualdad y solidaridad humana; y en mayor grado aún, según los profesores (65,0), muchos de ellos son padres de familia, que en los adolescentes (43,4). La función de la escuela en esta tarea es enfatizada más por los maestros (23,8), que la importancia que de hecho atribuyen a esta institución los escolares (17,9); de todas formas, es sensiblemente inferior a la familia. Por el contrario, mientras que los profesores (3,6) restan a la *Iglesia* su papel importante en esta tarea, los alumnos (19,2) hacen constatar que de hecho muchos de ellos, uno de cada cinco, han aprendido estos valores dentro



EL RACISMO QUE VIENE

del ámbito institucional religioso. Igualmente los adolescentes (6,6) dan mayor protagonismo en esta función educativa de valores a su pandilla de amigos, que lo hacen los profesores (1,6). Es insignificante el papel que se otorga en estas tareas a

los sindicatos y partidos políticos (1,2).

Es importante señalar ese 2,1 por 100 de profesores, que responden abiertamente que en ninguna parte «debiera enseñarse la igualdad humana y la defensa de los oprimidos»; este porcentaje corresponde a 21 individuos entre los 1.110 profesores; número mínimo, pero pedagógicamente sumamente nocivo y pernicioso. Triste es también que exista un 11,6 por 100, es decir, uno de cada diez escolares, que manifiesta que «en ninguna parte» (ni en la familia, ni en la escuela, ni en la iglesia...) le han enseñado la igualdad y fraternidad humana; no debe extrañarnos que hayamos descubierto un porcentaje similar (11,4) de racismo militante, que pedían la expulsión de los gitanos de España. Por otra parte, ese vacío educativo en la niñez y adolescencia es indicador también de la ausencia de otros valores fundamentales en la convivencia cívica, lo cual tendrá graves consecuencias, no únicamente para estos individuos, sino para la vida social pública. Algo que debiera seriamente preocupar a educadores, padres y autoridades gubernamentales.

De todas formas, para profesores/alumnos, la Familia (65/ 43), la Escuela (24/18) y la Iglesia (4,19), siguen siendo las tres instituciones básicas en la educación de los valores de la igual-

dad y solidaridad humana.

Si estos valores deben enseñarse en la escuela, ¿en qué área académica o en qué asignatura? Sobre esto también preguntamos a nuestros encuestados. A los profesores se les presentó así la cuestión «¿en qué asignatura o área debiera principalmente enseñarse a los niños el respeto a los derechos humanos y la igualdad-fraternidad humana?». Se pedía que seleccionase una sola respuesta, poniendo como alternativa 8 opciones. En forma similar, pero no idéntica, se preguntó a los alumnos «en qué asignaturas se trata más» —y, por tanto, de hecho— estos temas? A los escolares se les propusieron únicamente 7 opciones; no obstante, estimamos que es posible establecer una adecuada comparación. (Tabla 39 y gráfico.)

De nuevo los alumnos ven las cosas de otra manera, y diríamos que más tradicional y conservadora. Los profesores creen que estos contenidos de los derechos humanos y de la igualdadfraternidad son temas a ser tratados en asignaturas «laicas», hoy marginales como la Formación cívica-humanística (27,4) y la Ética (26,2), siendo un reducido 10 por 100 el que se inclina

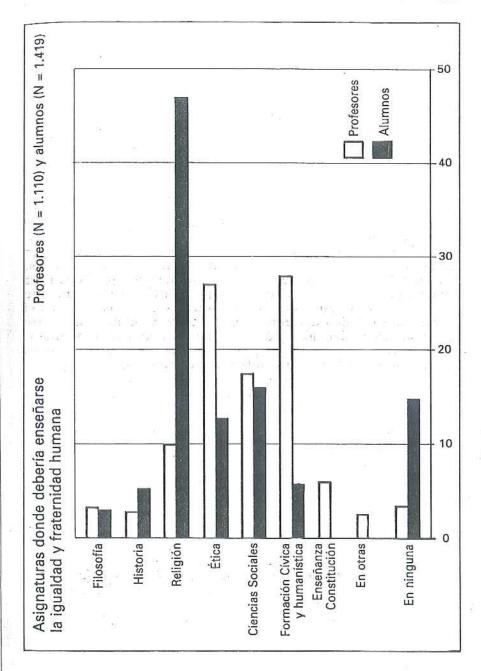
TABLA 39

ASIGNATURAS	DONDE DEBIERA ENSE Y FRATERNIDAD HUM	
ALTERNATIVAS	PROFESORES (Núm. 1.110) Asignaturas en que «debiera enseñarse»	ALUMNOS (Núm. 1.419) Asignaturas «donde más se trata y te han enseñado más»
Filosofía	2,7	2,6
Historia	2,3	5,1
Religión	10,0	46,9
Ética	26,2	12,9
Ciencias Sociales	16,9	15,2
Formación Cívica y Humanística	27,4	5,7
Enseñanza de la Constitución	5,9	
En otras	2,8	
En ninguna asig- natura	3,2	14,9

por la religión. Los alumnos, sin embargo, responden en otra forma, al preguntarles dónde de hecho más se trata y les han enseñado estos valores: mayoritariamente afirman que ha sido la Religión (46,9) la asignatura donde principalmente han aprendido estos ideales de fraternidad humana, algo de Ética (12,9), y, en menor grado, en Formación Cívica (5,7).

El contraste entre profesores y alumnos con respecto a la Religión, puede explicarse, principalmente, en que los profesores responden en dónde «debiera enseñarse», pensando probablemente en un ideal y futuro Plan de Estudios, mientras que los alumnos constatan el hecho de que actualmente esos contenidos de Derechos Humanos e Igualdad se enseñan principalmente en las asignaturas opcionales de Religión y Ética, siendo aún muy marginal la importancia académica concedida a la Formación Cívica y a la Enseñanza de la Constitución.

Los anteriores datos están apuntando a un fenómeno antropológico-educativo muy importante, como es la potencialidad de la *religión*, como un espacio ideológico-simbólico crucial y eficaz en el fomento de actitudes positivas y de valores utópicos, en referencia a la igualdad y solidaridad humana. Precisamente los niños y adolescentes, con estas respuestas, están confirmando lo que en nuestra investigación sobre los textos esco-



lares hemos descubierto: que los manuales de Religión —seguido de los de Ética— eran los libros donde con mayor frecuencia, extensión e insistencia se proclamaban los valores de la fraternidad y los mensajes utópicos del humanitarismo universalista, que presupone el principio axiológico de la igualdad de todos los seres humanos.

Hemos de advertir, sin embargo, que lo importante, pedagógicamente, no es tanto en qué asignaturas se imparten esos contenidos, sino el talante abierto y solidario de la Escuela o Colegio como institución total; es decir, como una comunidad de profesores y alumnos, en la que conviven adultos y jóvenes. hombres y mujeres, listos y torpes, guapos y feos, payos y gitanos, blancos y negros, católicos y musulmanes, judíos y evangélicos, viviendo en una comunidad de iguales, pero diferentes. aprendiendo a convivir en la tolerancia y en el respeto a la diferencia dentro de la igualdad de derechos y obligaciones. Ésa es la meta de toda comunidad escolar, y eso es el mejor caldo de cultivo para combatir los prejuicios étnicos y raciales. creando hombres y mujeres libres y solidarios, que sepan ser ciudadanos de una sociedad compleja y convivir solidariamente dentro de un mosaico de pueblos, razas y culturas. Este es el paradigma utópico del educador de niños y adolescente, este es su desafío pedagógico y ésta será su recompensa como maestro, el crear hombres y mujeres del mañana, amantes de su etnia y de su patria, pero ciudadanos del mundo.

### CAPÍTULO 6

# HABLAN LOS MAESTROS: ILUSIÓN Y DESENCANTO

Son numerosos los profesores que nos refieren sus puntos de vista sobre el problema escolar gitano, y sus experiencias educativas con ellos. Estos testimonios significativos pueden ayudarnos a profundizar en la mejor comprensión de los datos estadísticos de la encuesta. Recordemos que ante la pregunta de qué tipo de escuela era la mejor solución para el problema escolar gitano, un 7,7 por 100 optó por escuelas distintas de las de los payos (escuelas segregadas), un 19,2 por 100 por escuelas especiales hasta que estén preparados para ir a escuelas normalizadas (escuelas-puente), y un 71,4 por 100 optó por escuelas y aulas comunes para payos y gitanos (escuelas integradas). Sin embargo, recordemos que propuesta esta cuestión de otra forma no tan directa, un 24,5 por 100 respondió que en los conflictos escolares la razón había estado principalmente por parte de los padres payos que protestaban por la admisión conjunta de payos y gitanos, un 48 por 100 por lo que exigían la admisión de los gitanos en las mismas escuelas y un 23,7 por 100 creía como mejor solución Centros Especiales para luego integrarlos.

Es evidente que en esta cuestión existe una división profunda de opiniones entre los maestros, y que debajo de esas contestaciones subyace un mar de reticencias, prejuicios y experiencias, tal vez negativas, con la educación de los niños gitanos. Vamos a intentar poner al manifiesto, con voces de los mismos profesores, ese subterráneo nudo de opiniones y valo-

raciones diversas sobre este tema.

# 6.1. EL PROBLEMA ESCOLAR GITANO: ;A QUÉ SE DEBE?

Los factores, a los que atribuyen los profesores el fracaso escolar gitano, son variados, pero podríamos agruparlos en tres categorías:

a) Algunos lo atribuyen al tipo de escuela de la sociedad paya, que no responde a la cultura gitana ni a sus expectativas y necesidades.

b) Otros culpabilizan a la misma comunidad gitana, particularmente a sus padres, que no se interesan por la educación

de sus hijos, y a su automarginación.

c) Finalmente, otros lo atribuyen a una serie de factores socio-culturales, internos y externos a la misma comunidad gitana, como es su situación de pobreza y marginación.

Veamos este testimonio, que enfatiza la diferenciación de cultura y el ambiente hostil en la escuela contra los niños gitanos, impidiendo una escolarización normal y provechosa.

«En lo que a la escuela y a los gitanos se refiere, éstos se encuentran con el problema de tener que adaptarse a:

compañeros hostiles,
algún profesor hostil,

- una cultura totalmente diferente,

un lenguaje diferente, etc.

Ante un esfuerzo tan grande, ¿quién no está cerca del fracaso casi inevitablemente? Un niño que no se encuentra integrado y admitido, no puede seguir una escolarización normal y aprovechar a fondo sus aptitudes. Tiene algo más importante de qué preocuparse: su propia integridad mental» (joven profesora de un Colegio Público de BUP, País Vasco).

La mayoría, sin embargo, culpabiliza a los gitanos del problema y fracaso escolar de los niños, relacionándolo con su postura de automarginación, al no desear integrarse en las formas de vida de la sociedad paya mayoritaria.

«En cuanto a los gitanos, pienso que al menos en España están marginados, pero no sólo por culpa de la sociedad que es mayoritariamente "paya", sino también porque ellos no quieren o no hacen lo suficiente por integrarse. Creo que es más difícil ser aceptado dentro de la Comunidad Gitana (un payo, se entiende), a que suceda el caso contrario. A veces aferrarse demasiado a las tradiciones no resulta positivo ni ventajoso para nadie» (joven profesora de un Colegio Público de EGB, Andalucía).

«Hace dos años que tengo alumnos gitanos. Me parece conveniente que estos niños acudan a clase con los demás niños. Cuando se habla de que nosotros marginamos a los gitanos, yo me suelo preguntar, si ellos quieren verdaderamente la integración» (profesora de Preescolar en un Colegio Privado Laico de País Vasco).

He aquí otro testimonio de un maestro de EGB en un Colegio Público de Andalucía:

«Estimo sobre los gitanos, que gran culpa de su marginación la tienen ellos mismos. Las experiencias vividas a lo largo de 24 años de enseñanza me han expuesto que en casi todos los casos la falta de asistencia a los colegios, el marcharse sin haber acabado los ciclos de estudios es un problema absolutamente suyo. Jamás he visto a los profesores (los que me rodeaban), o a los padres de alumnos, quejarse de la presencia de ellos en el Colegio, pero sí he visto cómo muchos alumnos gitanos (la mayoría) no terminaban sus estudios. Es triste, pero es cierto.»

Algunos profesores, en distintos tonos, insisten, una y otra vez, que los padres son los principales responsables del problema escolar gitano. Recordemos que un 57,1 por 100 de profesores opina que los gitanos no progresan, porque los padres no se preocupan de sus hijos y no les mandan a las escuelas. Esta maestra, con experiencia educativa con niños gitanos, analiza de esta forma el problema.

«En el tema del aprovechamiento escolar, sí creo que los padres tienen parte de culpa. Normalmente (según mi experiencia) no mandan a sus hijos al colegio hasta los seis años, llevando ya un considerable retraso con los alumnos que asisten al preescolar. También normalmente, a partir de los 12 años o antes, dejan de ir al Colegio porque tienen que cuidar de hermanos más pequeños o ayudar a sus padres. Creo también que su escala de valores es diferente a la nuestra: es muy normal que en su casa tengan televisión y vídeo, y, sin embargo, los niños carezcan de libros o cuadernos. También he podido comprobar que incluso los gitanos, que tienen unas condiciones de vivienda y trabajo dignas, forma círculos bastante cerrados para los payos» (maestra de EGB, Colegio Público de Cantabria. edad media).

Ya oiremos más adelante otros testimonios que nos hacen ver la complejidad del problema y la multiplicidad y variedad de factores y situaciones, tanto culturales como económicas, que inciden en la problemática educativa gitana. Antes apuntemos algunas de las soluciones que ofrecen los informantes, particularmente en relación con el tipo de escuelas para gitanos.

# 6.2. SOLUCIONES Y TIPO DE ESCUELA: ¿SEGREGADA, PUENTE, INTEGRADA?

Las soluciones al problema escolar gitano no son estimadas como fáciles por los enseñantes, siendo a veces los más pesimistas los que por más tiempo y con mayor interés han trabaja-

do con los niños gitanos.

Algunos enfatizan que la solución tiene que venir del necesario cambio social en los modos de vida de la comunidad gitana, así como de su situación de marginación y pobreza; para estos profesores el tipo de escuela más adecuado a los gitanos es un problema secundario y ligado a lo anterior.

Existe alguno, tan pesimista y desolador, que no encuentra

ninguna solución, sino es el genocidio cultural gitano.

«A los niños gitanos hay que "arrancarlos" de su contexto social para poderlos integrar plenamente a la sociedad paya» (maestro de EGB, edad mediana, Colegio Público de Aragón).

Pero los que así piensan son, afortunadamente, excepción. La inmensa mayoría de los profesores españoles, conscientes de su responsabilidad y su misión educadora, estiman que la escuela puede y debe ayudar a los niños gitanos, igual que a los payos.

Pero ¿qué tipo de escuela? ¿escuelas segregadas escuelaspuente, escuelas normalizadas? Ya hemos indicado los porcentajes numéricos de los defensores de uno u otro tipo de escuela; ahora intentamos profundizar y comprender los puntos de

vista de cada una de las posturas.

Algún encuestado no quiere seleccionar ningún tipo de escuela, porque opina que esa decisión la tienen que tomar los propios gitanos, y no la Administración del Estado.

«Es un grave problema que tienen que resolver y decidir ellos mismos, pero, tratando de prestarle toda la ayuda que necesiten para resolverlo desde un punto de vista objetivo, cosa que no sucede en la actualidad. El problema de la raza gitana está tratando de resolverse por la Administración cuando molesta, es decir, se resuelve el problema de los payos, quitándose del medio a los gitanos, pero el de éstos continúa» (profesor de Ciencias en una Escuela de Formación Profesional Pública de Galicia).

Los pocos que defienden las escuelas segregadas, es decir, que existan escuelas para gitanos distintas de la de los payos, lo intentan legitimar de la siguiente forma. Veamos un ejemplo significativo de un profesor en un Colegio Privado Laico de

BUP, edad mediana, cuyo alumnado es de tres estratos sociales:

 — 300 alumnos de clase media alta, hijos de funcionarios y de profesionales;

— 100 alumnos de clase baja trabajadora;

— 100 alumnos, de ellos son 50 quinquis y 50 son gitanos. Según este profesor, ante la presencia de alumnos gitanos y quinquis, el alumnado de clase media-alta va progresivamente decreciendo. Y este es su testimonio y su visualización de estos grupos étnicos.

#### «Gitano:

- Tiene su pequeña cultura gitana.

Gran afirmación familiar.

 Orden jerárquico en la familia, afectivamente satisfecho por parte de sus padres.

Amigo de lo ajeno "por cultura", endémico.
El chico gitano es poco conflictivo en clase.

— Su cultura necesita vivir adosada a otra cultura, nunca ha sido independiente ni creado sociedades independientes o autónomas, esto le lleva a considerar el robo como algo natural (las madres gitanas justifican el robo que cometen sus hijos, de pequeños, chucherías, como normal y natural). "¿De qué vamos a vivir sino? El payo ya tiene bastante".»

### «Quinqui:

- Quinqui cartonero, "Contra".

Detritus producido por nuestra sociedad.

 Padres vencidos, sin ninguna cultura o forma de afrontar la vida, más que ir en "Contra" de la sociedad (robo, droga, navajeros).

- Afectivamente, desgarrados.

- De la democracia han aprendido derechos que los exigen, sin dar nada a cambio.
- Son infinitamente mejores, en el trato y conducta, los gitanos que este último grupo.»

Los defensores de las escuelas puente, es decir, de que los niños gitanos vayan a Escuelas o Centros Especiales hasta que estén preparados para ir a escuelas normalizadas, fundamentan su opinión, recurriendo a diversos argumentos, tanto pedagógicos como sociales y culturales. Alguno lo razona, por el carácter nómada de los gitanos (joven profesor de Formación Profesional en Galicia). Otro dice que, para no correr «altos riesgos en la integración», es necesario una «previa preparación de los dos grupos payos y gitanos» (joven profesor de BUP, Colegio Privado Religioso, Extremadura).

«A mí no me molestaría tenerlos como alumnos en clase», explica una maestra de EGB, de Valencia, pero «pensando en mis actuales alumnos, creo que para el mismo niño gitano, sería molesto, porque quizá se sentiría extraño».

En este mismo sentido un joven maestro de EGB, en un Colegio Público de Castilla-La Mancha, defiende las escuelaspuente, porque los niños gitanos no están preparados para convivir con los alumnos payos:

«El problema de la educación de niños gitanos es complejo, esos niños no están preparados para convivir con el resto de alumnos, al pertenecer a una sociedad diferente e impuesta. Primero se les debería enseñar a integrarse en esa sociedad. Tampoco se puede pedir al resto de los alumnos que soporten el peso de la inadaptación y los problemas de los niños gitanos.»

Un profesor de Letras, de edad media, en un Colegio Privado Laico de EGB de Cantabria, que defiende como fórmula pedagógica adecuada las escuelas-puente, explica su posición, basada en la experiencia negativa que ha tenido el cambio brusco de suprimir las escuelas puente, e integrar sin más a los niños gitanos en las escuelas normalizadas, aunque este proceso se haya efectuado con la mejor intención pedagógica y en defensa de los gitanos; pero los hechos «parece» que no han sido tan positivos. Oigamos la opinión de este profesor:

«Quiero mencionar que la "integración" de los gitanos a las escuelas públicas normales ha sido una decisión más teórica que práctica. Pues ha supuesto un cambio muy brusco para todos y puede tener unas consecuencias muy serias. Ya que hasta ahora estaban en aulas que se ceñían a sus necesidades: profesorado, ayudas, horarios, etc. Y ahora, al exigírseles casi de golpe un cambio de comportamiento, un cumplimiento estricto de horarios, surgen los conflictos con payos, etc., y teóricamente los dirigentes de la enseñanza dicen que se han integrado; mientras que la realidad es que han pasado de ir a un aula acorde con su idiosincrasia a no ir a ninguna.

Conclusión: hemos dado un gran paso atrás.

Solución: integración paulatina de los gitanos que quieran y puedan integrarse en los centros normales.

P.D. No es discriminación. Es fijarse en la realidad.»

La opinión de la mayoría como hemos comprobado por la encuesta, es partidaria de la integración de los niños gitanos en las mismas escuelas normalizadas, a donde acuden los payos. Algunos opinan que la única forma de «integrar a los gitanos en nuestra sociedad» es tener como «objetivo principal... el conseguir la escolaridad de todos los niños con las mismas oportunidades que los payos y las mismas obligaciones» (profe-

sor mayor de Ciencias en un Colegio Privado Religioso de BUP, Andalucía). Otros enfatizan la integración de familias gitanas en la vida comunitaria de *pueblos* payos, no existiendo en esos casos problema en la integración escolar de los niños.

«Vivimos en un pueblo, en que los gitanos, aún conservando su propia identidad, están perfectamente integrados en todos los aspectos, vivienda, sanidad, higiene (maestra de EGB, Andalucía).

«Particularmente he impartido enseñanza a bastantes niños gitanos y no he tenido problemas con ellos, en cuanto a integración en el marco escolar; e incluso con mayores, en clases de alfabetización, con los que sigo cultivando una gran amistad. Deberíamos respetar sus características étnicas y su particular idiosincrasia» (maestro de EGB, Andalucía edad madura).

«Los gitanos tienen unas tradiciones que respetan escrupulosamente. Una de ellas es el amor extraordinario hacia los niños. Nunca he conocido casos de niños gitanos maltratados o abandonados, a pesar de las malas condiciones de vida que soportan sus padres. Los gitanos vivirán más a gusto en barrios exclusivos para ellos, estarían más cómodos sin tratar con gente que no les trata como a iguales; pero si se consintiera, sería admitir la conveniencia de los ghettos. Por eso hay que educar a los gitanos y payos juntos, conviviendo en las mismas escuelas, y será la única forma de evitar problemas en el futuro» (profesora extremeña, edad media, Colegio Público de EGB, población pequeña).

Algunos maestros, aunque son defensores de las escuelas normalizadas, no dejan de exponer los *problemas-serios* que la escolarización de los niños gitanos lleva consigo, tanto por las formas de vida gitana, como por la no adecuación de la escuela estandarizada a su cultura. Así una maestra andaluza sugiere la conveniencia de *profesores gitanos* en los colegios, donde asistan los niños de esta etnia.

«Me gustaría aclarar que, aunque he sido profesora en distintos colegios públicos y he tenido alumnos gitanos (y a los que creo haber tratado como al resto de los demás alumnos) he podido observar que la escuela, en la que estaban, les gustaba, pero que sus padres no los obligaban a ir a clase y faltaban muchísimo. Por otra parte, creo que les dan demasiados caprichos, les compran muchas tonterías, y la alimentación deja mucho que desear. No comen comidas guisadas, más bien a base de bocadillos. Normalmente no tienen sentido del ahorro, lo que ganan lo gastan rápidamente.

Pero he de decir que son muy serviciales y cariñosos. Si se les

trata bien, saben agradecerlo.

Creo que su forma de vivir nómada les ha hecho ser inquietos y con poca paciencia para sentarse aunque sea diez minutos.

Yo opino que habría que potenciar el que los profesores gitanos diesen clase a los suyos, a los que conocen bien y al mismo tiempo

hablasen con los demás profesores sobre gustos, cultura, folklore y quizá pudiese haber un entendimiento mayor entre profesores v alumnos. ¡Ah! se me olvidaba decir que desde muy pequeños están acostumbrados a mentir (quizá porque la sociedad les hace ser embusteros), pero creo que si se les enseña desde pequeños y se les hace ver que la verdad siempre es necesaria, podrían ir cambiando en ese sentido.»

Hay quienes defienden las escuelas comunes para payos y gitanos porque niegan que los gitanos sean un pueblo, una raza aparte, o una cultura, luego concluyen que deben ir a escuelas normalizadas.

EL RACISMO QUE VIENE

«No considero a los gitanos como a una raza aparte. No hay en España Vascos, Catalanes, Gallegos, Andaluces... y Gitanos; lo que realmente hay son gitanos vascos, catalanes, etc. El ser vasco no implica ser gitano, y el ser gitano no conlleva el no poder ser vasco. y esto por citar un ejemplo» (joven profesora de una Escuela Profesional, Privada Religiosa, Andalucía).

«Los gitanos son un pueblo, pero no una cultura diferente a las de las culturas autonómicas existentes» (joven maestro de un Colegio Privado Religioso de EGB, Andalucía).

Hay quienes enfatizan la necesidad sociológica de la integración total, y, por tanto, escolar, lo cual conlleva la desaparición de los gitanos como un pueblo y como cultura, y para ello nada mejor que la escolarización conjunta de payos y gitanos. Así lo expresa este profesor mayor de un Colegio Público de BUP de Madrid:

> «Con respecto a los gitanos, cuesta trabajo tener relaciones, y me encuentro inseguro o molesto con ellos, me parecen un misterio. Como pueblo separado opino que carecen de una verdadera cultura. Desearía que el pueblo gitano pudiese acceder a la "cultura occidental" y entonces pudiera ser una forma de vivir y sus tradiciones podrían llegar a constituir una verdadera cultura al nivel de otras. En una ocasión he tenido la oportunidad de hablar con un gitano con cultura, y lo encontré muy distinto a las experiencias que hasta entonces había tenido. Creo que el problema principal es la integración de los gitanos a la sociedad española.»

La recurrencia a la concatenación de escuela-integraciónmarginación es continua. Sin embargo, alguno da la vuelta al problema, y niegan la necesidad de cualquier integración, ya que los gitanos, como los catalanes, son «otro pueblo», «otra cultura», que no tienen ni deben «integrarse en la cultura espa*ñola*». Así lo explica este profesor de un Colegio Público, edad media, Cataluña:

«A la hora de responder al cuestionario me he encontrado con una dificultad casi insalvable: el hecho de que está enfocado como si las diversas naciones del Estado Español fueran una sola, como si fuéramos un solo pueblo que tiene una determinada perspectiva de otros pueblos, otras culturas. Para mí la alteridad se encuentra va en este pretendido "nosotros" unificador. Como los gitanos, los catalanes somos otro pueblo, otra cultura, que no tiene por qué sentir deseos de integrarse a la cultura española.»

197

### 6.3. EXPERIENCIA ESCOLAR CON GITANOS: ILUSIÓN Y DESENCANTO

Vamos a terminar el tema educativo con dos testimonios singulares que tienen la tonalidad de historias de vida. Están basados sus juicios y percepción en una larga experiencia escolar con niños gitanos. En estos testimonios se nos describen magnificamente toda la trama del problema escolar, todas sus fecundas posibilidades, pero también sus limitaciones graves. No deben tomarse como pauta general para analizar el problema y la solución escolar de los niños gitanos, pero nos ayudarán a plantearnos mejor las preguntas, y tal vez ayudarnos en la búsqueda de mejores y más adecuadas soluciones. Este es nuestro primer testimonio:

> «Quisiera hacer algún comentario sobre el tema de los gitanos, ya que creo tener experiencia, pues fui maestra de un centro piloto. cuyo objetivo principal y por el que se constituyó como tal, era conseguir una integración de gitanos y castellanos en una sola educación.

> El porcentaje de alumnos era de un 40 por 100 gitanos y el resto de castellanos. Estos últimos eran de distintos niveles sociales. Convivían muchas horas juntos, ya que había comedor escolar. La aceptación (no hablo de integración) de unos hacia otros era la siguiente:

- Del 40 por 100 de niños gitanos, sólo un 10 por 100 aceptaban a sus compañeros "payos", y generalmente esto se daba en los niños más pequeños.
- De los castellanos, había otra diferenciación digna de mencionar: los niños de clase social más alta aceptaban mucho mejor a los gitanos que los de inferior "status" social.
- Los padres gitanos mandaban a su hijos sucios, mal trajeados (la ropa rota, sin coser). Algunos venían descalzos; pero los mandaban sobre todo por el comedor. Los maestros que estábamos allí, no nos engañábamos al saber que en su orden de prioridades, estaban las comidas (algo muy natural), y después venía lo demás. Aprovechábamos esta circunstancia para intentar educarlos y enseñarles en la medida de lo posible, ya que las necesidades primarias estaban cubiertas. Es imposible pensar que a un niño con el estómago vacío le entre en su

cabeza una sola letra. Partiendo de ahí, y ayudándoles con ropa y una higiene adecuada empezamos a pensar que la integración se podía llevar a feliz término.

Fueron seis años de labor dura y exhaustiva, pues teníamos muchos factores en contra, entre ellos el absentismo escolar (éxodo a las diversas faenas agrícolas: aceituna, el tomate, etc., en las que

participaba toda la familia).

No sabemos si fue poco tiempo el que tuvimos para conseguir esa integración, ya que las variables eran muchas, y que, como humanos, hubo fallos por nuestra parte; pero la conclusión, a la que hemos llegado, fue que los gitanos no se quieren integrar, se sienten una raza superior, y yo creo que sólo un 2 por 100 de esa raza se sienten marginados; es un pueblo con una cultura que no cambiarían por nada; nos parece comprensible, pero tampoco quieren cambiar sus modus viviendi, ni sus costumbres. Desprecian a los "payos", muy pocos los respetan y siempre que haya muchas concesiones por parte de éstos. Los gitanos son inteligentes, pero no tienen prisa de aprender, son agresivos, viven en un ambiente en el que la mentira forma parte de sus vidas. Ese entorno les perjudica enormemente, pero no lo quieren ni lo ven necesario salir de él. La figura del "patriarca" (el más anciano) es para ellos sinónimo de seguridad, de fuerza, le obedecen y lo respetan.

Lo que sí quiero hacer constar es que los alumnos, que pasaron por nuestras aulas en esos años, siempre que nos ven por la calle, nos saludan con respeto y cariño, y si alguna cosa estaban haciendo poco conveniente, se han escondido avergonzados de que los haya-

mos podido ver.

Para mí casi la única solución sería apartarlos de su familia y de su entorno, y sé que esto dicho así es muy duro; que conservarán todo lo bueno que tiene su cultura, pero que se acostumbraran a tener hábitos y conductas distintas, que pusieran algo de su parte.

De ninguna manera acepto "las escuelas-puente", aunque estén dirigidas por maestros gitanos. Los niños gitanos deben convivir con los "payos"; y, eso sí, que en esas escuelas hubiera personal docente, payo y gitano, capaces de luchar y unir sus fuerzas para conseguir

esa integración de unos niños con otros.

Sin ser pesimista, pero bajo la perspectiva de una experiencia social y humana con este problema, la solución la veo muy difícil, mientras que no se empiece desde la base (familia/entorno) a reformar y desbrozar lo que de verdad está arraigado por tantos años. Los niños gitanos tienen derecho a recibir una educación y ser tan felices como los "payos" ¿Se podrá conseguir algún día?» (maestra de EGB, con larga experiencia escolar con niños gitanos de EGB, Cataluña).

Veamos otro palpitante testimonio. Éste de una profesora de EGB, edad media, que nos describe magníficamente su experiencia de dedicación, lucha y desánimo en la escolarización de niños gitanos en una gran ciudad de Andalucía, donde los

gitanos constituyen una visible y significativa comunidad. El testimonio es largo, pero creo necesario transcribirlo íntegro, tal como esta singular vocacionada maestra lo ha testimoniado.

«Comenzaré diciendo que he trabajado durante seis años consecutivos con los gitanos. Otras veces he tenido en la clase algún gitano aislado (pero integrado perfectamente en el pueblo); sin embargo, el trabajo realizado en el período mencionado con anterioridad, ha sido agotador y de lucha continua. No solamente nos limitábamos al horario escolar, sino que atendíamos el comedor escolar, estando ocupada de 1 a 3 con la comida y vigilancia de recreo, etc.

El Colegio es muy conocido, por estar enclavado en un barrio de chabolas, donde vivía la población de más baja condición social, y

en su mayoría gitanos.

Los profesores nos movimos por los barrios cercanos, ofertando una gran calidad de enseñanza, con todos los medios de que disponíamos: laboratorio, gimnasio, comedor, etc., y convenciendo a los padres de que trajesen a sus hijos al Colegio. Muchos de ellos, con grandes reservas, los pusieron en nuestras manos. La población infantil de que disponíamos estaba formada en un 30 por 100 de gitanos, y un 20 por 100 de payos con un nivel social muy bajo y características similares a las de un gitano, y el resto de niños, cuya clase social era más elevada.

La integración en las clases era muy dura. Los padres no cesaban de repetir a sus hijos "que no se sentaran al lado del gitano, ni en clase ni en el comedor, porque los gitanos estaban sucios y tenían piojos", además de sus correspondientes mocos en los orificios nasales. ¡Qué lucha diaria! Se nos presentaban ocasiones muy difíciles, y más cuando se peleaban entre ellos. Los gitanos siempre se unían para defenderse del payo.

De la convivencia de siete horas diarias (aparte de reuniones, etcétera), mantenida a lo largo de seis años, llegué a sacar mis propias conclusiones de los gitanos, que las voy a resumir en estos pun-

tos:

1.º Los gitanos deben ir a colegios normales y aprender en ellos a convivir con el resto de la sociedad, no formando un grupo aparte. Es cierto que el problema es muy difícil. Los niños payos, de por sí, no tienen rechazo social; se lo inculca la familia, y más concretamente los padres, y es a éstos a los que hay que educar de la forma que sea y con los medios adecuados para que sepan aceptar al gitano.

2.º El gitano también tiene su parte de culpa. ¿Por qué son bien vistos ese 2 o 3 por 100 de familias gitanas trabajadoras, que están

perfectamente integradas con el resto de la población?

La presencia de estos niños sucios, violentos y desconfiados era un obstáculo para que las familias de barrios cercanos llevaran a sus hijos a este Centro, a pesar de tener numerosos puestos escolares vacantes y estar catalogado como uno de los mejores colegios en cuanto a edificio y equipamiento. Las familias estaban movidas por prejuicios sociales y morales, higiénicos y de tipo social.

Hasta entonces, el profesorado que iba al Centro cambiaba cada

año, dando una imagen terrorífica a todo el que hablase con ellos de los niños del barrio.

Fuimos un grupo de profesores nuevos y entusiastas, pretendiendo buscar solución al problema. Observando a los alumnos detenidamente, vimos que su inteligencia era normal en la mayoría de los casos, pero cargados de multitud de problemas familiares: padres alcohólicos, padres y hermanos en prisión, drogadictos, camellos, etc. Por supuesto todas esas circunstancias influían en el rendimiento escolar, dándose el caso de tener un número de gitanos cuyas edades oscilaban entre nueve y trece años; el mayor de aquellos niños explicaba a los demás lo que hacía cada día cuando iba a robar a las farmacias.

Hicimos un Proyecto, que presenta al ICE de la Universidad de..., que causó gran interés. En dicho proyecto pretendíamos no aislar a estos niños en colegios, no sólo para ellos (como piensa la sociedad), sino en mezclarlos con otros niños de ambiente socio-económico y culturales más elevados, estableciendo una convivencia basada en el respeto mutuo, en la estima de los valores individuales de cada niño y en el deseo de perfeccionamiento común.

Hay gitanos que han comprendido que, para subsistir, hay que trabajar y mandar los hijos al Colegio, y adquirir de esta forma ma-

yor nivel de vida en todos los aspectos.

Por el contrario, hay un porcentaje muy elevado de gitanos que no quieren someterse al sistema social, y prefieren buscar cartones, chatarra, roban claveles para venderlos por la calle a turistas que les pueden pagar bondadosamente, venden limones, ajos, etc. Como es lógico, este tipo de trabajo les reporta poco dinero, pero, en cambio, no se someten a horarios establecidos, no se complican la vida y son felices así. Muchas veces salen gitanos entrevistados en televisión y dicen que no se les da trabajo; es cierto que hoy existe un grave problema de paro, pero también es verdad que ellos no son personas de constancia diaria y responsabilidad.

Yo sé de casos que han metido gítanas a trabajar en el servicio doméstico, y al tercer día ya no vuelven. ¿Qué pasa? Así, cuando se

lamentan, la gente no les cree.

No se saben organizar, ni administrar. Piden, y si les das ropa, no la cuidan; si se la ponen, al ensuciarla, no la lavan, la tiran.

Ponen a los hijos a mendigar, y con el dinero que recogen los padres, se emborrachan. Si se les da comida o ropa, no la quieren: buscan el dinero.

Con esta forma de ser, que no concuerda con la mayoría de la

sociedad, es muy difícil integrarlos.

Para conseguir algo, habría que separar a los niños de sus padres cuando sean pequeños y educarlos, y que fueran más tarde ellos mismos los educadores de su familia. Pero esto es una utopía. El gitano se preocupa de sus hijos "a su manera".

3.º De lo que sucede en el punto dos, se deduce que la gente tenga desconfianza de ellos, y así influya en que el gitano tenga un nivel de vida bajo: social, cultural, económico, etc. Pero lo cierto es que poco pone de su parte para mejorarlo.

La forma de ser que tienen les lleva a vivir en chabolas, estar sucios, pocos gratos para la gente, y, por tanto, discriminados.

«4.º Es cierto que nosotros no tenemos derecho a quitarles su cultura y su lengua, pero también es verdad que, aunque ellos conservaran sus costumbres dentro de su grupo étnico para sus fiestas y reuniones, enseñándoles a sus hijos el "caló", debieran aceptar el sistema social para poder subsistir.

Los gitanos, alumnos nuestros, nos aprecian, y así nos lo demuestran cuando los vemos por las calles. Nos manifiestan su afecto y agradecimiento. Sin embargo, también es cierto que los padres gitanos siempre nos miraban con recelo. No nos querían a pesar de dejar-

nos la vida con sus hijos.

Un móvil que les hacía ir a clase era el comedor escolar. Allí iban, comían todo lo que necesitaban, tenían ropa para que se cambiaran cuando estaban sucios, pero esas prendas no se las volvíamos a ver puestas. Es un círculo vicioso: la pobreza les induce a robar, mendigar, etc.

En suma, observábamos en ellos desorganización, vaguedad,

agresividad, indisciplina, suciedad, etc.

Y para concluir, diré que con los niños gitanos se podía conseguir cosas, pero contábamos con un factor negativo, "la familia y el entorno", en que se desenvolvían. Aquí es, pues, donde se debería buscar la solución.»

# 6.4. LA ESCOLARIZACIÓN GITANA: CAMINO LARGO, DIFÍCIL, COMPLEJO Y CONFLICTIVO

Después de haber leído los abundantes testimonios de los profesores, intentemos reducir la variedad y multiplicidad de opiniones a un manejo de elementos estructurales básicos, que nos permitan analizar el complejo problema escolar gitano. Estos podrían ser esquemáticamente las coordenadas fundamentales:

1. La escuela, como reproducción del antagonismo payogitano (choque cultural/rechazo interétnico).

2. El entorno económico-ecológico (póbreza gitana).

3. El ambiente familiar (padres/niños gitanos).

4. Escolarización, difícil y compleja (integración/tipos de escuela).

Vamos a ordenar las más significativas opiniones, juicios y prejuicios de nuestros informantes en torno a estos cuatro bloques temáticos. De esta forma, iremos desbrozando el análisis estructural de la escolarización gitana.

Comencemos por el antagonismo payo-gitano, que se reproduce en la mayoría de los casos en la escuela, o simplemente

que está siempre latente, pero que permea las relaciones entre los dos grupos. Ello se debe a esos dos factores, interrelacionados pero diversos; la diferencia de cultura entre payos y gitanos que se patentiza en la escuela, como institución transmisora de la cultura paya mayoritaria, y que choca con las pautas, normas y valores de la cultura gitana; y el otro factor es la mutua incomprensión-desconfianza-antagonismo interétnico entre payos y gitanos, que se manifiesta en los prejuicios de unos y en algunos comportamientos atípicos de los otros, valorados muy negativamente por el grupo mayoritario de alumnos y profesores payos. El cuadro siguiente puede ilustrarnos mejor este primer trazo estructural, que recoge testimonios de profesores.

#### EL PROBLEMA ESCOLAR GITANO

### 1. LA ESCUELA COMO REPRODUCCIÓN DEL ANTAGONISMO PAYO-GITANO

### (CHOQUE CULTURAL/RECHAZO INTERÉTNICO)

- La escuela no responde a la cultura gitana, totalmente diferente y con otra escala de valores.
- Los niños gitanos se sienten extraños con otros niños payos.
- Se sienten incómodos al convivir con gentes que no les tratan como igua-
- Tienen una forma de ser que no concuerda con la mayoría.
- Los padres payos decían a sus hijos que no se sentaran con los gitanos.
- Reacción y defensa del niño gitano ante un ambiente hostil.
- Culpa de la sociedad..., también de ellos que no quieren integrarse, aferrándose demasiado a sus tradiciones y formando grupos cerrados.
- Es un problema absolutamente suyo: los profesores y niños payos aceptan la presencia de niños gitanos; ellos culpables de su no integración social y escolar.
- La forma de ser, vivir en chabolas, estar sucios, poco gratos para la gente y, por tanto, discriminados... genera desconfianza en la gente paya.
- Porcentaje elevado de gitanos que no quieren someterse al sistema social... prefieren trabajos con poco dinero a someterse a horarios estable-
- Niños gitanos sucios, violentos y desconfiados, cuya presencia en la escuela es un obstáculo para que las familias payas envíen los hijos a esos colegios.
- Al resto de los alumnos no se les puede pedir que soporten el peso de la inadaptación y los problemas de los niños gitanos.
- Maestros payos se sienten inseguros, molestos y extraños ante la forma de ser de los niños gitanos que les parece un misterio.
- Su cultura y pautas de comportamiento chocan y molestan a los payos: son amigos de lo ajeno «por cultura», consideran el robo como algo natural, no tienen sentido del ahorro, son personas de no constancia diaria y responsabilidad, la mentira es algo normal.
- Su cultura necesita vivir adosada a otra... carecen de verdadera cultura, por lo que sería deseable que accedieran a la «cultura occidental»... son un pueblo con una cultura que no cambiarán por nada.
- Los gitanos desprecian a los payos, y muy pocos los respetan.

En esas referencias, se descubre la misma pauta interétnica que hemos venido anotando a través de nuestra investigación: la difícil y conflictiva convivencia de payos y gitanos, la marcada diferencia cultural y la constancia de históricos prejuicios mutuos que permanecen fosilizados e inalterables, aunque las situaciones sean nuevas como es la masiva incorporación gitana a las escuelas, y los aires ideológicos de vientos democráticos e igualitarios sean los imperantes. Payos y gitanos parece que siguen manteniendo el mismo pattern de interrelación sociocultural que hace siglos.

Veamos ahora otro factor que está incidiendo estructuralmente en toda la problemática gitana, y, en consecuencia, en la dificultad y complejidad de la búsqueda de soluciones eficaces. Los gitanos, no únicamente son distintos culturalmente de los payos, con los que mantienen relaciones de recelo y desconfianza; es que, además, bastantes de ellos -particularmente donde surgen los conflictos— son pobres. Es decir, que muchos de los problemas escolares que tienen los niños gitanos los tienen por ser pobres, por su entorno económico y ecológico degradado, y no precisamente por ser gitanos. Lo que sucede es que la diferencia y la distancia cultural refuerza e incrementa los problemas surgidos por razones económicas; y, por otra parte, los peculiares conflictos, que pueden surgir y surgen por la diferencia cultural, los agigantan y recrudecen. Con todo ello la gravedad y complejidad del problema y de la solución escolar gitana se hace mayor y más difícil. Veamos los apuntes que sobre este factor estructural del entorno, pobre y degradado, nos dan los profesores.

#### EL PROBLEMA ESCOLAR GITANO

### 2. EL ENTORNO ECONÓMICO-ECOLÓGICO (POBREZA GITANA)

- A un niño con el estómago vacío no le entra ni una letra.
- La pobreza les induce a robar, mendigar...
- Viven en chabolas con gentes de la más baja condición social.
- Mucha ausencia escolar es debida al trabajo agrícola temporero de los
- Sus padres les mandan a la escuela, sobre todo por el comedor.
- Viven en un entorno marginado y pobre, del que no quieren o no ven necesario salir de él.
- Entorno de desorganización, vaguedad, agresividad, indisciplina y sucie-

Este nicho de pobreza y marginación no es para ningún niño, sea payo o gitano, negro o blanco, el más adecuado para un aprovechamiento escolar; es más, en un entorno de esa naturaleza, es socialmente imposible en la práctica. Dentro de ese cuadro, hay que situar el tercer factor de la problemática educativa gitana, que es la familia, a la que recurren con frecuencia y dureza los profesores, culpando de manera singular a los padres por su despreocupación en la educación formal de sus hijos. Intentemos resumir las opiniones de maestros sobre este tema.

EL RACISMO QUE VIENE

#### EL PROBLEMA ESCOLAR GITANO

### 3. EL AMBIENTE FAMILIAR PADRES/ALUMNOS GITANOS

#### PADRES GITANOS

Los padres tienen la culpa... no mandan a sus hijos a la escuela.

• Les dan demasiados caprichos, les compran chucherías y alimentan mal.

- Les compran televisión y vídeo, pero no libros y cuadernos a los niños.
- Ponen a los niños a mendigar... y con el dinero se emborrachan. Los padres les mandan a la escuela sucios y mal trajeados.
- Los padres alcohólicos, padres y hermanos en prisión, drogadictos, camellos, etc.

### NIÑOS ALUMNOS

- Afectivamente satisfechos por parte de los padres.
- Tienen el amor extraordinario de sus padres, no maltratados ni abando-
- Sencillos y cariñosos... agradecidos.
- Los alumnos nos aprecian, nos saludan por la calle después de haber salido de la escuela, y se esconden si están haciendo algo malo.
- Inteligencia normal, pero la mayoría cargados de problemas familiares.
- Si se pelean, se unen los gitanos contra el payo.
- Inteligentes, pero sin prisa por aprender, agresivos. Inquietos, poca paciencia por su vida nómada.
  Poco conflictivos en clase.

- Sólo un 10 por 100 de los niños gitanos aceptaban a los alumnos payos, eran además de los más pequeños.
- Desde pequeños se les enseña a mentir..., forma parte de sus vidas.
- Niños sucios, con piojos y mocos.
- Sucios, violentos y desconfiados.
- Mejores en el trato y conducta que los «quinquis», detritus producidos por nuestra sociedad.
- No están preparados para convivir en una sociedad diferente.
- A partir de los 12 años, dejan el colegio, porque tienen que cuidar de sus hermanos o ayudar a sus padres.

En una sociedad, étnicamente dividida y enfrentada, en un entorno de pobreza y marginación, y en un ambiente familiar de cultura distinta y en situación de sobrevivencia física, es estructuralmente inevitable que el problema educativo gitano sea muy grave, la escolarización muy difícil y las soluciones muy complejas, arduas y complicadas. De ello testimonian, extensa y detalladamente, nuestros profesores informantes; pero en lo que no están de acuerdo es en los caminos de la solución, particularmente en los tipos de escuela, donde subvace su visualización y obsesión por esa «varita mágica» que llaman integración.

#### EL PROBLEMA ESCOLAR GITANO

### 4. ESCOLARIZACION DIFÍCIL Y COMPLEJA (INTEGRACIÓN/TIPOS DE ESCUELA)

- · Si se quiere integrar a los gitanos en la sociedad, hay que partir de la escolarización conjunta de payos y gitanos.
- Hay que educar a los gitanos y payos juntos, coincidiendo en las mismas escuelas.
- En los pueblos y poblaciones pequeñas existe integración social y vecinal, y también escolar, respetando la idiosincrasia gitana.
- Los gitanos deben ir a los Colegios normales y aprender en ellos a convivir con el resto de la sociedad.
- El entorno de pobreza y su ambiente familiar son la causa del problema; y ahí es donde debe buscarse la solución.
- Después de años de experiencia escolar con gitanos, la solución la veo muy difícil y la integración muy dura.
- Nuestro objetivo era mezclarlos con otros niños, estableciendo una convivencia basada en el respeto mutuo, en la estima de valores individuales de cada uno y en el deseo de perfeccionamiento común.
- Los gitanos no son un pueblo ni una cultura, luego deben ir a las mismas escuelas que los demás.
- Es otra cultura y otro pueblo, como los catalanes, luego no tienen por qué integrase en la cultura española.
- Altos riesgos en la integración de gitanos en las escuelas normalizadas..., antes es necesaria una preparación previa de grupos payos y gitanos.
- A los padres payos es à los que hay que educar... son los que inculcan a los alumnos el rechazo a los gitanos.
- El paso de la escuela-puente a la escuela pública ha sido un paso atrás, una solución más teórica que práctica: el cambio brusco de una escuela adaptada a su idiosincrasia-disciplina-horario a la escuela normalizada ha traído consecuencias negativas, como el abandono escolar; la solución es una integración paulatina.
- Habría, para ser eficaces, que separar a los niños de sus padres cuando son pequeños... pero eso es una utopía.
- A los niños gitanos hay que arrancarles de su contexto social, para poderles integrar plenamente en la sociedad paya.
- No tenemos derecho a quitarle su cultura a los gitanos... pero debieran aceptar el sistema social para poder subsistir.

Son muchas las ambigüedades, ambivalencias, conflictos, contradicciones y dificultades que emergen de las anteriores opiniones y valoraciones de los profesores; pero hay algunos datos fundamentales, dignos de tenerse en cuenta, que vamos a resaltar en el apartado siguiente, y que nos sirven también para hacer una reflexión final sobre la globalidad de los testimonios de los docentes.

### 6.5. LA ESCOLARIZACIÓN GITANA: MISIÓN IRRENUNCIABLE, TAREA DE TODOS

Podemos esquematizar el análisis de lo anteriormente ex-

puesto en cuatro coordenadas o dimensiones.

1. El problema escolar gitano «está» en la escuela, pero la sobrepasa, excede y rebasa; es preciso buscar el tipo adecuado de escuela según las diversas situaciones del colectivo gitano, unos profesores preparados y vocacionados, buen equipamiento, reeducación de juicios y prejuicios de alumnos payos y gitanos. Todo eso es necesario, pero no basta; es precisa la buena voluntad de maestros y niños, pero es insuficiente.

2. El entorno de pobreza y marginalidad de muchos niños gitanos es factor básico que dificulta cualquier solución al problema escolar de los niños que viven en esas condiciones existenciales, de cualquier etnia o raza que sean. Ésta es una coordenada básica del problema, que jamás puede olvidarse en el análisis, y que permea todas las otras dimensiones étnico-culturales-pedagógicas, y sobre todo afecta crucialmente al nicho familiar.

3. Es muy difícil lograr en un Centro Escolar un ambiente cálido de relaciones entre alumnos payos y gitanos, cuando en la sociedad, en la calle, en la misma escuela y sobre todo en el hogar, siguen imperando con tanta fuerza y dureza los estereotipos y prejuicios interétnicos, de la que no se escapan —como lo hemos visto sobradamente en la escuela y en los anteriores apartados de los testimonios— los mismos profesores. La escuela es un «micro-espacio vital», que difícilmente puede aislarse de la opinión y axiología pública, que asfixia y contamina todo el macro-espacio social.

La sociedad mayoritaria, la administración, los padres payos, profesores y alumnos tienen un papel inexcusable en la mejor solución al problema escolar gitano. Pero existe un cuarto factor estructural, condición imprescindible para que los esfuerzos y planes de educación, por adecuados y ejemplares que

sean, puedan resultar eficaces, y es el siguiente.

4. Los gitanos, como pueblo, y la familia gitana, como responsable de sus hijos, tienen una función inexorable en este problema y en su solución. Puede explicarse el fracaso escolar debido principalmente a factores ajenos a los propios gitanos, como es su entorno de pobreza y el rechazo social discriminatorio. Incluso puede, tal vez, «justificarse» el poco interés de muchos padres por los temas de la escuela, dado que ellos sobreviven, sin haber ido a Centros Escolares; y aún más, porque no es evidente que sus hijos, por ser analfabetos, van a vivir y sobrevivir mejor que ellos. Puede admitirse también que la escuela no responde a los patrones culturales y a las necesidades inmediatas gitanas, pues cuando la necesidad de leer ha surgido —como ha sido para sacar el carné de conducir— la alfabetización de adultos ha sido eficaz y numerosa, superando todos los otros Programas de Alfabetización de Adultos Gitanos del Ministerio de Educación o de otras Instituciones Públicas o privadas.

Todo lo anterior puede ser correcto, pero ello no excusa a la comunidad gitana, como pueblo, de asumir su propia responsabilidad en el problema escolar de sus hijos y en su solución: algo tienen que decir y hacer (lo que sea, lo que ellos decidan)

ante estas situaciones y fenómenos.

No se trata de una aceptación automática y acrítica del sistema escolar, ni de una asimilación genocida; se trata de pensar y actuar en función de sus valores y necesidades dentro de un proceso selectivo de adaptación y aculturación, y, por tanto, de cambio cultural; es cuestión de seleccionar los caminos y vías educativas-formales-instrumentales necesarias para vivir y sobrevivir en una sociedad del futuro, donde sus hijos inexorablemente tienen que convivir con otros grupos dentro de un campo difícil de competencia por los recursos y por el trabajo. En consecuencia, los padres tienen una responsabilidad en el problema escolar de sus hijos, debiendo acordar y aceptar unas reglas de juego, que siempre suponen derechos y obligaciones.

Los que hacen recaer toda la responsabilidad unicamente sobre los «otros», en este caso sobre los payos, hacen un flaco servicio a esta etnia, aunque sea con la mejor voluntad. Los gitanos, como pueblo, constituyen sujetos históricos de un proceso, y deben de asumir el papel de actores sociales, junto con otros, del drama social; y, por tanto, asumir su responsabilidad de sujetos, no sólo de objetos de persecución o de beneficiencia. Los derechos se exigen, no se limosnean. Y no hacer caer alguna responsabilidad, la que sea, sobre los mismos gitanos, es alimentar la secular pauta relacional payos-gitanos de la mendicidad y del limosneo, que siempre supone una estructura

posicional de dependencia de un grupo (no sólo a nivel económico, sino también valorativo-simbólico), que imposibilita una sana convivencia, y ahonda la separación y la incomunicación entre las etnias. Por eso es tan fácil, y peligroso, que los llamados «líderes» gitanos «integrados» y cultos conviertan el incipiente movimiento gitano en un «limosneo político» del Gobierno y del partido de turno en el Poder; más que mendigar dádivas, deben exigir sus derecho de ciudadanos a la Administración y a las Instituciones; y, a su vez, hacer tomar conciencia y exigir a la comunidad gitana sus responsabilidades públicas y ciudadanas, que siempre conllevan unas reglas de juego básicas y unas obligaciones sociales.

Todo esto, sin embargo, no exime de su responsabilidad educativa a los Poderes públicos y a las Instituciones Escolares, siendo los maestros los agentes principales. A mi entender, y según mi personal axiología —soy hijo de maestros rurales que tuvieron con cariño algunos alumnos gitanos— la escolarización gitana es una misión irrenunciable, un objetivo prioritario junto con otros, como la vivienda y la formación profesional. Para llevar a cabo esta tarea se hace necesaria la cooperación institucional de todos: gitanos, maestros y Administración.

Pero el camino va a ser muy largo, difícil y conflictivo... es muy honda y tajante la barrera étnica que separa a unos y otros, y muy grave la problemática económico-laboral que sufren los gitanos. Son muchos los prejuicios vigentes y muy honda la fosa histórica entre las dos etnias, repleta de conflictos no resueltos, de desconfianza mutua y de estereotipos negativos. Los testimonios de algunos profesores nos han descubierto la punta de un profundo iceberg, la superficie visible de un hielo frío de intolerancia y xenofobia, que imposibilita la comunicación solidaria y respetuosa entre grupos étnicamente diferenciados.

## PARTE CUARTA SOLIDARIDAD, UTOPIA Y REALIDAD

#### CAPÍTULO 7

#### ¿EL PROFESORADO ESPAÑOL ES RACISTA? PREJUICIO Y SOLIDARIDAD

Los grupos humanos tienen tendencias a mantener distancias y mostrar recelos ante los desconocidos y extraños, y ante pueblos diversos en raza, cultura, religión y nacionalidad. Nosotros hemos descubierto esas actitudes de prevención y prejuicio, y a veces de rechazo y xenofobia, contra algunos grupos étnicos.

Pero si son muchas la fuerzas sociales, ideológicas, religiosas y económicas que golpean a los grupos humanos para dividirse, enfentarse y odiarse, facilitando la lucha social y el racismo, también —y a la vez— son muchos los lazos humanos de comunicación, pudiendo siempre construirse simbólicamente una conmunitas fraterna de iguales con fuertes vínculos de solidaridad universalista, que superen esas diferencias y barreras de razas, culturas, nacionalidades y religiones, visualizándolas como joyas enriquecedoras de un hermoso mosaico pluricultural y multiétnico, patrimonio de toda la humanidad.

A esa axiología y sentimiento de utopía universalista y fraterna tienden precipitadamente muchos códigos ideológicos-simbólicos, que pueden venir por los caminos de los mensajes religiosos, como el paradigma cristiano de la igualdad humana y del amor universal fraterno; o por los senderos laicos del liberalismo constitucional, la utopía socialista y comunista, o la ideología de los Derechos Humanos. No importan tanto los senderos y caminos educacionales, como la llegada al horizonte axiológico y utópico de la solidaridad universalista.

Precisamente estos mensajes, códigos axiológicos, paradigmas y utopías son los nudos étnicos más omnipresentes en los textos escolares españoles de EGB, BUP y FP, como hemos mostrado en otra de nuestras investigaciones y publicaciones.

Pero los maestros son más importantes que los libros, y en

la socialización de valores cruciales, mucho más. Por eso planteamos algunas preguntas a profesores y alumnos para sondear las actitudes de solidaridad, y conocer las posibles preferencias en razón de religión, raza, continente y cultura.

La formulación concreta de esta cuestión fue la siguiente:

«Ahora pasemos a hablar del Tercer Mundo. Hay pueblos y gentes que necesitan ayuda.

ESTANDO TODOS IGUALMENTE NECESITADOS ¿A QUIENES AYUDARÍAS PREFERENTEMENTE? (selecciona en cada recuadro a un solo grupo).

	<b>EDADES</b>		RAZAS	3	CULTURAS	R	RELIGIONES
2.		2.	Blancos Negros De otra raza	2.	Asiáticos	2.	Cristianos Musulmanes Otra religión

Vamos a exponer las contestaciones de profesores y alumnos a esta cuestión, pero los contrastamos con los resultados de la Encuesta Nacional sobre Refugiados (CEAR-ACNUR), por mí dirigida, y a la que nos hemos referido anteriormente. Hagamos, sin embargo, una anotación importante; en la encuesta sobre refugiados se introdujo una cuarta alternativa a cada grupo, que era «ayudar a todos por igual»; esto supone una variación sustancial en la comparación con profesores y alumnos, pero pueden apreciarse algunas tendencias significativas en orden a la comparación, además de otras matizaciones que comentaremos. (Tabla 40.)

En el cuadro anterior pueden verse reflejados dos paradigmas, aparentemente contrarios, pero que son complementarios en nuestra cultura judeo-cristiana occidental. Si se ponen en abstracto —y a nivel de discurso verbalista— varias opciones, y una de ellas es la pauta cultural de la solidaridad universalista, que se expresa en la Encuesta sobre Refugiados por «ayudar a todos por igual», la mayoría opta por ello (94, 7/91, 6) en la opciones de raza y religión, para no ser acusado de racista o fanático, e incluso en la preferencia de culturas-continentes (72,4), aunque un 20,0 elige la opción de «hispanoaméricanos»; en las preferencias de edad, aunque es mayoría «a todos por igual» (51,1), no está axiológicamente castigado como discriminatorio el optar por los más débiles e indefensos, como son los niños; no es de extrañar que ésta sea la opción en que existe mayor coincidencia de los tres colectivos.

Pero, junto a esa pauta ideal de la solidaridad universalista, existe otra norma en el código axiológico de la cultura occiden-

TABLA 40

Prefer	encias de ayuda	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)	Población Nacional (Núm. 1.709) (Encuesta sobre Refugiados)
	Niños	86,3	73,5	43,1
EDAD	Ancianos	5,7	19,2	3,7
LDAD	Otras edades	1,6	6,5	1,6
- 12-	A todos por igual		<del></del>	51,1
	Africanos	26,4	47,9	6,0
CULTURA	Asiáticos	4,4	4,2	1,3
COLITION	Hispanoamericanos	54,2	44,7	20,0
'e '	A todos por igual	<del>-</del>		72,4
	Blancos	46,2	49,3	2,0
RAZA	Negros	26,5	29,0	1,8
IMAZIA	Otra raza	6,5	16,9	0,8
1	A todos por igual	-		94,7
N.	Cristianos	55,3	73,3	7,2
RELIGIÓN	Musulmanes	1,9	3,4	0,3
ICLIOION	Otras religiones	14,4	18,3	0,4
	A todos por igual	: <del></del> :	_	91,6

tal que se expresa en el dicho de que «el amor bien entendido empieza por uno mismo» y por los más próximos. Esta pauta también aparece en las contestaciones de nuestros encuestados. Suprimida la opción utópica-universalista (puramente idealista y no comprometedora a nivel verbal discursivo de ayudar a todos por igual), la mayoría de los profesores y alumnos optan por «los más próximos y similares en religión, raza e historia». Y así preferirán ayudar a cristianos un 73,3 de alumnos y un 55,3 de profesores, siendo en la Encuesta Nacional sobre Refugiados también la opción religiosa específica (7,2) la más numerosa; de igual modo, los blancos son los mayoritariamente elegidos por profesores (46,2) y por los escolares (49,3). Los hispanoamericanos, más próximos a nosotros

por historia y cultura, reciben también los porcentajes más altos entre los profesores (54,2), alumnos (44,7) y un significativo 20,0 en la Encuesta Nacional, a pesar de figurar «a todos por igual» con un alto porcentaje (72,4), pero menor que en la preferencia de raza y religión. El ayudar a los hispanoamericanos en forma especial no se considera racista ni discriminatorio, sino simplemente como ayudar a los que sentimos como

EL RACISMO QUE VIENE

más de casa y más «nuestros».

Son también significativos los altos porcentajes que optan por los africanos y por los negros: los profesores, en un 26,4, y los jóvenes, aún más, en un 47,9 en la opción de culturas-continentales y en un 29 en la de razas. Esto tiene varias interpretaciones; en primer lugar, que aquel universalismo solidario compasivo, que se centraba en el «hambre» de los negros africanos, según pudimos comprobar en los textos escolares, hace sus efectos, y más en los jóvenes que en sus maestros; además, ya advertimos que el tema del hambre en África es un contenido muy frecuente en televisión, moviendo a la compasión y a la ayuda solidaria idealista. Está también, posiblemente, el rescoldo de las campañas religiosas católicas del Domund con los «negritos», como focos simbólicos de la compasión y de la solidaridad humanitaria.

La opción por Hispanoamérica sigue siendo fuerte en todos, aunque algo menor en los adolescentes; por los asiáticos

son mínimas, y por los musulmanes aún más bajas.

Podemos apuntar las siguientes conclusiones. A nivel discursivo, si se ponen opciones preferenciales de raza y religión junto a la pauta ideal del universalismo solidario, la gente optará por evitar el ser tachada de racista/fanática, eligiendo la respuesta no comprometedora de «a todos por igual». Si se ponen estas opciones raciales-religiosas, sin añadir la alternativa diferenciada universalista, la mitad aproximadamente optará por los más próximos y similares (cristianos/blancos/latinoamericanos); una tercera parte opta, sin embargo, por una pauta también vigente en nuestra cultura, que es el amor desinteresado a los que están más lejanos de nosotros y sentimos como más necesitados, como son los negros africanos. La otra tercera parte se diluye en otras preferencias, debiendo anotar la significativa abstención a esta pregunta de un 20 por 100 de profesores, que al no contestar está mostrando que realmente le da igual, y que no quiere ser categorizado como prejuicioso contra algún grupo racial o religioso. De todos modos, la apertura inicial a la solidaridad universalista parece una pauta ideal dentro del código axiológico de la inmensa mayoría de nuestros encuestados.

Para detectar la profundidad de esta proclamada solidaridad universalista, cuando se percibe que entra en conflicto con lealtades etnocéntricas y con intereses nacionalistas, propusimos a los alumnos una pregunta sobre la acogida en España de refugiados. Con el fin de ponerles ante la situación de tener que elegir una opción más universalista y otra más utilitaria-nacionalista-pragmática, como segunda alternativa, les recordamos la amenaza del paro y de la inseguridad ciudadana, muchas veces atribuidas a extranjeros. Les formulamos a los escolares la cuestión en los siguientes términos:

> «Hay personas que huyen de sus países por persecución política, religiosa, étnica, a causa de la guerra... se les llama refugiados.

TÚ CREES QUE ESPAÑA... (elige una respuesta)

Debe acoger a estos refugiados.

2. Es mejor no recibirlos porque en España ya hay muchos extranjeros, y existen muchos parados sin trabajo.»

Una pregunta similar se había hecho a la población española sobre refugiados (ACNUR-CEAR, director Calvo Buezas), aunque la segunda alternativa se hacía más compleja al abrirla en tres opciones con distinto nivel de restricción: limitarse a recibir a los más necesitados de protección, escoger a los más beneficiosos para España, no acoger a ninguno.

Estas son las respuestas de los adolescentes escolares en comparación con los adultos (Encuesta Nacional sobre Refu-

giados). (Tabla 41.)

#### TABLA 41

VALOR SOLIDARIDAD UNIVERSALI Solidaridad con le	STA Y ETNO	CENTRISMO
Pregunta ¿Tú crees que a los refug	España debe ac iados?	oger
Opciones	Alumnos Jóvenes (Núm. 1.419)	Encuesta Nacional Adultos (Núm. 1.709)
España debe acoger a los refugiados	57,4	55,7
Es mejor no recibirlos, ya hay en España muchos extranjeros y parados	40,8	
Limitarnos a los más necesitados de protección	8 <del></del>	34,0
Escoger a los más beneficiosos para España		8,4
No acoger a ninguno		1,5

Cuando la utopía universalista aterriza sobre la realidad cotidiana, y sobre todo si está es nuestro espacio vital, surgen las prevenciones sobre los «otros», recibidos como posible amenaza a nuestros intereses o a nuestra supuesta tranquilidad ciudadana; es decir, muchas veces estas «racionalizaciones» a la acogida de los extraños no es otra cosa que una cobertura ideológica, que intenta legitimar y esconder los no proclamados prejuicios étnicos y raciales. Así vemos que aquella inmensa mayoría, cercana al 90 por 100, que en abstracto se decía dispuesta a ayudar por igual a blancos y negros, cristianos y musulmanes, africanos y asiáticos, a la hora de proponer una acción concreta de ayuda, como es la acogida a los refugiados, comienzan las prevenciones y las restricciones a la solidaridad. No obstante, hemos de hacer constar como muy positivo (aunque sólo sea a nivel verbal sin encerrar ningún compromiso concreto) que la mayoría de los jóvenes (57,4) y adultos (55,7) eligen la pauta ideal de la solidaridad universalista, lo que nos prueba una vez —como hemos venido machaconamente anotando desde el análisis de los textos escolares— que se trata de un paradigma axiológico, que tiene honda y amplia vigencia en la cultura española.

## 7.1. EN RESUMEN, ¿ES RACISTA NUESTRO PROFESORADO? ¿Y LOS ALUMNOS?

Nosotros no vamos a responder categóricamente a esta pregunta, porque tal vez no está correctamente planteada, y, por tanto, toda respuesta tajante y radical sería inadecuada socioló-

gica y antropológicamente.

Lo que sí ha descubierto nuestra investigación —y los datos ofrecidos son nítidamente elocuentes— es un alto porcentaje de profesores y alumnos con un nivel preocupante de prejuicios y estereotipos contra el pueblo gitano, quien ocupa, entre todos los grupos y en todas las posibles relaciones interétnicas, el mayor rechazo y el más alto porcentaje de xenofobia y racismo. Esto es muy grave y socialmente muy nocivo, porque quiere decir que los conflictos entre payos y gitanos no han decrecido —a pesar de los benéficos aires democráticos—, sino que nuestro histórico no-entendimiento y recelo con nuestros convecinos gitanos se está incrementando y agravando.

Podemos decir que un número considerable de profesores y alumnos, en torno a una tercera parte, muestra prevención y recelo a relacionarse con gitanos, siendo mayor el prejuicio y rechazo a la hora del matrimonio o de vivir en el mismo barrio.

Ahora bien, a todos los que han mostrado estos recelos y preiuicios ¿se les debe categorizar como racistas? Nuestros datos dicen que son prejuiciosos contra los gitanos, pero no necesariamente son todos ellos racistas; nosotros hemos calificado como tales a esa minoría que quisiera expulsar a los gitanos de España y a los que les niegan la ciudadanía española. Con ello no intentamos rebajar y quitar importancia a los elevados porcentajes de prejuiciosos, principalmente contra gitanos, moros, judíos y negros. Precisamente, la gravedad del prejuicio es que encierra latente un germen del «virus racista», el cual puede activarse y desarrollarse en condiciones concretas de confrontación interétnica. Surgido el conflicto, es muy posible que los prejuiciosos puedan comportarse, fáctica y objetivamente, como unos racistas, aunque incluso ellos no sean conscientes de ello, intentando disimular y legitimar su conducta xenófoba con racionalizaciones de otro tipo, sean pedagógicas, seguridad ciudadana, de utilidad ecológica, urbanística, etc. El que exista una minoría de racistas militantes es muy deplorable, pero es más grave aún que existan esos estados colectivos de prejuicio étnico, porque, al surgir la confrontación, esos sectores prejuiciosos se convertirán en aliados de la minoría racista. Por usar una metáfora, unos pocos xenófobos encenderán y alimentarán activamente el fuego, pero las llamas se extenderán con facilidad a los espacios (prejuiciosos) de leña seca; e incluso, si el fuego permanece y se agrava, podrá incendiar parte de la arboleda sana, verde y bien regada. De ahí lo nocivo y perjudicial del racismo y del prejuicio étnico en las relaciones públicas sociales; que puede conocerse cómo empieza, pero muy difícilmente cómo acaba; y a veces -como la historia nos ha probado-terminan en la hoguera inquisitorial o en el horno crematorio, aunque fuera una pequeña minoría la que formalmente defendía ese militante fanatismo o xenofobia.

Hay algo más, que es obvio y que por ello no hemos insistido, pero que debemos tener muy en cuenta. Esos porcentajes
de prejuiciosos son los que se deducen de un cuestionario de
«opiniones y creencias sobre hipotéticas relaciones», es decir,
según «lo que ellos dicen», que puede ser distinto de los «comportamientos» a la hora de la verdad. Incluso en lo que se
dice, siempre es posible un ocultamiento inconsciente; por todos es conocido y admitido en las Ciencias Sociales que en este
tipo de encuestas sobre cuestiones «públicamente mal vistas»,
valoradas socialmente como negativas, como es el caso de racismo y xenofobia manifiesta, existe una tendencia a responder
con la pauta ideal socialmente más noble y valiosa, reprimiendo de forma inconsciente los sentimientos más profundos e ín-

timos, que pueden contener notables dosis de prejuicios ocultos. En consecuencia, los porcentajes negativos de prevención y recelo habría que aumentarlos; a la hora de enfrentarse a situaciones reales y fácticas, como tenerlos por vecinos o emparentarse, no pocos de los que se creen sin prejuicios, y así lo manifiestan, es posible que cambiaran de actitud, apareciendo los recelos subterráneos personales, que, por otra parte, son los que están vigentes en el ambiente social. Esto sería una -entre varias- de las explicaciones al mayor rechazo del grupo gitano, porque son con los que realmente tratamos y convivimos; los negros aún los tenemos lejos, y es más hipotética nuestra relación con ellos. En Cataluña están surgiendo más conflictos y recelos contra los negros africanos, porque allí están llegando más emigrantes de estas etnias.

EL RACISMO QUE VIENE

Teniendo en cuenta estas consideraciones, es como deben entenderse los resultados de la encuesta. Ahora bien, los datos ofrecidos presentan varias lecturas; y nosotros comprendemos que puedan existir legítimamente otras interpretaciones, sobre todo en lo que respecta a la evaluación final. Los porcentajes de prejuiciosos y racistas ¿son cifras alarmantes, son normales o incluso más bajas de las que se dan en otros países europeos? Por otra parte, las cuestiones sobre las que se han manifestado de forma recelosa un número considerable de encuestados son tan significativas desde el punto de vista de la convivencia pública? ¿no puede uno vivir con quien quiera, elegir sus amistades, casarse con quien le apetezca? ¿no es normal tener preferencias y, por tanto, descartar a otros? Además, nos dirán muchos alumnos y profesores en los testimonios abiertos ¿acaso esos grupos, particularmente los gitanos, no se han ganado esa fama, existiendo razones para estar prevenidos contra ellos?

Todas estas interpretaciones, legitimaciones y excusas podrán ser dadas, pero ahí están los números rojos, que crecen y se disparan al llegar al grupo gitano. Esas actitudes de recelo, prevención, prejuicio, rechazo, xenofobia y racismo es lo que hemos resaltado en el análisis de nuestra encuesta.

Ahora bien, estimamos que también debe tenerse en cuenta y enfatizarse los números blancos de la tolerancia y de la solidaridad, que sostienen la mayoría de nuestros profesores y alumnos. Es la otra cara de la moneda, tan importante social y educativamente, como la otra del prejuicio y de la xenofobia. Sí es cierto que existen nocivos estados de opinión y de actitudes prejuiciosas, que en algunos individuos cobran tintes racistas, también es cierto que existe en nuestra sociedad española y cultura occidental —con todos sus defectos— un paradigma

axiológico, vigente en la mayoría de profesores y alumnos, que tiene como valor básico la igualdad humana y la solidaridad universalista. Por supuesto, y nosotros los hemos puesto al descubierto en varias ocasiones, que no existe una equivalencia automática entre la estructura ideal y axiológica de los valores («lo que se cree que se debe hacer») y la estructura real de comportamiento («lo que realmente se hace»); siempre se da entre los dos niveles un desfase; y el oficio del antropólogo es analizarlos y explicarlos, pudiendo mostrar cómo en muchos comportamientos colectivos o fenómenos sociales pueden pesar más los intereses económicos y sociales que las pautas ideales de igualdad y solidaridad, máxime cuando se trata de conflictos de intereses o de competencia por los recursos. Pero esto no quiere decir que esos códigos axiológicos no sirvan para nada; el hecho de que no determinen los fenómenos sociales, no quiere decir que no los condicionen o que no les influya, incitando a la solidaridad y penalizando dentro de la ética pública los comportamientos abiertamente discriminatorios o racistas. A ese arsenal ideológico de la igualdad y de la solidaridad es al que suelen recurrir en el conflicto las minorías étnicas discriminadas, aliándose en la defensa de sus derechos otros sectores de la sociedad mayoritaria, que sostienen como valor y pauta ideal la tolerancia a otros pueblos, razas y culturas.

Por todo esto, es tan importante ese porcentaje mayoritario de profesores y alumnos, que apuestan por la solidaridad y la tolerancia. Y por esta razón vamos a concluir esta parte, presentando en resumen los resultados de la encuesta en sus cuestiones básicas, pero poniendo los números blancos de la apertura solidaria: los porcentajes que faltan hasta el cien por cien son los prejuiciosos y negativos, que hasta aquí hemos principalmente resaltado. Se trata del mismo cuadro y de los mismos resultados, pero mirados desde otra óptica; nosotros pensamos que las dos caras son significativas y que cobran más valor en esta lectura complementaria.

Haremos un resumen de los temas más importantes, en forma de conclusiones.

#### 7.2. CONCLUSIONES

#### 7.2.1. Relaciones interétnicas

• La mayoría de profesores (79,5) y alumnos (70,8) no muestran prejuicios explícitos de mantener relaciones interétnicas con grupos tan diversos en cultura, raza, nacionalidad, religión y sistemas políticos como los ingleses, franceses, norteamericanos, portugueses, japoneses, rusos, judíos, árabes, negros y gitanos, si exceptuamos la relación matrimonial y el vivir en el mismo barrio. Ahora bien, esos porcentajes son altamente diferenciados según los grupos.

• Los profesores contestan que no les molestaría y que les daría igual (tolerancia) relacionarse con los siguientes grupos. siendo éstos los porcentajes medios de las seis relaciones interétnicas propuestas: hispanoamericanos (91,0 de tolerancia), ingleses (89,6), franceses (91,7), portugueses (89,3), norteamericanos (88,1), japoneses (83,9), rusos (81,9), judíos (78,4), negros africanos (70,1), árabes-moros (59,3) y gitanos (50,8).

 Existen significativas variaciones, sin embargo, en los porcentajes de tolerancia, según los diversos tipos de relación. siendo éstas las medias de cada relación con todos los grupos: tenerlos como alumnos (91,3), ser compañeros de trabajo (86,9), vivir en el mismo barrio (85,9), ser amigos íntimos (82,3), casarse con ellos (66,1), casar sus hijos (64,0). Frente a gitanos, árabes y negros, la aceptación es menor, contrastando sus porcentajes de tolerancia con los porcentajes medios enumerados anteriormente:

— En relación a los negros africanos, no les molestaría y «les daría igual» ser compañeros de trabajo (83,4), amigos (75,9), vecinos de barrio (81,7), tenerlos de alumnos (88,6), casarse (42,7) y casar sus hijos (40,0).

— En relación a los árabes, tolerarían ser compañeros de trabajo (69,9), amigos (61,3), vecinos (66,5), tenerlos de alumnos (79,0), casarse (35,8), casar sus hijos (32,4).

— En relación a los gitanos, no les molestaría y daría igual ser compañeros de trabajo (62,3), ser sus amigos (53,9), tenerlos de alumnos (74,1), casarse (30,9) y que sus hijos se casen (27,6).

Los alumnos presentan una media de 70,8 de tolerancia frente a todos los grupos y todas las relaciones interétnicas, aunque con variaciones entre los diversos tipos de pueblos. Manifestaron que «no les importaría» relacionarse con ellos (media de las siete relaciones): norteamericanos (72,8), franceses (72,5), portugueses (72,4), hispanoamericanos (72,4), ingleses (71,9), negros africanos (71,2), rusos (69,6), árabes moros (69,3), judíos (68,2), gitanos (68,0). Las variaciones de tolerancia frente a los diversos tipos de relaciones no fluctúan tanto como en los profesores, aunque el menor porcentaje de aceptación está en el matrimonio interétnico: casarse (64.0).

ser amigos íntimos (75,6), vivir en el mismo barrio (77,0), compañeros de clase (77,6), divertirse juntos (77,6), jugar juntos (77,7), tenerlos como personas conocidas (78,9). La mayor diferencia de aceptación entre los grupos está en el matrimonio: «no les importaría» (tolerancia) casarse con norteamericanos (75,1), hispanoamericanos (74,0), portugueses (73,7), franceses (73,1), ingleses (67,2), negros (61,4), rusos (59,8), judíos

(52,6), gitanos (51,2) y árabes-moros (50,8).

En el siguiente cuadro comparativo podemos visualizar mejor, tanto los altos porcentajes de tolerancia, como la diferencia de aceptación frente a los diversos grupos y a los distintos tipos de relaciones interétnicas; contrastamos la media de tolerancia de todas las relaciones con la específica del casarse con uno de los grupos propuestos. Tengamos en cuenta lo que ya advertimos de la formulación similar, pero no idéntica, entre los profesores «me daría igual» (no me molestaría), y de los alumnos más difusa de «no me importaría» establecer relaciones de trabajo, amistad, etc. (Tabla 42.)

• La mayor tolerancia que presentan los profesores es a tener como alumnos a niños y jóvenes de tan diversas razas, nacionalidades y culturas, lo cual dice mucho en favor de la profesionalidad de nuestros maestros. Estos son los porcentajes

TABLA 42

	Media de todas interét		Casarse de el	
Grupos	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos (Núm. 1.419)	Profesores (Núm. 1.110)	Alumnos Núm. 1.419)
Ingleses	89,6	71,9	78,3	67,2
Rusos	81,9	69,6	68,2	59,8
Hispanoamericanos	91,0	72,4	83,3	74,0
Gitanos	50,8	68,0	30,9	51,2
Judíos	78,4	68,2	59,1	52,6
Negros africanos	70,1	71,2	42,7	61,4
Árabes-Moros	59,3	69,3	35,8	50,8
Franceses	91,7	72,5	83,2	73,1
Portugueses	89,3	72,4	78,2	. 73,7
Norteamericanos	88,1	72,8	77,6	75.1
Japoneses	83,9		63,0	-

223

EL RACISMO QUE VIENE

de tolerancia: hispanoamericanos (95,4), ingleses (94,8), portugueses (94,7), norteamericanos (93,8), japoneses (93,7), rusos (89,9), judíos (90,1), negros africanos (88,6), árabes (79,0) y gitanos (74,1). De nuevo, el nivel más bajo de tolerancia es hacia la minoría étnica gitana, que es también del que han tenido mayor número de alumnos entre los grupos propuestos: un 39,3 de los profesores confesó haber tenido alguna vez gitanos en clase.

• La mayor resistencia está en casarse con extraños, aunque la mayoría no lo desaprueba formalmente. Y así no ven inconveniencia en casarse con personas de distinta nacionalidad (un 77,7 de profesores y un 84,0 de alumnos), de distinta clase social (65,9/83,4), de distinta religión (50,2/62,3), y de distinta etnia, como payos-gitanos (45,0/67,8).

#### 7.2.2. XENOFOBIA Y RACISMO

• La mayoría de los profesores y alumnos rechazan las proposiciones de tinte abiertamente racista.

• El 93,2 de los profesores y el 87,5 de los alumnos se

niegan a la expulsión de los gitanos de España.

Afirman que los gitanos son ciudadanos españoles el 80,9

de docentes y el 74,6 de escolares.

• Niegan la superioridad de la *raza blanca*, como la más desarrollada, alta y superior a todas las razas del mundo, el 65,0 de profesores y el 51,2 de alumnos.

Niegan que los indios estuviesen en estado de salvajismo

y barbarismo a la llegada de los españoles (82,4/52,9).

• Que en *Hispanoamérica* hay menos racismo, porque *los españoles* que colonizaron *son menos racistas* que los ingleses, lo niegan un 47,3 de profesores y un 42,1 de alumnos.

• El 56,4 de los profesores se siente más vinculado con los

europeos, y un 38,0 con los iberoamericanos.

• Los alumnos en un 82,9 defienden el derecho de los gita-

nos a tener los mismos trabajos que los payos.

• Piensan que sería mejor que los gitanos viviesen en barrios para ellos solos (segregación espacial) el 47,9 de profesores, frente a un 45,6 que se oponen a esa segregación y un 6,5 se abstiene. Es el indicador, junto con el matrimonio, en que los porcentajes antigitanos son mayoritarios. Entre los alumnos un 35,8 defiende abiertamente barrios sólo para gitanos, un 41,9 responde que en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo, y únicamente un 21,0 se opone abiertamente a dicha segregación.

#### 7.2.3. MARGINACIÓN Y ESTEREOTIPOS ANTIGITANOS

Es muy positivo que la mayoría de los profesores y alumnos tengan conciencia de la marginación y pobreza gitana. Estos porcentajes de la Encuesta de docentes lo muestra claramente.

Un 88,9 estima que la sociedad española no trata igual a

payos y gitanos.

• Un 92,6 opina que la gente desconfía de los gitanos.

• Admiten que la sociedad española tiene prejuicios contra los gitanos (un 94,0), contra los árabes-moros (74,4), contra los negros (56,2), contra los judíos (24,4), contra los latinoamericanos (11,9).

• Un 43,2 de los profesores dice que tiene prejuicios contra

alguno de los grupos anteriormente citados.

• Un 41,4 de docentes y un 39,1 de alumnos cree que en

España está creciendo el racismo.

• La mayoría de los profesores tienen conciencia de la gravedad de la problemática gitana, opinando que están peor que los payos en las siguientes áreas: en vivienda (83,3), higiene (79,8), trabajo (77,6), formación escolar (73,2), ingresos económicos (66,6), participación política (58,3) y paro (54,5).

- Las causas de esta marginación y pobreza son atribuidos por un número significativo de profesores y alumnos a factores, que culpabilizan a los gitanos de su situación, sosteniendo estereotipos negativos como que no les gusta trabajar, roban, no quieren integrarse, no mandan a sus hijos a la escuela. Sin embargo, la mayoría de profesores y alumnos rechazan esos estereotipos antigitanos, no vinculando la marginación y pobreza a esos factores:
  - Un 71,4 de profesores y un 68,4 de alumnos no están de acuerdo en que los gitanos vivan en chabolas y son pobres porque no les gusta trabajar.

— Un 59,0 de profesores y un 53,1 niega que a los gitanos se les discrimina porque *roban* más que los payos.

 Un 62,0 de docentes y 55,4 de escolares no están de acuerdo en que los gitanos tienen la culpa de vivir mal

y ser pobres porque no quieren integrarse.

— Un 39,6 de maestros y un 53,6 de alumnos rechaza el que los gitanos no progresen porque sus padres no se preocupan de sus hijos y no les mandan a las escuelas. Son mayoría (57,1) los maestros que admiten el que los padres gitanos se despreocupan escolarmente de sus hijos, siendo esta falta de formación escolar uno de los factores de no progreso social de los gitanos.

#### 7.2.4. ESCUELA Y GITANOS

• La mayoría de profesores y alumnos opta por la integración de los gitanos en las mismas escuelas de los payos, rechazando la segregación escolar. Sin embargo, existen posturas matizadas, que pudieran contener latentes dosis de rechazo en conflictos escolares concretos.

• Un 71,4 del profesorado opta decididamente por escuelas y aulas *integradas* y normalizadas; un 19,2 por Escuelas-Puente o Centros Especiales hasta que estén preparados a pasar a las normalizadas; un 7,7 defiende escuelas segregadas.

• Entre los alumnos un 72,9 rechaza la segregación escolar y un 26,4 opina que es mejor que existieran escuelas sólo para

gitanos.

• Ante los conflictos escolares, un 48,0 creen que la razón estaba de parte de los que exigían la admisión de los gitanos en las mismas escuelas; un 24,5 opina que la razón estaba de parte de los padres de los niños payos que protestaban por la admisión de gitanos; y un 23,7 opina que lo mejor hubiera sido enviarles a Centros Especiales para luego integrarse en las es-

cuelas normalizadas.

- Profesores y alumnos mayoritariamente admiten que los textos escolares no tratan nunca o casi nunca (profesores 92,6, alumnos 76,8) del tema gitano, que en las clases tampoco se trata nunca o casi nunca (59,1/53,1), si acaso algunas veces. Mientras tanto, los alumnos confiesan que han visto a los gitanos en la televisión muchas veces (26,4) y algunas veces (57,2), es decir, su información sobre los gitanos viene más de la televisión que de la escuela; y también del trato con gitanos en el barrio (20,0) y en la escuela (5,2). Los profesores (un 39,3) los ha tenido alguna vez en la escuela. Los gitanos son, por tanto, unos convecinos nuestros, con quienes cada vez existe mayor densidad relacional.
- Los profesores estiman en su mayoría (75,9) que en la escuela debiera tratarse con más frecuencia de los gitanos, como un pueblo y cultura dentro del mosaico español, igual que otras culturas autonómicas.

#### 7.2.5. REFLEXION FINAL

Este es el cuadro de la escuela, profesores y alumnos, con sus luces y sombras, sus prejuicios y fobias, sus códigos axiológicos de igualdad humana y sus valores de solidaridad, sus dosis de xenofobia y racismo. La evaluación del grado de negrura etnocéntrica o de apertura tolerante y solidaria depende de los diversos criterios que se utilicen. Nosotros hemos calificado el prejuicio antigitano como muy grave y nocivo cívicamente; caben otras evaluaciones legítimas, que sean mucho más duras o más blandas.

De igual modo, los porcentajes de prejuicio y xenofobia de los colectivos de profesores y alumnos encuestados puede discutirse si son menores, similares o superiores a la opinión pública española; nosotros tenemos la intención y el proyecto de

investigarlo.

De todos modos, las actitudes mayoritarias, aunque sean a nivel discursivo y como pautas ideales, de tolerancia y de universalismo solidario, anclado en el paradigma axiológico de la igualdad humana, nos ponen de manifiesto que la institución escolar —con sus maestros y alumnado— están abiertas a una mayor socialización y educación en actitudes positivas de aceptación frente a personas de otras razas, culturas, etnias, religiones y nacionalidades.

Una necesidad educativa puesta de manifiesto por los resultados de nuestra investigación —y esto sería una muestra de la utilidad pública de la Antropología Aplicada— es la necesidad de un Programa Educativo de Sensibilización Escolar para la creación de actitudes tolerantes en relación con los gitanos, debiendo explicarse en las escuelas del Estado Español la Historia y Cultura del Pueblo Gitano, que es tan nuestro y español, como los extremeños, castellanos, andaluces y demás pueblos autonómicos de España. Todos somos iguales y todos tenemos igual derecho a la diferencia y a la diversidad cultural.

Solamente así educaremos a nuestros niños y adolescentes para vivir mañana —más allá del año 2.000— como ciudadanos del mundo, amantes de su etnia y patria, dentro de una Europa multicultural, pluriétnica y plurirracial, haciendo de este modo reglidad questro Constitución Españale.

realidad nuestra Constitución Española:

«Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquiera otra condición o circunstancia personal o social.»

«Le sersené sinelan timuñé ángla la lirí, bi so shtisarele anglamolar kaveripén sogódi godsverepén e bearipén, tchel, ben, skranko, mizilipén ó varesavó averí rishipén ó rishi manushesko ó chifrumesko.»

# PARTE QUINTA EL RACISMO, PLANTA DE TODOS LOS CAMPOS

#### CAPÍTULO 8

#### VARIACIONES EN LAS RESPUESTAS, SEGÚN TIPOS Y CATEGORÍAS DE PROFESORES Y ALUMNOS

En esta parte final hemos creído oportuno ofrecer una ampliación de datos que complemente la información anteriormente proporcionada sobre la encuesta a profesores y alumnos al ofrecer las variaciones en las respuestas de los encuestados, según tipos y categorías de edad, sexo, nivel escolar, tipo de colegio, hábitat, clase social, comunidad autonómica, etcétera.

Una cuestión previa a aclarar. Ante la presentación, en capítulo aparte, de datos y variaciones sobre cuestiones anteriormente tratadas, es posible que entre algunos lectores surja una pregunta legítima, y que además nosotros tenemos interés en responder y aclarar: ¿por qué introducir en la parte final las variaciones de las respuestas a temas ya expuestos? ¿No hubiera sido mejor introducirlas en cada uno de los capítulos? Éste es el modo y orden normal de presentar las respuestas de una investigación, analizando juntos las respuestas de la población total y de los subconjuntos categoriales; de este modo, he redactado los informes técnicos de estos estudios. Sin embargo, tras alguna vacilación, he optado por presentar primero los resultados totales (no incluyendo las variaciones), con el fin de ofrecer una panorámica clara y diáfana, sin interferencias ni distracciones sobre las actitudes, valores y prejuicios, globales y colectivos, de profesores y alumnos, visualizados como un conjunto indiferenciado. Opino -y ésa es la impresión de mis anteriores redacciones de esta investigación— que haber añadido en cada pregunta, además de los datos globales, las variaciones por edad, sexo, hábitat, zonas, clases sociales, etc., hubiera tal vez desdibujado el cuadro general, se hubiera (con tal maraña de números) difuminado y «descafeinado» el núcleo principal del resultado de esta investigación; posiblemente los lectores se hubieran distraído, fijándose en detalles de quiénes (hombres/mujeres, EGB/BUP/FP, etc.) son más o menos prejuiciosos y xenófobos, con lo cual se hubiera esfumado en la oscuridad y en la sombra el problema central de los graves y extendidos prejuicios étnicos-raciales en la sociedad española.

En una palabra, ante el peligro de que los árboles no nos dejaran ver el bosque, he presentado primero la visión del bosque desde una panorámica globalizadora; y ahora, visualizado el paisaje, es el momento de conocer la rica y amplia variabilidad de tipos y categorías de árboles que componen la selva. Aplicado a nuestro caso, y dejando la metáfora, una vez que hemos presentado el cuadro general de los resultados globales, es el espacio oportuno de ofrecer las diferenciadas respuestas de los encuestados, según tipos y categorías. Con ello enriquecemos nuestro conocimiento, observando la complejidad y variabilidad del conjunto, que antes hemos visualizado como un

todo homogéneo y uniforme.

Existe otra razón secundaria —pero pedagógicamente importante- para que los resultados totales se separen espacialmente de los porcentajes de cada uno de los colectivos que componen la muestra. Como todo científico social sabe, la fiabilidad y el nivel de confianza para los datos globales no es la misma que para los porcentajes de las diferentes submuestras o categorías. Esto es obvio, y todos lo sabemos, pero conviene que los lectores lo tengan siempre presente en la lectura de los datos que ahora ofrecemos. Ûn mayor nivel de confianza y fiabilidad se da, como es lógico, en aquellos resultados que dividen la muestra en dos o tres subconjuntos (hombre/mujer, Colegio Público/Privado); es menor el nivel de confianza en subcategorías (poco representadas) o que dividen el conjunto en muchas submuestras, como es el caso de las zonas geográficas muestrales, que en la encuesta de alumnos son siete y en la de profesores asciende a once. Por eso hay que leer con cautela los resultados según categorías, que a continuación ofrecemos, teniendo en cuenta la composición de la muestra y los números absolutos que la componen en cada una de las variables, información que hemos dado en la Introducción y con mayor detalle presentamos en el Apéndice Metodológico sobre la construcción de la muestra y los cuestionarios utilizados en las encues-

Otra razón, que me ha movido a ofrecer mayor información con múltiples datos categoriales, es proporcionar a otros investigadores un material que les pueda servir para la realización de estudios sobre este mismo tema, pero aplicado a zonas, colectivos o tipos de personas, más localizados y concretos. De este modo es como avanza la ciencia social, criticando y completando investigaciones anteriores, que siempre presentan algunos defectos y lagunas, y, por tanto, siempre son perfectibles.

El orden de presentación de las variaciones en las respuestas de la Encuesta, según categorías de profesores y alumnos, será el mismo que hemos seguido en los capítulos anteriores para los datos globales: relaciones interétnicas, racismo militante, escuela y gitanos, solidaridad y etnocentrismo, conclusión final.

## 8.1. RELACIONES INTERÉTNICAS: PREJUICIOS ANTE OTROS PUEBLOS Y CULTURAS

Ofrecemos en este apartado las variaciones, según los diversos tipos y categorías de profesores y alumnos, ante las siguientes cuestiones: 1) Viajar y vivir con extraños. 2) Relacionarse y casarse con extraños: variaciones según categorías de profesorado. 3) Relacionarse y casarse con extraños: variaciones según tipo de escolares.

## 8.1.1. VIAJAR Y VIVIR CON EXTRAÑOS: VARIACIONES SEGÚN CATEGORÍA DE PROFESORADO

Presentamos algunos datos complementarios sobre este tema, introducido únicamente en la encuesta de profesores. Partimos de un cuadro comparativo de referencias de visitar (A) y vivir (B) en diversos países, señalando el orden de preferencia en cada una de estas dos cuestiones; en la primera columna se recogen ordenados, por la suma de las dos opciones (A + B), todos los países.

La pregunta se formuló en la siguiente forma:

«De la lista que te presentamos, señala los tres países que más te gustaría visitar y señala también los tres países que más te gustaría vivir en ellos con un buen trabajo, si es que hay algunos». (Respuesta múltiple.)

Este es el cuadro de contestaciones a estas dos preguntas. (Tabla 43.)

#### A) Preferencias de los profesores para visitar otros países

Las variaciones más importantes entre las distintas categorías de profesores encuestados son las siguientes. Y comence-

#### TABLA 43

V	IAJAR Y VIVIR C	ON EXTRAÑOS	
	O COMPARATIV ENTRE DIVER Profesores (Núm. 1	SOS PAÍSES	
PAÍSES	Preferencias (A + B)	Me gustaría visitar (A)	Me gustaría vivir y trabajar (B)
Estados Unidos	1.° 92,0	2.° 44,1	2.° 47,9
Inglaterra	2.° 81,0	5.° 30,3	1.º 50,7
Hispanoamérica	3.° 75,4	3.° 38,6	4.° 36,8
Japón	4.° 73,2	. 1.º 51,4	5.° 18,8
Francia	5.° 61,3	9.° 15,2	3.° 46,1
Rusia	6.° 43,3	4.° 37,9	9.° 5,4
P. africano	7.° 30,0	6.° 21,4	7.° 8,6
Israel	8.° 23,4	7.° 18,6	10.° 4,8
P. árabe	9.° 21,3	8.° 15,8	8.° 5,5
Portugal	10.° 14,6	10.° 4,0	6.° 10,2
NS/NC		0.3	9.7

mos por las preferencias de *visitar*, siguiendo el orden de los países que han obtenido mayor porcentaje de elecciones. Tengamos en cuenta que podían elegirse hasta tres países. Detrás de cada país ponemos la media global para contrastarlo mejor con las variaciones.

#### 1.º Japón (media de 51,4).

- Fue elegida más por las mujeres (54,2) que por los hombres (48,6).
- Por los profesores de Ciencias Técnicas (54,8) más que por los de Ética-Religión (39,7).
- Por Asturias-Cantabria (65,9) y Madrid (59,3) más que por Galicia (40,5) y Cataluña (37,6).

#### 2.º Estados Unidos de América (media de 44,1).

- Fue más elegida por las poblaciones pequeñas (43,4) y medianas (47,8), que por las que tienen más de un millón (36,8).
- Por los hombres (47,4) más que por las mujeres (41,3).
- Por los de Ciencias Técnicas (43,4) y por los de Letras (45,0) más que por los profesores de FP (37,2).
- Fue más elegida por los de Aragón-Rioja, Asturias, Cataluña, Murcia, Valencia (en torno a 56,0), que por los de Baleares-Canarias (40,0) y Galicia (31,0)

#### 3.º Algún país hispanoamericano (media de 38,6).

- Fue más elegido para visitar en las poblaciones pequeñas (42,7) que en las populosas (34,2).
- Por los profesores de mediana y mayor edad (40,0) que por los más jóvenes (34,8).
- Por las mujeres (40,4) más que por los hombres (36,6).
- Por los profesores de Colegio Públicos (41,6) más que por los de Colegios Privados (33,5).
- Por los de BUP (43,4) más que por los de EGB y FP (36,5).
- El máximo interés de ser visitada está en Galicia (69,0), luego en Baleares-Canarias (43,1) y Extremadura (42,5); y el más bajo en Cataluña (27,2).

#### 4.° Rusia (media de 37,9).

- Los profesores más jóvenes (43,7) la eligen más que los mayores de 65 años (33,9).
- Los hombres (40,4) más que las mujeres (35,8).
- Los profesores de Colegios Públicos (41,6) algo más que los de Colegios Privados Religiosos (33,1).
- Los de BUP (42,8) más que los de EGB (35,9) y FP (36,4).
- Baleares y Canarias (53,8), Aragón-Rioja (51,2) y Galicia (47,6) más que los de Cataluña (24,9).

#### 5.º Inglaterra (media de 30,3).

- Es elegido por los profesores de BUP (34,3) más que por los de FP (24,9).
- Los de Ciencias Técnicas (30,6) más que por los de Religión-Ética.
  Los profesores de Andalucía (41,6) lo eligen en proporción considera-
- Los profesores de Andalucia (41,6) lo eligen en proporción considerablemente superior a los de Cataluña (26,6), Aragón-Rioja (22,0), Extremadura (20,0) y Galicia (16,7).

#### 6.º País africano (media de 21,4).

- Por los profesores de Colegios Públicos (22,8) más que de los Privados Religiosos (15,9).
- Por los profesores con alumnado de clase pobre-obrera (24,2) más que profesores con alumnado de clase media y rica (10,4).
- Los profesores de Religión-Ética la eligen más (30,8) que los de Ciencias Técnicas (19,4).
- Lo eligen más los de Galicia (35,7) y País Vasco-Navarra (28,6), que los de Andalucía (14,9).

#### 7.º Israel (media de 18,6).

- Los de más edad (22,6) lo eligen más que los jóvenes.
- Las mujeres (21,1) más que los hombres (16,1).
- Los profesores con alumnado de clase alta (31,3) más que los de clase baja (19,2).

- EGB (20,5) más que BUP (15,1).
- Los profesores de Religión-Ética (33,3) más que los de Ciencias Técnicas (19,9) y los de Letras (15,8).
- Cataluña (23,1) y Madrid (22,7) significativamente más que los de Galicia (11,9) y Aragón-Rioja (9,8).

#### 8.º País árabe (media de 15,8).

- Los profesores de las grandes ciudades (20,4) lo eligen más que las poblaciones inferiores a los 50.000 (13,9).
- Los profesores de Colegios Privados Laicos (20,8) más que los Religiosos (11,8).
- Los de letras (17,5) más que los de Religión-Ética (14,1) y de Ciencias Técnicas (13,9).
- No hay diferencias significativas entre las diversas Comunidades Autónomas.

#### 9.º Francia (media de 15,2).

- Las poblaciones de menor tamaño (18,4) más que las grandes ciudades (11,9).
- Los profesores jóvenes (18,1) más que los mayores (13,7).
- Los de Colegios Públicos (16,1) más que los Privados Laicos (9,2).
- Los de alumnado de clase baja (16,6) más que los de alta (10,4).
- Andalucía (25,5) y Extremadura (22,5) más que Galicia (9,5), País Vasco-Navarra (9,5), Asturias-Cantabria (8,8) y Aragón-Rioja (4,9).

#### 10.º Portugal (media de 4,0).

- En las poblaciones más grandes existe menor interés (2,6).
- En los Colegios Privados Laicos (2,1) también es más bajo que la media, así como en los profesores de FP (1,7).
- Algo más que la media en los profesores de Religión-Ética (6,4).
- No existen variaciones en otras categorías, notando el interés algo mayor en las distintas islas Baleares-Canarias (6,2), y nulo en Extremadura que no la elige ningún encuestado (0,0).

## B) Preferencias de los profesores para vivir con buen trabajo en otros países

Veamos ahora las preferencias de aquéllos que les gustaría vivir con buen trabajo en los diversos países. Los vamos a presentar, como hemos hecho anteriormente, por orden de mayor elección. Como veremos, existen diferencias significativas entre el hecho de visitar y el hecho de vivir permanentemente: «de visita —dice el refrán— todos somos buenos», pero no es lo mismo a la hora de convivir permanentemente, ni siquiera pensándolo como una vaga posibilidad y furtivo deseo.

## 1.° Inglaterra (media de elección para vivir con buen trabajo = 50,7).

- No existen variaciones significativas en las diversas categorías, haciendo notar únicamente las siguientes:
- Los profesores de Ciencias Técnicas (53,3) la eligen más que los de Religión-Ética (39,7).
- Las regiones de Aragón-Rioja (36,6) y Cataluña (36,4) menos que la media (50,7), subiendo en los profesores del País Vasco-Navarra (58,3) y Murcia-Valencia (59,4).

#### 2.º Estados Unidos (media de 47,9).

- Los profesores mayores de 65 años lo prefieren algo más (52,4) que los más jóvenes (48,8) y edad media (45,6).
- Los de Colegios Laicos (54,6) más que los de los Religiosos (47,3).
- Los profesores con alumnado de clase alta (54,2) más que los de baja (46,4).
- Los profesores de Ciencias Técnicas (50,4) más que los de Religión-Ética (42,3).
- Por Comunidades Autónomas lo prefieren más los de Aragón-Rioja (56,1), Asturias-Cantabria (56,1) y Valencia (55,6), que los de Baleares-Canarias (40,0), Galicia (31,0) y Cataluña (30,0).

#### 3.º *Francia* (media de 46,1).

- Los más jóvenes (46,4) algo más que los mayores (43,1).
- Las mujeres (48,0) más que los hombres (44,0).
- Los profesores de Colegios Públicos (49,0) más que los de los Privados (41,6).
- Los profesores de BUP (50,0) más que los de FP (38,2).
  Los de Letras (47,6) más que los de Religión-Ética (33,3).
- Por regiones sobresale el País Vasco-Navarra (57,1) y Baleares-Canarias (52,3), frente al menor interés por Francia en Cataluña (35,3) y Galicia (26,2).

#### 4.º Hispanoamérica (media de 36,8).

- Los hombres (41,4) más que las mujeres (32,5).
- Los de Colegios Privados (38,0) más que los Públicos (36,4).
- Los Colegios Religiosos (39,6) más que los Laicos (36,2).
  Los profesores de Ética-Religión (55,1) más que los de Letras (38,2) y
- Ciencias Técnicas (33,0).

   Destaca Galicia (50,0) y Aragón-Rioja (46,3), es media la de Extrema-
- Destaca Galicia (50,0) y Aragón-Rioja (46,3), es media la de Extrema dura (37,5) y bajo el interés de Cataluña (27,7) y Madrid (34,0).

#### 5.º *Japón* (media de 18,8).

- En poblaciones pequeñas (20,8) más que en las medianas (18,7) y grandes (16,7).
- Los hombres (20,1) algo más que las mujeres (17,6).

- En los Colegios Privados (24,1) más que los Públicos (15,6).
- En los profesores de EGB (22,0) más que en los de BUP (12,9).
- En Asturias-Cantabria (28,1), Murcia-Valencia (24,8) y Madrid (22,0) es mayor la preferencia que en Galicia (14,3), Aragón-Rioja (14,3) y Cataluña (11,0).

#### 6.º Portugal (media de 10,2).

- Mayor preferencia en los profesores de Colegios Públicos (12,0) que Privados (6,5), siendo ínfimo en el Privado Religioso (4,9).
- En los de BUP (16,0) es superior a los niveles de EGB (7,6) y FP (8,1).
  Es muy alta la preferencia en Galicia (28,6), media en Extremadura (10,0), donde nadie eligió Portugal para visitar, e ínfima como preferencia.

cia para trabajar y vivir en Castilla (4,5) y en Cataluña (3,6).

#### 7.º País africano (media de 8,6).

- En las poblaciones pequeñas (11,1) despierta mayor interés que en las medianas (7,6) y grandes (7,8).
- En los hombres (10,4) más que en las mujeres (6,9).
- En los profesores de alumnado obrero (10,4) más que en los de clase media (8,0) y alta-rica (0,0), que no lo elige ningún encuestado.
- Los de Religión-Ética (19,2) mucho más que los de Letras (8,1) y Ciencias (7,9).
- Los del País Vasco-Navarra (14,3) y Murcia-Valencia (11,3) superior a los más bajos porcentajes en Castilla (5,2) y Aragón-Rioja (4,9).

#### 8.º País árabe (media de 5,5).

- Las grandes poblaciones (7,5) lo eligen algo más que en las más pequeñas (3,5).
- Los mayores de 46 años (8,1) más que los de mediana edad (3,7).
   Los Colegios Religiosos (6,5) algo más que los de los Laicos (3,8).
- Los de FP (8,1) algo más que los de EGB (4,7) y BUP (5,7).
- Los profesores de Religión-Ética (10,3) más que los de Letras (5,7) y Ciencias (4,2).

#### 9.º Rusia (media de 5,5).

- Los hombres (6,5) algo más que las mujeres (4,5).
- Los profesores de Colegios Privados Laicos (7,7) más que los Privados Religiosos (4,5) y que los Colegios Públicos (5,3).
- Los de FP (9,8) y BUP (7,3) más que los de EGB (3,3)
- Los de Ética-Religión (9,0) más que los de Letras (5,1) y Ciencias (5,2).
- Andalucía (8,5), Murcia-Valencia (8,3), Castilla (7,5) y Madrid (7,3) más que Baleares-Canarias (3,1), Aragón-Rioja (2,4), Cataluña (1,2) y Extremadura (0,0), no eligiéndola ningún encuestado.

#### 10.º Israel (media de 4,8).

- Los de mayor edad (6,0) más que los de menor edad (2,7).
- Los hombres (6,3) más que las mujeres (3,5).

- Los profesores de alumnado de clase alta (8,3) más que los de clase media (4,4) y baja (5,0).
- Los de Religión-Ética (9,0) más que los de Ciencias (5,2) y Letras (3,7).
   Cataluña (8,1) y Canarias-Baleares (6,2) más que Andalucía (2,7), Extremadura (2,5), Galicia (2,4), Aragón-Rioja (2,4) y Asturias-Cantabria (1,8).

Los que no contestan a la pregunta «en qué país le gustaría vivir con buen trabajo», pudiendo elegir hasta tres países entre la lista de los diez ofrecidos, es significativa, pues se eleva a un 9,7, mientras que en la pregunta anterior de países para visitar únicamente no contestó un 0,3. Tan alta abstención, uno de cada diez encuestados, pudiera interpretarse como que no admiten esa posibilidad —ni siquiera de forma hipotética e ilusoria— de vivir fuera de España, bien porque están plenamente satisfechos aquí, bien porque son reaccionarios a vivir fuera de su tierra, bien porque no les apetece ninguno de los países presentados; algunos de los encuestados nos señaló que debíamos haber introducido otros.

«Falta como país a visitar o vivir el más importante, Alemania» (profesor de EGB, de Ciencias Sociales, 31-45 años, de edad media, País Valenciano).

«No quiero contestar a la primera pregunta porque falta el país más importante, *Italia*» (profesora de FP, mayor, Andalucía).

«Lamento la parcialidad de la encuesta, pues no hace mención de países como *Italia, Australia, Alemania,* entre otros; puede dar un resultado interpretable en el sentido de que sus gustos merecen nuestra indiferencia» (profesor de BUP, Letras y Humanidades, edad media, de Madrid).

«El único país donde me gustaría vivir con un buen trabajo sería Portugal. En cualquier otro que no fuera Portugal o Galicia sería para mí muy difícil aceptar buen trabajo» (profesor gallego de FP, Ciencias Técnicas, edad media, habitante de un pueblo de menos de 10.000 habitantes).

#### 8.1.2. RELACIONARSE Y CASARSE CON EXTRAÑOS: VARIACIONES SEGÚN CATEGORÍAS DE PROFESORADO

Ampliamos la información ofrecida anteriormente sobre relaciones interétnicas, fijándonos particularmente en un área tan crucial como las actitudes ante el matrimonio con extraños. El orden que seguiremos en nuestra exposición es el siguiente:

1.º Partimos del cuadro general de distancia social y prejuicios, con el fin de situar mejor las variaciones según categorías diversas del profesorado, que, posteriormente, trataremos. En esta tabla se recogen los porcentajes obtenidos ante cada grupo y ante cada relación interétnica en sus tres alternativas propuestas: 1) «Me daría igual» (tolerancia)... que viviesen en mi barrio, ser sus amigos, casarme con ellos, etc. 2) «Me molestaría algo» (recelo)... relacionarme. 3) «Me molestaría mucho» (rechazo). Recogemos también las medias (Total) de todas las respuestas ante cada grupo (últimas series verticales) y ante cada relación (última serie horizontal). Con ello se visualiza, en una forma global y totalizadora, todo el entramado diferenciado, por grupos y relaciones, de la red de prejuicios y recelos. Todo este complejo cuadro de series numéricas las sintetizamos en una Tabla con el orden de rechazo ante diversos países.

2.º Seleccionamos, posteriormente, algunos grupos (gitanos, árabes, negros e hispanoamericanos), comparándolos en algunas significativas relaciones interétnicas, ofreciendo las respuestas de los diversos tipos de profesorado ante esas cuestiones cruciales.

3.º Finalmente, presentamos los datos sobre una pregunta concreta como es la conveniencia o no de casarse con personas de otra raza, religión, clase, nacionalidad y etnia, ofreciendo las variaciones a esa pregunta, según las categorías del profeso-

rado.

#### A) Distancia social en las relaciones interétnicas

Exponemos ahora el cuadro general de relaciones interétnicas, que recoge en porcentajes las respuestas de los profesores ante los diversos grupos y en las diferentes relaciones sociales propuestas (Tabla 44).

Si reducimos ese bosque de números a la lista roja de los que contestan que les molestaría mucho (3) «relacionarse con cada uno de los grupos», y hallamos la media de esa contestación en las seis relaciones propuestas, éste sería el orden de rechazo (3) en las relaciones interétnicas, según los colectivos presentados. (Tabla 45.)

#### B) Rechazo a gitanos, moros y negros

Visualizado el cuadro general de distancia social y rechazo, nos es más fácil situar las diferencias y variaciones de los diversos tipos de profesorado, según edad, sexo, tipo de colegio,

TABLA 44

Grunos	N.	Vivir barrio	rrio	Am	Amigos íntimos	imos	Con	Comp. trabajo	bajo		Casarse	9)	Tener	Tenerlos alumnos	soum	Cas	Casar a hijos	sol	Tota	Total (Media)	lia)
5		2		-	2	3		. 7	3		2	c,	-	2	6	-	~	60	-	2	3
Ingleses	94,6	A 3884.	100	000	7		92,9	4,7	1,4	78,3	11,7	6,4	8,46	3,4	5,0	8,62	13,2	5,0	9,68	7,5	2,9
Rusos	0,68	8,9	3,5	81,5	11,9	5,1	87,2	8,1	3,6	68,2	15,3	13,2	6,68	6,1	2,7	67,3	17,8	12,7	81,9	11,2	6,9
Hispanoamer.	94,4	4,3	0,7	93,1	4,8	1,3	7,76	5,2	1,4	83,3	10,0	4,1	95,4	3,1	0,7	80,5	13,2	4,5	91,0	8,9	2,1
Gitanos	49,8	31,4	17,8	53,9	24,4	19,5	62,3	20,7	15,8	30,9	27,2	37,7	74,1	16,1	8,6	27,6	28,0	41,4	50,8	25,2	23,9
Judios	88,7	6,0	4,6	81,1	11,8	5,9	86,4	8,1	4,5	59,1	22,1	15,7	90,1	5,0	3,8	57,5	23,4	16,8	78,4	12,9	8,7
Negros-afric.	81,7	12,2	5,1	75,9	17,0	5,6	83,4	11,4	4,1	42,7	27,7	25,8	9,88	6,9	3,2	40,0	28,2	28,9	70,1	17,6	12,3
Árabes-moros	66,5	19,4	12,2	61,3	22,6	13,4	6,69	17,4	10,5	35,8	27,4	31,7	0,67	11,4	7,2	32,4	29,5	34,0	59,3	21,9	18,7
Franceses	93,9	3,2	1,3	6'68	6,5	1,4	92,9	4,1	1,1	83,2	10,6	2,6	8,46	2,5	1,0	83,2	11,5	2,6	91,7	9,9	1,7
Portugueses	91,7	5,4	1,3	88,4	8,1	1,4	5,16	5,6	1,1	78,2	14,1	4,1	7,46	2,6	9,0	78,1	14,5	4,4	89,3	8,5	2,2
Norteameric.	868	5,6	2,9	86,1	9,8	3,0	7,06	5,3	2,2	77,6	14,1	4,5	93,8	2,5	1,5	77,4	14,4	5,1	88,1	9,8	3,3
Japoneses	94,9	2,9	1,4	0,68	7,8	1,6	97,6	4,2	2,0	63,0	22,3	11,4	93,7	3,6	1,4	61,3	7,22	13,5	83,9	10,8	5,3
TOTAL (Media)	85.9	9.3	4.8	82.3	12.1	5,6	6,98	8,7	4,4	66,1	66,1 19,1 14,8	14,8	91,3	5,8	2,5	64,0	20,2	15,8	79,5	12,5	0,0

TABLA 45

EL RACISMO OUE VIENE

	N DE RECHAZO POR GR cuesta Profesores (Núm. 1.11)	National Contraction of the Cont
	ue respondieron que les <i>mole</i> elacionarse con estos grupos	estaría mucho
Orden	Grupos	Porcentajes medios
1.0	Gitanos	23,9
2.°	Árabes-moros	18,7
3.°	Negros africanos	12,3
4.°	Judíos	8,7
5.°	Rusos	6,9
6.°	Japoneses	5,3
7.°	Norteamericanos	3,3
8.°	Ingleses	2,9
9.°	Portugueses	2,2
10.°	Hispanoamericanos	2,1
11.°	Franceses	1,7
Media		8,0

etcétera. Pero como sería muy confuso presentar los datos ante cada grupo y ante cada relación de las diferentes categorías de profesorado, hemos optado por la siguiente estrategia. Hemos seleccionado los tres grupos que obtienen los mayores porcentajes de rechazo (gitanos/árabes/negros) y uno de los que obtienen frecuencias más bajas, como son los hispanoamericanos, facilitando así la comparación. Por otra parte, seleccionamos tres relaciones interétnicas que estimamos muy significativas, como son: a) vivir en el mismo barrio; b) que sus hijos se casen con una persona de ese grupo; c) tenerlos como alumnos en clase. Estas interacciones [a) y b) han obtenido el máximo rechazo, mientras que el tenerlos como alumnos [c] ha sido mínimo; de esta forma es posible también seguir comparando. De estos cuatro grupos y fres relaciones interétnicas presentamos únicamente los porcentajes de los encuestados que han respondido que les molestaría mucho (3), mostrando su rechazo.

Ofrecemos estos datos en la tabla siguiente, poniendo en la primera serie vertical la medida de todos los encuestados (Núm., 1.110), y seguidamente los porcentajes de cada categoría del profesorado: hábitat, edad, sexo, tipo de colegio, nivel escolar, área de enseñanza y zonas muestrales geográficas (Tabla 46).

Las apretadas series numéricas de esta tabla 46 ofrecen múltiples datos, pero su lectura puede reducirse a algunas pautas fundamentales. En primer lugar, sobresale el gran rechazo a algunos grupos frente a otros; gitanos/árabes/negros «molestan mucho» para cualquiera de las relaciones interétnicas pro-

TABLA 46

Porcentaje establecer	s de esas	prof relac	esore ione	es qu s inte	e ma	anifes nicas,	staro segi	n que in ca	e les tego	molería d	estari e pro	ía mi ofeso	<i>icho</i> rado
CATEGORÍAS		Vivir en				Casarse		os	Ter	nerlos p	or alu	mnos	Media total
	Git.	Árab.	Neg.	Hisp.	Git.	Árab.	Neg.	Hisp.	Git.	Árab.	Neg.	Hisp.	categorias
Hábitat Hasta 50.000 De 50.000 a un millón Más de un millón	15,6 16,1 23,4	9,7 10,0 18,6	4,9 5,0 5,2	0 1,5 0	38,9 40,0 46,1	30,6 29,1 46,1	26,0 28,0 35,5	4,5 4,6 4,1	6,3 6,5 14,9	5,2 4,3 14,9	3,5 2,8 3,0	1,0 0,7 0,4	12,2 12,4 16,2
Edad Menos de 30 años De 31 a 45 años 46 años o más	15,0 19,1 18,1	10,2 12,2 13,7	3,1 4,8 8,5	1,0 0,9 0	33,1 42,4 49,2	25,3 34,3 43,1	15,7 29,5 43,5	3,4 4,6 5,6	7,8 9,2 8,1	6,8 7,1 7,3	1,7 3,2 4,8	0,7 0,7 0,8	10,3 14,0 16,9
Sexo Hombre Mujer	20,9 14,9	16,7 8,1	5,7 4,7	0,8 0,7	41,6 41,1	35,9 32,1	29,0 28,7	3,4 5,5	11,0 6,4	9,7 5,0	3,8 2,6	0,6 0,9	15,0 12,6
Tipo de colegio Público Privado Privado Religioso Privado Laico	16,4 20,2 19,6 20,8	10,2 15,7 17,6 12,3	5,1 5,2 3,7 8,5	0,8 0,5 0,4 0,8	40,6 42,9 43,7 40,8	31,8 38,0 40,8 32,3	28,8 29,3 27,3 32,3	4,2 4,7 4,1 6,2	6,4 12,8 11,0 16,2	4,6 12,3 14,3 8,5	2,5 4,5 2,9 7,7	0,8 0,5 0,4 0,8	12,7 15,6 15,5 15,7
Clase social del alumnado Baja-Obrera Media Alta-Rica	17,5 18,9 12,5	11,4 12,8 14,6	6,0 4,7 4,2	1,3 0,3 0	39,3 44,6 33,3	32,0 36,2 29,2	30,0 29,0 18,8	3,9 5,4 0	8,2 9,6 6,3	6,7 8,0 6,3	4,3 2,3 4,2	1,1 0,5 0	13,6 14,3 11.1
Nivel escolar EGB BUP-COU FP	17,9 17,3 18,5	11,4 11,0 16,8	4,1 6,0 -7,5	0,5 1,3 0,6	45,7 34,6 38,7	33,7 31,1 39,9	28,6 27,0 32,9	3,9 6,3 2,9	8,3 10,4 6,9	7,0 5,7 11,0	2,6 2,8 5,8	0,7 0,6 1,2	13,7 12,8 15,2
Área de Enseñanza Religión-Ética Letras Ciencias Técnicas	7,7 17,3 19,6	12,8 12,0 11,4	2,6 4,2 6,0	0 0,7 0,7	30,8 42,3 42,9	26,9 35,4 33,3	21,8 27,6 31,3	0 3,7 6,2	5,1 9,9 7,4	5,1 8,5 6,5	1,3 3,0 3,5	0 0,7 0,5	9,6 13,7 14,1

#### TABLA 46 (continuación)

EL RACISMO QUE VIENE

CATEGORÍAS	1	/ivir en	el bar	rio	(	Casarse	sus hij	os	Ter	nerlos p	or alu	mnos	Media total
OIT DOOMING	Git.	Arab.	Neg.	Hisp.	Git.	Árab.	Neg.	Hisp.	Git.	Árab.	Neg.	Hisp.	categorias
Comunidades													
Autónomas	1												1
(Zonas muestrales)													1
Andalucía	15,4	12,8	5,9	0,5	31,9	27,7	21,3	4,8	6,4	5,3	3,7	1,1	11,4
Aragón-Rioja	22,0	7,3	4,9	2,4	46,3	36,6	34,1	2,4	4,9	2,4	4,9	2,4	14,2
Asturias	17,5	10,5	7,0	0	47,4	31,6	38,6	7,0	7,0	8,8	3,5	1,8	15,1
Baleares-Canarias	18,5	13,8	6,2	4,6	43,1	30,8	27,7	4,6	9,2	3,1	1,5	1,5	16,2
Castilla	13,4	14,9	6,0	0,7	39,6	35,8	31,3	7,5	7,5	7,5	5,2	0	14,1
Cataluña	27,2	23,7	6,4	0,6	50,9	49,1	30,6	5,8	17,9	20,8	4,0	0,6	19,8
Extremadura	17,5	7,5	7,5	0	47,5	25,0	25,0	5,0	10,0	7,5	7,5	5,0	13,7
Galicia	7,1	7,1	4,8	0	23,8	23,8	23,8	0	2,4	2,4	2,4	0	8,3
Madrid	16,0	7,3	4,0	0,7	36,7	30,0	31,3	2,0	6,0	4,0	2,0	0	11,6
Murcia-Valencia	19,5	7,5	3,0	0	49,6	37,6	33,1	5,3	6,8	3,0	0,8	0	13,8
Navarra-País Vasco	15,5	6,0	2,4	0	41,7	27,4	23,8	1,2	9,5	2,4	1,2	0	10,9
Media Total de grupos y relaciones	17,8	12,2	5,1	0,7	27,6	34,0	28.9	4,5	8,6	7,2	3,2	0,7	12,5

puestas (vivir en el barrio/casar sus hijos/ser alumnos); los porcentajes de rechazo de estos tres grupos (media de 16 por 100) entre las tres relaciones) contrasta con el 1,9 por 100 de media de los hispanoamericanos. Los gitanos son los «más molestos» (18,0 en las tres relaciones de media), seguidos por los moros (17,8) y los negros (12,4).

La relación interétnica a la que se tiene mayor prevención y prejuicio es la de casar uno de sus hijos con extraños, cuya media en los tres grupos más rechazados es de 30,2, mientras vivir en el mismo barrio es 11,7 y tenerlos de alumnos es 6,3. Esto contrasta con los hispanoamericanos, que tienen porcentajes del casarse (4,5) vivir en el barrio (0,7) y tenerlos de alumnos (0,7).

En mantener relaciones interétnicas con extraños, el grupo gitano es el más rechazado (ser vecino de barrio/tenerlos como alumnos), siendo aún mayor a la hora de que sus hijos se casen con ellos (41,4); los árabes/moros reciben también alto rechazo (34,0), seguido de los negros (28,9). De todas formas, estos tres grupos se despegan sustancialmente del 4,5 por 100 de rechazo a casarse con latinoamericanos.

Puede verse en la tabla 46 cuáles son los tipos de profesorado, que muestran porcentajes más altos de prejuicio contra cada uno de los grupos, en cada una de las relaciones propuestas. Así se muestran algo más antigitanos (media de vivir en el

barrio/casarse sus hijos/ser alumnos = 17,8/27,6/8,6) las siguientes categorías:

- Los profesores de ciudades de más de un millón (23/46/15).
- De 31 a 45 años (19/42/9).

Hombres (21/42/9).

Colegio Privado (20/43/11).

- Profesores de alumnado de clase media (19/45/10).

Enseñantes de Ciencias Técnicas (18/42/7) frente a los de Ética-Religión

 Los de Cataluña (27/51/18), Murcia-Valencia (19/50/7), Aragón (22/46/5) y Baleares-Canarias (18/43/9).

Si leemos los porcentajes medios totales por categorías frente a todos los grupos (gitanos/árabes/negros/hispanoamericanos) y en las tres relaciones interétnicas propuestas observamos algunas variaciones significativas (última serie vertical), según categorías de profesorado. Superan las medias total (12,5), mostrándose más prejuiciosos a mantener relaciones interétnicas:

Los profesores de ciudades populosas (16,2).

Los de mayor edad (16,9).

 Los hombres (16,9). Los de Colegios Privados (15,6).

Algo más los de alumnado de clase media (14,3) y obrera (13,6).

Formación Profesional (15,2).

- Los de Ciencias-Técnicas (14,1) y Letras (13,7) sensiblemente superior

a los de Religión-Ética (9,6).

- Los profesores de Cataluña (19,8), Baleares-Canarias (16,2), Asturias (15,1), Aragón (14,2), Castilla (14,1), Valencia (13,8) y Extremadura (13,7); siendo algo más bajo en Madrid (11,6), Andalucía (11,4) y País Vasco-Navarra (10,9), y sensiblemente menor en Galicia (8,3).

A pesar de estas variaciones en los porcentajes, la conclusión más importante es que los prejuicios frente a gitanos, árabes y negros están extendidos en todos los tipos de profesorado por encima de las diferencias de edad, sexo, hábitat, tipo de colegio, área de enseñanza y zona autonómica. Este es el principal mensaje que nos está emitiendo ese abigarrado enjambre de números de la tabla anterior.

#### Casarse con personas de otra raza, religión, clase y nacionalidad

Presentamos las variaciones ante otra pregunta sobre el matrimonio, pero formulada con contenidos más difusos, sin especificar razas o grupos étnicos determinados. Se les pidió su opinión sobre la conveniencia o no de casarse con personas de otra raza, religión, etc. Manifestaron que no es conveniente casarse con personas de distinta raza (un 38,9), de distinta religión (46,0), clase social (29,9) y nacionalidad (17,5). Éstas son las variaciones más significativas, según los diversos tipos de profesorado, ante cada una de estas cuestiones.

Con referencia a casarse con personas de distinta raza, se mostraron con porcentajes de mayor prejuicio y prevención que la media (38,9), que manifestaron que no es conveniente

casarse:

Los profesores de ciudades de más de un millón (50,2).

Las personas de mayor edad (50,4).

Los profesores de Colegios Religiosos (41,6) más que los Laicos (30,8).

Los de FP (43,9) más que los de BUP (32,7).

 Los profesores de Ciencias Técnicas (41,9) más que los de Religión-Ética (29.5).

- Los de Cataluña (56,1) y Murcia-Valencia (42,1) algo más que los del País Vasco-Navarra (32,1) y Andalucía (33,5).

En relación con el matrimonio con personas de otra religión (media 46,0), son algo más prejuiciosos los profesores:

 De las grandes ciudades (49,1). Los mayores de 46 años (59,7).

Los de Colegios Religiosos (60,4) más que los Laicos (35,4).

Los de Religión-Ética (56,4) más que los de Letras (44,1) y de Ciencias

 Los profesores de Cataluña (64,2) y Asturias-Cantabria (52,6) más que los de Canarias-Baleares (35,4) y Galicia (28,6).

El casarse con personas de distinta clase social lo ven como «no conveniente» una media de 29,9, superando ese porcentaje:

Los profesores de grandes ciudades (42,0).

Los de más edad (37,9).

Las mujeres (33,0) más que los hombres (26,4).

Los de Colegios Religiosos (35,1).

Los de alumnado de clase alta-rica (32,5).

Los de FP (35,3).

- Los de Cataluña (46,8) más que los del País Vasco-Navarra (25,0), Andalucía (23,9) y Aragón-Rioja (19,5).

En relación con el matrimonio con personas de otras nacionalidad (media 17,5) aparecen con mayores porcentajes que lo estiman como «no conveniente»:

Los profesores de las grandes ciudades (30,1).

Los de mayor edad (19,8).

Los de Colegios Religiosos (24,5) más que los Laicos (9,2).

Los de FP (23,1) más que los de BUP (12,3).

 Los de Ciencias Técnicas (19,6) más que los de Religión-Ética (15,4). - Y por Comunidades Autónomas tenemos los siguientes porcentajes, que opinan que no es conveniente el casarse con personas de otra nacionalidad: Cataluña (41,0), Murcia-Valencia (18,8), Aragón-Rioja (17,1), Andalucía (14,4), Castilla (13,4), Asturias-Cantabria (12,3), País Vasco-Navarra (11,9), Madrid (10,7), Galicia (9,5), Canarias-Baleares (9,2), Extremadura (7,5).

#### Casarse con gitanos..., harina de otro costal

Y ahora veamos el matrimonio entre payos y gitanos, observando las variaciones por categorías de los que responden que «no es conveniente casarse con personas de distinta etnia, como payos y gitanos» (Tabla 47). Las cifras entre paréntesis corresponden a los números absolutos de encuestados (N) en cada categoría.

Si observamos el cuadro anterior vemos algunas significativas variaciones al comprobar que existe mayor prevención/prejuicio ante el matrimonio de payos-gitanos en las siguientes categorías (media 49,4):

- En las ciudades populosas de más de 1 millón (57,6).

- En las personas de mayor edad (58,5).

- Un poquito más la mujer (49,9) que el hombre. Más el profesorado de Colegio Religioso (57,1).
- En los profesores de alumnado de clase media (52,1).

- En los de FP (56,1).

- En Cataluña (61,8), Asturias-Cantabria (54,4), Murcia-Valencia (52,6) más que en Baleares-Canarias (40,0) y Andalucía (37,2).

#### 8.1.3. Relacionarse y casarse con extraños: VARIACIONES SEGÚN CATEGORÍAS DE ALUMNADO

Sobre este tema, referido a los alumnos, incluimos el si-

guiente material documental:

1.º Para situar mejor las variaciones de prevención y prejuicio de los escolares, según los diversos tipos de alumnado, ofrecemos, en primer lugar, como hemos hecho con los profesores, un cuadro general de las respuestas de recelo ante los grupos y relaciones interétnicas propuestas. Seguidamente, especificamos las respuestas de cada categoría de alumnado (sexo, nivel escolar, tipo de colegio, clase social) ante el porcentaje de recelo/prevención al casarse, comparándolo con la media de prevención ante las seis relaciones interétnicas res-

TABLA 47

	CASARSE CON GITANOS Encuesta Profesores (Núm. 1.110)	
Variacion «NO ES CONVEN	nes según categorías de los que opinan q IIENTE CASARSE PAYOS/GITANOS»,	ue: (Media 49,4)
Variables	Categorías	Porcentajes -
HÁBITAT	Hasta 50.000 habitantes (Núm. 288) 50.000 a 1 millón (540) Más de 1 millón (282)	44,4 47,8 57,6
EDAD	Menos de 30 años (293) 31 a 45 años (566) 46 y más (251)	45,4 47,3 58,5
SEXO	Varón (531) Mujer (579)	48,8 49,9
TIPO DE COLEGIO	Público (728) Privado (382) P. Religioso (245) P. Laico (137)	47,3 52,9 57,1 45,4
CLASE SOCIAL DEL ALUMNADO	Baja-Obrera (463) Media (582) Alta-Rica (65)	46,4 52,1 47,9
NIVEL	EGB (619) BUP-COU (318) FP (137)	49,6 44,7 56,1
ZONAS MUESTRALES	Andalucía (189) Aragón-Rioja (41) Asturias-Cantabria (57) Baleares-Canarias (65) Castilla (134) Cataluña (174) Extremadura (40) Galicia (42) Madrid (151) Murcia-Valencia (133) Navarra-País Vasco (84)	37,2 48,8 54,4 40,0 54,5 61,8 47,5 52,4 46,0 52,6 48,8

tantes, como tenerlos de amigos, compañeros de clase, jugar y divertirse juntos, ser vecinos de bloque o tenerlos de personas conocidas. Incluimos los datos sobre los diez grupos propuestos. En un cuadro posterior presentamos los porcentajes de recelo a casarse con cada uno de los colectivos propuestos, según las categorías del alumnado.

2.º Nos fijamos después en las respuestas de prevención/ prejuicio a las *relaciones concretas con gitanos*, mostrando las variaciones, según los diversos tipos de alumnado.

## CABLA 48

FSC	MAKES UU RE	E MANIFIE LACIONES (En	ESCOLAKES QUE MANIFIESTAN FREVENCION FRENTE A LAS SIGOLENTES RELACIONES INTERÉTNICAS E INTERGRUPALES (Encuesta alumnos, Núm. 1.419)	S E INTERON Núm. 1.419)	RUPALES		
GRUPOS	Casarse con uno de ellos	Tenerlos como amigos	Tenerlos como compañeros en clase	Jugar juntos	Divertirse juntos	Tenerlos como vecinos de bloque	Tenerlos como personas conocidas
Ingleses	32,3	21,8	20,9	20,8	21,6	20,9	20,7
Rusos	39,7	23,9	23,3	22,0	23,3	21,9	22,6
Hispanoamericanos	25,5	21,0	20,5	20,2	20,7	20,4	20,2
Gitanos	48,3	30,6	25,2	25,7	28,0	29,7	24,7
Judíos	46,9	27,7	25,5	24,9	26,0	25,4	24,5
Negros-Africanos	38,1	23,4	20,9	21,2	21,9	21,4	21,3
Árabes-Moros	48,7	7,72	24,9	24,6	25,6	24,6	22,9
Franceses	26,4	20,9	19,5	20,4	20,7	20,3	20,1
Portugueses	25,8	20,8	20,6	20,8	20,9	20,6	20,2
Norteamericanos	24,4	20,4	20,2	20,3	20,4	19,9	19,8

Finalmente, exponemos los resultados, según categorías de alumnos, de los que opinan que no es conveniente casarse con personas de otra raza, religión, clase social y nacionalidad.

#### A) Recelo de los escolares a relacionarse con extraños

La tabla siguiente recoge los porcentajes de escolares que mostraron prevención y recelo en mantener determinadas relaciones interétnicas con los siguientes grupos nacionales y étnicos (Tabla 48). Seguidamente, mostramos, en forma comparativa, la prevención frente al «casarse», que es mayor que frente al resto de relaciones interétnicas (Tabla 49).

A la vista de la Tabla 48 vemos que es mucho menor la resistencia a relacionarse con otros grupos y culturas que a casarse con ellos. Sin embargo, aparecen algunas sorpresivas diferencias y *variaciones* según las diversas categorías (Tabla 49).

- En cuanto al nivel escolar, el grupo de FP es el más receloso y preventivo en significativa diferenciación con otros niveles (FP = 40,4, BUP = 18,5, EGB = 17,4).
- A menor edad, menor prevención, tanto para casarse como para relacionarse con los extraños.
- En cuanto al sexo, las mujeres (20,3) son más tolerantes y abiertas que los hombres (26,2); pero en tener como «amigos íntimos» a los gitanos

TABLA 49

REI	ACIONARSE Y CASA (Encuesta alumnos		NOS
Prevención/rece	lo en las relaciones interé	tnicas, según catego	rías de alumnado
	VARIABLES	Media de prevención de las 6 relaciones (Media 22,6)	Media de prevención del «casarse» (Media 35,51)
NIVEL ESCOLAR	EGB (Núm. 685) BUP (480) FP (254)	17,4 18,5 40,4	32,8 33,3 45,5
SEXO	Hombre (569) Mujer (850)	26,2 20,3	35,7 35,4
COLEGIO	Público (945) Privado (474)	19,4 28,7	35,1 41,3
CLASE	Rica (35) Media (786) Obrera (598)	28,6 28,4 12,3	31,1 39,6 30,7

es el único grupo que es menor la diferencia entre el recelo de los hombres (32) y el de las mujeres (30), ya que frente a los otros grupos suele ser más de cinco puntos de diferencia; y así acontece en las otras relaciones. Lo que pone de manifiesto que, aunque la mujer parece algo más tolerante que el hombre, frente a gitanos/judíos/moros es igualmente fuerte el prejuicio étnico.

 Los alumnos de Colegios Privados, particularmente laicos, presentan mayor nivel de prevención y prejuicio a relacionarse con extraños.

Ahora pasemos a ver el recelo/prejuicio a casarse con cada uno de los grupos, según categorías del alumnado. Como veremos, hay «extraños... y extraños». (Tabla 50.)

Anotemos algunas de las variaciones que nos ofrece la lectura del cuadro anterior.

Los alumnos de Formación Profesional manifiestan mayor prevención que EGB y BUP frente al casarse con todos los grupos, menos a los moros-árabes, en que es ligeramente inferior (47,8) que EGB (48,3). Esto nos indica una pauta que vamos a ir confirmando; frente a gitanos, judíos y moros es donde menos variación existe entre los tres niveles, aunque en gitanos (EGB 50,4, BUP 43,3) los alumnos de Formación Profesional tengan un 53,4. En otros grupos, las variaciones son muchísimo mayores, como el casarse con ingleses (recelo de EGB 28,5, BUP 23,8) y Formación Profesional (53,8); y frente a los hispanoamericanos (EGB 20,6, BUP 20,4), disparándose la Formación Profesional a 45,4; y algo similar sucede con franceses, portugueses y norteamericanos, en que los encuestados de Formación Profesional presentan significativas diferencias a la alza de mayor recelo y prevención.

Aparentemente no hay diferencias significativas en la suma de prevención frente a todos los grupos entre hombres (35,7) y mujeres (35,4); pero si analizamos las respuestas frente a cada grupo, aparece algo muy significativo: los hombres presentan mayor recelo que las mujeres a casarse con judíos, franceses y norteamericanos; las mujeres, en cambio, tienen más recelo que los hombres a casarse con rusos y gitanos.

El Colegio Laico es mucho más receloso a casarse con gitanos, judíos y árabes; el Colegio Religioso más receloso frente a rusos, judíos y moros.

La *clase* media es la más recelosa frente al casamiento de los diez grupos.

#### B) Recelo de los alumnos a convivir con gitanos

Pasemos a exponer los resultados de prevención/recelo frente a cada una de las relaciones propuestas con los gitanos,

## TABLA 5(

			<u>고</u>	CASARSE CON EXTRANOS (Encuesta Alumnos, Núm. 1.419)	CON E	CASARSE CON EXTRANOS Encuesta Alumnos, Núm. 1.419	(OS .419)					
	Pre	Prevención al matrimonio interétnico, según categorías del alumnado	ll matrim	onio inte	erétnico,	según c	ategorías	del alun	nnado		Œ,	
GRUPOS		NIVEL		SE	SEXO		TIPO CC	TIPO COLEGIO		$C\Gamma \forall$	CLASE SOCIAL	IAL
	EGB (685)	BUP (480)	FP (254)	H (569)	M (850)	Pub. (945)	Prv. (474)	Rel. (355)	Laic. (119)	Rica (35)	Media (786)	Obr. (598)
Ingleses	28,5	23,8	53,8	35,3	30,4	27,8	41,4	39,7	47,5	31,4	36,3	27,3
Rusos	36,1	39,8	48,2	41,3	38,6	35,6	47,9	46,8	51,5	34,3	41,7	37,3
Hispanoamericanos	20,6	20,4	45,4	27,8	24,0	20,6	35,2	36,9	29,7	25,7	31,9	17,1
Gitanos	50,4	43,3	53,4	42,5	52,2	45,0	55,1	53,2	63,4	45,7	52,5	43,0
Judíos	46,7	45,6	51,0	48,9	45,5	45,5	49,6	47,3	60,4	34,3	47,3	47,0
Negros africanos	35,8	37,7	42,6	35,0	40,1	37,5	39,2	39,7	41,6	28,6	41,6	33,9
Árabes/Moros	48,3	20,0	47,8	44,6	51,4	47,8	50,4	49,0	58,4	40,0	48,5	49,5
Franceses	21,2	24,1	41,0	. 28,5	24,9	23,2	32,7	37,5	15,8	31,4	33,5	16,7
Portugueses	20,3	27,3	32,5	25,5	25,4	21,8	32,3	37,5	14,9	20,0	31,7	17,2
Norteamericanos	19,7	21,5	38,6	28,1	21,9	21,9	29,3	34,4	11,9	20,0	29,5	17,9

según las categorías de nivel Escolar, Sexo y Tipo de Colegio. (Tabla 51.)

Éstas son algunas de las variaciones más llamativas:

- Los escolares de FP (media en las siete relaciones de un 40,3) muestran mayor recelo frente a relacionarse con gitanos que los de EGB (19,5) y los de BUP (20,6), aunque a la hora de casarse esas diferencias de puntos son menores.
- El hombre (26,9) se muestra más receloso que la mujer (22,4), menos en el casarse, que las alumnas tienen un porcentaje mayor (35,4) que el de los varones.
- El Colegio Privado (30,3) muestra mayor recelo que el Público (21,3) a relacionarse con gitanos, y mucho más a la hora de casarse (41,9).
- La clase media (29,6) y rica (28,9) tienen mayor prevención que los alumnos de clase obrera (17,2). A la hora de casarse la clase media (39,4) ofrece el mayor porcentaje de prevención frente a los gitanos.

TABLA 51

	Var	iacione	es segú	in cate	gorías	TANO de alu m. 1.41	mnado	8		
. Porcen	tajes de	preve	nción/	recelo	en ca	da una	de las	relac	iones	
TIPOS DE RELACION	NIVE	EL ESCO	LAR	SE	хо	TIPO CO	OLEGIO	CL	ASE SOC	IAL
	EGB (Núm. 685)	BUP (480)	FP (254)	H. (569)	M. (850)	Publ. (945)	Priv. (474)	Rica (35)	Media (786)	Obre (598)
Casarse con gitanos	32,8	33,4	45,4	31,6	35,4	32,7	41,9	31,14	39,5	30,5
Tenerlos como amigos íntimos	18,7	20,7	39,7	26,7	22,0	20,3	27,6	29,3	26,7	15,5
Tenerlos como compañeros de clase	17,2	17,3	39,3	26,0	19,5	20,8	30,0	28,6	29,4	16,2
Jugar juntos	16,7	18,2	39,2	25,7	19,7	18,7	28,8	28,4	27,9	14,3
Divertirse juntos	18,0	18,8	39,5	26,2	21,6	18,9	29,4	27,9	28,6	15,2
Tenerlos de vecinos de bloque	17,6	18,1	39,6	27,0	19,8	19,6	28,3	28,2	28,1	15,0
Tenerlos como personas conocidas	16,0	17,8	39,4	25,5	19,1	18,2	26,2	29,4	27,3	13,8
Medias	19,6	20,6	40,3	26,9	22,4	21,3	30,3	28,9	29,6	17,2

VARIACIONES EN LAS RESPUESTAS

- Todas las categorías y tipos de alumnado tienen una notable mayor prevención/prejuicio frente al casarse con gitanos, que a relacionarse con ellos en el juego, barrio, clase e incluso en la amistad.
- C) Casarse con personas de distinta raza, religión, clase y nacionalidad: Variaciones en el alumnado

También a los alumnos, como a los profesores, les presentamos el tema «matrimonio con extraños», sin especificar país y grupos étnicos concretos. Respondieron con porcentajes significativos que no era conveniente casarse con personas de distinta raza (un 26,5), distinta religión (37,2), de clase social más baja (16,3), y distinta nacionalidad (15,6). Éstas fueron las variaciones más significativas, según las diferentes categorías del alumnado.

- a) Casarse con personas de otra raza (media 26,5).
  - Los escolares de Colegios Privados Laicos presentan el mayor porcentaje (24,6) de rechazo al matrimonio interracial más que el Privado Religioso (27,6) y que el Público (24,2).
  - La clase rica (42,9) más recelosa que la clase obrera (29,6) y la media (23,4).
- b) Casarse con personas de distinta religión (media 37,2).
  - Las mujeres (38,8) son más prevenidas y recelosas al matrimonio interreligioso que los hombres (34,8); mientras que ante el matrimonio interracial, los hombres (27,6) superaban ligeramente en el prejuicio a las mujeres (25,8).
  - El Colegio Religioso (42,8) más sensible a la diferencia de religión que a la de raza (27,6); a la inversa sucede con el Colegio Laico, intolerante con el matrimonio interreligioso (40,6), pero más aún con el interracial (42,6). El Colegio Público sostiene un menor, pero sustancial, recelo (34,8) ante el casarse con personas de distinta religión.
  - Los alumnos ricos (45,7) rechazan en mayor grado el matrimonio interconfesional que los de clase media (38,5) y obrera (34,9).
- c) Casarse con personas de clase social más baja (media 16,3).
  - El Colegio Privado Laico aparece como el más opuesto (38,6) al matrimonio interclasista, siguiendo el Privado Religioso (17,2) y menos el Público (13,7).
  - La clase rica (la «perdedora» en ese tipo de matrimonio), se opone en un 37,1, mientras la obrera un 16,7 y la media un 15,1.
- d) Casarse con extranjeros (media 15,6).
  - Formación Profesional mantiene un porcentaje superior (20,5) que los otros niveles (en torno a un 15).

- Los hombres (17,6) más que las mujeres (14,2).
- El Colegio Privado Laico (47,5) mantiene una alta resistencia al matrimonio con extranjeros, siendo significativamente menor en el Colegio Religioso (14,1) y el Colegio Público (12,8).
- Por clase, ocupa el primer lugar de resistencia al matrimonio con extranjeros la clase rica (28,6), frente a la clase media (14,2) y obrera (16,6).

Pasemos ahora de las actitudes de prevención y prejuicio a las actitudes discriminatorias de hostilidad, xenofobia y racismo.

### 8.2. RACISMO MILITANTE: EXPULSAR A LOS GITANOS DE ESPAÑA

Ofrecemos ahora datos complementarios, así como las variaciones según categorías, a cuestiones como el racismo y la xenofobia militante, la negación de la ciudadanía a los gitanos, la segregación espacial, posiciones todas que contienen un alto grado de rechazo antigitano. Tratamos también de la conciencia sobre el aumento del racismo en España, y de la autoconfesión de profesores sobre sus propios prejuicios.

Presentamos más datos sobre la marginación gitana y las causas a que atribuyen los encuestados esa pobreza y marginación, descubriéndonos un mundo de profundos y extendidos estereotipos negativos contra ese grupo étnico.

Finalizamos este apartado con mayor información y datos sobre la mitología de la superioridad de la raza blanca, así como sobre el estado salvaje-bárbaro de los indios antes de la llegada de los españoles.

#### 8.2.1. EXPULSARLOS DE ESPAÑA

Comencemos con esa minoría militante (de un 5 % en los profesores y de un 11,4 % de alumnos) que manifestaron estar de acuerdo en que «si de ellos dependiera, echarían a los gitanos de España, y nunca los admitirían». Veamos en la tabla siguiente las variaciones, según categorías de profesorado. (Tabla 52.)

Observamos que se da mayor número de militantes racistas antigitanos, superando la media (5,0):

- En los profesores de las grandes ciudades (10,0).
- En los de edad joven y media (6,0) más que los de mayor edad (2,0), que, aunque más prejuiciosos en general, rebajan su fanatismo militante con la edad.

TABLA 52

	SMO MILITANTE ANTIGITANO incuesta Profesores Núm. 1.110)	
	Echar a los gitanos de España	
Categorías	Variables	De acuerdo (Media 5,0)
HÁBITAT	Hasta 50,000 habitantes (Núm. 288) 50,000 a 1 millón (540) Más de 1 millón (282)	2,8 3,5 10,0
EDAD	Menos de 30 años (293) 31 a 45 años (566) 46 años y más (251)	5,8 6,0 2,0
SEXO	Hombre (531) Mujer (579)	5,7 4,3
TIPO DE COLEGIO	Público (728) Privado (382)	3,3 7,9
CLASE SOCIAL DEL ALUMNADO	Baja-Obrera (463) Media (582) Alta-Rica (65)	3,5 6,3 6,3
NIVEL ESCOLAR	EGB (619) BUP (318) FP (173)	3,5 3,8 7,5
ÁREAS DE ENSEÑANZA	Religión-Ética (91) Letras (595) Ciencias Técnicas (424)	1,3 5,3 4,7

 En los profesores de Colegios Privados (7,9) más que en los Públicos (3,3).

 Entre los profesores de alumnado de clase media y alta (6,3) más que en los de baja (3,5).

 Los de Letras (5,3) y Ciencias (4,7) más que en los de Religión-Ética (1,3).

Veamos ahora la xenofobia y racismo militante en el alumnado: ¿qué variaciones hay en ese porcentaje medio del 11,4 de escolares que desearían expulsar a los gitanos? ¿Influye la edad (nivel escolar), el sexo, tipo de Colegio, clase social y otras variables? Por otra parte, a los alumnos se les planteó esta pregunta, no sólo con relación a los gitanos (media 11,4), sino a todos los grupos, como árabes (11,1), judíos (10,4), rusos (8,7), norteamericanos (7,0), franceses (6,6), portugueses (6,6), ingleses (5,9), negros africanos (5,4) e hispanoamericanos (4,2). Observamos las variaciones según categorías en la tabla adjunta. (Tabla 53.)

CABLA 53

			XEN	OFOE	XENOFOBIA Y RACISMO MILITANTE según categorías (Encuesta Alumnos, Núm. 1.419)	RACISI lesta A	MO M	A Y RACISMO MILITANTE seg (Encuesta Alumnos, Núm. 1.419)	NTE s	egún ca 9)	itegorí	as				
Porcentajes de encuestados que respondieron que si de ellos dependiera los echarían de España y nunca los admitirían	le encu	estado	s que r	puodsa	ieron q	ue si d	e ellos	depend	liera lo	s echar	ían de	Españ	a y nun	ca los	admitir	ían
		NIV.	NIVEL ESCOLAR	LAR	SEXO	02	TIPO	TIPO DE COLEGIO	EGIO			ZONA	ZONAS MUESTRALES	RALES		
GRUPOS	Media	FGB						E	#		i i	e e e e e e e e e e e e e e e e e e e			0	9
0	(Núm. 1.419)	(Núm. 685)	BUP (480)	FP (254)	Hombre (569)	Mujer (850)	Publ. (945)	Relig. (355)	Laico (119)	Madrid (350)	Castil. (143)	Andai. (232)	Extrem. (112)	P. Vasc. (126)	(357)	Astur. (99)
Ingleses	5,9	4,8	6,7	5,6	5,6	3,5	6,7	4,5	3,0	6'9	8,4	9,6	8,6	9,7	1,7	9,1
Rusos	8,7	7,0	10,9	8,4	10,4	7,5	9,3	7,6	2,0	8,0	7,0	6,9	16,1	6,9	8,7	9,1
Hispanoamericanos	4,2	3,5	5,1	4,4	6,2	2,8	4,7	2,8	3,0	4,6	7,0	3,0	4,5	5,9	2,2	6,1
Gitanos	11,4	10,9	12,5	10,4	14,9	9,1	10,3	-13,0	15,8	16,6	9,1	9,5	9,11	11,9	6,7	17,2
Judios	10,4	9'6	12,5	9,2	14,2	7,8	10,3	10,4	6'6	11,4	9,1	7,3	14,3	8,5	11,2	I,I
Negros africanos	5,4	4,5	5,8	7,6	8,4	3,3	5,4	3,9	7,9	7,1	9,5	4,7	5,4	5,9	2,5	10,1
Árabes	1,1	9,5	13,9	10,0	13,7	9,3	10,5	10,7	17,8	14,9	7,0	7,8	11,6	13,6	10,4	11,1
Franceses	9'9	4,8	8,3	7,6	5,6	4,6	0,0	7,6	6'9	9'9	1,7	0,0	12,5	8,5	3,4	9,1
Portugueses	9,9	4,8	8,6	7,6	5,6	4,6	5,8	7,0	10,9	9,1	7,0	5,2	8,0	4,2	3,6	12,1
Norteamericanos	7,0	4,8	6,6	7,6	- 10,5	4,6	7,1	6,5	5,9	8,0	5,01	6'9	11,6	6,9	1,7	10,1
Media	1,7	6,4	6,9	7,8	9,01	4,9	7,6	7,4	8,6	9,3	7,8	7,0	10,5	8,4	5,2	10,5

Señalemos algunas variaciones.

#### a) Nivel escolar y edad

Aunque los escolares de Formación Profesional manifestaron un porcentaje mucho más numeroso de encuestados con actitudes de prevención/recelo, sin embargo el número de militantes racistas y etnocéntricos es mayor en BUP que en FP. Entre los escolares de EGB, los más jóvenes, se da un número menor de declarados racistas. Las oscilaciones frente a los diez grupos de «expulsadores» de otros grupos de España son: BUP (5-10), FP (5-10), EGB (3-10). Únicamente frente a los «negros», los de Formación Profesional (7,6) manifestaron un racismo algo superior a los de BUP (5,8).

Con referencia a los gitanos (media 11,4), los tres niveles y todas las edades presentan similar porcentaje de racismo, algo superior en BUP (12,5) que los de EGB (10,9) y FP (10,4).

#### b) Sexo

Los hombres se manifiestan como más militantes racistas que las mujeres. Ante ningún grupo, las mujeres superan a los hombres, siendo muy bajos los porcentajes frente a latinoamericanos (2,8), negros (3,3) e ingleses (3,5); sin embargo, son significativamente altas, aunque en menor frecuencia que en los hombres (15/14/14), las alumnas militantes racistas frente a gitanos (9,1), judíos (7,8) y los árabes, con la mayor xenofobia (9,3).

#### c) Por tipo de Colegio

Encontramos una pauta similar a lo que decíamos en los niveles escolares: el Colegio Público era el que tenía mayor porcentaje de encuestados recelosos, pero, a la hora de la militancia racista, los Colegios Públicos tienen un número superior de racistas que los de los Colegios Privados, a excepción de su posición frente a algunos grupos: los Colegios Religiosos son algo más antigitanos (13,0) que los Públicos (10,3), y los Laicos más antigitanos (15,8) y antiárabes (17,8). Los alumnos de Colegios Religiosos son (3,9) sensiblemente inferior en número de racistas que los laicos (7,9) frente a los negros africanos.

#### d) Zonas geográficas

Tampoco aquí se da una correspondencia matemática: el porcentaje de personas con prevención/recelo y el porcentaje de personas con actitudes manifiestas de xenofobia y de racis-

mo militante. Hay regiones que han mostrado altas frecuencias de prevención y recelo frente a determinados grupos, pero que no se traduce proporcionalmente en el número de prejuiciosos que llegan hasta desear la expulsión de España de esos grupos. La media de xenofobia (expulsión) frente a todos los grupos han sido: Extremadura (10,5), Asturias (10,5), Madrid (9,3), País Vasco (8,4), Castilla (7,8), Andalucía (7,0) y Cataluña (5,2).

Frente a los gitanos (media 11,4) existe una sensible variación por zonas (aunque hay que tomar con cautela estos datos), siendo muy alta en Asturias (17,2) y Madrid (16,2), medio en el País Vasco (11,9) y Extremadura (11,6), y algo más bajo en Andalucía (9,5), Castilla (9,1) y Cataluña (6,7).

#### 8.2.2. Los gitanos no son ciudadanos españoles

Un 16,3 por 100 de los profesores sostiene que «los gitanos no son plenamente ciudadanos españoles», superando esa media:

— Los profesores de las grandes ciudades de más de un millón (19,0).

Los de mayor edad (20,2).

Los de Colegios Religiosos (19,2).
Los profesores de alumnado rico (20,8).

— Los profesores de Letras (18,6) más que los de Religión-Ética (11,5).

Entre los *alumnos* niegan la ciudadanía a los gitanos un 27,7 por 100, superando ese porcentaje medio:

Los alumnos de EGB (28,2).

Los hombres (27,4).

Los de Colegio Privado Religioso (28,2) y Laico (39,6) frente al Público (21,9).

#### 8.2.3. EL *APARTHEID* GITANO: BARRIOS PARA ELLOS SOLOS

Entre los *profesores*, un 47,9 por 100 manifiesta que «los gitanos estarían muy a gusto si vivieran en barrios exclusivamente para ellos». Superan esa frecuencia media:

Los profesores de más de 46 años (56,5).

Las mujeres (51,1).

- Los de alumnado de clase rica (64,6).
- Los de Técnicas-Ciencias (51,4) más que los de Religión-Ética (38,5).

Los alumnos partidarios de la segregación espacial de payos

y gitanos es de un 35,8 por 100, observándose esta diferencia según categorías:

EL RACISMO QUE VIENE

Los hombres (42,4) más segregacionistas que las mujeres (31,4).

- Los alumnos de Colegios Privados Laicos (56,4) tiene una frecuencia sensiblemente superior a la Escuela Pública (32,3) y a la Religiosa

 Los escolares de clase rica son los más partidarios de la segregación (48,6), seguidos por los de la clase media (40,7), y significativamente

menos los de la clase obrera (28,6).

 Cataluña (45,1) y Asturias (41,4) mostraron los más altos porcentajes (regiones de frecuentes y graves conflictos entre payos y gitanos), y Andalucía (24,6) el más bajo en la defensa de la segregación espacial.

#### 8.2.4. CONCIENCIA DEL RACISMO EN ESPAÑA

Los profesores españoles piensan que la sociedad española tiene prejuicios contra los gitanos (así opina el 94 % de los encuestados), contra los árabes-moros (78,4), contra los negros (56,2), contra los judíos (24,5) y contra los latinoamericanos (11,9). Éstas son las variaciones más significativas.

#### a) Prejuicios en España contra los gitanos

Que la sociedad española tiene prejuicios contra los gitanos lo afirman todos los colectivos en un porcentaje superior a un 90 por 100. Lo admiten en porcentaje superior a la media (94.0):

- Los profesores de alumnado de clase alta-rica, todos los encuestados
- Los de Ética-Religión (97,4).
- Los de Galicia (97,6) y Murcia-Valencia (97,0).

#### Prejuicio contra los moros-árabes

Un 78,4 por 100 opina que existe prejuicio contra este grupo, superando ese porcentaje:

- Los profesores de las grandes ciudades (86,2) más que los de las pequeñas (72,2).
- Los jóvenes (81,6) algo más que los mayores (74,6).
- Los de Galicia (90,5) más que los de Andalucía (71,3) y Extremadura (65,0).

#### c) Prejuicios contra los negros

La existencia de prejuicios en la sociedad española contra los negros (media 56,2) la admiten en mayor porcentaie:

- Los de las grandes ciudades (64,7).
- Los de Cataluña (72,3) más que los de Canarias-Baleares (47,7) y Asturias-Cantabria (42.1).

#### Prejuicios contra los judíos

Contra los judíos la admiten en mayor porcentaje (media 24,4):

- Los profesores de las grandes ciudades (38,6) mucho más que las media-
- Los de Colegios Religiosos (29,0) más que los de los Públicos (22,8).
- Los de Cataluña (48,6) mucho más que los de Asturias-Cantabria (15,8), Castilla (14,9) y Murcia-Valencia (13,5).

#### e) Prejuicios contra los latinoamericanos

La existencia de prejuicios contra los latinoamericanos la confiesan en mayor porcentaje a la media (11,9):

- Los profesores de las grandes ciudades (14,1).

- Los de los Colegios Privados Laicos (16,2) más que los Religiosos (8,2).

- Los de BUP-COU (18,6) más que los de EGB (8,5).

- Los de Aragón-Rioja (19,5), Galicia (17,7) y Madrid (16,0) más que los de Andalucía (8,0), Extremadura (8,0) y País Vasco-Navarra (6,0).

#### 8.2.5. AUTOCONFESIÓN DE PREJUICIO

Después de la pregunta anterior, formulamos a los profesores directamente esta cuestión: Sinceramente, ¿tú te consideras con prejuicios contra alguno de los anteriores grupos? Un 43,2 por 100 contestó que sí, un 53,31 por 100 lo negó y un 3,4 se abstuvo. Son menos los que se confiesan con prejuicios que los que proyectan que tienen los demás. ¿Cuáles son los profesores que se declaran prejuiciosos en mayores porcentajes que la media?

- Los profesores de las grandes ciudades, que han sido los que en mayores frecuencias han mostrado la existencia de prejuicios étnico-raciales, ahora se autoconfiesan con menor prejuicio (38,3) que los de ciudades pequeñas (45,4).
- Los de los Colegios Públicos (45,6) se autodeclaran con más prejuicios que los de los Privados Religiosos (37,1).
- Los profesores de alumnado pobre-obrero (45,8) más que los de alumnado rico (39,6).
- Los de BUP (44) más que los de FP (40,5).
- Los de Letras (44,2) y Ciencias (44,9) mucho más que los de Religión-Ética (28,2).

— Los de Murcia-Valencia (59,4), Galicia (52,4) y País Vasco-Navarra (51,2) más que los de Andalucía (39,4), Madrid (38,0), Aragón-Rioja (36,6) y Cataluña (35,3).

#### 8.2.6. ¿ESTÁ CRECIENDO EL RACISMO EN ESPAÑA?

Así lo piensan un 41,4 por 100 de los profesores, superando ese porcentaje:

 Los de mediana (43,5) y menor edad (42,0) algo más que los mayores (39,8).

 Los profesores de alumnado rico (50,0) más que los de clase media (39,0).

Los de Letras (44,2) más que los de Ciencias-Técnicas (38,2).

— Los de Canarias-Baleares (55,4), Aragón-Rioja (51,2), Valencia-Murcia (49,6) y País Vasco-Navarra (47,6) más que los de Andalucía (37,8), Cataluña (35,8) y Castilla (34,3).

Los alumnos opinan que está creciendo el racismo en España un 39,1, existiendo estas diferencias según categorías:

- Los escolares de EGB (42,6) más que los de BUP (36,1) y de FP (34,1).
- Las mujeres (40,9) algo más que los hombres.
- Los de Colegios Religiosos (42,3) más que los de Laicos (35,6).

Los escolares de clase rica (54,3).

### 8.2.7. Los gitanos están marginados, ¿por qué? Ellos tienen la culpa

Un 88,9 de profesores y un 87,8 de alumnos (66 % «de acuerdo», y un 22 % «en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo») admite que «la sociedad no trata igual a los gitanos que a los payos». Igualmente, un 92,6 por 100 de profesores opinan que «en general la gente desconfía de los gitanos». No existen en estas dos cuestiones significativas diferencias, en razón del hábitat, sexo, edad, tipo de colegio, área de enseñanza, etcétera. Todos parecen estar de acuerdo con este mal trato y desconfianza ante los gitanos, existiendo zonas muestrales (Extremadura y Canarias) que lo admiten en un 100 por 100 de los encuestados.

Y, ¿por qué esa desconfianza contra los gitanos? ¿Por qué están marginados y son pobres? Ya vimos las respuestas de la población total, que nos descubrían cuán profundos y extendidos están los estereotipos antigitanos, ya que hacen caer las causas de la pobreza y marginación gitana sobre ellos mismos,

como lo ponen de manifiesto los porcentajes altos de encuestados, que estaban de acuerdo con las siguientes proposiciones:

 -- «Los gitanos viven en chabolas y son pobres porque no les gusta trabajar» (así piensan un 25,4 de profesores y un 25,4 de alumnos).

 — «A los gitanos se les discrimina porque roban más que los payos» (37,1 de profesores y 45,9 de alumnos).

- "Los gitanos no progresan porque los padres no se preocupan de sus hijos y no les mandan a las escuelas" (57,1 de profesores y 45,6 de alumnos).
- "Los gitanos tienen la culpa de vivir mal y ser pobres porque no quieren integrarse" (profesores 43,5 y alumnos 33,4).

Veamos ahora las variaciones según categorías de profesorado en la Tabla 54.

TABLA 54

ESTEREC		TIGITANO a Profesores	물레를 하고 있다. 경우, 경기를 했다.		RES
Porcentajes de	profesores o	que están de	acuerdo con	n estas prop	osiciones
CATEGORÍAS	A los gitanos no les gusta trabajar (Media 25,4)	Roban más que los payos (Media 37,1)	No se preocupan de sus hijos (Media 37,1)	No quieren integrarse (Media 43,5)	Media total de los 4 estereotipos
Sexo Hombre (Núm. 531) Mujer (579)	24,3 26,3	36,4 37,5	56,5 57,5	35,5 31,3	38,1 38,1
Tipo de Colegio Público (728) Privado (382) Privado Religioso (245) Privado Laico (137)	24,3 26,4 29,4 20,8	36,9 37,7 39,6 33,8	58,1 55,2 56,3 53,8	33,2 33,5 34,7 32,3	38,1 38,2 40 35,1
Nivel escolar EGB (619) BUP (318) FP (173)	26,5 24,8 22,0	37,2 34,6 41,6	62,1 51,6 49,7	35,9 29,2 32,4	40,4 35,0 36,4
Clase social del alumnado Obrera (463) Media (582) Rica (65)	19,2 29,0 47,9	35,2 38,3 47,9	57,2 57,2 68,8	33,0 33,6 47,9	36,1 39,5 53,1
Edad Menos de 30 años (293) De 31 a 45 años (566) 46 y más (251)	21,5 24,4 32,3	38,2 33,7 43,1	53,6 55,3 66,1	32,4 32,2 37,5	36,4 36,4 44,7

TABLA 54 (continuación)

CATEGORÍAS	A los gitanos no les gusta trabajar (Media 25,4)	Roban más que los payos (Media 37,1)	No se preocupan de sus hijos (Media 37,1)	No quieren integrarse (Media 43,5)	Media total de los 4 estereotipos
Hábitat					
Hasta 50 mil (288) 50 mil al millón (540) Más de 1 millón (282)	24,0 25,0 27,1	38,2 36,7 36,4	58,0 59,8 51,7	34,4 35,0 29,0	38,6 39,1 36,0
Área de enseñanza .					
Letras-Humanidades (595)	22,5	34,7	53,6	30,8	35,4
Ciencias-Técnicas (424)	27,8	40,0	61,5	38,2	41,8
Religión-Ética (91)	25,6	39,7	52,6	24,4	35,5
Comunidades Autónomas		er Transa	29 0 60	7%	
Andalucía (189) Aragón-Rioja (41) Asturias-Cantabria (57) Baleares-Canarias (65) Castilla (134) Cataluña (174) Extremadura (40) Galicia (42) Murcia-Valencia (133) Navarra-País Vasco (84)	30,3 19,5 12,3 27,2 24,6 33,5 27,5 7,1 20,7 25,6 23,8	40,4 36,6 28,1 47,7 37,3 41,6 32,5 23,8 30,0 42,1 31,0	67,0 55,2 57,9 60,0 57,5 49,7 60,0 35,7 58,0 57,1 59,5	41,4 36,6 24,6 32,3 38,8 30,6 37,5 14,3 28,0 37,6 29,8	44,7 36,9 30,7 41,8 39,5 38,8 39,3 20,2 34,1 40,6 36,0

A la vista de la tabla anterior, así como de la siguiente de escolares, la primera y principal conclusión es que todos los tipos y categorías de profesorado y de alumnado sostienen en significativos porcentajes *prejuicios antigitanos*, independientemente de su edad, sexo, tipo de colegio, etcétera.

Una segunda lectura, particularmente entre los profesores, daría algunas variaciones, aparentemente extrañas y diferentes en las pautas hasta ahora observadas: colectivos que antes no han mostrado los altos porcentajes de xenofobia aparecen aquí con frecuencias mayores de estereotipos negativos; parece como si en esos colectivos estuviesen extendidos con mayor difusión las imágenes negativas de que «los gitanos roban, no trabajan, no van a la escuela, no se integran», pero que tales estereotipos no provocan, automática y proporcionalmente, el mismo porcentaje de rechazo y fobia que en otros colectivos y

zonas donde no están tan vigentes y difundidos esos estereotipos, pero que son menos tolerantes y «comprensivos» con los gitanos. Así, por ejemplo, entre los *profesores*: los de mayor edad, las mujeres, los de Colegios Religiosos, los de Andalucía (30/40/67/42), que han obtenido porcentajes más bajos de xenofobia militante, admiten, sin embargo, los estereotipos antigitanos con mayor frecuencia que la media (25/37/57/33). En cambio, los profesores de alumnado rico, que han obtenido altos porcentajes de prejuicio, continúan la misma pauta y tienen también frecuencias más altas de portadores de estereotipos (48/48/69/40) que los profesores de alumnado de clase media y obrera (19/35/57/33).

Y ahora veamos en la Tabla 55 las variaciones según cate-

gorías del alumnado.

Entre los *alumnos* (media 31/46/46/44) no se dan esas alteraciones sorpresivas, como entre los profesores, y mantienen las pautas hasta aquí detectadas:

 Los alumnos de FP sostienen en mayores porcentajes (37/49/50/47) los estereotipos antigitanos, seguido por los alumnos de EGB (30/46/45/43) y algo menos en BUP.

- Los hombres se muestran, con diferencia de hasta 10 puntos, más pre-

juiciosos que las mujeres.

 — El Colegio Privado, sobre todo el Laico (55/78/60/63), con mayores porcentajes de estereotipos.

- La clase alta y la media superan en 10 puntos a la obrera en la acepta-

ción de imágenes antigitanas.

 No existen diferencias significativas entre las zonas muestrales, algo más en Cataluña, en que «no les gusta trabajar», y en que «no quieren integrarse».

— Los escolares que no han tratado con gitanos sostienen los estereotipos prejuiciosos en mayores porcentajes (30/45/45/42) que aquellos niños y adolescentes que se han relacionado y tratado con los gitanos, aunque la diferencia no es excesivamente sustancial (21/35/37/34).

## 8.2.8. LA SUPERIORIDAD DE LA RAZA BLANCA, INDIOS SALVAJES Y NARCISISMO ESPAÑOL

«Que la raza occidental ha sido en la historia humana la más desarrollada, culta y superior a otras razas del mundo» lo sostienen un 33,2 de profesores y un 46,0 de alumnos.

Que a la llegada de los españoles a América «los indios vivían en un estado de salvajismo y barbarismo» lo afirman un

16,5 del profesorado y un 48,1 de los escolares.

Que en «Hispanoamérica existe menos racismo que en Estados Unidos, porque los españoles —a diferencia de los ingle-

TABLA 55

ESTER	EOTIPOS A Encuest	NTIGITAN a Alumnos		· ·	OS
Porcentajes de	e alumnos qu	ie están de a	acuerdo con	estas propo	siciones
CATEGORÍAS	A los gitanos no les gusta trabajar (Media 25,4)	Roban más que los payos (Media 45,9)	No se preocupan de sus hijos (Media 45,6)	No quieren integrarse (Media 33,4)	Media total de los 4 estereotipos
Nivel escolar EGB (Núm. 685) BUP (400) FP (254)	30,2 28,5 36,5	45,8 43,5 49,4	44,8 43,5 49,8	42,8 41,9 46,6	40,9 39,3 45,5
<i>Sexo</i> Hombre (569) Mujer (850)	33,0 29,3	51,3 42,5	48,7 43,5	49,0 39,8	37,2 38,7
Tipo de Colegio Público (945) Privado (474) Religioso (355) Laico (119)	26,7 39,0 34,9 55,4	41,2 55,3 48,5 78,2	43,1 50,6 46,8 60,4	40,4 49,6 45,4 63,4	37,8 48,6 43,9 64,3
Clase social Obrera (598) Media (786) Rica (35)	37,1 33,0 27,6	48,6 49,6 48,8	48,6 48,0 42,3	42,9 48,3 37,1	44,3 44,7 38,9
Zonas muestrales Andalucía (232) Asturias (99) Castilla (143) Cataluña (357) Extremadura (112) Madrid (350) País Vasco (126)	23,7 27,3 18,2 49,0 27,7 26,3 25,4	38,8 42,4 40,6 53,5 42,9 46,3 48,3	43,1 49,5 38,5 51,0 46,4 45,7 37,3	41,4 45,5 30,8 53,2 44,6 41,7 35,6	36,7 41,1 32,0 51,6 40,4 40,0 36,0
Trato con gitanos No conoce a gitanos (986) Si conoce (433)	29,9 20,8	45,0 34,6	45,2 37,4	42,7 33,7	40,7 31,6

ses-no son racistas, como lo pone de manifiesto el hecho de que muchos se casaron con mujeres indias», lo opinan un 51,0 de los enseñantes y un 57,2 de alumnos.

Éstas son las variaciones más significativas según tipos de profesorado.

El mito de la superioridad de la raza blanca lo sostienen en porcentajes más acusados que la media (33,2):

Los profesores de poblaciones pequeñas (36,1).

- Los de mayor edad (51,6), frente a los de mediana edad (32,2) y más jóvenes (19,8).

- Los de Ciencias-Técnicas (33,5) más que los de Religión-Ética (29,5).

- Los de Madrid (40,7), País Vasco-Navarra (40,5), Andalucía (41,10), Castilla (39,6), Asturias-Cantabria (38,6), Extremadura (37,5), siendo menor en Galicia (21,4) y Cataluña (19,1).

 Parece ser que en los profesores jóvenes decae la creencia en estos mitos de superioridad cultura-étnico racial y algo en los profesores de Reli-

gión-Ética, pero no con grandes diferencias.

Con respecto al estado salvaje-bárbaro de los indios, presentan porcentajes superiores a la media (16,5):

- Los profesores de más edad (25,0) frente a los más jóvenes (12,6) y a los de edad mediana (14,8).
- Los de alumnado rico (20,8).

Los de Técnicas-Ciencias (18,1).

Los de Extremadura (27,5), Aragón-Rioja (22) y Castilla (19,4).

La ausencia de prejuicios raciales en los colonizadores espanoles —a diferencia de los ingleses, que no practicaron el mestizaje- es sostenida con frecuencias superiores a la media (51,0):

- Por los profesores de Colegios Religiosos (53,1).

Por los de EGB (53,5).

- Por los de Madrid (62,0), Asturias-Cantabria (59,6), Castilla (56,1), y en menor grado están Galicia (33,3) y Cataluña (34,1).

Las variaciones, según tipos de alumnado, son las siguientes:

- Los escolares de EGB (53), seguidos de los de FP (45), son los que con mayores porcentajes sostienen la superioridad de la raza blanca (media 46); los más bajos son los de BUP (24). Igualmente que los indios eran salvajes-bárbaros (media 48,1) es afirmado por los de EGB (51) más que los de FP (47) y los de BUP (38).

 Los hombres aparecen ligeramente más partidarios del mito de la superioridad de la raza (49,9) que las mujeres (46,8).

- El Colegio Privado Laico cree en mayor porcentaje en la superioridad de la raza blanca (54) y en que los españoles somos menos racistas que los ingleses (62).

 Los escolares de la clase media (53/48/60) superan ligeramente en su porcentaje a los de las otras clases sociales.

- Superan la media en la creencia de la superioridad de la raza blanca europea los escolares de Extremadura (60), Castilla (55) y Andalucía (53).

La conclusión es que estas creencias de la superioridad de la raza blanca europea y del narcisismo español están bien arraigados en la mitología nacional algo más en los niños escolares de EGB que de BUP, lo cual puede indicar algo positivo: que la educación media logra aminorar «algo» el narcisismo blanco-europeo-hispánico; pero no mucho, ya que porcentajes notables de profesores visualizan y valoran así la «historia» europea y española; luego es de esperar que se la presenten bajo el mismo paradigma axiológico a sus alumnos.

## 8.3. ESCUELA Y GITANOS: CONFLICTOS Y SOLUCIONES

En este apartado incluimos las cuestiones relacionadas con la escuela, presentando las *variaciones* en las contestaciones, según los tipos de profesorado y alumnado:

1) Ofrecemos datos sobre la posición de los profesores en los *conflictos* escolares, que tiene que ver con las diversas alternativas de solución al problema escolar gitano: escuelas integradas, escuelas-puente o escuelas segregadas.

2) Presentamos las variaciones de alumnos y profesores sobre los gitanos, como tema en los textos y en las aulas. Esto nos llevará a plantearnos si la cultura gitana debe enseñarse en las aulas como una cultura más del mosaico autonómico.

3) Incluimos las diferentes contestaciones de profesores y alumnos, según tipo y categorías, sobre las *instituciones socializadoras* en los valores de la igualdad y fraternidad humanas. De igual modo, respondemos a la cuestión de la asignatura o área del currículum escolar, en que debieran enseñarse los derechos humanos.

#### 8.2.1. Conflictos en las aulas: ¿Escuelas segregadas?

Sobre los conflictos y soluciones al problema escolar presentamos a los profesores dos preguntas, que, aunque relacionadas, no son idénticas en su contenido. La primera iba dirigida a conocer la posición de los maestros ante los conflictos que han surgido últimamente por la admisión de niños gitanos en algunos centros escolares. Se les preguntaba a los profesores si la razón había estado principalmente: a) de parte de los padres de los niños payos, que protestaban por la admisión conjunta de payos y gitanos (así opinaban un 24,5 %); b) de los que exigían la admisión conjunta de payos y gitanos (48,0); c) de los que estimaban, como mejor solución, el que los niños gitanos fuesen a Centros Especiales para luego integrarse en la escuela normalizada (27,7); se abstuvieron un 3,8. La segunda

pregunta estaba centrada explícitamente sobre las vías alternativas de solución al problema escolar gitano, que van ligadas a opciones preferenciales sobre tipos de escuela: a) optan como mejor solución por escuelas segregadas, escuelas sólo para gitanos un 7,7; b) por Centros Especiales o escuelas-puente un 19,2; c) por escuelas integradas y normalizadas un 71,4; se abstuvo un 1,7.

Estas fueron las variaciones más significativas a estas cues-

tiones, según tipos y categorías de profesorado.

Son defensores de la segregación escolar gitana, opinando que deben existir escuelas separadas para payos y gitanos un 7,7 de los encuestados, siendo ligeramente superiores a esa posición:

- Los profesores de poblaciones pequeñas (9,4).
- Los de edad media (8,5) y joven (8,2).

Las mujeres (8,1).

- Los de Colegios Públicos (8,1) y Privados Laicos (11,5) frente a los Religiosos (4,1).
- Los de alumnado rico (12,5).

Los de FP (10,4).

- Los de Ciencias (8,7) frente a los de Religión-Ética (6,4).

Los profesores que se ponían en los conflictos escolares de parte de los padres de los niños payos, que protestaban por la admisión conjunta de payos y gitanos, eran un 24,5 de los encuestados, superando ese porcentaje:

- Los profesores de poblaciones pequeñas (31,9).
- Los de edad más joven (27,6) frente a los de mayor edad (21,0).
- Las mujeres (27,3) más que los hombres (21,4).

Los de Colegios Laicos (26,2).

- Los de EGB (27,2) frente a los de BUP (19,8).
- Los de Extremadura (35,0), Aragón-Rioja (31,7), País Vasco-Navarra (28,6) y Canarias-Baleares (27,7).

Los defensores de las escuelas-puente, de Centros especiales o escuelas para gitanos hasta que estén preparados para ir luego a integrarse en las escuelas normalizadas, tuvo un 23,7 de defensores en la formulación de vías de solución de conflictos payos-gitanos, y un 19,2 como solución al problema escolar gitano. Superiores a esos porcentajes medios (23,7/19,2) fueron los colectivos de profesores:

- De grandes ciudades (38,7/19,7).
- De mayor edad (28,2/25,4).

— Mujeres (25,2/21,4).

- Colegios Religiosos (29,4) respecto a la solución de conflictos.
- De alumnado de clase media (28,8/20,5).

— De Ciencias-Técnicas (26,3/19,4) frente a los más bajos porcentajes de Religión-Ética (10,3/12,8).

EL RACISMO QUE VIENE

- Del País Vasco-Navarra (28,6/26,2), Madrid (27,3/24,0) y Cataluña (39,9) con respecto a la solución de conflictos, siendo los porcentajes más bajos en Andalucía (13,8/12,2), Canarias-Baleares (16,9/13,8) y Extremadura (17,5/12,5).

Los defensores de que los niños gitanos vayan únicamente a escuelas integradas y normalizadas, juntos desde el principio payos y gitanos, obtuvo el mayor porcentaje de 48,0 como vía de solución a los conflictos escolares payos-gitanos, y un 71,4 como mejor solución al problema escolar gitano. Los porcentajes superiores a esas medias (48,0/71,4), y, por tanto, ligeramente más numerosos en la defensa de escuelas comunes de payos-gitanos, fueron los colectivos de profesores:

- Más jóvenes (49,8/74,7).
- Hombres (53,1/74,4).

Colegios Religiosos (79,6) como vía al problema escolar gitano.

- Profesores de Religión-Ética (59,0/80,8) frente a los de Ciencias y Letras (46,7/70,2).

De Andalucía (57,4/77,1).

Puede concluirse que la tendencia mayoritaria es la escuela integrada payos-gitanos como modelo ideal; pero existe casi una cuarta parte de profesores que siguen estimando necesarias las Escuelas-Puente o Centros Especiales como fórmulas transitorias; y ese porcentaje (uno de cada cuatro profesores) puede doblarse si surge un conflicto en un Centro Escolar concreto.

A los alumnos se les formuló esta cuestión en los siguientes términos: «a veces surgen problemas en las escuelas entre payos y gitanos; y hay que buscar una fórmula de solucionarlo. ¿Tú piensas que es mejor que existan escuelas sólo para payos y otras sólo para gitanos?». Un 26,4 de alumnos opinaba que las escuelas segregadas eran la mejor solución; pudiendo hacer las siguientes anotaciones sobre las frecuencias en las respuestas de los diversos tipos de alumnado:

- No existen diferencias significativas entre los tres niveles de EGB, BUP y FP.
- Los hombres (29,7) superan a las mujeres (24,1) en la mayor elección de escuelas segregadas.
- El Colegio Privado Laico (46,5) es más segregacionista que el Religioso (30,7), y bastante menos el Público (22,3).
- Los alumnos de clase rica (31,1) y media (30,5) más que los de los estratos obreros (20,6).
- Los escolares que conocen personalmente a los gitanos algo menos (23,1) que aquéllos que no los conocen (26,4).

#### 8.3.2. Los gitanos como tema en la escuela

Existe casi unanimidad en los profesores (92,6) y un consenso muy mayoritario en los alumnos (76,8) en que los libros de texto no tratan nada o casi nada de los gitanos. En esto no existen variaciones dignas de mencionar entre los diversos ti-

pos y categorías de encuestados.

La mayoría de los profesores (59,1) y de los alumnos (53,1) admiten igualmente que en las clases no se trata de ese tema nunca o casi nunca. Según los alumnos, los profesores hablan algunas veces (41) de ese tema; y según los propios maestros. un 20,9 manifiesta que hablan menos de cinco veces cada curso escolar; entre 6 o 10 veces un 7,6; y más de 10 veces un 8,6. Estas son algunas de las variaciones sobre esos temas.

- Hablan cada curso más de 10 veces un 8,6 de profesores, superando ese porcentaje los de grandes ciudades (10,4), de mayor edad (11,3), los de EGB (10,7), de Religión-Ética (17,9), de Aragón-Rioja (19,5), Andalu-

cía (14,9), Asturias (12,3).

- No hablan nunca o casi nunca un 59,9, teniendo frecuencias más altas los profesores más jóvenes (67,2) frente al 52,8 de los mayores, las mujeres (65,3), los Colegios Privados (65,7), los de alumnado rico (68,8), los de FP (69,9), de Ciencias-Técnicas (70,0) frente al 35,9 de Religión-Ética, los de Cataluña (76,9), Galicia (66,7), Baleares y Canarias (64,6).

Sobre la *cultura gitana*, planteamos dos cuestiones distintas, pero relacionadas. En una pregunta se les pedía su opinión sobre si consideraban que los gitanos no tienen cultura propia como otros pueblos de España (vascos, catalanes, gallegos, valencianos y otros), a lo que asintió un 20,3 de profesores y un 20,2 de alumnos, siendo éstas las variaciones más significativas.

Entre los *profesores* niegan a los gitanos cultura propia por

encima de la media:

De ciudades populosas (24,5).

De mayor edad (29,8) frente a los más jóvenes (15,0).

De Colegios Religiosos (23,3) frente a los de Colegios Laicos (13,8).

De alumnado de clase media (23,1).

 De Cataluña (29,5) y Andalucía (23,4) frente a Asturias-Cantabria (12,3) y Galicia (14,3).

Entre los alumnos negaron a los gitanos cultura propia con mayor frecuencia que la media (20,2):

- Los de Colegios Laicos (32,7).
- De clase obrera (23,2).

— De EGB (22,5).

Hombres (24,3) más que mujeres (17,5).

271

- Los escolares de Cataluña (42,3), siendo sensiblemente más bajos los porcentajes de Madrid (12,6), de Castilla (8,4) y Andalucía (8,2).

¿Se debe tratar en la escuela con más frecuencia de los gitanos como un pueblo y cultura dentro del mosaico español, igual que las otras culturas autonómicas? Un 75,9 por ciento de profesores lo afirman positivamente, sobresaliendo ligeramente en la defensa del tratamiento de la cultura gitana en la escuela:

- Los de mayor edad (79,4).

Las mujeres (77,5).

— De alumnado obrero (78,4).

De Religión-Ética (85,9).

— De Canarias-Baleares (83,1), Asturias-Cantabria (82,5), Castilla (80,6), Extremadura (80,0), siendo el más bajo el de Cataluña (66,5).

#### 8.3.3. Instituciones donde principalmente debe ENSEÑARSE LA SOLIDARIDAD HUMANA

Los profesores contestan mayoritariamente que en la familia (65,0) y en la escuela (23,8) es donde deben principalmente enseñarse los valores de la igualdad y fraternidad humanas, siendo muy bajo el porcentaje de los que eligen la Iglesia (3,6), los amigos (1,6), los partidos políticos y sindicatos (1,2), existiendo un 2,1 que manifiesta que «en ninguna parte». Éstas son algunas de las diferencias según tipo de profesorado.

Los defensores de la familia como institución principal que debiera enseñar la igualdad humana y los derechos del hombre son un 65,0, superando ese porcentaje los profesores:

Mujeres (71,5).

- De alumnado pobre (68,7).

EGB (72,4) frente a un 54,7 de BUP.

— Del País Vasco-Navarra (79,8), Aragón-Rioja (75,6), Madrid (70), Valencia (70,7), frente al porcentaje más bajo de Cataluña (46,2).

Los que opinan que la escuela debiera ser el espacio institucional primordial para la socialización de los valores de la igualdad y defensa de los derechos humanos son uno de cada cuatro profesores 23,8), superando esa media los colectivos siguientes:

Los maestros de más edad (27,8).

- Hombres (29,6) frente a las mujeres (18,3).

- De alumnado de clase media (26,6) y alta (27,1).

De BUP (34) frente a los de EGB (18,4).

De Religión-Ética (29,5).

De Galicia (28,6), Cataluña (26,6), Andalucía (26,6).

Los amigos son seleccionados por un 1,2 que corresponden a 19 encuestados, siendo 15 de ellos de Cataluña (8,7).

Los que sostienen que no debe enseñarse en ninguna parte (2,1) corresponden a 23 individuos, de ellos 18 son de Cataluna; de una ciudad de más de 1 millón son 17 de ellos; de edad media (7 individuos) y mediana (14 encuestados); hombres (16 de ellos); pertenecientes 4 a Colegio Públicos, 16 a Colegios Religiosos y 3 Laicos; 17 a profesores de alumnado de clase media y 5 obrera; 10 son de EGB, 7 de BUP y 6 de FP; 1 de Religión-Ética, 15 de Letras y 7 de Ciencias-Técnicas.

Los alumnos contestaron, no dónde «debieran» enseñarse, sino en qué institución de hecho le han enseñado más los valores de la solidaridad e igualdad humana. La familia (43,4) ocupa el primer lugar, luego la religión (19,2, los profesores le otorgaron un 3,6), y, en tercer lugar, la escuela (6,6), con un 6,6 a los amigos y un significativo 11,6 que respondieron que «en ninguna parte». Éstas son algunas de las variaciones:

a) La opción de en la familia es elegida por los siguientes colectivos en porcentajes mayores a la media (43,4):

— EGB (46,1).

- Clase rica (51,4) y media (48,5).

- País Vasco (57,6), Asturias (55,6), Castillas (55,2), Extremadura (49,1).
- b) La opción de en la Iglesia es elegida, en porcentajes mayores a la media (19,1), por los siguientes:

- BUP (21,5).

— Hombres (20,9).

Colegio Religioso (24,5).

Clase Media (23,3).

- Andalucía (28,9), Extremadura (24,1) y Asturias (21,2).
- c) La opción en la escuela es elegida, en frecuencias superiores a la media (17,9), por alumnos:

- FP (20,1).

Mujeres (20,1).

- Colegio Privado Laico (29,7) y Religioso (25,9) más que por el Colegio Público (13,5).

Castilla (20,3) y Madrid (21,4).

d) La opción en ninguna parte fue elegida, en porcentajes más altos que la media (11,9), por escolares de:

— BUP (15,3).

Hombres (14,4).

- Colegio Público (16,6).

Clase obrera (23.1).

Cataluña (32,2).

273

Otra cuestión que se les planteó a profesores y alumnos fue la del área del currículum escolar o la asignatura en que ellos estimaban que debiera enseñarse más frecuentemente los derechos humanos y la solidaridad.

Los profesores optaron por la Formación Cívica y Humanística (27,4), Ética (26,2), Ciencias Sociales (16,9), Religión (10,0), Enseñanza de la Constitución (5,9), Filosofía (2,7), Historia (2,3), en otras (2,8) y en ninguna asignatura (3,2). Éstas son algunas de las diferencias, según tipo de profesorado.

- a) La Formación Cívica y Humanística (media 27,4) es más elegida como la asignatura donde enseñar esos valores:
  - Por los profesores de Colegios Laicos (35,9).

— Por los que tienen alumnado de clase alta (41,7).

Por los de FP (34,7).

- Por los de Cataluña (32,9), y menos por País Vasco-Navarra (16,7).
- b) La Ética recibe una mayor opción a la media (26,2) por los profesores:

Más jóvenes (29,4).

- Colegios Públicos (27,7) y Laicos (34,6) frente al Religioso (17,1).

- Canarias-Baleares (36,9), País Vasco-Navarra (38,1), siendo el más bajo en Extremadura (15,0).
- c) La Religión es elegida en preferencias superiores a la media (10,0) por los profesores.

— De pequeñas poblaciones (14,9), frente a las populosas (4,5).

 Por los profesores de más de 46 años (14,5) y más bajo en los más jóvenes (7,5).

 Algo más, no mucho, por los profesores de Colegios Religiosos (12,7), frente al Laico (6,9) y al Público (9,5).

 Sensiblemente más por los profesores de Religión-Ética (23,1) que por los de Letras (7,4) y Ciencias-Técnicas (9,7).

 Por Extremadura (27,5), Castilla (12,7), Andalucía (12,2) y menos en Cataluña (6,4) y Aragón-Rioja (2,4).

d) Dentro de la Enseñanza de la Constitución fue elegida por un 5,9, debiendo notar la mayor elección por:

- Las ciudades de más de un millón (10,8).

Colegios Laicos (7,7), Religiosos (5,3), Públicos (5,7).

 Profesores de Religión (7,7) algo más que los de Letras (6,5) y Ciencias-Técnicas (4,5).

 Cataluña (11,6), Asturias (8,8), Madrid (8,7), siendo el más bajo el del País Vasco-Navarra (1,2).

Las respuestas de los alumnos sobre la asignatura en que les «han enseñado más a defender los derechos humanos y la igualdad-fraternidad humana» fueron la Religión (46,9), Ciencias Sociales (15,2), Ética (12,9), Formación Cívica (5,7), Historia (5,1), Filosofía (2,6), en ninguna asignatura (14,9). Éstas son algunas de las *variaciones:* 

a) Con referencia a la Religión, la eligen en porcentajes superiores a la media (46,9):

Las mujeres (50,9).

- El Colegio Religioso (76,3).

- La clase media (57,4).

- Extremadura (64,3) y Castilla (58,7).
- b) Las Ciencias Sociales (media 15,2) es elegida en 18,2 por EGB y en un 9,0 por BUP y FP.
- c) La Ética (media 12,9) es más elegida por los de FP (21,3), por Colegio Laico (24,8), Madrid (21,7) y Cataluña (17,8).
- d) La respuesta en ninguna parte es elegida con porcentajes superiores a la media (14,9) por los siguientes colectivos:

- BUP (19,7).

— Hombres (17,8).

Colegio Público (19,6).Clase obrera (25,3).

#### 8.4. SOLIDARIDAD UNIVERSALISTA Y ETNOCENTRISMO LOCALISTA

Para ahondar en los valores de solidaridad presentamos a profesores y alumnos una pregunta sobre preferencias de ayuda a gentes diversas por continentes-culturas, razas y religiones, partiendo del supuesto en que «todos estuviesen igualmente necesitados». A los alumnos les incluimos una pregunta sobre refugiados.

## 8.4.1. ¿A QUIÉNES PREFERENTEMENTE AYUDARÍAS? ¿BLANCOS O NEGROS? ¿MOROS O CRISTIANOS?

Los profesores optaron entre los tres grupos propuestos por continentes-culturas en la siguiente forma: por los hispanoamericanos (54,2), por los africanos (26,4), por los asiáticos (4,4); entre razas: optaron por ayudar preferentemente a los blancos (46,2), a los negros (26,5), a gentes de otra raza (6,5); entre religiones: ayudarían preferentemente a los cristianos (55,3), a los musulmanes (1,9), de otras religiones (14,4).

EL RACISMO QUE VIENE

Éstas son las variaciones según las categorías de profeso-

rado:

a) Preferencias según continentes-culturas:

Tienen una opción preferencial de ayuda por los hispanoamericanos una media de 54,2, superando ese porcentaje:

- Las personas de más de 46 años (63,3), disminuyendo con la edad: 53,5 en la edad media, 48,5 en los de menos de 30 años.

- Los profesores de Galicia (64,3), de Asturias-Cantabria (63,2), País Vasco-Navarra (61,9) y Aragón-Rioja (61,0), siendo el más bajo (42,2) el de Cataluña.

#### Por los africanos, por encima de la media (26,4), están:

- Los más jóvenes (30,0), decreciendo con la mayor edad (26,1/22,6).

- Los profesores de Colegios Privados Religiosos (33,5) más que los de Privados Laicos (23,8).

- Los de alumnado de clase rica (37,5) frente a los de clase baja (24,0).

Los de Religión-Ética (34,6).

Los de Cataluña (37,6) frente a Galicia (19,0).

b) Preferencias por razas:

Tienen una preferencia especial por los blancos, por encima de la media (46,2):

- Los de mayor edad (57,3).

- Los profesores de Colegios Privados Laicos (53,1) frente a los de Privados Religiosos (44.5).

Los de alumnado rico (50,0).

- Los de Asturias-Cantabria (54,4) y Valencia-Murcia (51,9).

La preferencia por los negros, por encima de la media (23,5), es similar a la opción por los africanos:

Los más jóvenes (29,9), decreciendo con la edad (23,3/20,6).

- Los de Colegios Religiosos (30,2) frente al de los Privados Laicos (18,5).

- Los de alumnado de clase alta (27,1).

- Los profesores de Religión-Ética (33,3) frente a los de Ciencias-Técni-

- Los de Cataluña (30,1) y Canarias-Baleares (30,8) frente a los de Galicia (16,7).

c) Preferencias por religiones:

Los cristianos son elegidos por un 55,3, sobrepasando esa media:

- Los profesores de mayor edad (67,7) frente a los más jóvenes (49,8).
- Los de Colegios Religiosos (61,6) frente a los de Colegios Laicos (52,3).

Los de alumnado de clase alta (68,8).

Los de Religión-Ética (64,1).

Los del País Vasco-Navarra (61,9) y Extremadura (60,0).

La opción de otras religiones fue seleccionada por un 14,4, superando esa media:

- Los profesores de las poblaciones más populosas (17,5).

- Los más jóvenes (20,8) frente a los de mayor edad (8,5).

Los de Colegios Laicos (17,7).

Los de alumnado de clase baja y media (14,5) frente a los de alta (6,3).

Los de Cataluña (21,4) frente a los de Extremadura (7,5).

La religión de los musulmanes tuvo un mínimo porcentaje (1,9), superando esa media:

Los profesores de BUP (3,1).

Los de Religión-Ética (3,8).

 Los de Asturias-Cantabria (5,3), frente al (0,0) de Aragón, Extremadura y Galicia.

d) Las significativas abstenciones de «NC».

Una cuarta parte de encuestados no respondieron a las preferencias de religión (28,4) y de razas (23,8), superando esas medias de abstención significativas:

Los de edad media entre los 31 y 45 años (31,8/27,4).

Las mujeres (31,8/26,6).

Los de Colegios Públicos (31,0/25,9).

Los de alumnado de clase baja-obrera (30,2/26,1).

Los de BUP (34,0/29,2).

 Los de Galicia (40,5/31,0), Canarias-Baleares (33,8/27,7) y Extremadura (32,5/27,5).

En relación con las actitudes de solidaridad, podríamos establecer, con cierta cautela, algunas tendencias de preferencias de ayuda, a la vista de los datos anteriores:

1) Los profesores más jóvenes tienden a una actitud más abierta, optando en mayor porcentaje que los de más edad por los grupos «más distanciados y diversos» (africanos, negros, otras religiones), mientras que los de mayor edad se sienten sentimentalmente más apegados a lo «nuestro propio-más próximo y similar» (hispanoamericanos, blancos, cristianos). Luego, a menor edad, mayor capacidad «inicial» de apertura y de solidaridad con lo más lejano-exótico. Pero esto no quiere decir necesariamente que los jóvenes sean menos prejuiciosos que los mayores, como anteriormente hemos visto.

2) Los profesores de Colegios Privados Religiosos entre-

cruzan dos tendencias aparentemente contrarias, pero que son complementarias. Por una parte, muestran una mayor preferencia de ayuda por los «cristianos» que los profesores de Colegios Públicos y Laicos, pero también son los que tienen mayor preferencia por los negros, resonando el viejo mensaje misional-iconográfico de los «negritos». Los profesores de Colegios Laicos muestran una ligera mayor tendencia etnocéntrica-europeísta por lo más cercano racialmente (los blancos), siendo menores que los profesores de otros colegios sus preferencias de ayuda por los africanos y negros. La utopía universalista humanitaria del cristianismo parece influir positivamente en las actitudes de apertura solidaria por encima de la diferencia de raza, cultura y geografía, al menos a nivel discursivo verbalista.

EL RACISMO QUE VIENE

3) Los profesores de alumnado de clase alta-rica parecen mostrar una tendencia más etnocéntrica, al ser los que tienen mayores porcentajes en la elección de blancos/cristianos; aunque en la pregunta de Continente-Cultura, como no se pone Europa y hay que elegir entre Africanos/Asiáticos/Hispanoamericanos, optan por los africanos (37,5) más que los profesores de alumnado de clase media y obrera (24/27); igualmente. los profesores de clase alta optan por Hispanoamérica (48.8)

menos que los de otros estratos (56/54).

4) Los profesores de Cataluña se despegan ligeramente del resto, en que superan los porcentajes de ayuda a los africanos/negros/otras religiones, mostrando una apertura inicialmente más universalista y menos etnocéntrica de raza/continente/religión, mientras parece que los gallegos y extremeños están algo más apegados a lo más cercano/similar/propio. De todas formas, como hemos visto a lo largo de todo el cuestionario, no deben sacarse conclusiones contundentes y probadas con relación a las actitudes según las diferentes Comunidades Autónomas, ya que existen muchas y complejas variaciones en la serie de preguntas formuladas.

5) Los alumnos ayudarían preferentemente, estando todos igualmente necesitados, a los africanos (47,9), hispanoamericanos (44,7), asiáticos; a blancos (49,3), negros (29,0) y otra raza (16,9); a cristianos (73,3), musulmanes (3,4) y otras religiones (18,3). Éstas son las variaciones por tipos de alum-

nado.

a) Las preferencias por Continente tienen opción por los africanos por encima de la media (47,9):

La clase rica (60,0).

Andalucía (53,4), Cataluña (52,4), Extremadura (50,9).

Manifiestan preferencia por los hispanoamericanos por encima de la media (44,7) los alumnos de:

— BUP (48,8) y FP (46,2).

 Los hombres (49,7). - Colegio Público (47) y Privado Laico (47,5).

— La clase obrera (49,2).

Madrid (49,4) y Castilla (46,9).

b) Las preferencias por raza.

Por los blancos tienen porcentajes superiores a la media (49,3):

- BUP (54,2) y FP (53,0). - El Colegio Privado (53,4).

La clase rica (57,1) y media (53,4).

Extremadura (58,0), Andalucía (52,6) y Madrid (52,6).

Por los negros optan con mayor frecuencia que la media (29,0):

— EGB (32,3).

Los hombres (32,2).

- El Colegio Privado Laico (35,6).

La clase rica (37,1).

— Cataluña (37,0).

c) Las preferencias por religión.

Por los *cristianos* tienen porcentajes de preferencia por encima de la media (73,3):

— BUP (75,9).

Colegio Privado (79,4).

La clase media (78,8).

Extremadura (82,1) y Andalucía (76,9).

#### 8.4.2. ¿Acoger a los refugiados? Tenemos «nosotros» **MUCHOS PARADOS**

En otra pregunta sobre refugiados, que se presentó solamente a los alumnos, un 57 por 100 de escolares manifestaron su actitud de solidaridad universalista de «acoger en España a los perseguidos en sus países por razones políticas, religiosas, étnicas, etcétera», a pesar de los problemas de paro existentes hoy en nuestro país.

<sup>-</sup> Los alumnos de EGB (53,9).

Las mujeres (51.9).

 <sup>—</sup> El Colegio Religioso (54,1).

279

Superaron esa media (57), mostrándose con mayores porcentajes de acogida a los refugiados:

Las mujeres (61,4).

— Los escolares de Colegios Religiosos (62,8).

La clase rica (54,3).

Castilla (71,3), País Vasco (66,9), Extremadura (66,1), Andalucía (65,9)
 y Madrid (60,9).

Un 40,8 por 100, en cambio, contestaron que «era mejor no recibir a los refugiados, porque en España ya hay muchos extranjeros, existen muchos parados sin poder encontrar trabajo». En este colectivo de alumnos, ante el conflicto de lealtades (universalismo solidario versus intereses nacionalistas) prevalece el etnocentrismo localista, mostrando porcentajes superiores a la media (40,8):

- Los hombres (40,8) más que las mujeres (37,1).

- Los Colegios Privados Laicos (64,4), seguido de los Públicos (39,9) y

menos en los Privados Religiosos (36,1).

 El alumnado de la clase obrera (44,3), lógicamente más preocupados por el fantasma del paro que los escolares de clase media (38,2) y rica (37,7).

## 8.5. CONCLUSIONES A LAS VARIACIONES SEGÚN CATEGORÍAS: EL RACISMO, PLANTA DE TODOS LOS CAMPOS

A la vista de este desfile de datos sobre variaciones en las actitudes de prejuicio y tolerancia frente a otros pueblos y culturas, según los distintos tipos de profesorado y alumnado, surge una pregunta inmediata: ¿influyen en la extensión y gravedad del prejuicio y de la xenofobia las variables de edad, sexo, nivel escolar, hábitat, zonas geográficas; tipos de colegios, etcétera? Dicho en forma más directa, ¿existen colectivos identificables de profesores y alumnos, que en razón de su edad, sexo, tipo de colegio u otra variable pueda de ellos afirmarse que son más prejuiciosos y racistas que los otros?

Nosotros no nos atreveríamos a formular ninguna afirmación radical y categórica al respecto. Y ello por varias razones. En primer lugar, es cierto que hemos observado ciertas variaciones significativas, pero que no siempre han resultado constantes, contundentes y sustanciales. Por otra parte, en algunas de las categorías, como pueden ser particularmente respecto al tipo de colegio y Comunidades Autonómicas, los entrevistados en algunos casos no son numerosos, por lo que la representatividad y fiabilidad de estos datos parciales es mucho menor que

para los datos globales. En tercer lugar, porque el centrar la pesquisa de esta investigación en sondear «quiénes son más racistas» (éstos o aquellos profesores, éstos o aquellos alumnos) es disimular y escamotear el principal y contundente resultado de esta investigación, como es el alto porcentaje de personas con prejuicios y xenofobia frente a gitanos y árabes particularmente.

No obstante, teniendo en cuenta todas estas cautelas, hemos observado ciertas tendencias entre las diversas categorías de profesores y alumnos. Con la finalidad de visualizar en forma gráfica, más que de representar matemática y conclusivamente, dichas pautas y tendencias de mayor/menor porcentaje en opiniones y actitudes de prejuicio e intolerancia, hemos construido las gráficas siguientes (Tablas 56 y 57). En ellas hemos seleccionado 10 indicadores de prejuicios, que se corresponden con las cuestiones más manifestativas de recelo y prejuicio, distribuidas entre los cuatro apartados anteriormente presentados. A las categorías de profesores y alumnos, que han tenido en esas cuestiones porcentajes superiores a la media, según los puntos de diferencia, lo representamos con una o dos cruces (X), que indica un mayor prejuicio. Si han tenido frecuencias significativas por debajo de la media lo indicamos con un punto positivo (.), que indica menor prejuicio. Cuando los porcentajes son en torno a la media y las variaciones no son significativas no señalamos nada.

Los 10 indicadores de prejuicio, agrupados según los Apartados en que dichas cuestiones se han tratado, son los

siguientes:

#### APARTADO 1. RELACIONES INTERÉTNICAS

1. Rechazo explícito a relacionarse con extraños.

 Afirmación de la no conveniencia de casarse con personas de otra raza, religión, nacionalidad y etnia.

#### APARTADO 2. RACISMO Y XENOFOBIA

Expulsar de España a gitanos.

 Opinión de que los gitanos no son ciudadanos españoles.

5. Defender barrios separados para payos y gitanos.

6. Sostener estereotipos antigitanos: no trabajan, roban, no se preocupan de sus hijos, no quieren integrarse.

 Creencia en la superioridad de la raza blanca occidental/indios salvajes/los españoles menos racistas que los ingleses.

# TABLA 56

		INDICAL	ORES D	E PREJUI	CIO EN	INDICADORES DE PREJUICIO EN LOS PROFESORES	ESORE	S		
Tipos y categorías de profesores	. Relac interé	Relaciones interétnicas		Rai	Racismo y Xenofobia	sbia		Esc	Escuela	Emocentrismo
*	I. Relacionarse	2. Casarse	3. Expulsar	4. No ciudadanos	5. Barrios segregados	6. Estereotipos	7. Raza blanca	8. Escuelas segregadas	9. No cultura gitana	10. Etnocentrismo
Sexo Hombre	XX		X						X	10
Mujer		Х			X			х	•	
Tipo de colegio Público			•			2	20	Х	XX	
Privado	XX	Х	XX							
P. Religioso	XX	XX	XX	Х		Х	Х	•	0	X
P. Laico	XX	۰	Х			۰		XX	XXX	0
Nivel escolar EGB	X		•			XX	XX		×	
BUP		0	0				Si .			
FP	XX	XX	XX					XX		
Clase social										
Rica	•		×	XX	XXX	XXX	XX	XX		XX
Media	Х	Х	X			×				
Obrera	XX	X	•		54				X	

	Х	XXX 000 XXX	0	0	XXX XXX XXX		×		800		8							16		
		XX XX			XX	;		×	00	0				****					1	
0	00	XX	ų	X	•			×	×	XXX		00	XX	X	7,1	Х	00	0	Х	
000		XXX	Х					XXX	0 0		X	XX	8	X		XXX	00	XXX		XX
90 X	X	XX	×		XX	18		X		9 9 9				998	XXX		00	00		
		9	<del></del>								ie E				0 0	XX	XX			

283

# APARTADO 3. ESCUELA Y CONFLICTOS

8. Defensa de escuelas sólo para gitanos (segrega-

9. Los gitanos no tienen cultura propia.

## APARTADO 4. SOLIDARIDAD Y ETNOCENTRISMO Etnocentrismo/no acoger a refugiados.

EL RACISMO QUE VIENE

Éstas serían las gráficas con las tendencias más significativas de porcentajes de mayor [X] o menor [ ] prejuicio que la media, según categorías de profesores y alumnos (Tablas 56 v 57).

Los cuadros nos presentan, en golpe de vista, pero en forma aproximada, algunas tendencias que nosotros hemos notado

anteriormente.

Entre los profesores aparecen con indicadores de mayor prejuicio: Hombres, Colegios Privados, EGB y FP, profesores con alumnado de clase rica, mayores de 46 años, de grandes ciudades, Ciencias-Técnicas, de Extremadura y Cataluña. Con indicadores de algún menor (comparativamente) prejuicio: los profesores de BUP de menos de 30 años y los de Religión y Ética.

Entre los alumnos podemos señalar con indicadores de mayor prejuicio: Hombres, FP, Colegio Privado particularmente Laico, de clase media y rica, Asturias, Cataluña y Extremadura.

Insistimos que estas tendencias son aproximativas, y que no hay que sacar conclusiones contundentes, porque no todos los indicadores son de la misma «gravedad». Así, por ejemplo, los profesores de más de 46 años muestran mayores porcentajes de prejuicio y recelo ante los extraños, pero en cuestiones de racismo militante —como es expulsar a los gitanos de España-tienen porcentajes significativamente menores que los enseñantes de mediana y joven edad; de igual modo, son menos defensores de las escuelas segregadas para gitanos que sus colegas más jóvenes.

La conclusión final más importante es que no existen colectivos, ni de profesores ni de alumnos, donde no crezca la mala hierba del prejuicio y de la intolerancia. Por encima de la clase social, del sexo, de la confesión religiosa, de la edad, del hábitat y de la Comunidad Autónoma los porcentajes de prejuicio y xenofobia, particularmente contra gitanos y árabes, son altos, preocupantes y graves. Lo que ha detectado esta investigación no es sólo, ni principalmente, los porcentajes de individuos prejuiciosos: sino lo más importante ha sido poner al des-

cubierto esos estados colectivos de prejuicio, que se han mostrado muy extendidos y profundos en profesores y alumnos.

Lo significativo de este estudio no es tanto señalar cuántos individuos son prejuiciosos, sino señalar que en la sociedad española existe un extendido y arraigado rechazo a ciertas minorías étnicas, como gitanos y árabes, que opera como un iceberg que surge en los momentos de conflicto en cualquier parte y en cualquier tipo de individuos; es como un virus que no importa tanto en cuántos individuos se ha manifestado exteriormente, sino que está en el ambiente y puede pasar del estado de latencia al contagio colectivo; no importa que la lava ardiente del volcán sea reducida, lo malo es que puede sufrir una erupción y arrasar con las colindantes praderas verdes. Estas metáforas pueden ilustrar lo que queremos decir: los niveles de prejuicios son extendidos, graves y preocupantes; no hay que caer en la actitud narcisista y fácil de decir «los racistas son los otros»; es un virus de nuestra sociedad, del que todos podemos contagiarnos si surge el conflicto y la confrontación. Por eso hay que estar sobre aviso; y se deben hacer eficaces los valores proclamados por nuestra cultura, que también hemos detectado en nuestra encuesta, como son los códigos axiológicos de la solidaridad e igualdad humanas.

# TABLA 57

		INDICA	DORES.	DE PREJI	JICIO EN	INDICADORES DE PREJUICIO EN LOS ALUMNOS	NMNOS			
Tipos y categorías de profesores	Relac interél	Relaciones interêtnicas		Rai	Racismo y Xenofobia	əbia		Esc	Escuela	Emocentrismo
	1. Relacionarse	2. Casarse	3. Expulsar	4. No ciudadanos	5. Barrios segregados	6. Estereotipos	7. Raza blanca	8. Escuelas segregadas	9. No cultura gitana	I0. Etnocentrismo
Nivel escolar FGB			•	×	8 5 83	= "	XX		×	
BUP	21		XXX			•	9			
FP	XX	×			*	XX	XX			
Sexo										
Hombre	XX	X	XXX	Х	Х		XX	Х	×	×
Mujer	•		00		•	Х	•		0	90
Tipo de colegio					= 5					
Público		•	2	•	•	•		9		0
Privado	XX	XXX				XX		XX		
Religioso		Х		Х	ŀ	Х				9.6
Laico	XX	XXX	×	XXX	XX	XX	XX		XX	XX
Clase social					120					
Obrera	•	0			•		•	۰	X	×
Media	XXX	ş			XX		XX	×		
Rica	XX	XX		*	XX	0		×		9

0 0 0 0	* * X		XX XX XXX	• × • × × • ×	* × ×	XXX •• XXX X	Zonas muestrales Andalucia Asturias Castilla Cataluña Extremadura Madrid País Vasco Trato con gitanos
				20,000,000,000			
		9		XX			
		(4		****		_	
99				•	23	Х	
9	•			Y		XX	
				20		TRANS.	
00			XXX	×		XXX	
	XX			XX	XX	00	
9	9		ΥΥ	•			
				Х	X	XXX	
00	00		XX	•	0		

# APÉNDICE METODOLÓGICO

# MUESTRAS Y CUESTIONARIOS DE LAS ENCUESTAS

Ofrecemos seguidamente información sobre algunos aspectos metodológicos y técnicos de la encuesta a profesores y alumnos, como son las muestras estadísticas y las muestras aplicadas, así como las fichas técnicas y los cuestionarios utilizados. Comenzaremos, como hemos venido haciendo, por los profesores.

# ENCUESTA A LOS PROFESORES

Nuestras fuentes estadísticas para construir la muestra han sido el CENTRO DEL PROCESO DE DATOS DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA y el INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE), correspondiente al curso escolar 1986-1987.

## 1.1. DISTRIBUCIÓN DE PROFESORES POR NIVELES ESCOLARES

El universo de la muestra está formado por los profesores de todo el territorio nacional de Enseñanzas Básicas y Medias, abarcando tres submuestras: EGB, BUP-COU y FP. En la tabla siguiente puede verse la distribución del profesorado español, comparados con la muestra real aplicada, indicando los números absolutos (N) y los porcentajes (%) (Tabla 58).

# 1.2. DISTRIBUCIÓN POR TIPOS DE COLEGIO (PÚBLICOS/PRIVADOS)

En la tabla 59 se recoge la distribución del profesorado español en Colegios Públicos y Privados de EGB, BUP-COU y FP y la distribución de profesores

TABLA 58

EL RACISMO QUE VIENE

	Muestra	estadística	Muestra re	al aplicada
Niveles	Números absolutos (N)	Porcentaje (%)	Número de encuestados (N)	Porcentaje (%)
EGB	193,445	61,0	619	55,8
BUP-COU	75,550	24,0	318	28,6
FP	49,408	15,0	173	15,6
TOTALES	318,403	100,0	1.110	100

encuestados, señalando los números absolutos (N) y los porcentajes correspondientes (%) de la muestra estadística y de la muestra aplicada. (Tabla 59.)

TABLA 59

		(E	ncuesta		PRIVA ores, Nú		110)		li.
		Colegio.	s Públicos			Colegio:	s Privados		Totales
	M. Esta	dística	М. ар	licada	M. Esta	dística	M. Apl	icada	Totales
Niveles	Números absolutos de profesores (N)	(%)	Número de encuestados (N)	- 10° - 10°	Número absolutos de profesores (N)	%	Número de encuestados (N)	%	(Públicos y Privados) encuestados
EGB '	131,950	41,4	406	36,4	61,495	19,3	216	19,5	619
BUP-COU	50,753	15,9	212	19,2	24,797	7,8	104	9,4	318
FP	32,953	10,4	110	9,9	16,455	5,2	62	5,6	173
TOTALES	215,656	67,7	728	65,5	102,747	32,3	382	34,5	1.110

#### 1.2. EDAD DE LOS PROFESORES

Presentamos en la tabla siguiente la distribución del profesorado encuestado, según los niveles escolares de EGB, BUP-COU y FP, recogiendo los números absolutos de encuestados (N) y los porcentajes (%) en relación con la muestra aplicada. (Tabla 60.)

TABLA 60

DISTRIBUC				EL PRO ores, Nu			ENCUES	STADO
	EG	В	BUP	-COU	F	FP.	500000000000000000000000000000000000000	tal BUP-FP)
Edad	N.ºs absolutos (N)	%	(N)	(%)	(N)	(%)	(N)	(%)
- 30 años	165	14,9	77	6,9	49	4,4	293	26,5
De 31 a 45	311	28,2	167	15,2	87	7,9	566	50,9
46 años y +	143	12,4	73	6,6	37	3,4	251	22,6
Totales	619	55,8	318	28,6	173	15,6	1.110	100

#### 1.4. DISTRIBUCION POR SEXOS

La distribución por sexos, según niveles escolares, aparece en la tabla siguiente, donde se compara la distribución por sexos en porcentajes (%) del profesorado español (Muestra Estadística, M.E.) con la distribución de los encuestados (Muestra Aplicada, M.A.). (Tabla 61.)

TABLA 61

	RIBUCI Compar (	ación en	tre la M uestra A	luestra I Aplicada	Estadísti (M.A.)	са (М.Е		
SEXO	TOTA	LES (4)	1.	NIVEL	LES ES	COLAR	ES (%)	
				GB	BUP	-COU	F	P
	M.E.	M.A.	M.E.	M.A.	M.E.	M.A.	M.E.	M.A.
Hombre	45,5	48,3	23,1	22,7	12,4	14,9	9,9	9,9
Mujer	54,5	51,7	37,8	33,1	11,5	13,7	5,2	5,6

## 1.5. DISTRIBUCION POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Adjuntamos a continuación varias tablas que explicitan la construcción de nuestra muestra, según Comunidades Autónomas, y que ponen de manifiesto la representatividad de nuestra encuesta (Tablas 62, 63, 64 y 65).

TABLA 62

		TOTALI	ES"	EGB		BUP-CO	U	FP	
	COMUNIDADES AUTÓNOMAS	Números absolutos Prof. (N)	%						
1.	Andalucía	54.364	17,1	35.847	11,3	11.292	3,5	7.225	2,3
2.	Aragón	9.563	3,8	5.558	1,7	2.352	0,7	1.653	0,5
3.	Asturias	9.483	3,0	5.339	1,7	2.546	0,8	1.598	0,5
4.	Baleares	5.107	1,5	3.180	0,9	1.156	0,4	771	0,2
5.	Canarias	13.171	4,1	8.543	2,7	2.873	0,9	1.755	0,5
6.	Cantabria	4.394	1,4	2.605	0,8	923	0,3	866	0,3
7.	Castilla-La Mancha	12.542	4,0	8.130	2,6	2.527	0,8	1.885	0,6
8.	Castilla-León	22.013	6,9	12.773	4,0	5.684	1,8	3.556	1,1
9.	Cataluña	50.001	15,8	27.927	8,8	12.224	3,8	9.850	3,1
10.	Extremadura	6.696	2,6	5.582	1,7	1.836	0,6	978	0,3
11.	Galicia	22.550	7,1	14.170	4,5	4.951	1,5	3.429	1,1
12.	La Rioja	2.202	0,7	1.175	0,4	569	0,2	458	0,1
13.	Madrid	42.746	13,6	24.794	7,7	12.237	3,8	5.715	1,8
14.	Murcia	8.923	2,8	5.572	1,7	1.875	0,6	1.476	0,5
15.	Navarra	4.461	1,4	2.708	0,8	1.008	0,3	745	0,2
16.	País Valenciano	28.800	9,0	18.327	5,7	6.611	2,1	3.912	1,2
17.	País Vasco	18.811	5,9	10.640	3,3	4.753	1,5	3.418	1,1
TO	TAL	318.403	100	193.445	61,0	75.550	24,0	49.408	15,0

# TABLA 63

		TOTALE	ES	EGB		BUP-CO	U	FP	
	COMUNIDADES AUTÓNOMAS	Números Absolutos Prof. (N)	%						
1,	Andalucía	189	17,2	117	11,0	45	3,9	27	2,3
2.	Aragón	33	3,0	18	1,6	8	0,7	7	0,6
3.	Asturias	40	3,6	19	1,7	12	1,1	9	0,8
4.	Baleares	24	2,2	11	0,9	11	0,9	2	0,2
5.	Canarias	41	3,6	24	2,2	11	0,9	- 6	0,5
6.	Cantabria	17	1,5	10	0,9	4	0,4	3	0,3
7.	Castilla-La Mancha	50	4,5	30	2,7	16	1,4	4	0,4
8.	Castilla-León	84	7,6	42	3,7	26	2,4	16	1,4
9.	Cataluña	174	15,7	98	8,8	43	3,8	33	2,9
10.	Extremadura	40	3,6	21	1,9	14	1,3	5	0,5
11.	Galicia	42	3,7	9	0,8	. 20	1,8	13	1,2
12.	La Rioja	8	0,7	4	0,4	. 2	0,2	2	0,2
13.	Madrid	151	13,7	87	7,8	52	4,9	12	1,1
14.	Murcia	34	3,1	19	1,7	10	0,9	5	0,5
15.	Navarra	16	1,4	10	0,9	3	0,3	3	0,3
16.	País Valenciano	99	8,8	57	5,1	25	2,3	17	1,5
17.	País Vasco	68	6,1	43	3,8	16	1,4	9	0,9
TO	ΓAL	1.110	100	619	55,8	318	28.6	173	15,6

#### TABLA 64

# COMPARACIÓN ENTRE LA MUESTRA ESTADÍSTICA Y LA MUESTRA REAL APLICADA EN LAS 17 COMUNIDADES AUTÓNOMAS (%)

	001/11111111111111111111111111111111111	TO	ΓAL	E	GB	BUP-	COU	F	P
	COMUNIDADES AUTÓNOMAS	M.E.	M.A.	M.E.	M.A.	M.E.	M.A.	M.E.	M.A.
1.	Andalucía	17,1	17,1	11,3	11,0	3,5	3,9	2,3	2,3
2.	Aragón	3,1	3,0	1,7	1,6	0,7	0,7	0,5	,06
3.	Asturias	3,0	3,6	1,7	1,7	0,8	1,1	0,5	0,8
4.	Baleares	1,5	2,2	0,9	0,9	0,4	0,9	0,2	0,2
5.	Canarias	4,1	3,6	2,7	2,2	0,9	0,9	0,5	0,5
6.	Cantabria	1,4	1,5	0,8	0,9	0,3	0,4	0,3	0,3
7.	Castilla-La Mancha	4,0	4,5	2,6	2,7	0,8	1,4	0,6	0,4
8.	Castilla-León	6,9	7,6	4,0	3,7	1,8	2,4	1,1	1,4
9.	Cataluña	15,8	15.7	8,8	8,8	3,8	3,8	3,1	2,9
10.	Extremadura	2,6	3,6	1,7	1,9	0,6	1,3	0,3	0,5
11.	Galicia	7,1	3,7	4,5	0,8	1,5	1,8	1,1	1,2
12.	La Rioja	0,7	0,7	0,4	0,4	0,2	0,2	0,1	0,2
13.	Madrid	13,6	13,7	7,7	7,8	3,8	4,9	1,8	1,1
14.	Murcia	2,8	3,1	1,7	1,7	0,6	0,9	0,5	0,5
15.	Navarra	1,4	1,4	0,8	0,9	0,3	0,3	0,2	0,3
16.	País Valenciano	9,0	8,8	5,7	5,1	2,1	2,3	1,2	1,5
17.	País Vasco	5,9	6,1	3,3	3,8	1,5	1,4	1,1	0,9

TABLA 65

-		10000	Ordina II	sores,	80.00°	· /	255cm		-
	ZONAS	TO	ΓAL	E(	GB	BI	UP	F	P
	MUESTRALES	M.E.	M.A.	M.E.	M.A.	M.E.	M.A.	M.E.	M.A
1.	Andalucía	17,1	17,2	11,3	11,0	3,5	3,9	2,3	2,3
2.	Aragón-Rioja	3,8	3,7	2,1	2,0	0,9	0,9	0,6	-0,8
3.	Asturias-Cantabria	4,4	5,1	2,5	2,6	1,1	1,5	0,8	1,1
4.	Baleares-Canarias	5,6	5,8	3,6	3,1	1,3	1,8	0,7	0,7
5.	Castilla	10,9	12,1	6,6	6,4	2,6	3,8	1,7	1,8
6.	Cataluña	15.8	15.7	8,8	8,8	3,8	3,8	3,1	2,9
7.	Extremadura	2,6	3,6	1,7	1,9	0,6	1,3	0,3	0,5
8.	Galicia	7,1	3,7	4,5	0,8	1,5	1,8	1,1	1,2
9.	Madrid	13,6	13,7	7,7	7,8	3,8	4,9	1,8	1,1
10.	Murcia-Valencia	11,8	11,9	7,4	6,8	2,7	3,2	1,7	2,0
11.	Navarra-País Vasco	7,3	7,5	4,1	4,6	1,8	1,7	1,3	1,2

En la tabla 62 recogemos la distribución del profesorado español por Comunidades Autónomas, según niveles de EGB, BUP-COU y FP, con sus números absolutos y porcentajes en el universo docente. Ésta es la Muestra Estadística (M.E.) que nos ha servido de base para la construcción de nuestra muestra.

En la tabla 63 presentamos la distribución de profesores encuestados, según Comunidades Autónomas y niveles, especificando los números absolutos (N) y los porcentajes (%).

La tabla 64 compara los porcentajes de la Muestra Estadística, distribución nacional del profesorado en las 17 Autonomías (M.E.) y la Muestra Real Aplicada (M.A.), pudiendo comprobarse la perfecta correspondencia entre las dos, a excepción de Galicia, donde fuerzas mayores impidieron la aplicación proyectada en centros rurales de E.G.B.

Finalmente, la tabla 65 presenta esta comparación entre Muestra Estadística (M.E.) y Muestra Aplicada (M.A.) en las 17 zonas muestrales.

#### 1.6. FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA DE PROFESORES

Éstos son los datos sobre dicha encuesta. Universo: Profesorado en España de EGB, BUP-COU y FP. El nivel de confianza es del 95,59 por 100, con un margen de error aproximado de más-menos 3 por 100 para datos globales. El tamaño de la muestra ha sido de 1.110 cuestionarios, seleccionados por estra-

tos: niveles de enseñanza (EGB, BUP-COU, FP), tipos de Colegios (Públicos/ Privados), sexo y edad, hábitat y Comunidades Autónomas. El tipo de muestra ha sido probabilísticamente estratificada por racimos. La fecha de aplicación de los cuestionarios ha sido del 15 de noviembre al 15 de diciembre de 1987. La encuesta ha sido de ámbito nacional, realizada en las 17 Comunidades Autónomas, en 137 puntos geográficos y a profesores pertenecientes a 378 Colegios distintos, no superando de cuatro el número de encuestados en un mismo Colegio. El tratamiento estadístico se realizó en el Centro de Cálculo y Aplicaciones Informáticas de UNITEC-ODEC de Madrid.

#### 1.7. CUESTIONARIO PARA PROFESORES

Adjuntamos el cuestionario, como fue presentado a los profesores seleccionados en la muestra y que preferían el autocumplimiento del cuestionario.

#### OTROS PUEBLOS Y OTRAS CULTURAS

Nos dirigimos a ti como persona que puede expresarnos sinceramente su opinión sobre temas y cuestiones que estamos estudiando.

El mundo es un mosaico de pueblos, naciones, razas y culturas con diferentes costumbres, lenguas y religiones. A veces la convivencia, sin embargo, de grupos diferenciados en un mismo espacio puede resultar difícil y problemática por los contrastados modos de vida y las diferentes costumbres.

Ahora vamos a hablar de otros pueblos y de otras culturas. Sobre ellos versan estas preguntas, a las que debes contestar con lo primero que sientas o pienses. Por favor, expresa tu primera reacción. Esto no es un examen; no existen preguntas correctas e incorrectas; la mejor respuesta es la que pienses o sientas libre y espontáneamente. El cuestionario es anónimo y confidencial; no pongas tu nombre. Otras personas de otros lugares también lo van a responder.

Te agradecemos por anticipado tu valiosa colaboración. ¡MUCHAS GRACIAS!

Profesor Tomás Calvo Buezas Director de la Investigación Universidad Complutense. 28040 - Madrid

Nota: El cuestionario es muy fácil de contestar: basta con poner una cruz en el recuadro de la pregunta elegida.

P.1. A todos nos gusta viajar y ver otros mundos. A algunos hasta les gustaría vivir en otro país, si les llegasen a ofrecer un buen trabajo. De la lista que te presentamos, señala con una cruz los tres países que MÁS TE GUSTA-RÍA VISITAR Y SEÑALA TAMBIÉN LOS TRES PAÍSES QUE MÁS TE GUSTARÍA VIVIR EN ELLOS CON UN BUEN TRABAJO, si es que hay algunos.

PAÍSES	ME GUSTARÍA VISITAR (6)
	1
— Inglaterra	
20	2
— Rusia	
973 775	3
Algún país hispanoamericano	
- Algún país africano	4
- Algun pais atticano	5
— Algún país árabe	
SCHOOL CONTRACTOR CONTRACTOR CONTRACTOR SAND IN THE SECOND CONTRACTOR OF THE SECOND CONTRACTOR CONT	6
— Israel	
	7
— Francia	
D ( )	8
— Portugal	
— Estados Unidos	9
— Estados Onidos	0
— Japón	
(A. 1997)	
and the same of	ME GUSTARÍA VIVIR
PAÍSES	ME GUSTARÍA VIVIR CON BUEN TRABAJO
PAÍSES	
	CON BUEN TRABAJO (7) 1
PAÍSES  — Inglaterra	CON BUEN TRABAJO (7) 1
— Inglaterra	CON BUEN TRABAJO (7) 1 □ 2
	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2
— Inglaterra	(7) 1 2 3
— Inglaterra	(7) 1 2 3
— Inglaterra  — Rusia  — Algún país hispanoamericano	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4
— Inglaterra	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4
— Inglaterra  — Rusia  — Algún país hispanoamericano	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4
<ul> <li>Inglaterra</li> <li>Rusia</li> <li>Algún país hispanoamericano</li> <li>Algún país africano</li> <li>Algún país árabe</li> </ul>	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4  5  6
<ul> <li>Inglaterra</li> <li>Rusia</li> <li>Algún país hispanoamericano</li> <li>Algún país africano</li> </ul>	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4  5  6
<ul> <li>Inglaterra</li> <li>Rusia</li> <li>Algún país hispanoamericano</li> <li>Algún país africano</li> <li>Algún país árabe</li> <li>Israel</li> </ul>	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4  5  6  7
<ul> <li>Inglaterra</li> <li>Rusia</li> <li>Algún país hispanoamericano</li> <li>Algún país africano</li> <li>Algún país árabe</li> </ul>	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4  5  6  7
<ul> <li>Inglaterra</li> <li>Rusia</li> <li>Algún país hispanoamericano</li> <li>Algún país africano</li> <li>Algún país árabe</li> <li>Israel</li> <li>Francia</li> </ul>	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4  5  6  7  8
<ul> <li>Inglaterra</li> <li>Rusia</li> <li>Algún país hispanoamericano</li> <li>Algún país africano</li> <li>Algún país árabe</li> <li>Israel</li> </ul>	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4  5  6  7  8
<ul> <li>Inglaterra</li> <li>Rusia</li> <li>Algún país hispanoamericano</li> <li>Algún país africano</li> <li>Algún país árabe</li> <li>Israel</li> <li>Francia</li> </ul>	CON BUEN TRABAJO (7)  1  2  3  4  5  6  7  8  9

P.2. No te asustes ante estos cuadros; son muy fáciles de contestar. Todos tenemos nuestras preferencias y nuestros recelos: ante lo desconocido guardamos distancias. Dinos sinceramente tu primera reacción ante la posibilidad de relacionarte socialmente con grupos distintos, como los que te presentamos en los cuadros siguientes. Vas contestando grupo por grupo; y ante la posibilidad de cada relación social (por ejemplo ser amigos) contestas lo que en el fondo sientes de verdad: si en el fondo «TE DARÍA LO MISMO», (recuadro 1.º) o «TE MOLESTARÍA ALGO» (recuadro 2.º), o «TE MOLESTARÍA MUCHO» (recuadro 3.º). Escribe con sinceridad, poniendo una cruz en el recuadro elegido.

A. INGLESES CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS	Me daría igual	Me molestaría algo	Me molestaría mucho	
INGLESES				
— viviesen en tu barrio	1 □ 1	2 □ 2	3 □ 3	(8)
- tenerlos como amigos íntimos	ò	ā	ŏ	(9)
— tenerlos como compañeros de trabajo	1 □ 1	2 □ 2	3 □ 3	(10)
— casarse con uno de ellos				(11)
— tenerlos como alumnos en clase	1 □ 1	2 □ 2	3 □ 3	(12)
- que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .		ā		(13)
B. RUSOS				
CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS RUSOS				
— viviesen en tu barrio	1 □ 1	2 □ 2	3 □ 3	(14)
- tenerlos como amigos íntimos	Ċ	Ô		(15)
— tenerlos como compañeros de trabajo	1 □ 1	2	3	(16)
— casarse con uno de ellos		2	3	(17)
— tenerlos como alumnos de clase	1 □ 1	2 □ 2	3 □	(18)
— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .	Ô	- 🗖	<u> </u>	(19)

	C. HISPANOAMERICANOS CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS HISPANO- AMERICANOS	Me daría igual	Me molestaría algo	Me molestaría mucho	
	— viviesen en tu barrio	1 □ 1	2 □ 2	3 3	(20)
	tenerlos como amigos íntimos		2	3	(21)
	casarse con uno de ellos  tenerlos como alumnos en clase	1	2 	3 □ 3	(23) (24)
	— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .	1	2	3	(25)
	D. GITANOS CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS GITANOS				wii Si
	— viviesen en tu barrio	1     	2 	3 □ 3	(26)
	tenerlos como amigos íntimos	1	2	□ 3 □	(27) (28)
	— casarse con uno de ellos  — tenerlos como alumnos en clase	1 1	2 2 0	3 3	(29)
	— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .	1	2	□ 3 □	(30)
##	E. JUDÍOS CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS JUDÍOS				
	— viviesen en tu barrio	1 □ 1	2 □ 2	3 □ 3	(32)
	— tenerlos como amigos íntimos  — tenerlos como compañeros de trabajo	1	2	□ 3 □	(33) (34)

	Me daría igual	Me molestaría algo	Me molestaría mucho			8	H. FRANCESES	Me daria igual	Me molestaría algo	Me molestaría mucho	
— casarse con uno de ellos	1	2	3 □	(35)			CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS FRANCESES				
— casarse con uno de chos	1	2	3	(/			— viviesen en tu barrio	1	2	3	(50)
tenerlos como alumnos en clase				(36)			viviesen en ta barrio	1	2	3	(50)
— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .	1	2 □	3 □	(37)			— tenerlos como amigos íntimos	1	2	3 3	(51)
F. NEGROS AFRICANOS							— tenerlos como compañeros de trabajo	1	□ 2	□ 3	(52)
CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS NEGROS						1	— casarse con uno de ellos	<u> </u>	2	□ 3	(53)
AFRICANOS	1	2	3	(20)		Ï	— tenerlos como alumnos de clase	<u> </u>	2	□ 3	(54)
— viviesen en tu barrio	1	2	3	(38)			— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .	â			(55)
— tenerlos como amigos íntimos				(39)		H	I. PORTUGUESES				
— tenerlos como compañeros de trabajo	1	2	3 3	(40)			CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS PORTUGUE- SES				
— casarse con uno de ellos				(41)				196	2	3	
— tenerlos como alumnos en clase	1	2	3	(42)		II:	— viviesen en tu barrio	à			(56)
— tenerios como alumnos en ciase	1	2	3	(42)				1	2	3	8X
— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .	â	Õ	ă	(43)		1	— tenerlos como amigos íntimos	1 -	□ 2	3	(57)
G. ÁRABES/MOROS							— tenerlos como compañeros de trabajo				(58)
CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS ÁRABES/					S		— casarse con uno de ellos	1	2 □	3	(59)
MOROS		-						1 .	2	3	
— viviesen en tu barrio	1	2	3	(44)			— tenerlos como alumnos en clase				(60)
— tenerlos como amigos íntimos	1	2	3	(45)			— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .		2	3 □	(61)
— tenerios como amigos mumos	1	2	3	(45)			J. NORTEAMERICANOS				
— tenerlos como compañeros de trabajo	. 🗋	2	3	(46)			CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS NORTEAME-	- 6			
— casarse con uno de ellos	. 🗅	2	3	(47)		Ŷ.	RICANOS	191	200	g <sup>N</sup>	
— tenerlos como alumnos en clase	. 🗀	2	3	(48)			- viviesen en tu barrio		2	3 □	(62)
— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos				(49)	2	_3	— tenerlos como amigos íntimos	1	2 □	3 □	(63)

	Me daría igual	Me molestaría algo	Me molestaría mucho		
to to boin	1	2	3 □	(64)	
tenerlos como compañeros de trabajo	1	2	3	(04)	
— casarse con uno de ellos				(65)	
— tenerlos como alumnos en clase	1 □ 1	2 □ 2	3 □ 3	(66)	
— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .	Ò			(67)	
K. JAPONESES					
CUAL SERÍA TU PRIMERA REACCIÓN ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE LOS JAPONESES					
- viviesen en tu barrio	1	2 □	3 □	(68)	
— tenerlos como amigos íntimos	1	2	3	(69)	
— tenerlos como compañeros de trabajo	1	2	3 □	(70)	
— casarse con uno de ellos	1	2	3	(71)	ě
— tenerlos como alumnos en clase	1	2	3	(72)	
— que tus hijas/os se casasen con uno de ellos .	1	2	3 □	(73)	
P. 3. Hablemos ahora de HISPANOAME 500 años del Descubrimiento de América. Antes había en América muchos pueblos indios  — EN TU ESTIMACIÓN ¿VIVÍAN LOS I PUEDA LLAMARSE DE SALVAJISMO Y DE una cruz en el recuadro la respuesta elegida).	s de la l' NDIOS	legada c EN UN	le los es  ESTAI	pañoles, OO QUE	
<ol> <li>SI, de acuerdo</li></ol>				□ (74)	
P. 4. Se suele decir que en Hispanoaméric Estados Unidos, porque los españoles —a diferacistas, como lo pone de manifiesto el hecho mujeres indias.  — ¿ESTÁS DE ACUERDO CON ESTA OPI	rencia de que	de los ir muchos	igleses-	- no son	
1. SI	88 MISS			(75)	

<ul> <li>P. 5. La raza blanca occidental llevó en siglos pasados su cultur ción a América, África y a otras partes del mundo.</li> <li>— ¿TU CREES QUE LA RAZA BLANCA HA SIDO EN LA HUMANA LA MÁS DESARROLLADA, CULTA Y SUPERIOR RAZAS DEL MUNDO?</li> </ul>	HISTO	ORIA
1. SI		(76)
P. 6. ¿CUÁL FUE EN TU VALORACIÓN PERSONAL L DE LA CONQUISTA Y DE LA COLONIZACIÓN ESPAN AMÉRICA? (Selecciona una sola respuesta).	O MI VOLA	E <b>JOR</b> EN
<ol> <li>Los Reyes con sus Leyes de Indias</li> <li>Los Administradores Reales en América</li> <li>Los conquistadores</li> <li>Los Misioneros</li> <li>Los Encomenderos</li> <li>Los comerciantes</li> </ol>		(77)
P. 7. ¿CON QUIÉN TE SIENTES MÁS VINCULADO, IBEROAMERICANOS O CON LOS EUROPEOS?	CON	LOS
Con los iberoamericanos     Con los europeos		(79)
P. 8. ¿A QUIÉN DE ESTOS PERSONAJES TU ADMIRAS MA CONTRIBUCIÓN A LA OBRA AMERICANA? (Selecciona ún uno).		
1. Gonzálo Guerrero 2. Pizarro 3. Bartolomé de las Casas 4. La Reina Católica 5. Vasco de Quiroga 6. La Malinche 7. Francisco de Vitoria 8. Cristobal Colón 9. Enrique de Castilla 0. Algún otro X. A ningún español	000000000	(80)
P. 9. ¿QUÉ ES LO QUE MÁS NOS UNE A LOS ESPAÑOLES HISPANOAMERICANOS? (Selecciona una sola respuesta).	CON	LOS
<ol> <li>La misma sangre por el mestizaje</li> <li>La lengua</li> <li>La religión</li> <li>Las costumbres y el folklore</li> <li>El mismo carácter y forma de ser</li> </ol>		(78)
P. 10. Todos los pueblos de España contribuyeron al Desc Conquista, Colonización de América; PERO SI HUBIERA QUE		

— ¿QUIÉ AMÉRICA?	NES EN TU OPINIÓN HAN (Selecciona una sola respuesta)	несно м.	ás por hi	SPANO-
2. Lo 3. Lo 4. Lo 5. Lo 6. Lo	os vascos os castellanos os extremeños os gallegos os andaluces os catalanes tros (señala el grupo)	H NO BORD DO D  H NO BORD DO D  D NO BORD DO D  H NO BORD D  H		(6) (1) (2) (3)
pero también y culturales. cada una de	El matrimonio es principalmen es una relación con important Pensando en estas posibles con las proposiciones siguientes, s ás más bien «de acuerdo», o m	es consecueno secuencias, d eñalando con	cias sociales, inos tu opini una cruz t	políticas ión sobre u sincera
NO ES CON	VENIENTE CASARSE CON			
PERSONAS.	••	De acuerdo	En desacue	rdo
N 5/8 3W	S	1	2	98000
— De dis	tinta RAZA		. 🗆	(7)
2000	and the second s	1	2	Viseonia U
— De dis	tinta RELIGIÓN			(8)
		1	2	
— De dis	tinta CLASE SOCIAL			(9)
		1	2	
— De dis	tinta NACIONALIDAD .			(10)
— De di	stinta ETNIA, como payos-	1	2	37 ST.V.
gitano			ō	(11)
— TU OI	Ino de los graves problemas qu PINAS COMO LA MEJOR SO una sola forma preferencial).			escolar.
1. Q	ue existan escuelas para gitano	s, distintas d	e la de los	20
	iyos			
	ue los niños gitanos vayan a i			
	tén preparados para ir a las eso			□ (12)
	ue únicamente vayan a escuelas			
desde el prin	cipio payos y gitanos			
problema de — EN Gl	Iltimamente la prensa se ha hec admisión de niños gitanos en a ENERAL, TU OPINAS QUE L DE PARTE DE (elige una se	lgunos Centr A RAZÓN H	os Escolares A ESTADO	
		a 174 gi		
	e parte de los padres de los ni un por la admisión conjunta de			
2. D	e los que exigían la admisión d	le los gitanos	en las mis-	
	as escuelas			□ (13)
	e los que estimaban como m			_ (,,,
	esen los niños gitanos a Centro			
	tegrarse en la escuela normaliz			

EL RACISMO QUE VIENE

P. 14. A continuación sigue una serie de frases. Tienes que ir una por una, contestando espontáneamente «si en el fondo estás de acuerdo», o si «estás en desacuerdo» con cada una de las siguientes proposiciones (marca una cruz en el recuadro de la respuesta elegida).

	De acuerdo	En desacuerdo	
<ul> <li>LA SOCIEDAD TRATA POR IGUAL A PAYOS Y GITANOS</li> </ul>	1	2	(14)
<ul> <li>LOS GITANOS NO TIENEN CULTURA PROPIA COMO OTROS PUEBLOS DE ESPA-</li> </ul>			
NA (Vascos, catalanes, gallegos valencianos y otros	1	2 □	(15)
<ul> <li>El «caló» o habla de los gitanos no es una LENGUA, sino una «JERGA» o «DIALECTO»</li> </ul>	1	2	(16)
<ul> <li>LOS GITANOS NO SON PLE- NAMENTE CIUDADANOS ESPAÑOLES</li> </ul>	1	2	(17)
<ul> <li>En general, LA GENTE DES- CONFÍA DE LOS GITANOS</li> </ul>	1	2	(18)
<ul> <li>Los GITANOS NO PROGRE- SAN PORQUE SUS PADRES NO SE PREOCUPAN DE SUS HIJOS Y NO LES MANDAN A</li> </ul>	1	2	
LAS ESCUELAS  — LOS GITANOS VIVIRÍAN	Ô	ō	(19)
MUY A GUSTO SI VIVIE- RAN EN BARRIOS EXCLU- SIVAMENTE PARA ELLOS	1	2	(20)
LOS GITANOS VIVEN EN CHABOLAS Y SON POBRES PORQUE NO LES GUSTA TRABAJAR	1·	2	(21)
<ul> <li>A LOS GITANOS SE LES DISCRIMINA Y SE LES DES- PRECIA PORQUE ROBAN MÁS QUE LOS PAYOS</li> </ul>	1	2	(22)
<ul> <li>LOS GITANOS TIENEN LA CULPA DE VIVIR MAL Y SER POBRES, PORQUE NO</li> </ul>	1	2	
<ul> <li>QUIEREN INTEGRARSE</li> <li>LOS GITANOS NO FUERON PERSEGUIDOS Y LLEVA-</li> </ul>			(23)
DOS A CAMPOS DE CON- CENTRACIÓN EN LA ALE- MANIA NAZI	1	2	(24)

— SI DE MI DEPENDIERA, ECHARÍA A LOS GITANOS DE ESPAÑA Y NUNCA LOS 1 2 ADMITIRÍA □ □ (25)	Р.	20. En los textos escolares ¿SE TRATA DEL PUEBLO GITANO?         1. Nada o casi nada       □         2. Los suficiente       □         3. Mucho       □
P. 15. Ahora pasemos a hablar del Tercer Mundo. Hay gentes y pueblos que necesitan ayuda.	92	4. Demasiado
— ESTANDO TODOS IGUALMENTE NECESITADOS ¿A QUIÉN AYU- DARÍAS PREFERENTEMENTE? (Selecciona en cada recuadro a un solo gru-		. 21. En tu experiencia de enseñanza ¿CUANTAS VECES HAS HABLA- DEL TEMA DE LOS GITANOS?
Column   C		1. Nunca o casi nunca   2. Menos de 5 veces cada curso escolar   3. Entre 6 y 10 veces aproximadamente   4. Más de 10 veces cada curso
P. 16. Según tu opinión ¿EN ESPAÑA ESTÁ CRECIENDO EL RACISMO?  1. SI	MÁS DEN	. 22. ¿CREES QUE EN LA ESCUELA DEBIERA TRATARSE CON FRECUENCIA DE LOS GITANOS, COMO UN PUEBLO Y CULTURA TRO DEL MOSAICO ESPAÑOL, IGUAL QUE LAS OTRAS CULTUAUTONÓMICAS?
P. 17. Todas las sociedades humanas tienen prejuicios. LA SOCIEDAD ES- PAÑOLA ¿CONTRA QUIÉNES TIENE EN GENERAL PREJUICIOS? (Con-		1. De acuerdo
esta SI o NO en cada grupo).	hum	2. 23. Son varias las instituciones que enseñan a los niños la igualdad ana y la defensa de los oprimidos. Pero ¿CUAL OPINAS TU QUE DEBIE-PRINCIPALMENTE ENSEÑÁRSELO? (Selecciona una sola respuesta).
— contra los gitanos		1. La familia
— contra los negros	<b>y</b>	4. Los amigos
— contra los judíos	F	2. 24. ¿EN QUÉ ASIGNATURA O ÁREA DEBIERA PRINCIPALMEN-
— contra los latinoamericanos	NOS	ENSEÑARSE A LOS NIÑOS EL RESPETO A LOS DERECHOS HUMA- Y LA IGUALDAD-FRATERNIDAD HUMANA? (Selecciona una sola res-
ALGUNO DE LOS ANTERIORES GRUPOS?	pues	1. Filosofía
1. SI		2. Historia
P. 19. A veces se habla de los gitanos como un colectivo marginado. Marca con una cruz los aspectos en que LOS GITANOS ESTÁN PEOR QUE LOS DEMÁS. (Respuesta múltiple: puedes elegir y marcar varias respuestas).	3	4. Ética □ 5. Ciencias Sociales □ (43) 6. Formación cívica y F. humanística □ 7. Enseñanza de la Constitución □
1. Sanitario	4	8. En ninguna asignatura escolar
4. Higiénico □ 12. Civismo □ (37-38) 5. Económico □ 13. Delincuencia □ (37-38)	NO/A	. 25. SEÑALA CON UNA CRUZ SI HAS TENIDO ALGÚN ALUM- A:
6. Escolar	5	1. Negro       □         2. Árabe/moro       □       (44)         3. Gitano       □

P. 26. LA POBLACIÓN EN LA QUE VIVES TIENE:
1. Menos de 10.000 habitantes
3. De 50.001 a 250.000
P. 27. LA POBLACIÓN EN LA QUE IMPARTES ACTUALMENTE TU ENSEÑANZA, PERTENECE A LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE
1. Andalucía       □ 10. Extremadura       □         2. Aragón       □ 11. Galicia       □         3. Asturias       □ 12. La Rioja       □
3. Asturias       □       12. La Rioja       □         4. Baleares       □       13. Madrid       □         5. Canarias       □       14. Murcia       □       (46 - 47)
6. Cantabria
8. Castilla León □ 17. País Vasco □ 9. Cataluña □
P. 28. TU EDAD ES
1. Menos de 30 años
P. 29. SEXO
1. Hombre
P. 30. EL COLEGIO EN QUE ENSEÑAS ES.
1. Público
P. 31. SI ES PRIVADO, LA INSTITUCION TITULAR ES.
1. Religiosa
P. 32. LOS ALUMNOS DE TU COLEGIO O ESCUELA, PERTENECEN MAYORITARIAMENTE A:
1. A estratos bajos y obreros
A clase media
P. 33. Señala el NIVEL EN QUE ENSEÑAS.
1. EGB
2. BUP/COU

Ciclo Inic	Religión y Ética	
2.	Ciencias Sociales, Letras y Humanidades (Filosofía, Sociales EGB, Geografía, Historia, Literatura, Lengua, Arte, Formación Humanística, etc.).	(53)
3.	Ciencias Técnicas (Matemáticas, Física, Química, Educación Física, Maestrías, Técnicas de Talleres, etc.).	(55)

# OBSERVACIONES

Puedes hacer cuantos comentarios estimes oportunos sobre los temas tratados, particularmente sobre los gitanos. (Escribe en hojas aparte, si lo necesitas).

¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!

# 2. ENCUESTA A LOS ALUMNOS

Ampliamos la información de la encuesta de alumnos con algunos datos técnicos y metodológicos.

El universo de la encuesta han sido los escolares de EGB (7.º y 8.º grado), BUP, COU y FP. Los datos para la construcción de la muestra han sido tomados del CENTRO DE PROCESO DE DATOS DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA.

#### 2.1. DISTRIBUCIÓN DE ALUMNOS POR NIVELES ESCOLARES

La distribución de la población escolar española (año 1986) y la distribución de los alumnos encuestados aparece en la tabla 66, mostrando la correspondencia entre la Muestra Estadística y la Muestra Real Aplicada. (Tabla 66.)

TABLA 66

	N DE LA POBLAC CUESTADOS SEGU (Encuesta Alu	ÚN NIVEL	ES ESCOLARES	LUMNOS	
	MUESTRA ESTA	DÍSTICA		IUESTRA APLICADA (Encuestados)	
NIVELES	N.ºs absolutos	%	N.ºs absolutos	%	
EGB (7.° y 8.°)	1.258.588	44,0	685	48,2	
BUP-COU	1.010.787	35,0	480	33,8	
FP	591.024	21,0	254	18,0	
TOTALES	2.860.399	100	1.419	100	

#### 2.2. DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS POR COLEGIOS PÚBLICOS Y PRIVADOS

En la tabla 67 aparece la distribución de alumnos encuestados, según los tipos de colegio (Público/Privado, Privado Religioso/Privado Laico), indicando los porcentajes (%) y números absolutos (N) en los distintos niveles de EGB, BUP-COU y FP. (Tabla 67.)

#### TABLA 67

DISTRIBU	JCIÓN					OR TIP n. 1.419		E COL	EGIOS
2.	Púl	olico	Pri	vado	P. Re	ligioso	P. [	aico	Total (Púb. y Priv.)
NIVELES	(N)	(%)	(N)	(%)	(N)	(%)	(N)	(%)	(N)
EGB	481	33,9	204	14,4	196	13,8	261	1,8	685
BUP-COU	289	20,4	191	13,5	116	8,2	39	2,8	480
FP	175	12,3	79	5,5	43	3,0	54	3,8	254
TOTALES	945	66,6	474	33,4	355	25,0	119	8,4	1.419

#### 2.3. DISTRIBUCIÓN DE ALUMNOS ENCUESTADOS POR ZONAS MUESTRALES

El cuestionario de alumnos se aplicó en siete zonas muestrales, que corresponden a ocho Comunidades Autónomas. La selección se hizo de forma que representara regiones diferenciadas por su nivel de desarrollo económico, demografía, tradición cultural histórica, etc. Estas comunidades fueron Andalucía, Asturias, Castilla (Castilla-León y Castilla-La Mancha), Cataluña, Extremadura, Madrid, País Vasco. Los números de alumnos encuestados aparecen en la tabla siguiente. La encuesta escolar no es tan representativa como la de los profesores, que se aplicó en todas las comunidades autónomas; razones económicas presupuestarias obligaron a esta limitación.

En la tabla 68 puede visualizarse la distribución de alumnos encuestados en números absolutos, por zonas muestrales, niveles, sexo, tipos de Colegios y clase social. (Tabla 68.)

TABLA 68

	1	VIVEL		SE	XO	TI	PO CO	OLEG	Ю	(	CLASI	Е	
ZONAS MUESTRALES	EGB	BUP	FP	V	F	Pub.	Priv.	Rel.	Lai.	Rica	Med.	Obr.	TOTAL POR ZONAS
Madrid	188	100	62	114	236	234	116	63	53	8	181	161	350
Castilla	60	54	29	70	73	141	2	1	1	2	80	61	143
Andalucía	118	. 66	48	119	113	229	3	2	1	3	107	122	232
Asturias _	.39	40	20	40	59	77	22	22	0	5	52	42	99
Extremadura	41	50	21	50	62	64	48	48	0	3	82	27	112
País Vasco	48	48	30	61	65	55	71	60	11	2	90	34	126
Cataluña	191	122	44	115	242	145	212	159	53	12	194	151	357
TOTALES	685	480	254	569	850	945	474	355	119	35	789	598	1.419

#### 2.4. FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA DE LOS ALUMNOS

Los datos sobre la encuesta son los siguientes. El universo ha sido la población escolar española de EGB (7.º y 8.º grado), BUP-COU y FP. El tamaño de la muestra son 1.419 individuos. El tipo de muestreo se hizo siguiendo un método estratificado con selección en base a cuotas de nivel escolar (EGB, BUP-COU, FP), sexo, edad, tipos de colegios y zonas muestrales. La fecha de aplicación de los cuestionarios, realizados en grupo, tuvo lugar en diciembre de 1986. El nivel de confianza es del 95,5 por 100 con un margen de error más o menos del 3,5 por 100 para datos globales. El tratamiento estadístico se realizó en el CENTRO DE CÁLCULO Y APLICACIONES INFORMÁTICAS de UNITEC-ODEC de Madrid.

#### 2.5. CUESTIONARIO PARA ALUMNOS

Acompañamos el cuestionario presentado a los escolares.

#### OTROS PUEBLOS, OTRAS CULTURAS

En el mundo existen muchos pueblos, naciones, razas y culturas. A todos nos gusta viajar, y una de las razones es precisamente «ver otros mundos», es decir, grupos humanos, que son de distinto color, religión, costumbres, comidas y vestidos de los nuestros.

Pero, sin salir de España, nos podemos haber encontrado con personas de otras naciones, razas o simplemente que viven de forma distinta a la

mayoría de los españoles.

Hoy vamos a hablar de gentes de otros pueblos, de otras culturas. Y te vamos a hacer una serie de preguntas para que nos digas lo primero que tu sientas o pienses. Esto no es un examen. La mejor respuesta es la que tu —no tu compañero o profesor— pienses o sientas espontánea y libremente. El cuestionario es anónimo, no pongas tu nombre. Otros jóvenes de otros lugares de España también lo van a hacer.

Te agradecemos de antemano tu valiosa colaboración ¡gracias!

Alguna vez te habrás encontrado con personas de otra raza, nación o cultura. Contéstame a cada una de las siguientes preguntas, haciendo un círculo en la contestación elegida.

- ¿TE GUSTARÍA HABLAR ALGUNA VEZ CON UNA PER-SONA QUE SEA DE RAZA NEGRA?
  - 1. SÍ
  - 2. NO
- 2. ¿HAS HABLADO O TE GUSTARÍA CONVERSAR CON UNA PERSONA ÁRABE O MORA?
  - SÍ
  - 2. NO
- 3. ¿HAS HABLADO O TE GUSTARÍA CONVERSAR CON AL-GUNA PERSONA DE HISPANOAMÉRICA?
  - SÍ
  - 2. NO

- ¿HAS HABLADO ALGUNA VEZ CON UNA PERSONA EX-TRANJERA?
  - 1. SÍ
  - 2. NO

Alguna vez habrás oído hablar de los gitanos. Dime qué trato has tenido con ellos. Respóndeme a cada una de las siguientes preguntas.

- ¿TIENES ALGÚN FAMILIAR GITANO?
  - 1. SÍ
  - 2. NO
- ¿TIENES ALGÚN AMIGO QUE SEA GITANO?
  - 1. SÍ
  - 2. NO
- 7. ¿TIENES ALGÚN COMPAÑERO DE CLASE GITANO?
  - 1. SI
  - 2. NO
- 8. ¿TIENES EN TU BARRIO CONOCIDOS GITANOS?
  - 1. SI
  - 2. NO
- 9. ¿HAS HABLADO ALGUNA VEZ CON ALGÚN GITANO?
  - i. sí
  - 2. NO
- 10. ¿CONOCES PERSONALMENTE A ALGUNA PERSONA GITANA?
  - 1. SÍ
  - 2. NO

No te asustes ante este cuadro. Es muy fácil de rellenar. Es una lista de grupos, y ante cada uno de ellos vas diciendo espontáneamente si «no te importaría casarte con uno de ellos», «tenerlos por amigos», «compañeros de clase», etcétera. Haces un círculo a la pregunta elegida. Y vas contestando horizontalmente, grupo por grupo, primero de los «ingleses», luego de los «rusos», «hispanoamericanos», etc. Escribe lo primero que sientas.

Hablemos ahora de Hispanoamérica. En 1992 se cumplirán 500 años del Descubrimiento. Antes de la llegada de los Españoles había en América muchos indios, pero...

- 21. ¿ESTABAN LOS INDIOS EN ESTADO DE SALVAJISMO Y BARBARISMO?
  - 1. SÍ
  - 2. NO

Se dice que en Hispanoamérica existe menos racismo que en los Estados Unidos, porque los españoles —a diferencia de los ingleses— no son racistas y no discriminaron a los indios, casándose con mujeres indias.

- 22. ¿ESTÁS DE ACUERDO CON ESTA OPINIÓN?
  - 1. SÍ
  - 2. NO

20 20 20	INGI	11 INGLESES	12 RUSOS	SOS	I3 HISPANOA- MERICANOS	NOA- ANOS	14 GITANOS	SON	_ B	15 JUDÍOS	NEG AFRIC	16 NEGROS AFRICANOS	17 ÁRABES Y MOROS		1 FRAN	18 FRANCESES	POF	19 PORTU- GUESES	20 NORTEA- MERICANOS	20 NORTEA- MERICANOS
No me importaria casarme con uno de ellos	SÍ 1	NO 2	St 3	N0 4	Sf 5	ON 9	Sí 7	ON ®	Sí 9	00 01	Σί	NO 21	Sf 13	N 4	Sf 15	NO 91	SÍ 17	N 81	SÍ 19	28
No me importaría tenerlos como amigos intimos.	Si 1	NO 2	SÍ 3	NO 4	SÍ 5	ON 9	SÍ 7	0N 80	Sí 9	NO.	SÍ 11	NO 21	SÍ 13	NO 14	SÍ 15	NO 91	St 17	NO 81	Si 19	88
No me importaría tenerlos como compañeros de clase	Sf 1	N0	SÍ 3	ON 4	SÍ 5	ON 9	Sť 7	0N &	SÍ 9	00 ca	Zť II	N 22	13 ST	8 4	SÍ 15	O 91	SÍ.	NO 18	Sf 19	88
No me importaría jugar juntos	Sť	N0	Sf 3	NO 4	SÍ 5.	0N 9	SÍ 7	Q ∞	St 6	NO 01	Sť	NO 21	Sť 13	0 4	Sť 15	NO 91	St 17	NO 88	St 19	S 82
No me importaría ir a fiestas y divertirse juntos	SÍ ·	NO 2	SÍ 3	N0 4	. SÍ	0N 9	SÍ 7	Q.∞	js 9	NO 01	SÍ 11	NO 12	Sf 13	N 14	SÍ 15	NO 16	SÍ 17	NO 18	SÍ 19	N0 80
No me importaría ser vecinos de bloque	SÍ 1	NO 2	SÍ 3	NO 4	SÍ 5	ON 9	SÍ 7	0 <sub>∞</sub>	SÍ 9	NO 10	SÍ 11	NO 12	SÍ 13	N0 44	SÍ 15	NO 16	SÍ 17	NO 18	SÍ 19	S 8
No me importaría tenerlos como personas conocidas	SÍ 1	NO 2	SÍ 3	NO 4	SÍ 5	00 9	Si 7	on s	SÍ 9	NO 10	SÍ 11	NO 12	SÍ 13	NO 14	SÍ 15	N 91	Sf 17	0N 81	SÍ 19	S 8
No me importaría que se los admitiera en España como personas visitantes y de paso	SÍ 1	N0 2	SÍ 3	8 4 4	SÍ 5	% %	SÍ 7	9∞	SĮ 6	NO e	Z II	12 N	is si	8 z	SI,	9.9 9.9	St 11	NO 81	SÍ 19	88
Si de mi dependiera, los echaría de España, y nunca los admitiría	St -	2 No	SÍ 3	0 4	S. S.	- Q.9	SÍ 7	0 ∞	Sf 9	8 B	] ] ]	N 23	13 S.	N 41	Sf 15	88	SÍ 17	S 88	72 S.	8 N
os admitira en España únicamente si son perseguidos injustamente en sus países de origen	N. 1	NO 2	3 St	N0 4	2 25	 9,9	7	&∞	St 9	88 8	Z,	82	S. 13	N 24	15 SK	NO 16	Sť	NS 88	St 19	28

La raza blanca occidental en siglos pasados llevó su cultura y colonizó a América, África y parte de Asia.

- 23. ¿TU CREES QUE LA RAZA BLANCA HA SIDO EN LA HISTORIA HUMANA LA MÁS DESARROLLADA, CULTA Y SUPERIOR A OTRAS RAZAS DEL MUNDO?
  - 1. SÍ
  - 2. NO

Los gitanos son de otra raza, vienen de fuera y están siempre de un lado para otro.

- 24. ¿TU CREES QUE LOS GITANOS SON CIUDADANOS ES-PAÑOLES?
  - 1. SÍ
  - 2. NO

Hitler persiguió por discriminación racial a los judíos, encerrándolos en crueles campos de concentración, y a muchos los asesinó en hornos crematorios.

- 25. ¿A LOS GITANOS TAMBIÉN LOS PERSIGUIÓ EN ESA FORMA HITLER?
  - 1. SÍ
  - 2. NO

A veces surgen problemas en las escuelas entre payos (no gitanos) y gitanos. Y hay que buscar una forma de solucionarlo.

- 26. ¿TU PIENSAS QUE ES MEJOR QUE EXISTAN ESCUELAS SÓLO PARA PAYOS Y OTRAS SÓLO PARA GITANOS?
  - SÍ
  - 2. NO

En España existen muchos pueblos con cultura y lengua propia como los catalanes, vascos, valencianos, etc.

- 27. ¿TU CREES QUE LOS GITANOS TIENEN TAMBIÉN SU CULTURA PROPIA?
  - SÍ
  - 2. NO

Te voy a poner una serie de frases. Tú tienes que ir, una por una, contestando si «estás de acuerdo» con esa opinión o «estás en desacuerdo». Por favor, fíjate bien antes de contestar.

	De acuerdo	En desacuerdo
28. EL CASARSE CON UNA PERSO-		
NA DE DISTINTA RAZA NO ES	F.,	
CONVENIENTE	1	2
<ol><li>EL CASARSE CON ALGUIEN DE</li></ol>		<del>22</del> 0
DISTINTA RELIGIÓN NO ES		
CONVENIENTE	1	2

		De acuerdo	En desacuerdo
30.	NO ES BUENO CASARSE CON UNA PERSONA DE UNA CLASE		
	SOCIAL MÁS BAJA A LA TUYA	1	2
31.	NO ES CONVENIENTE CASAR-		
	SE CON EXTRANJEROS	1 -	2
32.	- 8개의 14개의 - 7개에드레 김에에 위에 가득하면 하면 하면 하면 가게 되었다. 기계를 되었다. 그리는 시간을 하다 하다.		
	SE CASEN PAYOS Y GITANOS .	1	2
33.	LOS GITANOS VIVEN EN CHA-		
	BOLAS Y SON POBRES PORQUE	8 42	1909
(married)	NO LES GUSTA TRABAJAR	1	2
34.	A LOS GITANOS SE LES DISCRI-		
	MINA Y SE LOS DESPRECIA		945
	PORQUE ROBAN MÁS QUE LOS		~
26	PAYOS	1	2
33.	LOS GITANOS NO PROGRESAN		
	PORQUE SUS PADRES NO SE PREOCUPAN DE SUS HIJOS Y		
	NO LES MANDAN A LAS ES-		
	CUELAS	· 1	2
36	LOS GITANOS TIENEN LA		2
50.	CULPA DE VIVIR MAL Y SER		
	POBRES, PORQUE NO QUIE-		
	REN INTEGRARSE EN LA SO-		
	CIEDAD NI DEJAR SUS COS-		
	TUMBRES GITANAS	1	2

Todas las personas tenemos derecho a tener nuestras propias opiniones y preferencias, pudiendo elegir libremente.

Te voy a nombrar una serie de grupos de personas, y me vas a decir a quiénes ayudarías, preferentemente, estando igualmente necesitadas. De cada grupo, elige únicamente uno.

- 37. ¿A QUIÉNES AYUDARÍAS ESTANDO IGUALMENTE NE-CESITADAS?
  - Niños
  - 2. Ancianos
  - 3. Personas de otra edad
- 38. ¿A QUIÉNES AYUDARÍAS ESTANDO IGUALMENTE NE-CESITADAS?
  - 1. Africanos
  - 2. Asiáticos
  - 3. Hispanoamericanos
- 39. ¿A QUIÉNES AYUDARÍAS ESTANDO IGUALMENTE NE-CESITADAS?
  - 1. Blancos
  - Negros
  - 3. Personas de otra raza

- 40. ¿A QUIÉNES AYUDARÍAS ESTANDO IGUALMENTE NE-CESITADAS?
  - 1. Cristianos
  - 2. Musulmanes
  - Otras religiones
- 41. ¿TU PIENSAS QUE EN ESPAÑA ESTÁ CRECIENDO EL RACISMO?
  - 1. SÍ
  - 2. NO

Hay personas que huyen de sus países, por persecución política, religiosa, étnica, a causa de la guerra... Se llaman refugiados.

- 42. ¿TU CREES QUE ESPAÑA (elige una respuesta)
  - 1. Debe acoger a estos refugiados.
- Es mejor no recibirlos, porque en España ya hay muchos extranjeros, y existen muchos parados sin trabajo?

Vamos ahora a hablar de nuestros estudios, de nuestras clases y nuestros libros de texto.

A ti te habrán dicho que todos los hombres son iguales y que hay que defender a los oprimidos.

- 43. ¿EN CUÁL DE ESTOS GRUPOS O SITIOS TE HAN ENSE-NADO MÁS LA IGUALDAD Y FRATERNIDAD HUMA-NAS? (Señala uno sólo después de haber leído todas las respuestas).
  - 1. La Familia
  - 2. La Iglesia
  - 3. La Escuela
  - 4. Los Amigos
  - 5. En ninguna parte
- 44. ¿EN QUÉ ASIGNATURAS SE TRATA MÁS Y TE HA ENSE-NADO MÁS A DEFENDER LOS DERECHOS HUMANOS Y LA IGUALDAD-FRATERNIDAD HUMANAS?
  - Filosofía
  - Ciencias Sociales
  - Religión
  - 4. Ética
  - 5. Formación cívica y enseñanza constitución
  - 6. Historia
  - 7. En ninguna asignatura.
- 45. ¿LOS PROFESORES TE HAN HABLADO DE LOS GITA-NOS?
  - 1. Muchas veces
  - Algunas veces
  - 3. Nunca o casi nunca

En

desacuerdo

Parte de acuerdo

desacuerdo

De acuerdo en parte

46.	¿LOS LIBROS ESTUDIADOS EN TU COI	LEGIO HAN TRA-
	TADO DE LOS GITANOS?	

- 1. Muchas veces
- 2. Algunas veces
- 3. Nunca o casi nunca
- 47. ¿EN LA TELEVISIÓN HAS VISTO LOS GITANOS Y LES HAS OÍDO HABLAR Y OPINAR?
  - 1. Muchas veces
  - 2. Algunas veces
  - 3. Nunca o casi nunca
- 48. ¿EL QUE LAS MUCHACHAS PAYAS SE CASEN CON GITANOS CREES QUE TARDARÁ?
  - 1. Menos de 10 años
  - 2. 10 o más
  - 3. Nunca
- 49. ¿EL QUE LOS MUCHACHOS GITANOS SE CASEN CON MUCHACHAS PAYAS CREES QUE TARDARÁ?
  - 1. Menos de 10 años
  - 2. 10 o más
  - 3. Nunca
- 50. LO QUE ESTÁS APRENDIENDO EN LA ESCUELA, TE RE-SULTA PARA LA VIDA...
  - 1. Muy útil
  - 2. Bastante útil
  - 3. Poco útil
  - 4. Nada útil
- 51. ¿CREES QUE ES MÁS ÚTIL LO QUE ENSEÑAN LOS PA-DRES QUE LO QUE SE APRENDE EN LA ESCUELA?
  - 1. Estoy de acuerdo
  - 2. Estoy en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo
  - 3. Estoy en desacuerdo.

Ya vamos a terminar. Pero antes te rogaría me dieses tu opinión, diciendo si «estás de acuerdo», «parte de acuerdo y en parte en desacuerdo» o simplemente en «desacuerdo» a cada una de las frases que a continuación transcribimos. Contesta todas las preguntas, eligiendo la respuesta que más sientas espontáneamente.

	Parte de	
De acuerdo	acuerdo en parte	En desacuerdo
T + 19	en	ucacuci uo
Jan to " I	desacuerdo	

52. LAS MUCHACHAS JÓVENES
TIENEN DERECHO A HACER
LOS MISMOS TRABAJOS QUE
LOS JÓVENES VARONES . . . .

2

			ucsacaerao	
53.	LA LIMPIEZA DE LA CASA DE- BE SER REALIZADA TANTO			
54.	POR UNA CHICA COMO POR UN CHICO	1	2	3
55.	LOS MISMOS TRABAJOS QUE PAYOS LOS GITANOS VIVIRÁN MUY A GUSTO, SI VIVIERAN EN BA-	1	2	3
	RRIOS EXCLUSIVAMENTE PA- RA ELLOS DONDE NO VIVIE- RAN PAYOS	1	2	3
56.	UN BUEN PAYO DEBE AYU- DAR SIEMPRE CON SU DINERO A CUALQUIER GITANO QUE			
57.	NO ES MALO QUE EL MARIDO PEGUE A SU MUJER CUANDO ÉSTA NO CUIDA DE LOS HIJOS	2 1 	2	3
58.	O NO ATIENDE A LOS PADRES DEL MARIDO LA SOCIEDAD TRATA A LOS	1	2	3
	GITANOS IGUAL QUE A LOS PAYOS	1	2	3
59.	LA POBLACIÓN EN LA QUE VIV 1. Rural 2. Pequeña ciudad 3. Gran ciudad	ES ES	*1	
60.	ESTA COMUNIDAD PERTENECE NOMA DE 1. Madrid 2. Castilla-León o Castilla-La Mancha 3. Andalucía 4. Extremadura 5. País Vasco		OMUNIDAD	AUTÓ-
9.	6. Cataluña	83		
61.	TU EDAD ES 1. de 12 a 14 años 2. de 15 a 17 años 3. de 18 a 21 años 4. otra			

- 62. SEXO
  - 1. Hombre
  - 2. Mujer
- 63. TUS PADRES SON GENTE:
  - 1. Muy rica
  - 2. Rica
  - 3. Media
  - 4. Obrera
  - 5. Pobre
- 64. TU COLEGIO ES
  - 1. Público
  - 2. Privado
- 65. SI TU COLEGIO ES PRIVADO
  - 1. Pertenece a una institución religiosa
  - 2. Pertenece a una institución seglar-laica
- 66. SEÑALA EL NIVEL DE ESTUDIOS EN QUE TE ENCUENTRAS ACTUALMENTE
  - 1. EGB
  - 2. BUP
  - 3. FP
- 67. SEÑALA TU GRADO DE ESTUDIOS Y EL CURSO
  - 1. EGB 7.º curso
  - 2. EGB 8.º curso
  - 3. BUP 1.º
  - 4. BUP 2.º
  - 5. BUP 3.º
  - 6. BUP 4.º
  - 7. COU
  - 8. FP 1.º
  - 9. FP 2.º
  - 10. FP 3.º
  - 11. FP 4.º

¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!

N nuevo fantasma parece recorrer Europa, es el fantasma de los llamados nuevos bárbaros, esos millones de inmigrantes del Tercer Mundo con color, lengua, religión y cultura distintos de los de la mayoritaria occidental. Una reacción de sorpresa, pánico y a veces hostilidad ante los extraños está gestando un nuevo nacionalismo europeo que, miedoso y egoísta, reclama bajo disimulados discursos una Europa para los europeos. Los conflictos étnicos están moteando cada vez más nuestro continente, incluida España, siendo ostensiblemente graves y sangrientos en la Europa del Este.

También hay motivos para la esperanza: los muros de la guerra fría caen, las dictaduras y regímenes totalitarios se derriten en sus propias bases, y una Europa —y España— de la hospitalidad y de la tolerancia reclama la solidaridad con los grupos étnicos, exigiendo el derecho a la diferencia y apostando sin temores por una sociedad mestiza, pluriétnica y multirracial.

El Parlamento Europeo ha emitido una resolución en la que «confirma su condena de toda acción racista y xenófoba contraria a las tradiciones democráticas de la Comunidad europea. Recuerda que la lucha contra el racismo y la xenofobia exige un esfuerzo conjunto de las instituciones de la Comunidad y de los Estados miembros en los planos institucional, jurídico, informativo y docente.»

En el presente libro se presentan los resultados de una investigación en que los maestros y escolares nos muestran sus opiniones, actitudes, prejuicios y valores sobre otros pueblos y culturas, particularmente sobre el pueblo gitano.

El autor es profesor de Antropología Social de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense, con estudios en universidades de Madrid, California, Nueva York, Salamanca y Lovaina. Especialista en minorías étnicas, ha publicado Los más pobres en el país más rico: Clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano (1981), Los racistas son los otros (1988) y ¿España racista? (1990).

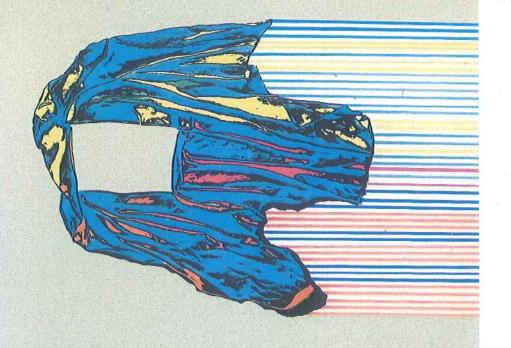
ISBN 84-309-1832-9



tecnos

TOMÁS CALVO BUEZAS

# EL RACISMO QUE VIENE



tecnos

RACISMO QUE VIENE

TOMÁS CALVO BUEZAS

